



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN SECRETARÍA DE
POSGRADO

**“La oportunidad de ser líder no se la dan a cualquiera”
Trayectorias de liderazgo migrante de senegaleses en asociaciones
conformadas en Argentina durante el siglo XXI**

Voscoboinik Sonia Raquel

Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias Sociales

Directoras: Dra. Rosas Carolina y Dra. Zubrzycki Bernarda

Co-Director/a: Dr. Herrera Nicolás

Ensenada, 30/11/2023

Contenido

| | |
|---|-----|
| Agradecimientos | 5 |
| Abreviaturas | 7 |
| Resumen | 8 |
| Introducción | 10 |
| Relevancia del tema y del problema de investigación. | 15 |
| Caracterización de la migración senegalesa hacia la Argentina..... | 20 |
| Organización de la tesis..... | 26 |
| PARTE I: CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN | 30 |
| Capítulo I Estrategia metodológica | 31 |
| Población, unidad de análisis, muestra y dimensiones de análisis | 31 |
| Recorte temporal | 36 |
| Etnografías..... | 37 |
| Técnicas de investigación | 43 |
| Capítulo II: Liderazgos migrantes y liderazgo en Senegal. Estado de la cuestión y herramientas teórico- conceptuales | 54 |
| Enfoques sobre el liderazgo | 55 |
| El liderazgo migrante..... | 57 |
| Definición conceptual de “trayectoria de liderazgo migrante” | 64 |
| Capitales acumulados por los líderes migrantes..... | 68 |
| Estudios sobre liderazgo en Senegal | 73 |
| Capítulo III: El asociativismo migrante senegalés en Argentina..... | 79 |
| Asociaciones de migrantes senegaleses en la Argentina | 79 |
| Dahiras..... | 88 |
| Tontinas..... | 91 |
| La radio..... | 96 |
| PARTE II: TRAYECTORIA DE LIDERAZGO DE BOUBACAR..... | 100 |
| Capítulo IV: La vida de Boubacar en Senegal | 101 |
| La Vida en la casa de la abuela Numbe | 102 |
| El tío Ousmane, un ejemplo de liderazgo..... | 104 |
| Formación universitaria..... | 110 |
| Trayectoria laboral y la participación en “Pionniers du Sénégal” | 112 |

| | |
|---|-----|
| “Si vos no haces política, la política te hace a vos” experiencia en el Parti-démocrate Senegalaise (PDS) | 115 |
| El proyecto migratorio hacia la Argentina..... | 121 |
| Capítulo V: El liderazgo migrante de Boubacar en la Argentina | 124 |
| Trayectoria migratoria-laboral en la Argentina..... | 125 |
| Casamiento y paternidad | 130 |
| Los inicios de Boubacar en el ejercicio del rol de líder migrante..... | 134 |
| Ampliación del rol de líder, la vicepresidencia en ANISA..... | 140 |
| Actividades para visibilizar a la comunidad senegalesa | 147 |
| “Trabajar en la calle no es un oficio” | 152 |
| “Cuando regrese a Senegal voy a intentar ingresar a la política” | 155 |
| “Paren un poco con las exigencias, no somos funcionarios”. Alejamiento del rol de líder migrante | 160 |
| Capítulo VI Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Boubacar | 165 |
| PARTE III: TRAYECTORIA DE LIDERAZGO DE BAMBA..... | 173 |
| Capítulo VII: La vida de Bamba en Senegal | 175 |
| Composición de la familia de origen | 175 |
| “Yo aprendí a ser líder por mi papá” | 178 |
| Vínculos de Bamba con otros familiares significativos | 180 |
| Trayectoria escolar | 182 |
| El extenso recorrido de Bamba en asociaciones y dahiras estudiantiles..... | 184 |
| La experiencia en la universidad y en “L’ Association des Ressortissants de Thiès” | 186 |
| Proyecto migratorio | 190 |
| Capítulo VIII: El liderazgo migrante de Bamba en la Argentina | 192 |
| “El cruce de la frontera fue una sorpresa fea” | 192 |
| Los primeros años de Bamba en la Argentina..... | 195 |
| “Yo tengo una familia acá que me trata como a un hijo” | 199 |
| Mejora de las condiciones laborales | 202 |
| Participación de Bamba en los espacios religiosos mourides | 205 |
| Familia transnacional | 208 |
| Los inicios del liderazgo de Bamba, su participación en la asociación de Morón..... | 211 |
| Participación de Bamba en ANISA..... | 216 |
| “Yo me enfrenté a la municipalidad de San Martín” | 217 |

| | |
|---|-----|
| “En 2017 levantaron a todo el mundo en Morón” | 220 |
| “En un momento vi cosas que no me gustaron de ANISA” | 222 |
| El rol de Bamba en ACTSA | 225 |
| Capítulo IX: Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Bamba | 235 |
| PARTE IV: TRAYECTORIA DE LIDERAZGO DE CHEIKH..... | 243 |
| Capítulo X: La vida de Cheikh en Senegal y en Europa..... | 245 |
| Composición de la familia de origen | 245 |
| Abandono de los estudios e ingreso al mundo laboral | 249 |
| Casamiento..... | 251 |
| “Rezamos para no morir en el mar”: la primera experiencia de migración internacional | 254 |
| Vida en España y deportación..... | 258 |
| Proyecto migratorio hacia la Argentina | 262 |
| Capítulo XI: El liderazgo migrante de Cheikh en la Argentina..... | 264 |
| Cotidianeidad y trayectoria migratoria-laboral de Cheikh en Argentina | 264 |
| “Si tuviese plata suficiente volvería a Senegal y no regresaría más a Argentina” | 271 |
| “Siempre me mandaban a mí a hablar, porque dicen que yo soy el loco” Inicios del liderazgo de Cheikh..... | 277 |
| “Yo cuando llegué a Argentina, ya estaba acostumbrado a la gente blanca” | 282 |
| Diferencias con Idrissa, otro líder migrante senegalés | 286 |
| “Cueste lo que cueste, vamos a estar en la calle”. Crecimiento del liderazgo de Cheikh..... | 291 |
| “Yo no tengo ni el tiempo ni la paciencia para negociar”. Tensiones con los seguidores | 306 |
| Capítulo XII: Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Cheikh..... | 312 |
| PARTE V. REFLEXIONES FINALES..... | 319 |
| Similitudes entre los líderes | 320 |
| Diferencias entre los líderes..... | 323 |
| Caracterización general de la noción de trayectoria de liderazgo migrante | 328 |
| Aportes metodológicos de la tesis | 335 |
| Interrogantes abiertos para futuras investigaciones | 337 |
| Anexo..... | 341 |
| Figura N° 1. Protocolo “Qué hacer en casos de detenciones arbitrarias de trabajadores migrantes”. Versión en español..... | 341 |
| Figura N° 2. Protocolo. “Qué hacer en casos de detenciones arbitrarias de migrantes”. Versión en wolof..... | 345 |

| | |
|---|-----|
| Figura N° 3. Flyer para difundir actividad de la ADTM | 349 |
| Referencias bibliográficas..... | 350 |
| Documentación | 372 |

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a todos los y las migrantes senegaleses y senegalesas por la hospitalidad que los y las caracteriza, por dejarme ingresar en sus vidas y aprender con ellos y ellas. A Cheikh, líder de la comunidad senegalesa de la ciudad de La Plata, por compartirme su historia y por haberme permitido acompañarlo en la lucha por los derechos de su comunidad migrante. A Bamba y a Boubacar por su buena predisposición para participar de la investigación. También agradezco profundamente a Awa por su generosidad y por su amistad.

Les agradezco a Caro y a Bernarda, mis dos directoras de tesis y de beca CONICET, por incentivar me durante todos estos años a continuar con esta investigación. A Caro, por sus incontables y detalladas lecturas de los borradores de los capítulos, el préstamo de libros de su biblioteca personal y las extensas y enriquecedoras reuniones para discutir cada uno de los avances de la tesis. Valoro su gran capacidad para sostener la crítica y la exigencia, sin dejar de lado la amabilidad y la calidez en el trato. A Bernarda por acompañarme desde la elaboración de mi primer proyecto de investigación de beca UNLP. A ella le agradezco toda la experiencia de campo compartida en los hogares de los y las migrantes y por la libertad que siempre me permitió durante el proceso de investigación. A Nico, mi co-director, le agradezco sus consejos, sus lecturas atentas y sus valiosos comentarios para mejorar la tesis. Finalmente, a este equipo de dirección le agradezco la buena voluntad y la apertura para trabajar de forma colectiva e interdisciplinaria.

A Marta Maffia le agradezco haber iniciado la línea de investigación sobre liderazgo migrante africano y por su apoyo durante mi proceso de investigación. A Rocío de la Canal por la solidaridad y empatía que la caracterizan como compañera. A Ana Ottenheimer por presentarme en el año 2015 a su equipo de investigación. A todo/as y a cada uno/a de lo/as colegas del equipo

del GIMAAA (FCNyM-UNLP), del MIPRES (IIGG-UBA) y de la Cátedra de Antropología Cultural y Social (FPSI-UNLP) por los innumerables debates e intercambios.

A los integrantes del colectivo “Becarios UNLP-Trabajadores Científicos en Lucha” (años 2018-2020), por el ejemplo de solidaridad y compañerismo entre investigadores en formación, y por ser sostén durante los momentos más críticos de la pandemia.

A Damián y a Juan, les agradezco la experiencia compartida en la “Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes” de la ciudad de La Plata (años 2018-2019). También a todos los compañeros del colectivo “Agite antirracista” (años 2020-2021).

Agradezco a todos mis amigos, en particular a quienes cursaron conmigo los dos primeros años del doctorado, Agus y Paz. También a aquellas compañeras y amigas que me acompañaron durante la etapa de escritura de la tesis: Feli, Gime y Sil. A Dulce y a Ali, por sus lecturas y sus generosos aportes académicos. A mi amiga Alu, por el recorrido compartido. A Juli, Orne, Romi, Clau, Laura, Velen, Juja y Dani por su cariño. A Benicio, Bartolo y Marcos por el apañé.

A mi familia, especialmente a mis padres: Ninfa y Efraín, quienes siempre me incentivaron en mi carrera académica. También a mi abuela Norma y a mi tía Adriana, quienes sin entender muy bien de qué se trata un doctorado igualmente me han apoyado siempre. Finalmente, agradezco infinitamente a mi querida hermana Nadia, con quien sostengo incontables intercambios y de quien aprendo cotidianamente.

Abreviaturas

ACTSA: Actos de los senegaleses en Argentina.

ANISA: Asociación Nacional de Inmigrantes Senegaleses en Argentina.

ADTM: Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes.

CABA: Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

CETEP: Confederación de Trabajadores de la Economía Popular.

CONARE: Comisión Nacional para los Refugiados.

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas.

CONTROL URBANO: Secretaría de Convivencia y Control Ciudadano.

DNI: Documento Nacional de Identidad.

DNM: Dirección Nacional de Migraciones.

DNU: Decreto de Necesidad y Urgencia.

GIMAAA: Grupo de investigación en migraciones africanas y afrodescendencia en Argentina.

FCNyM: Facultad de Ciencias Naturales y Museo.

OMS: Organización Mundial de la Salud.

UNLP: Universidad Nacional de La Plata.

UOCRA: Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina.

UTEP: Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular.

Resumen

En la presente tesis doctoral planteamos el objetivo general de comprender el proceso de configuración de las trayectorias de liderazgo migrante de integrantes de asociaciones de senegaleses en Argentina conformadas a principios del siglo XXI. Esta investigación cuenta con cuatro objetivos específicos: 1) indagar el rol de las trayectorias familiares, educativas y laborales en Senegal en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses; 2) analizar el papel que desempeña la trayectoria de participación social y política construida en Senegal en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses; 3) explicitar el rol de las trayectorias migratorias-laborales en diversos destinos migratorios, incluido el argentino, en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses; y 4) explicar las interacciones entre el líder con los y las seguidores/as y con la estructura de oportunidades políticas en el contexto migratorio argentino.

A partir de un trabajo etnográfico seleccionamos tres trayectorias de liderazgo migrante senegalés. Durante el período 2016-2023 realizamos observaciones participantes y entrevistas con diverso grado de profundidad a senegaleses en varias ciudades de la Provincia de Buenos Aires. Tomamos al año 2019 como límite temporal del análisis de las trayectorias.

Los resultados de esta investigación señalan, por un lado, que las trayectorias de liderazgo migrante senegalés son heterogéneas en relación a: las formas en las cuales cada líder ingresa al campo asociativo en Argentina, sus proyectos de liderazgos, sus estrategias para construir visibilidad y legitimidad y, sus relaciones con sus coterráneos y con el Estado argentino y senegalés.

Por otro lado, los resultados enseñan que en cada una de las trayectorias estudiadas existe una presencia diferencial de capitales culturales, políticos y migratorios. En la primera de ellas se identificó que el líder migrante en cuestión, había acumulado importantes capitales culturales y políticos en Senegal y que la fuente de estos últimos había sido en buena medida el campo de la política partidaria. En la segunda trayectoria si bien el líder también detentaba capitales culturales y políticos significativos, en su caso, estos últimos habían sido adquiridos en asociaciones étnicas, religiosas y estudiantiles senegalesas.

La tercera trayectoria fue atípica en comparación con las dos anteriores y con lo que señalan otras investigaciones sobre el tema, ya que este migrante no había acumulado en Senegal capitales políticos y culturales destacados. Comprendemos la construcción de este liderazgo a partir de los considerables capitales migratorios que el sujeto adquirió en España, Italia y Argentina, así como de sus relaciones con la estructura de oportunidades políticas, particularmente con una asamblea multisectorial abocada a defender los derechos de los trabajadores migrantes en la ciudad de destino.

Finalmente, concluimos que, las diversas trayectorias de liderazgo migrante se explican a partir de las interacciones dinámicas del líder con los y las seguidores/as y con la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio; y que, a su vez, la manera en la cual el líder participa en la construcción de estos vínculos está condicionada por los capitales políticos, culturales y migratorios que acumuló en su trayectoria familiar, educativa, laboral, política y migratoria transnacional.

Palabras Claves: Trayectorias de Liderazgo Migrante; Migrantes Senegaleses; Asociativismo Migrante y Argentina.

Introducción

“¿Cómo lo político (...) llega a los inmigrados y cómo algunos inmigrados (y cuáles) llegan a la política y al aprendizaje de lo político? (...) ¿Qué determinaciones sociales los llevan a imprimir en su emigración una trayectoria distinta, incluso excepcional?” (Sayad, 2010, pp. 146 -149).

La presente tesis parte de una pregunta de investigación similar a la que se hace Sayad en el epígrafe: en términos generales, ¿cómo se vinculan ciertos migrantes con la política? y en términos específicos, ¿cómo construyen sus liderazgos? En este trabajo procuramos¹ realizar un aporte al campo de los estudios migratorios, particularmente al campo del liderazgo migrante. En esta dirección, planteamos el objetivo general de comprender el proceso de configuración de las trayectorias de liderazgo migrante de integrantes de asociaciones de senegaleses en Argentina conformadas a principios del siglo XXI.

Las inquietudes relativas al interés, la vocación y la habilidad de algunos migrantes senegaleses para ocupar roles de liderazgo emergieron en esta tesis a partir del año 2018. Por aquel entonces, en el marco de una Beca Doctoral otorgada por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP)² comenzamos a involucrarnos en un proceso de etnografías colaborativas en la “Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes” (ADTM).

Ese espacio asambleario fue integrado por activistas del campo de los derechos humanos, académicos y migrantes senegaleses. La ADTM surgió como una estrategia colectiva para

¹ Esta tesis se escribirá principalmente en primera persona del plural (para referir al equipo conformado por el tesista, sus directoras y su codirector). Solo en algunos casos específicos se utilizará la primera persona del singular.

² El tesista fue becario UNLP durante el período (2016-2020) y becario de Finalización del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas, CONICET, (2021-2023); con lugar de trabajo en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (FCNyM-UNLP), División Etnografía.

intervenir frente a un incremento de la violencia desplegada por agentes de un sector de la Municipalidad de La Plata (particularmente de la “Subsecretaría de Convivencia y Control Ciudadano”, conocida popularmente como “Control Urbano”)³ y la policía⁴. Durante el año 2018 se realizaron numerosos operativos en los cuales se decomisaba la mercadería de los vendedores ambulantes de origen senegalés sin seguir el debido procedimiento. En estos escenarios los agentes municipales y la policía ejercían agresiones físicas y simbólicas contra los y las migrantes. Sumado a ello medios de comunicación locales con amplia difusión, como por ejemplo “El diario el Día”, publicaban notas con contenidos racistas y xenófobos (Voscoboinik y De la Canal, 2022).

Durante esta experiencia asamblearia uno de los líderes de la Asociación Senegalesa de La Plata, llamado Cheikh, adquirió un papel central como representante de sus coterráneos; este migrante se tornó una figura clave para nuestra investigación, ya que nos permitió acceder al universo de prácticas y sentidos elaborados por los senegaleses de la ciudad de La Plata. Luego de varios meses de un intenso trabajo colectivo la Asamblea logró cumplir varias de sus metas, incluyendo la construcción de una relación de confianza entre los y las activistas y Cheikh. A pesar de todos esos logros colectivos, a raíz de ciertas tensiones entre Cheikh y algunos de sus coterráneos, él decidió abandonar la ADTM y la Asociación Senegalesa de La Plata.

³ La “Secretaría de convivencia y control ciudadano” era el área de la municipalidad a cargo de los operativos; popularmente es conocida como Control Urbano, por su anterior nombre “Subsecretaría de Control Urbano”; la misma consistía en un área de la Municipalidad de La Plata que abarcaba la Dirección de zoonosis, Dirección de Defensa Civil, Dirección de Control de Transporte No Autorizado, Dirección de Inspecciones y Dirección de Bromatología (Espiro y Zubrzycki, 2013). Esta secretaría será denominada en la tesis como Control Urbano.

⁴ Un abogado de la Ciega- Colectivo de Abogadxs Populares, una asociación civil que integró la asamblea, nos informó que las órdenes de los operativos más grandes fueron emitidas por el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires por pedido del Municipio. Además, la policía bonaerense, en algunas ocasiones acompañada de la policía local, intervenía junto con los agentes de control urbano en la realización de los operativos. La policía local funcionó en La Plata durante el periodo 2015-2020. Esta última tenía cierta injerencia en el municipio, pero nunca dejó de tener dependencia funcional de la provincia. Con el tiempo ese nexo con los municipios dejó de tener fuerza. En el año 2020 por decreto se disolvieron las policías locales.

El distanciamiento de este líder migrante de las actividades políticas duró varios meses y trajo aparejado un gran desconcierto y frustración entre los y las activistas⁵ de la asamblea, ya que no lográbamos hallar en La Plata a otro/a migrante senegalés que tuviera el interés y/o las habilidades necesarias para ocupar el rol vacante que había dejado Cheikh. Durante esta búsqueda de nuevos interlocutores, notamos que una gran proporción de los y las migrantes senegaleses/as que vivían en esta ciudad no sabía hablar de manera fluida el español. Y si bien en este camino pudimos contactar a algunas personas con buen manejo de este idioma, ellos afirmaban no sentirse preparados para ocupar el papel de líder o no tener tiempo para participar en la ADTM.

En este punto, cabe señalar que entendemos al liderazgo migrante como el ejercicio de influir de manera decisiva en la voluntad, sentires, comportamientos y acción de otro/as migrantes —los seguidores— en un escenario de obligaciones e intereses compartidos (Higham, 1978). Mediante este concepto aludimos a la capacidad de orientar y coordinar la participación social y política de un conjunto de migrantes, inmersos en un contexto social particular, para concretar objetivos comunes. Por último cabe destacar que el liderazgo migrante es una construcción social, una posición social la cual deriva de la convergencia e interacción dinámica entre tres elementos principales: 1) la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio; 2) los/as seguidores/as —otros/as migrantes— y 3) el líder o lideresa migrante⁶.

A partir de este recorrido, notamos que sin la participación de Cheikh u otro referente se tornaba muy complejo darle continuidad a nuestro proceso de organización colectiva de la ADTM; ya que requeríamos de un intermediario entre la población senegalesa y el resto de la asamblea. A

⁵ En esta tesis recurriremos a la expresión “los y las” para no invisibilizar los roles desempeñados por las femeneidades. Por otro lado, el tesista, por razones de identidad de género, se nombrará a sí mismo siempre en masculino.

⁶ En el capítulo II desarrollaremos estos tres elementos.

partir de esta situación⁷ comenzamos a identificar que los lugares de liderazgo no eran fácilmente reemplazables entre los y las migrantes senegaleses/as y, en este marco, comenzamos a preguntarnos ¿cómo se construye y ejerce entre los migrantes senegaleses un liderazgo?; ¿qué dimensiones sociales impactan en su construcción y ejercicio? y; ¿en qué contextos de socialización dichos sujetos construyen y desarrollan su liderazgo?

La hipótesis que guía esta tesis es que el interés y la habilidad por parte de ciertos migrantes senegaleses para ocupar y ejercer el liderazgo son construidos y aprendidos en sus trayectorias de participación política y social, migratorias, laborales, educativas y familiares desarrolladas en Senegal y en el contexto migratorio. En cada una de estas trayectorias los migrantes aprenden capacidades, incorporan prácticas y deseos que les permiten ejercer el rol de líder migrante; en estos recorridos los capitales políticos, culturales y migratorios desempeñan un rol importante.

Cabe destacar que esos capitales no se acumulan de manera lineal; es decir, no constituyen una simple sumatoria de elementos, sino que los mismos se encadenan conformando una trayectoria de liderazgo migrante⁸. Este último concepto tiene un lugar central en nuestra investigación; mediante el mismo aludimos al recorrido de un sujeto que lo ha llevado a asumir un rol de liderazgo en un contexto de migración, es decir a ejercer una relación de influencia mutua entre el líder o lideresa y sus seguidores/as (otros y otras migrantes). Estas trayectorias constan de un inicio, un desarrollo y un final; así como también de una dinámica particular marcada por transiciones y puntos de inflexión. En ellas interactúan (no siempre armoniosamente) saberes y

⁷ Una situación similar se replicó en la ciudad de Córdoba; allí una investigadora y activista, nos comentó que cuando uno de los líderes senegaleses que vivía en dicha la ciudad retornó a Senegal les resultó muy complejo encontrar un nuevo interlocutor para llevar adelante actividades para la promoción de los derechos de esta comunidad migrante.

⁸ Esta definición ha sido construida a partir de la bibliografía sobre trayectoria, trayectoria migrante y liderazgo; en los dos capítulos siguientes nos explayaremos sobre la elaboración de esta categoría y en los elementos que la integran.

prácticas adquiridos por el líder en diferentes momentos y en heterogéneos contextos sociales y territorios.

Para comprender las trayectorias de liderazgo migrante reconstruimos de manera sincrónica y diacrónica el complejo entramado que compone el liderazgo, es decir la interacción entre los tres elementos centrales que lo definen: el líder migrante, la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio y los seguidores. De esta forma para cumplir con el objetivo general de la tesis mencionado al comienzo de la presente Introducción, a saber “comprender el proceso de configuración de las trayectorias de liderazgo migrante de integrantes de asociaciones de senegaleses en Argentina conformadas a principios del siglo XXI”, planteamos los siguientes objetivos específicos:

1) Indagar el rol de las trayectorias familiares, educativas y laborales en Senegal en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses.

2) Analizar el papel que desempeña la trayectoria de participación social y política construida en Senegal en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses.

3) Explicitar el rol de las trayectorias migratorias-laborales en diversos destinos migratorios, incluido el argentino, en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses.

4) Explicar las interacciones entre el líder con los y las seguidores/as y con la estructura de oportunidades políticas en el contexto migratorio argentino.

Junto a estos objetivos, elaboramos las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué aprendizajes adquirieron estos sujetos en Senegal (en sus trayectorias de participación social y

política, laboral, educativa y familiar), los cuales en el contexto migratorio se tradujeron en competencia e interés para la construcción de liderazgo?; ¿cómo construyen y ejercen el liderazgo los senegaleses en las asociaciones civiles de migrantes en Argentina?; ¿qué rol desempeñó la trayectoria migratoria-laboral en la construcción de liderazgo migrante en Argentina?; ¿qué puntos de contacto y qué diferencias existen entre las trayectorias de liderazgo senegalés de diferentes sujetos?; ¿qué vínculo tienen los líderes senegaleses con sus seguidores?; y ¿cómo se relacionan los líderes con la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio?

Relevancia del tema y del problema de investigación.

Consideramos relevante el estudio del liderazgo migrante por los siguientes motivos; en primer lugar, porque nos permite desnaturalizar la postura que concibe a los migrantes como sujetos no autorizados para participar en el campo de la política, ya que el mismo estaría reservado solo para los nacionales (Sayad, 2008). Desde esta óptica, los y las migrantes que actúan contra la exclusión política, son “herejes” del orden nacional, ya que se estarían metiendo en aquello que no les pertenece, desafiando a un régimen que establece que ser migrante es equivalente a ser expulsable del país y “excluíble” de la política (Sayad, 2008)⁹.

⁹ “Excluir del orden político (i.e. del orden nacional), expulsar al inmigrante, en tanto es “nacionalmente” un extranjero, fuera del campo político, confinar al inmigrante a lo extranjero a la política por ser políticamente extranjero a lo político, es para el orden democrático una manera de estar en regla con su ideal igualitario: basta delimitar el campo político -delimitarlo territorialmente o por la nacionalidad- y, correlativamente, constituir el código de inclusiones entre lo nacional y exclusiones de lo nacional, es decir los criterios pertinentes que discriminan entre aquellos que participan de derecho y aquellos que (de derecho) no participan en lo político (el Código de la nacionalidad, por ejemplo), para que el orden y la moral están a salvo. La posibilidad de definir el territorio político (o nacional) subsiste -y es sabido en cuánto la definición y la imposición de fronteras constituye siempre un objeto de luchas políticas-, y permite conciliar el derecho (i.e. la “pasión democrática” de la igualdad) y el hecho, es decir la discriminación y la segregación que se encuentran, por este mismo movimiento, fundadas, reguladas, legitimadas” (Sayad, 2008, p. 107).

En segunda instancia, el liderazgo es un elemento indispensable en la definición del comportamiento, cohesión y resultados alcanzados por los grupos (Bass y Bass, 2008 en Navarro Corona, 2016). Como veremos en mayor detalle en el capítulo siguiente, a través de la práctica del liderazgo los/as migrantes delimitan determinada identidad colectiva y objetivos comunes. En tercer lugar, y en relación con lo anterior, el estudio de las diferentes manifestaciones de liderazgo migrante; es decir, el contenido de sus demandas y sus luchas, los repertorios de acción colectiva que despliegan, las alianzas estratégicas que logran construir, entre otros, dan cuenta de las cambiantes condiciones de vida de los y las migrantes en el país de llegada e iluminan las posibilidades de participación política de los grupos de migrantes (Núñez Seixas, 2006).

Hasta este momento hemos fundamentado la relevancia del estudio del “liderazgo migrante”. Cabe reiterar que el “liderazgo” consiste en un fenómeno multifacético y heterogéneo, al cual no hay que confundir con el concepto de líder. Este último es uno de los elementos que conforman el liderazgo, junto con los/as seguidores/as y la estructura de oportunidades políticas. Como indicamos más arriba, todos estos elementos se encuentran articulados por complejas y dinámicas relaciones de interdependencia.

Teniendo en cuenta la diversidad de elementos y relaciones que componen el liderazgo, su caracterización sufrirá variaciones dependiendo de la perspectiva desde la cual se lo analice. Por ejemplo, el liderazgo de los migrantes senegaleses en la Argentina pudo haber sido abordado desde el punto de vista de los seguidores. Bajo esta línea de trabajo probablemente hubiéramos entrevistado a una muestra de seguidores/as senegaleses de diversas provincias de Argentina, indagando en profundidad la narrativa de ellos en torno a sus líderes. Otra línea posible, pudo haber sido el estudio del liderazgo desde la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio. En este caso, tal vez hubiéramos emprendido un examen exhaustivo de las políticas públicas en la

Argentina y sus posibles efectos en la promoción del liderazgo migrante. A su vez, habríamos entrevistado a funcionarios públicos ligados al campo migratorio y analizado las reglamentaciones que afectan a las organizaciones de migrantes y a las trayectorias de sus líderes, etc.

Comprendemos, entonces, que existen varias posibilidades para abordar el fenómeno del liderazgo migrante, entre las que sobresalen: 1) desde el punto de vista de los seguidores, 2) desde la estructura de oportunidades y 3) desde la mirada de los líderes. Entre este amplio abanico de opciones, nosotros decidimos poner especial atención al punto de vista de los líderes y a partir de sus voces e intervenciones reconstruir las relaciones de estos actores con sus seguidores/as y con la estructura de oportunidades políticas. A continuación, enunciamos las razones por las cuales le brindamos un lugar protagónico a la figura, la praxis y la narrativa de los líderes.

Para empezar, mediante el estudio de las biografías de los líderes podemos establecer relaciones entre movimientos sociales que a priori aparecen como desconectados (Velasco Ortiz, 2014); ya que el recorrido político de un líder puede continuar incluso cuando su organización de referencia se disuelva. En otras palabras, la acumulación de experiencias de los líderes y lideresas se vuelven elementos importantes porque estos actores tienen el potencial de transferir sus aprendizajes a otras luchas y contextos (Edelman, 1999 en Velasco Ortiz, 2014). En el caso particular de los migrantes senegaleses, podemos apreciar de qué manera sus capitales políticos adquiridos en su país de origen pueden ser retomados para la construcción de su liderazgo migrante en Argentina.

En segundo término, decidimos centrarnos en los líderes¹⁰ por el lugar protagónico que ellos ocupan en el caso de la población migrante senegalesa, en las luchas de su comunidad. Estos

¹⁰ Los líderes migrantes que integran la muestra, y la población senegalesa en general (a excepción de pocos casos) utilizaban el término líder o referente como sinónimos o equivalentes. En wolof, idioma ampliamente hablado en

actores se desempeñan como los principales interlocutores entre la comunidad senegalesa y las autoridades estatales (argentinas, senegalesas y brasileñas¹¹), los medios de comunicación, activistas comprometidos con los derechos de los migrantes, entre otros actores (Maffia, Monkevicius, Espiro y Voscoboinik, 2017). A lo largo de nuestro trabajo etnográfico corroboramos que entre la población senegalesa (a excepción de los líderes) existía escaso o nulo interés por involucrarse en las actividades de las asociaciones civiles de migrantes. De esta forma, por ejemplo, la participación en las asambleas, en las reuniones con abogados, en charlas con organismos de derechos humanos y en los Encuentros Nacionales de Líderes Migrantes en Argentina¹² era llevada a cabo por los líderes. Esto nos permite inferir el grado de dependencia de las asociaciones civiles de migrantes senegaleses respecto a sus líderes. En muchos casos ellos son los únicos que sostienen la agenda asociativa, las relaciones con otros espacios y organismos (Torral, 2010; Mori3n y Aboussi, 2016).

Un tercer motivo por el cual nos focalizamos en los líderes senegaleses es que ellos son figuras p3blicas que, en algunas circunstancias mediante el fomento de acciones colectivas, desafían el orden social. Esta situaci3n lleva a que en algunos casos puedan ser v3ctimas de persecuci3n pol3tica¹³ (Voscoboinik y de La Canal, 2022). Este tipo particular de violencia institucional hacia estos actores busca impactar negativamente sobre la organizaci3n a la cual

Senegal, existe la palabra *Jit*, la cual se utiliza para nombrar al líder de un espacio asociativo, pol3tico o religioso. En los cap3tulos VI, VIII y X, recuperaremos qu3 entiende cada uno de los tres líderes por dicho t3rmino.

¹¹ En el Cap3tulo V referiremos a las razones por las cu3les algunos líderes entraron en contacto con autoridades brasileñas.

¹² Para una caracterizaci3n de este espacio ver Voscoboinik y Maffia (2023).

¹³ En la ciudad de La Plata en el 2020, por ejemplo, se desplegaron formas de persecuci3n pol3tica hacia referentes de la ciudad (Voscoboinik y de La Canal, 2022).

pertenece el referente en cuestión y brindar un mensaje de intimidación en el campo político y social (Centro de Estudios Legales y Sociales- CELS, 2017; Perelman y Tufro, 2017)

Finalmente, la factibilidad también fue un elemento que incidió en el planteamiento de esta investigación. El líder constituye una importante vía de entrada para acceder al estudio de las organizaciones (Melucci, 1999). En esta dirección, cabe destacar que los líderes migrantes senegaleses mostraron una excelente predisposición para colaborar con lo/as investigadores. Sumado a lo anterior, a diferencia de muchos de sus coterráneos, ellos saben hablar con fluidez el idioma español.

A pesar de todos los argumentos que fundamentan la relevancia del estudio del liderazgo migrante y de los líderes migrantes, este tema ha recibido insuficiente atención en la literatura dedicada a los estudios migratorios (Velasco Ortiz, 2014). En el caso particular de la Argentina se ha desarrollado una línea de investigación en torno al estudio de los liderazgos de migrantes africanos. Entre los antecedentes encontramos estudios sobre: las agencias desplegadas por líderes senegaleses (Espiro, Voscoboinik y Zubrzycki, 2016), la emergencia de los liderazgos de migrantes senegaleses en asociaciones civiles (Maffia, 2017), el rol de migrantes africanos en el encuentro de líderes migrantes (Maffia et al. 2018; Voscoboinik y Maffia, 2023) y las disputas en torno a la memoria oficial afro por parte de afrodescendientes y migrantes africanos (Monkevicius, 2020). Y si bien nos apoyamos en todas las investigaciones previas sobre liderazgo africano, consideramos que aún se trata de un fenómeno que no ha sido indagado en toda la profundidad y complejidad que amerita.

Caracterización de la migración senegalesa hacia la Argentina

Desde mediados de 1990, pero fundamentalmente a partir de mediados de los años 2000, se incrementó la presencia de migrantes de origen subsaharianos en la Argentina, destacándose su presencia en la CABA y en la provincia de Buenos Aires (Zubrzycki, 2018). Los y las migrantes senegaleses/as constituyen el grupo más numeroso de inmigrantes africanos: la “Asociación Nacional de Inmigrantes Senegaleses en Argentina” (ANISA)¹⁴ estimaba que eran alrededor de 4.000.

Entre las razones de la elección de Sudamérica como un destino migratorio de la población africana se hallan el endurecimiento de las políticas migratorias en Europa y América del Norte, las oportunidades laborales y de circulación en esta región y el establecimiento de redes migratorias. La migración senegalesa se caracteriza por una fuerte movilidad entre el lugar de origen y el destino migratorio, con escasas intenciones de establecerse en la Argentina de manera permanente. Muchos de estos migrantes alternan períodos de trabajo en este país con visitas a sus familiares en Senegal, sosteniendo este estilo de vida hasta lograr reunir el dinero suficiente para invertir en algún emprendimiento en el país de origen que les permita la manutención familiar (Ibíd.). Es por esto que, dichos actores desarrollan una movilidad geográfica, física y simbólica, mediante la cual construyen una territorialidad y una presencia simultánea en el país de origen y en el de destino (Chevalier-Beaumel y Morales, 2012).

Como han analizado diversos autores (Moreno Maestro, 2006; Reiter, 2016; Espiro, 2019), proyecto laboral y proyecto migratorio son dos categorías difíciles de escindir en el caso de los y las migrantes senegaleses/as. Frente a la falta de oportunidades laborales redituables desde la

¹⁴Este nombre constituye un pseudónimo.

década de 1970, la migración internacional se ha constituido en un medio para generar ingresos (Espiro, 2019). Estos migrantes inician su viaje transnacional porque, por un lado, creen que en la Argentina tendrán mejores oportunidades laborales (lo cual habilita el ahorro y el envío de remesas a sus familiares en Senegal) y, por otro, acumularán prestigio al cumplir con su rol de varones proveedores (Ibíd.). El envío de remesas desempeña un rol fundamental en las estrategias de reproducción familiares (Reiter, 2016; Zubrzycki, 2016; Espiro, 2019). Mediante las mismas se financian servicios, alimentos, vestimenta, escolaridad, festividades y, a largo plazo, contribuyen en la inversión inmobiliaria y la expansión comercial (Moreno Maestro, 2006).

La literatura especializada señala que existe una fuerte división sexo-genérica del trabajo, en la cual los varones tienen un rol preponderante como proveedores económicos. Esto da lugar a movilidades diferenciadas según la adscripción sexo genérica. De esta forma, los varones mayores están presionados socialmente a migrar y enviar remesas para la manutención familiar. Así, la migración emerge como un pasaje hacia la adultez: les permite cumplir con los mandatos sociales relativos al rol del varón proveedor. Finalmente, resta mencionar la noción de aventura implicada en el viaje migratorio, especialmente entre los varones jóvenes, a partir de asumir los riesgos del desplazamiento que permiten ganar experiencias y conocimientos (Espiro, 2019).

Debido a las razones expuestas anteriormente, la migración senegalesa posee un carácter mayoritariamente masculino; en Argentina en el año 2019 había más de cuatro mil varones, según lo señalaba la Asociación de Senegaleses en Argentina (Kleidermacher y Murguía-Cruz, 2021). Respecto a las mujeres, en los años 2016-2017 había aproximadamente cincuenta mujeres senegalesas (Reiffen, 2016; Espiro y Voscoboinik, 2017). Estos datos, confirman lo que señalan diversos autores acerca de la división sexual del trabajo hegemónica entre los/as senegaleses, la

cual desalienta la migración femenina y considera positiva, y hasta cierto punto necesaria, la migración de los varones (Rosander, 2011; Massó Guijarro, 2014; Toma y Vause, 2014).

La venta ambulante constituye un ámbito laboral privilegiado para esta población debido a que ellos cuentan con un saber-hacer ligado al comercio elaborado desde su país de origen (Pschunder, 2019; Espiro, 2019). Sumado a ello, la venta ambulante es un rubro que posibilita comenzar con poco capital económico y un dominio limitado del idioma del país de llegada, en este caso el español (Espiro, 2019).

En cuanto a su situación migratoria en el país de destino, se destacan las dificultades de esta población para conseguir una residencia legal, debido a la combinación de dos factores: por un lado, la exigencia de un visado para acreditar el ingreso regular Ley Nacional de Migraciones n.º 25.87 y, por el otro, la imposibilidad de cumplir con este requisito debido a la ausencia de representación diplomáticas entre Senegal y Argentina durante el período 2001-2021.¹⁵ Esto explica el ingreso irregular de buena parte de estos migrantes durante dicho período y el impedimentos posterior para acceder al Documento de extranjero. Como una estrategia para regularizar su situación en la Argentina, la mayoría de ellos realizaba una solicitud de refugio en la Comisión Nacional para Refugiados (CONARE)¹⁶ (Zubrzycki, 2018).

Entre enero y julio de 2013 se lanzó en la Argentina el Régimen especial de regularización migratoria de extranjeros de nacionalidad senegalesa, con el objetivo de permitirle legalizar su condición migratoria a aquellos migrantes que habían ingresado al país antes del 14 de enero de

¹⁵ La Argentina luego de la crisis del 2001 cerró su embajada en Senegal, motivo por el cual durante casi veinte años estos dos países carecieron de representación diplomática. Recién en el 2021 se reabrió la embajada argentina en la ciudad de Dakar, con María Laura Levaggi como embajadora. Por el momento, Senegal no ha establecido aún una embajada en la Argentina.

¹⁶ La Comisión Nacional para Refugiados (CONARE), se crea a partir de la Ley 26.165. Esta institución incluía el diseño de políticas públicas y la evaluación y resolución de peticiones de refugio (Mc Callum, 2012)

ese mismo año. En este programa 1.697 personas senegalesas se inscribieron. Los y las migrantes arribados/as luego de esa fecha, como así también aquellos que durante esos meses no se encontraban en la Argentina, a pesar de su fuerte interés por obtener un DNI argentino, a causa de la mencionada falta de representación diplomática entre ambos países, no han podido acceder a este, y solo han recibido una residencia precaria, que deben renovar regularmente hasta tanto se les acepte o deniegue el pedido de refugio (Zubrzycki, 2018).

En cuanto a la recepción de estos migrantes por parte de la sociedad argentina, los estudiosos del tema señalan que a partir de la situación de racismo estructural que prima en el país, se da una hipervisibilización y sobredimensionamiento de la presencia de migrantes africanos (Morales, 2010). Los medios de comunicación masivos profundizan la cuestión del racismo estructural al retratar a la población senegalesa por momentos bajo miradas criminalizantes y racistas, y por otros bajo miradas de victimización de este colectivo (Espiro et al., 2016). Frecuentemente, son objeto de represión y violencia institucional por parte del Estado argentino, ejercidas por funcionarios municipales de diversas localidades y/o por agentes policiales (Espiro et al., 2016; Pita y Pacecca, 2017; Voscoboinik y Zubrzycki, 2019). En el Capítulo II profundizaremos la relación entre población senegalesa, Estado argentino y medios de comunicación.

Encuesta aplicada a la población senegalesa en la ciudad de La Plata

A continuación, presentamos algunos de los datos de una encuesta que aplicamos el tesista y la Dra. Zubrzycki, junto con la ayuda de algunos miembros de la “Asamblea por los Derechos de

los Trabajadores Migrantes” (ADTM), en la ciudad de La Plata en el año 2018, para tener una aproximación al perfil socio-demográfico de estos migrantes.

En aquella oportunidad encuestamos a prácticamente la totalidad de migrantes de la ciudad de La Plata: unos 177 migrantes (de los cuales 174 eran varones y eran 3 mujeres), quedando cerca de 20 senegaleses sin poder ser encuestados (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019). Si bien aplicamos esta investigación solo en la ciudad de La Plata, los datos de la misma sirvieron para complementar los estudios cualitativos llevados adelante en otras localidades por diversos colegas y construir así una idea aproximada del perfil general de los y las migrantes senegaleses/as en Argentina. Mediante este recorrido, damos cuenta de las características que posee la población representada por los líderes senegaleses.

Respecto al trabajo actual (al momento de la toma de la encuesta) el 94,7% trabajaba en la venta (ambulante o en locales y puestos de ferias). El 18,7% declaró que tuvo en otro momento un trabajo diferente a la venta (en la mayoría de los casos un trabajo vinculado a la UOCRA). Un 45% informó que intentó buscar otro trabajo, pero la ausencia de DNI fue mencionada como uno de los impedimentos para conseguirlo. Cuando indagamos respecto a qué trabajo le gustaría hacer (si pudiera elegir) el 23,9% mencionó el comercio (locales y ferias o la calle, si la situación está tranquila con los organismos de control policial). Un 15,2% quería trabajar como chofer; un 5,8% mencionó querer trabajar en cualquier cosa donde esté tranquilo y pueda ganar dinero; un 26,35% declaró trabajos como albañil, costurero, plomero, electricista, mecánico, panadero, cocinero, etc.

El 38,5% trabajaba como comerciante antes de migrar y un 13,4% declaró trabajar como chofer (de transporte público). En menores proporciones aparecen los siguientes trabajos: albañiles (7%), costureros (6,4%), agricultores (5,2%), camioneros, mecánicos y soldadores (4% cada

actividad), carpinteros, pescadores y taxistas (2,3% cada actividad). Un 8,7 % declaró otros trabajos (panaderos, electricistas, estudiantes, militares, artesanos joyeros, etcétera).

La irregularidad en el mercado laboral es un problema estructural que limita las oportunidades para el empleo formal, tanto para los trabajadores nativos como extranjeros. En Argentina, como en otros países latinoamericanos, la venta callejera es una ocupación de fácil acceso y representa uno de los segmentos más dinámicos de la economía informal.

Otros factores que permiten explicar las dificultades de los senegaleses para insertarse en trabajos formales son las trayectorias educativas inconclusas: el 40,9% no asistió a la escuela (educación formal en idioma francés), un 25,7% completó la escuela primaria y un 10,5% la escuela secundaria. El 87,7% declaró que asistió a la escuela coránica, escuela de formación religiosa en lengua wolof y árabe. En relación a otro tipo de formación educativa, un 7,6% de la población encuestada asistió a escuelas de oficios; así como a trayectorias laborales vinculadas a las actividades comerciales.

Por otra parte, cómo los propios senegaleses han señalado, hay dificultades para acceder a nuevos trabajos vinculados a la falta de DNI o de certificado de residencia precaria. En este sentido hay que resaltar que en el momento en que indagamos sobre la situación migratoria el 65,2% declaró tener la residencia precaria; el 28,6% la residencia permanente; el 7,6% se encontraba de manera irregular; el 1,1% tienen la residencia transitoria (son casos de recién llegados que aún tienen vigente la visa como turistas). De los y las migrantes con residencia permanente el 81,6% la obtuvo a través del programa de regularización migratoria para senegaleses del año 2013 (Disposición DNM N° 000002/13).

Finalmente, resta señalar que en la ciudad de La Plata, al igual que en otras localidades argentinas, la venta ambulante consiste en una contravención municipal¹⁷, es decir es una actividad que está prohibida por el municipio. Durante los operativos dirigidos a controlar la venta ambulante los agentes municipales platenses (al igual que en otras ciudades como CABA, Mar del Plata, entre otras) decomisaron la mercadería de manera irregular, es decir sin labrar adecuadamente el acta; esto dificultaba el posterior reclamo y recuperación de los objetos retenidos. Respecto a las decomisaciones, la encuesta señaló que al 49,1% de los encuestados le habían sustraído al menos una vez su mercadería, sólo al 23,8% le entregaron un acta contravencional y el 92,8% no pudo recuperar la mercadería (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019).

Organización de la tesis

La tesis consta de cinco partes; en la primera de ellas titulada “Construcción del problema de investigación” —como su nombre lo indica— damos cuenta de las herramientas metodológicas y analíticas a las cuales recurrimos. Esta parte contiene tres capítulos el número I, se titula: “Estrategia metodológica”, en él definimos la unidad de análisis, la muestra, las dimensiones de análisis, la propuesta metodológica y las técnicas de investigación. En el Capítulo II, titulado “Liderazgos migrantes. Estado de la cuestión y herramientas teórico-conceptuales”, desarrollamos los antecedentes sobre el tema y las principales categorías de análisis a ser utilizadas. Finalmente,

¹⁷ “La venta ambulante y la ocupación del espacio público para fines comerciales, están legisladas por la Municipalidad de La Plata. En la ordenanza 8209, el Concejo Deliberante Municipal dispuso la prohibición de dichas actividades — con excepción de los puestos de venta de flores, diarios y bares autorizados—, no siendo éstas un delito, pero sí una falta al código contravencional de La Plata” (España, 2018, p. 32).

en el Capítulo III, “El asociativismo migrante senegalés en Argentina”, señalamos la multiplicidad de formas de agrupamientos que desarrollan en la Argentina los/as migrantes senegaleses.

Las Partes II, III y IV se titulan “Trayectoria del liderazgo de Boubacar”, “Trayectoria del liderazgo de Bamba” y “Trayectoria del liderazgo de Cheikh” respectivamente y cada una de ellas contienen tres capítulos. Finalmente, en la Parte V de la tesis corresponde a “Reflexiones finales”, allí desarrollamos las conclusiones generales de la tesis. A continuación, presentamos un cuadro de doble entrada en el cual ordenamos el contenido de las partes II, III y IV.

| Contenido de los capítulos | Trayectorias de liderazgo | | |
|---|--|---|---|
| | Trayectoria del liderazgo de Boubacar PARTE II | Trayectoria del liderazgo de Bamba PARTE III | Trayectoria del liderazgo de Cheikh PARTE IV |
| Trayectorias antes de migrar hacia la Argentina - Trayectoria familiar en Senegal. - Trayectoria educativa en Senegal. - Trayectoria laboral en Senegal. - Trayectoria de participación social y política en Senegal. - Trayectoria migratoria en Europa. | “La vida de Boubacar en Senegal” Capítulo IV | “La vida de Bamba en Senegal” Capítulo VII | “La vida de Cheikh en Senegal y en Europa” Capítulo X |
| Trayectoria en Argentina Interacción entre los elementos que componen el liderazgo migrante: - el líder - la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio argentino - los/as seguidores/as. | “El liderazgo migrante de Boubacar en Argentina” Capítulo V | “El liderazgo migrante de Bamba en Argentina” Capítulo VIII | “El liderazgo migrante de Cheikh en Argentina” Capítulo XI |
| Conclusiones parciales | “Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Boubacar” Capítulo VI | “Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Bamba” Capítulo IX | “Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Cheikh” Capítulo XII |

Como podemos apreciar en este esquema cada uno de los capítulos ilumina diversos aspectos de la trayectoria de vida de los líderes. Si leemos en forma vertical el cuadro, vemos las distintas partes de la tesis. La Parte II contiene a los capítulos IV, V y VI; la Parte III a los capítulos VII, VIII y IX y finalmente la Parte III a los capítulos X, XI y XII.

Ahora bien, si leemos este mismo cuadro, pero esta vez de manera horizontal, podemos conocer el contenido temático de cada capítulo. Como podemos ver en la segunda fila, titulada “Trayectorias antes de migrar hacia la Argentina”, se ubican los Capítulos IV, VII y X (los cuales corresponden a las Partes II, III y IV respectivamente). En ellos reconstruimos las trayectorias familiares, educativas, laborales y de participación social y política en Senegal de Boubacar, Bamba y Cheikh. El objetivo de analizar estos recorridos es dilucidar aquellas experiencias y aprendizajes que posteriormente han incentivado o fortalecido los roles de estos tres sujetos como líderes migrantes en Argentina. Además, para alcanzar este objetivo, en el capítulo X incluimos la trayectoria migratoria de Cheikh en España e Italia (el único de los tres líderes que contaba con experiencia migratoria en Europa).

En la tercera fila del cuadro, titulada “Trayectoria en Argentina” se ubican los Capítulos V, VIII y XI (los cuales corresponden a las partes II, III y IV respectivamente). En ellos analizamos la interacción entre cada uno de los tres líderes con la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio argentino y con sus seguidores/as. Aquí indicamos cómo Boubacar, Bamba y Cheikh ingresaron al campo asociativo senegalés de Argentina y cómo fueron construyendo su liderazgo allí. En la última fila del cuadro, titulada conclusiones parciales, se ubican los Capítulos VI, IX y XII (que pertenecen a las partes I, II y III respectivamente); allí establecemos las conclusiones relativas a la trayectoria de liderazgo migrante de Boubacar, Bamba y Cheikh.

PARTE I: CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Capítulo I Estrategia metodológica

En este capítulo, cómo mencionamos en la introducción, explicitamos los aspectos metodológicos de la investigación. Comenzaremos con las definiciones de la unidad de análisis, la población, la muestra seleccionada y las dimensiones de análisis. Asimismo, narramos el contexto en el cual conocimos a cada uno de estos actores. Posteriormente, damos cuenta de la estrategia metodológica utilizada (de tipo cualitativa). Los métodos de investigación seleccionados fueron la etnografía y la etnografía colaborativa, y las técnicas a partir de las cuales construimos información fueron la entrevista con diversos grados de estructuración y la observación con diversos grados de participación.

Población, unidad de análisis, muestra y dimensiones de análisis

La población de esta investigación está conformada por todos los y las migrantes senegaleses/as que vivieron en Argentina durante el período en el cual realicé el trabajo de campo. Por su parte, la unidad de análisis (Cohen y Gómez Rojas, 2003) seleccionada para esta investigación son los líderes migrantes senegaleses que vivieron en Argentina durante el período en el que realicé el trabajo de campo. Finalmente, la muestra poblacional analizada en esta investigación está constituida por tres líderes migrantes senegaleses: Boubacar, Bamba y Cheikh.

Cabe destacar que la estrategia de selección de casos priorizada fue aquella asociada al muestreo teórico, en el que la extensión y las características de la muestra final no se conocen con antelación. Por el contrario, la muestra se va construyendo a medida que avanza la construcción de los datos y el análisis de los mismos: aquí los casos se seleccionan según la posibilidad que brindan

para elaborar teoría. El principio que rige la construcción de este muestreo es la potencialidad que presentan los casos para la emergencia de nuevos conceptos e ideas (Flick, 2004).

Ciñéndonos a este principio, seguimos algunos de los criterios propuestos por Flick (2004) que detallamos a continuación. En primer lugar, la selección de casos particularmente típicos. Bamba y Boubacar desarrollaron trayectorias de liderazgo migrantes “típicas”, ya que contaban con amplios capitales políticos y culturales, ambos elementos que la literatura sobre liderazgo migrante resalta (ver Capítulo III). También, durante el trabajo etnográfico y las entrevistas a otros líderes pudimos apreciar el peso destacado de estos dos rasgos. Un segundo criterio consistió en cuidar la variación de la muestra, es decir buscar aquellos casos que permitan dar cuenta de la heterogeneidad del campo. Bajo este criterio buscamos sujetos cuyas formas de ejercer el rol de líder y sus trayectorias de vida fuesen diversas entre sí. Esto nos permite dar cuenta de la heterogeneidad existente en las trayectorias de los liderazgos migrantes. Los tres líderes, finalmente, cumplían con el criterio de intensidad de la presencia de los rasgos investigados, ya que todos ellos ocuparon en determinados momentos un rol destacado en asociaciones de migrantes senegaleses: se han desempeñado como interlocutores con autoridades estatales, medios de comunicación y organismos de derechos humanos y fueron reconocidos por otros migrantes senegaleses como sus referentes.

El liderazgo de Cheikh ingresó además bajo otros criterios, ya que su rol de líder se vio íntimamente afectado por el proceso de represión desplegado por el municipio de La Plata y por el proceso asambleario desplegado en la ciudad. En el caso de Cheikh la interrelación entre la estructura de oportunidades políticas ofrecidas por el contexto del país de llegada y el liderazgo migrante aparecieron con especial claridad. Sumado a ello, se trató de un caso políticamente

sensible a nivel social por la persecución política que recayó sobre este referente, particularmente a partir del año 2020¹⁸.

Finalmente, cabe reconocer que al momento de construir la muestra poblacional hemos recurrido a un criterio de conveniencia, el cual alude a la selección de aquellos casos que son más accesibles. En este estudio buscamos líderes que vivieran en la provincia de Buenos Aires (ciudades de Morón, La Plata y José C. Paz), que contaran con un muy buen manejo del idioma español y mostraran buena disposición para participar de la investigación. Estas tres personas constituyeron buenos informantes, en términos de Morse (1998), ya que tenían el conocimiento y la experiencia necesarias para responder a las preguntas de investigación, como así también la capacidad y disposición para reflexionar sobre el problema a estudiar. Si bien existen otros líderes migrantes senegaleses que podrían haber ingresado en la muestra, decidimos escoger sólo tres casos para poder indagarlos en profundidad. Por otra parte, los casos que quedaron afuera presentaban similitudes significativas con el liderazgo ejercido por Bamba y Boubacar.

Los escenarios en los cuales hemos conocido a estos tres actores fueron diversos. En el caso de Cheikh, como ya hemos mencionado, fue en el año 2018, en la “Asamblea de trabajadores migrantes de La Plata”. El vínculo con Boubacar comenzó ese mismo año, en Mar del Plata. Allí una migrante senegalesa, Awa, se lo presentó al tesista como un amigo suyo, aclarando que él podría responder mejor que sus compañeras senegalesas las inquietudes del investigador ya que contaba con estudios universitarios y “sabía muchas cosas”. Finalmente, a Bamba lo conocimos a principios del año 2019, durante una cena celebrada en una casa en la cual vivían otros senegaleses

¹⁸ Si bien el estudio de su trayectoria como líder migrante llega solo hasta el año 2019; esta investigación brinda igualmente elementos valiosos para desmentir muchas de las difamaciones emitidas por parte de algunos funcionarios municipales y medios de comunicación a partir del 2020.

de La Plata, entre ellos Awa. Bamba se había dirigido hasta allí como referente de la federación mouride para solicitar un permiso ante la municipalidad que les permitiera llevar adelante una peregrinación, en el marco de una festividad religiosa. En este escenario el tesista le manifestó su interés de investigar su rol como líder migrante, a lo cual Bamba accedió rápidamente y con entusiasmo. En cuanto a la relación entre Boubacar, Bamba y Cheikh, cabe destacar que si bien se conocían entre sí por haber compartido en algunas oportunidades reuniones con autoridades estatales argentinas, no habían desarrollado una relación de mayor profundidad entre ellos¹⁹.

En cuanto a las negociaciones en el campo, incluyeron el acuerdo entre el investigador y líderes migrantes de utilizar, en el caso de Cheikh y de Bamba, sus nombres propios. A todos ellos les ofrecimos la posibilidad de utilizar pseudónimos durante el desarrollo de la investigación. Boubacar optó por un pseudónimo, mientras que Bamba y Cheikh prefirieron que se utilizaran sus nombres reales. En cuanto a los nombres de las asociaciones mantendremos la denominación que las mismas tenían durante el período del trabajo de campo; a excepción de la asociación que integraba Boubacar. En sintonía con el interés de este último interlocutor de conservar su anonimato utilizamos para esta organización en particular un nombre ficticio: ANISA.

En esta tesis consideramos que aquellos sujetos que pueden ser afectados por los resultados de este trabajo deben tener mayor voz en relación al tipo de información que se difunde y de qué manera se lleva a cabo la misma, tanto en el corto plazo, como a largo plazo (Lynn, 2012). De allí la importancia que asumió en este trabajo el ir re-estableciendo acuerdos con cada uno de los tres actores a medida que la investigación avanzaba. En otras palabras, no nos guiamos sólo a partir de reglas pre-establecidas en torno a la cuestión del anonimato en las investigaciones en Ciencias

¹⁹ Durante la pandemia Bamba y Cheikh participaron en varias reuniones enmarcadas en una mesa de diálogo entre el municipio de La Plata, migrantes senegaleses de la ciudad y organismos de derechos humanos. Sin embargo, como este hecho aconteció luego del año 2019, no será analizado en esta tesis.

Sociales (Rovetta, 2022), sino que intentamos ser respetuosos de la voluntad de los migrantes senegaleses protagonistas de esta tesis.

Hasta aquí hemos desarrollado la población, muestra y unidad de análisis; a continuación, daremos cuenta de las dimensiones de análisis. En este sentido, cabe resaltar que la principal dimensión de análisis es la trayectoria de liderazgo migrante, es decir, el recorrido que explica la forma de construir y ejercer el rol del líder en Argentina. Los elementos que nos permitieron reconstruir las trayectorias de liderazgo migrante fueron delimitados a partir del recorrido bibliográfico sobre el tema, del intercambio con colegas y de la propia experiencia de campo junto a los referentes senegaleses. A medida que conocíamos mejor a la comunidad migrante íbamos ajustando los criterios de búsqueda bibliográfica y viceversa. Asimismo, la complejización de las herramientas teórico-conceptuales y metodológicas a lo largo de la investigación nos permitió ir perfeccionando las lentes con las cuales observar este fenómeno.

Gracias a este recorrido hemos recortado las principales dimensiones analíticas que permiten comprender la emergencia y desarrollo de los liderazgos de los y las migrantes senegaleses/as: la trayectoria familiar, la trayectoria educativa, la trayectoria de participación política y social, la trayectoria migratoria y la trayectoria laboral. Cabe aclarar que no ofrecemos una lista exhaustiva de todas las dimensiones que permiten comprender la conformación de los liderazgos, pero sí las más significativas para nuestro problema de investigación. Todos estos aspectos de la dimensión de análisis no constituyen aquí objetos de investigación en sí mismos, sino que interesan en tanto aspectos que aportan al eje vertebrador, es decir a las trayectorias de liderazgo migrante.

Recorte temporal

En esta tesis es importante no confundir el recorte analítico con el período en el cual construimos los datos de la investigación. El recorte analítico se remonta a la infancia de los tres líderes, ya que en esta etapa vital emergieron los primeros modelos de liderazgo, y se extiende hasta diciembre del 2019. Decidimos realizar el recorte analítico hasta esta fecha porque los hechos sociopolíticos que acontecieron posteriormente ameritaría nuevas líneas de investigación, entre ellos: el cambio de gobierno nacional, los cambios en políticas migratorias (derogación del DNU anti migrantes, la reapertura de la embajada Argentina en Senegal, la implementación de un nuevo plan de regularización migratoria), la pandemia desatada por la SAR-COVID 2019 y la migración numerosa de senegaleses desde Argentina hacia Estados Unidos y Europa por la dificultades económicas para enviar remesas a su país de origen.

En cuanto a la construcción de los datos, es decir la realización del trabajo etnográfico y el análisis de los datos, comenzó en el año 2016, en el marco de una beca doctoral UNLP y concluyó en el año 2023. Utilizamos los datos recogidos desde el 2020 hasta el 2023 para ampliar las preguntas de investigación iniciales, es decir para comprender el liderazgo ejercido hasta el año 2019. Para finalizar con el proceso de elaboración de datos tomamos referencia el criterio de saturación (Piovani, Archenti, Marradi, 2007). Esto sucedió en el año 2023: luego de ocho años de trabajo de investigación evaluamos que el material sobre el fenómeno del liderazgo senegalés ya era lo suficientemente vasto para cumplir los objetivos de la tesis.

Etnografías

En esta tesis optamos por un abordaje metodológico de tipo cualitativo porque deseábamos reconstruir la trayectoria como líderes migrantes desde la perspectiva de los propios actores. Para alcanzar esta meta optamos por el trabajo etnográfico, ya que este permite a los y las investigadores empaparnos con el mundo de los actores, conocerlo desde dentro y de manera profunda (Mallimaci y Giménez Béliveau, 2006).

La etnografía es un método y una perspectiva metodológica en la cual los y las investigadores participan en la vida cotidiana de un colectivo durante cierto lapso temporal, observando, escuchando, cometiendo errores y formulando preguntas e hipótesis con el objetivo de aproximarse a los posicionamientos de los sujetos, a la estructura social del lugar y a la cultura de los integrantes del grupo (Hammersley y Atkinson, 1994). Consideramos que el punto de vista de los sujetos consiste en una construcción de su mundo social, la cual llevan adelante mediante sus interpretaciones y acciones (Ibíd.). Los actores vuelven inteligible el mundo en el que viven mediante el entramado significativo de la vida social, el cual incluye experiencias, necesidades, posición social, modelos de acción y de interpretación, valores y normas, y se caracteriza por su carácter compartido, pero al mismo tiempo por su desigual distribución (Guber, 2004). En el proceso de producción social y de sentidos se manifiesta una tensión entre la continuidad y la transformación, los sujetos actúan siguiendo determinadas reglas sociales, pero no responden a las mismas de manera mecánica (Ibíd.).

En cuanto a la narrativa elaborada en el contexto etnográfico también la comprendemos en carácter de construcción social. El etnógrafo se aleja así de la idea de recolectar información inmaculada, carente de sesgos. Por el contrario, asumimos que todos los relatos deben ser

interpretados dentro del contexto en el cual fueron elaborados, es decir, en el marco de una compleja interacción social (Hammersley y Atkinson, 1994).

Es mediante un activo ejercicio de reflexividad -explicitación de los supuestos iniciales y de las diversas posiciones de enunciación de los y las investigadores y de los actores sociales (Guber, 2004)- que logramos diferenciar las inferencias realizadas por los y las académicos/as de los sentidos pertenecientes a los/as migrantes senegaleses, así como también aquellos sentidos construidos dentro de esta relación enmarcada en nuestro proceso investigativo (Ibíd.). En línea con lo anterior, a lo largo de este proceso buscamos integrar la epistemología del sujeto conocido y la del sujeto cognoscente. De esta forma el sujeto conocido no es negado, sino que por el contrario asume un papel activo en la construcción de conocimiento (Vasilachis de Gialdino, 2007).

Construimos esta tesis sin realizar una división tajante entre el análisis y la construcción de los datos (Coffey y Atkinson, 2003). En cuanto al diseño de los instrumentos de recolección de datos, no se elaboraron únicamente a partir de las lecturas teóricas, sino de un intercambio entre la bibliografía y el contexto de campo (Miles y Huberman, 1994). De esta forma acompañamos la construcción de datos y las entradas al campo con constantes análisis guiados por la problemática. El diseño de investigación fue emergente ya que los componentes principales de la investigación (propósitos, conceptos, preguntas de investigación, métodos y validez) tuvieron relaciones de mutua implicación (Maxwell, 1996).

Desde el 2016 hasta el 2023²⁰, aunque con mayor intensidad durante los años 2016-2019, llevamos a cabo etnografías en las ciudades de La Plata, CABA, Mar del Plata, Morón, Villa Gesell, Miramar y José C. Paz: en festividades religiosas, en los puestos de trabajo de los migrantes

²⁰ Cabe señalar que concluimos el trabajo etnográfico cuando logramos la saturación teórica (Glasser y Straus, 1967).

senegaleses, en sus hogares, en reuniones con autoridades estatales en la Plata, con representantes de la Comisión Provincial de La Memoria, en marchas de migrantes en La Plata y CABA. También participamos en los Encuentros Nacionales de Líderes Migrantes en Argentina en el 2017 en Lanús, Provincia de Buenos Aires; en el 2018 en La Plata; en el 2019 en Alta Gracia, Córdoba; y en el 2020 de manera virtual. Durante todos estos años realicé anotaciones en cuadernos de campo y registros audiovisuales. Durante todo este trabajo de campo tuve la precaución de no ser identificado únicamente con ciertas asociaciones de migrantes senegaleses, para evitar que eso complicara el acceso a una heterogeneidad de actores.

En el año 2018, a partir del contacto con el campo, modificamos el problema de investigación. Esto no constituye un hecho excepcional, ya que las investigaciones con migrantes internacionales requieren de acercamientos consecutivos con la población (Ariza y Velazco, 2012). En el año 2016, ingresamos al campo de las migraciones senegalesas, en el marco de una beca doctoral de la Universidad Nacional de La Plata e insertos en el GIMAAA²¹. En este primer momento nos propusimos indagar las prácticas asociativas de mujeres migrantes provenientes de Senegal centrándonos en “Ande Nekke Benne”²², una asociación cuyas integrantes son en su mayoría pertenecientes a la etnia wolof. En este contexto conocimos a Awa²³, una de las fundadoras y líderes de dicho espacio, quien funcionó a lo largo de la tesis como un actor clave que nos permitió el ingreso a diversos espacios de su comunidad.

De esta forma comenzamos a establecer vínculos con la población senegalesa, principalmente con migrantes que vivían en la ciudad de La Plata y en CABA, y trabajaban durante

²¹ Grupo de Investigación de Migraciones africanas y Afrodescendencia (FCNyM- UNLP).

²² Su nombre está en wolof, en español se traduce como: “La unión hace la fuerza”.

²³ Pseudónimo.

el verano en Mar del Plata y en Villa Gesell. De esta forma, desde el principio del año 2016 hasta enero del 2019 realizamos etnografías en La Plata, Ciudad de Buenos Aires (CABA), Mar del Plata y Villa Gesell. Dichas observaciones y entrevistas las realicé en espacios en los cuales se encontraban las mujeres senegalesas, dentro de sus hogares, en sus puestos laborales, en las reuniones de su asociación, en festividades religiosas, acompañándolas a realizar trámites administrativos o recibir atención médica en centros de salud²⁴.

Durante esta primera etapa de la investigación encontramos numerosas dificultades para abordar el estudio de esta asociación en particular. Entre ellos, problemas relativos al idioma²⁵ y la falta de confianza entre el investigador y muchas de las migrantes senegalesas²⁶. Luego de identificar estas dificultades decidimos revisar los objetivos de la tesis, redirigiéndolos esta vez hacia el estudio de los liderazgos migrantes senegaleses en asociaciones civiles. Cabe destacar que, a pesar de esta modificación, todo el extenso trabajo etnográfico previo permitió el acceso al campo, la elaboración de un mapeo de las diversas formas de agrupaciones y de asociaciones

²⁴ Durante esta primera etapa llevamos adelante tres estadías en ciudades de la costa Atlántica. En Mar del Plata, la primera de ellas tuvo lugar en enero del año 2018 y duró tres semanas, la misma incluyó algunos viajes a Villa Gesell y a Miramar. En enero del año 2019 realicé una estancia de diez días y finalmente en enero del año 2020 una estancia breve de tres días. Durante estas estadías el tesista convivió con mujeres senegalesas, compartiendo con ellas la vivienda, la comida y acompañándolas en sus rutinas cotidianas. Optamos por realizar estos viajes a la ciudad de Mar del Plata porque allí era posible encontrar reunidas a varias de las mujeres que integraban Ande Nekke Benne en un espacio público (la playa o la peatonal) realizando sus trabajos de trenzados de cabello a turistas y de esta forma fue posible observar las interacciones entre ellas, con algunos de sus hijos e hijas, con mujeres migrantes de otras nacionalidades, con migrantes senegaleses varones, con control urbano y con la población que se encontraba veraneando.

²⁵ La lengua materna de las integrantes de esta asociación en cuestión es el wolof y pocas de ellas tenían un dominio fluido del español.

²⁶ Uno de los motivos que explica esta desconfianza fue que muchas de ellas confundían la figura del investigador con la de una periodista y no querían que en sus lugares de orígenes se conociera como vivían en Argentina; “(...) mirá si me ven así, toda despeinada, cansada y con esta ropa” me ha dicho una de ellas luego de una extensa jornada de trabajo en las playas de Mar del Plata. Otro de los motivos, es la desconfianza entre ellas mismas y el temor de que el investigador fuese una persona indiscreta y circulara información con el resto de las migrantes senegalesas. En relación a este punto varones y mujeres, se muestran muy reservados respecto a las fechas de viajes de visita a Senegal, respecto al estado de construcción de su vivienda, al envío de remesas, toda información vinculada al éxito de los migrantes, “ya que puede haber gente envidiosa y que quiera que te salgan mal algo”. Este punto merece mayor atención y podría dar lugar a una investigación en sí misma.

senegalesas en Argentina y la identificación de algunas figuras de liderazgo relevantes (consecuentemente, la posibilidad de construir la muestra poblacional).

Como señalamos en la introducción de esta tesis, un hecho que nos llevó a focalizarnos en los liderazgos migrantes fue nuestra participación (a partir del año 2018) en una Asamblea multisectorial de la ciudad de La Plata. Ese año, a raíz de los frecuentes casos de violencia institucional ejercidos hacia migrantes senegaleses por parte de Control Urbano y la policía municipal y provincial, la Consejería para Migrantes de la Coordinadora Migrante y el Laboratorio de Investigación de Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de la FTS-UNLP convocaron a una asamblea abierta en la Facultad de Trabajo Social (UNLP).

La posibilidad de problematizar los liderazgos migrantes fue ponderada por la trayectoria de investigación desarrollada por el equipo GIMAAA, el cual durante los últimos años se ha centrado en el estudio de los liderazgos de migrantes africanos²⁷. De esta forma, focalizamos la tesis en los procesos de organización colectiva de los senegaleses, y establecimos como objeto de estudio las trayectorias de liderazgos de migrantes senegaleses varones en asociaciones civiles de Argentina.

Como hemos señalado en la Introducción, las dinámicas del propio campo nos condujeron a la elección de las etnografías colaborativas en determinados momentos de la investigación. Este abordaje propone integrar las prácticas de construcción de conocimientos de los sujetos no académicos, darles centralidad a los procesos de subjetivación política, a los cuidados y a las

²⁷“Procesos de construcción de liderazgo en asociaciones de migrantes africanos y de afrodescendientes en la CABA y Provincia de Buenos Aires”, Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica (PICT 2017-1543) y Proyecto de Investigación Plurianual (PIP 2017-0259). Directora: Dra. Marta Maffia, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP. Entidad que acredita y financia: Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (AGENCIA).

emociones y finalmente, desplegar metodologías que transformen los métodos de investigación tradicionales (Veinguer y Sebastiani, 2020). Las investigaciones encuadradas en esta metodología se realizan con una preocupación transformadora para avanzar en el conocimiento crítico de una determinada realidad y proponer cursos de acción que la modifiquen (Sirvent y Rigal, 2014).

Veinguer y Sebastiani (2020) enumeran las siguientes características de este abordaje: la primera consiste en incorporar a los propios sujetos (los migrantes) en las diversas etapas del proyecto y ajustar, en función de ello, los planteamientos y expectativas de los y las investigadores. Una segunda característica es poner como eje central del proyecto las demandas y necesidades de los y las migrantes. La tercera característica es buscar un equilibrio entre la teoría y la acción, entre las prácticas de los académicos y del activismo de los actores involucrados. La cuarta y última característica supone un alineamiento entre los participantes en relación a los intereses y al posicionamiento político. De esta forma, esta investigación no fue un proceso diseñado a priori por los y las investigadores, sino que, por el contrario, fue mediante un proceso de tensión y negociación entre investigadores y la comunidad senegalesa que se acordaron los puntos centrales de la investigación y la forma de abordarlos.

La etnografía colaborativa fue útil para delinear el problema de investigación, para observar cómo en un caso particular de liderazgo (el de Cheikh) operaron las estructuras de oportunidades políticas y para construir relaciones de confianza con estos actores. Esta metodología, inserta en un contexto más amplio de una Asamblea local, permitió también colaborar con las luchas de esta población migrante en dos direcciones: por un lado, a través del fomento de determinados procesos de subjetivación política para los migrantes y, por lado, elaborando información²⁸ sobre esta

²⁸ Una de las problemáticas que se presentan en las investigaciones etnográficas colaborativas es que, entre el tiempo que transcurre entre la publicación de la investigación y la realización del trabajo de campo, puede haber un lapso de tiempo importante. Una solución posible a este problema es elaborar diferentes tipos de producciones que se

comunidad que resultara útil para desmitificar los discursos criminalizantes (de medios de comunicación y algunos funcionarios públicos) sobre los líderes y asociaciones de migrantes²⁹.

Técnicas de investigación

Las técnicas de investigación están constituidas por los procedimientos particulares y aceptados por una comunidad científica para cumplir con el trabajo científico (Kaplan, 1964). En esta tesis optamos por el uso, complementario, de dos técnicas: la entrevista y la observación participante.

La definición de los sujetos a ser entrevistados (a quiénes, cuándo y cómo entrevistarlos) fueron decisiones que tomamos a medida que las observaciones participantes fueron avanzando. Al mismo tiempo, la delimitación de los guiones de observación se fue ajustando a partir de las entrevistas realizadas. En otras palabras, estas técnicas se fueron complementando mutuamente a medida que avanzó la investigación. A continuación, describiremos las características principales de cada una de estas técnicas y los escenarios en los cuales fueron aplicadas.

desprendan de la investigación colaborativa que atiendan a las necesidades de orden más inmediato de las organizaciones involucradas (Lynn, 2012). En este sentido, se contribuyó en la elaboración de un protocolo contra las detenciones arbitrarias (2018), en la organización de dos charlas abiertas a todo público en la ciudad de La Plata junto a referentes senegaleses (2019), en la organización de un festival virtual (2020) y en la realización de entrevistas audiovisuales contra la criminalización de estos actores (2020-2021). Todas estas experiencias colaborativas ayudaron a afianzar aún más el vínculo con nuestros interlocutores, a facilitarnos el acceso al campo y a incrementar el conocimiento sobre esta comunidad migrante y sus líderes.

²⁹ Estas producciones pueden ser incluso empleadas por los abogado/as de la comunidad senegalesa para defender sus derechos.

Entrevistas

La técnica de la entrevista no constituye un intercambio social espontáneo, sino que se trata de un proceso artificial enmarcado en una situación particular. A partir de la construcción de una relación intensa entre el investigador y el entrevistado se crea el contexto para la emergencia de una narrativa por parte de este último. En esta situación el o la investigador/a indaga e interpreta los significados, perspectivas del entrevistado; la forma en la cual él o ella vivencia y clasifica su propio mundo (Ruiz Olabuénaga, 2012). El o la entrevistador/a asume que desconoce en un primer momento el sentido que los individuos otorgan a sus actos y la jerarquía de valores. El o la investigador/a se compromete a reconstruir estos sentidos en el proceso de entrevistas, permitiendo que los entrevistados lo expresen en sus propios términos y en profundidad. De esta forma, la batería de preguntas no está delimitada previamente en relación a su contenido y formulación; por el contrario, se parte de preguntas amplias, buscando un acercamiento al mundo simbólico.

Bajo esta técnica, el acercamiento al mundo interior del entrevistado se realiza de manera paulatina a medida que avanza la relación personal con el interlocutor, al modo de círculos concéntricos cada vez más focalizados, mediante desplazamiento en el tiempo y espacio de la vida del actor. La conversación que en un principio no tenía un rumbo delimitado, busca aprender lo que es importante para el interlocutor y va focalizándose a medida que avanza el proceso de entrevista con las preguntas, sin perder flexibilidad en el proceso (Ibíd.).

Específicamente, para esta investigación doctoral diseñamos en cada uno de los casos un protocolo de conversación en el cual se desarrolló un guion de temas, hipótesis, ritmo y duración de la misma. Antes de comenzar las entrevistas explicitamos a cada actor la identidad de investigador, los objetivos de la tesis, el interés por obtener determinada información. Durante las

entrevistas prestamos atención a la comunicación verbal como así también a la no verbal, a saber, posturas, gestos, tonos de voz, apariencia, ya que a través de ello se dan a conocer estados de ánimo e interés.

Además de las entrevistas en profundidad y de las charlas informales presenciales o virtuales (vía WhatsApp) con los tres líderes seleccionados, sostuvimos entrevistas con diverso grado de estructuración con cinco migrantes senegaleses que han llevado a cabo una participación activa en las asociaciones civiles (algunos de ellos llegando a ocupar roles de liderazgo durante algunos períodos), un referente religioso senegalés (presidente de una dahira de la ciudad de La Plata), y nueve migrantes senegaleses sin roles de liderazgo de La Plata y de la CABA³⁰. El objetivo de estas entrevistas fue, por un lado, poder delimitar la muestra tratando de buscar heterogeneidad en el perfil de los líderes seleccionados y, por otro lado, afinar el guion de entrevista y complementar el punto de vista de los tres líderes seleccionados.

Todas las entrevistas se realizaron en idioma español, lo cual tornó compleja la tarea en aquellos casos que no dominaban completamente ese idioma. Sin embargo, pudimos ir sorteando las dificultades con ayuda, en algunas ocasiones, de un diccionario de español-francés o buscando imágenes en Google (mediante el celular, cuando no conocíamos algún término específico en español). En el caso de los líderes protagonistas de la tesis, esta cuestión no representó un problema mayor, ya que tienen un muy buen manejo del español. Sin embargo, en algunos momentos de la conversación registrábamos cierto cansancio por tener que llevar adelante la conversación

³⁰ En el caso de estos actores muchos/as de ellos/as prefirieron que en la tesis se resguardara su identidad. En otros casos algunos senegaleses, luego de la finalización del trabajo etnográfico migraron a nuevos destinos y no fue posible contactarlos nuevamente y consultarles si deseaban que se conservara su nombre real o ficticio en esta investigación. Por estos dos motivos, en todos estos casos se decidió recurrir a pseudónimos.

íntegramente en español, motivo por el cual hacíamos pausas y aprovechábamos a levantarnos de la silla, comer algo o mirar los chats en el celular.

En relación a la transcripción de los testimonios, en un principio transcribimos la totalidad de las entrevistas a los líderes de manera textual y luego realizamos ediciones para evitar repeticiones o conjugamos correctamente los verbos en caso de que fuese necesario para agilizar y facilitar la lectura, velando en todo momento de no modificar el contenido ni el sentido de sus narraciones.

Cabe señalar que la entrevista en profundidad de corte biográfico, apoyada en la noción de trayectoria, fue la principal herramienta para reconstruir las trayectorias de liderazgo migrante que implementamos en esta tesis. El término trayectoria constituye una herramienta teórico-metodológica (Rivera Sánchez, 2012, en Pizarro y Ciarallo, 2021) que fue definida por Elder (1991) como “una línea de vida o carrera, o un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado u proporción” (citado por Blanco y Pacheco, 2003, p. 163). Algunas de ellas (trayectoria laboral, educativa, familiar, entre otras) suele funcionar como eje o hilo conductor del curso vital³¹ (Blanco, 2002).

El uso de las trayectorias en las investigaciones facilita la sistematización y análisis de los episodios biográficos de un actor y la elaboración de patrones comunes de trayectorias, habilita la posibilidad de identificar el peso de los factores sociales en ellas y redimensionar los procesos sociales desde la experiencia individual (Rivera Sánchez, 2012, en Pizarro y Ciarallo, 2021). En el

³¹ Mientras que las trayectorias se limitan a alguna de las dimensiones vitales de un sujeto (trabajo, escolaridad, vida familiar, migración, entre otras), el curso de vida incluye el conjunto de esas esferas y su articulación (Blanco y Pacheco, 2003). El curso de vida entonces es la categoría más general e incluye a las trayectorias, alude a “una secuencia de eventos y roles sociales, graduados por la edad que están incrustados (...) en la estructura social y el cambio histórico” (Elder, 2001, en Blanco y Pacheco, 2003).

campo de las migraciones esta herramienta tiene la ventaja de integrar la multiterritorialidad de la experiencia de los migrantes, ya que permite aunar experiencias de diversos espacios y temporalidades, como así también acercarse al significado que los propios sujetos les brindan a dichas vivencias. Otra de las potencialidades del concepto de trayectoria es que incorpora e inserta las agencias y subjetividades migrantes en marcos sociales más amplios, realzando el papel activo de los migrantes, su protagonismo en el campo social y político, conjugando los elementos subjetivos y sociales (Jiménez Zunino, 2018).

Cuando las trayectorias de los y las migrantes se reconstruyen de manera integral (es decir, teniendo en cuenta la situación antes de migrar, así como también la que se desarrolló en el país de llegada) es posible representar el sistema de determinaciones que impactan sobre los sujetos migrantes, evitar el nacionalismo metodológico³² y correrse de las representaciones de los y las migrantes como un grupo homogéneo e indiferenciado (Sayad, 2010).

Para llevar adelante las entrevistas en profundidad realizamos varios encuentros presenciales con cada uno de los líderes durante los años 2018 y 2019. Estas reuniones estuvieron espaciadas por semanas o meses, atendiendo a la disponibilidad y ganas de los sujetos para llevarlas adelante. En algunas oportunidades asistió el tesista solo a realizar las entrevistas, y en otras oportunidades en compañía de la Dra. Zubrzycki. Cuando las entrevistas se realizaban en sus domicilios, los líderes nos invitaban a cenar comida senegalesa y siempre nos incitaban a regresar. Todas las entrevistas en profundidad realizadas a los líderes fueron grabadas con su autorización, mientras que algunas cuestiones de las charlas informales o impresiones de las entrevistas fueron

³² Esta perspectiva concibe a los sujetos solo en su carácter de inmigrantes y se centra solo en los factores que permite su incorporación en la sociedad de llegada, descuidando por completo su carácter de emigrantes, construyendo de esta manera una mirada incompleta y etnocéntrica de sus vidas (Sayad, 2010). Sayad, para contrarrestar el nacionalismo metodológico propone recurrir a la noción de trayectorias.

registradas posteriormente en el cuaderno de campo. Entre los años 2020 y 2023, algunas entrevistas fueron realizadas de manera virtual, por motivo de la pandemia desatada por el SARS-COVID 2019 y por los frecuentes viajes de los líderes fuera de Argentina. En el caso de las entrevistas virtuales fueron más breves que las presenciales y tenían por objetivo repreguntar alguna cuestión puntual o corroborar alguna interpretación.

Escenarios de las entrevistas

Las entrevistas a Boubacar se realizaron en la ciudad de Mar del Plata en los años 2018 y 2019, durante la temporada de verano. Allí, luego de finalizar su jornada de trabajo como vendedor ambulante, el tesista se encontraba con él en una plaza ubicada en el centro de la ciudad en el horario pautado, que generalmente era cercano a las 20 horas. La reunión era consensuada por WhatsApp el día anterior. Una vez nos encontrábamos en la Plaza Colón, generalmente nos dirigíamos a algún café cercano. En otras ocasiones fuimos al departamento de un familiar del tesista. Entre el año 2020 y el 2023 sostuvimos conversaciones telefónicas por WhatsApp con Boubacar, ya que él regresó a Senegal y posteriormente migró hacia Inglaterra.

En el caso de Bamba, fue entrevistado presencialmente en su domicilio ubicado en el municipio de Morón. La mayoría de las ocasiones asistió el tesista solo a su casa y en alguna oportunidad la entrevista en profundidad fue realizada en compañía de la Dra. Bernarda Zubrzycki, quién fue formulando sus propias preguntas sobre la trayectoria vital de este actor.

Durante los años 2018 y 2019 Bamba vivía sólo en un departamento de dos ambientes bastante espacioso. A diferencia del resto de los hogares de migrantes senegaleses que visitamos, éste contaba con un living amoblado con sillón, mesa comedor y sillas. En 2022 ya compartía su

casa con su esposa argentina, el hijo de ella y una hija de ambos. Este año además de los muebles, había en el living fotografías de la familia de Bamba. El hecho de que las entrevistas se llevaran a cabo en la casa del interlocutor propiciaba un ambiente distendido. Teniendo en cuenta que se trataba de encuentros de varias horas se intercalaban numerosas pausas, para evitar el cansancio del interlocutor y del investigador.

En el caso de Cheikh las entrevistas se realizaron en su domicilio ubicado en la zona hipódromo de la ciudad de La Plata. En estas entrevistas la mayoría de las veces fueron realizadas entre el tesista y la Dra. Zubrzycki. Cheikh compartía departamento con otros coterráneos, en dónde se encontraban bastante hacinados ya que el lugar era pequeño y con mala ventilación.

Cheikh manifestaba sentirse incómodo por los roles de género que percibía en Argentina, ya que él consideraba que los varones y mujeres no debían tener las mismas responsabilidades. En sus palabras: “yo soy machista y estoy en contra del feminismo, que reclama que todos los derechos que tiene el hombre también los tengan las mujeres [...]”. Interpretamos que Cheikh se molestaba con los roles de género que percibía en Argentina, porque encontraba fuertes contrastes con la situación senegalesa, allí los varones de mayor edad presentan en el marco familiar una fuerte autoridad (Pasura y Christou, 2018). Al respecto Cheikh señalaba: “En Senegal somos machistas, el hombre siempre tiene la última palabra y decide. Acá en Argentina es al revés (...) la mujer decide [...]”. Esta actitud del entrevistado de vigilancia y cierta tensión respecto a los roles de género, se trasladó al marco de las entrevistas, ya que allí Cheikh se encontraba frente a dos personas que él leía como mujeres. Cabe destacar que el tesista se presentó frente a todos/as sus interlocutor/es senegaleses como “mujer”.

Cheikh frecuentemente nos hacía chistes que interpretamos como una estrategia suya para mostrarnos que era él quien se encontraba tomando el control de la situación. A continuación, se ejemplifica una de estas situaciones. Nos encontrábamos Bernarda y el tesista en la casa de Cheikh, dispuestos a comenzar con la entrevista.

- Investigador: ‘¿Puedo hacerte unas preguntas?’
- Cheikh: ‘¿Cuánto pagás?’ Enuncia con un tono muy serio y mirada desafiante, luego sonrío.
- Investigador ‘¿Cuánto cobras?’. Los tres reímos.
- Cheikh: ‘¿Son preguntas difíciles?’
- Investigador: ‘Son sobre tu vida personal, tu vida como migrante y cómo líder. Vos responde sólo las que tengas ganas, las que no quieras no las respondas, no hay problema’.
- Cheikh: ‘¡Obvio! Más vale que voy a responder solo lo que yo quiera’. Respondió sin titubear.

Cabe aclarar que Cheikh no deseaba recibir una retribución material a cambio del tiempo que nos brindaba durante las entrevistas, sin embargo, él realizó esta broma para mostrar de manera indirecta su lugar de poder. Por otro lado, cuando él responde “Obvio. Más vale que voy a responder solo lo que yo quiera”, está reforzando con esa actitud su rol de varón y por lo tanto de autoridad. Cabe destacar que, a pesar de estas bromas, Cheikh nos brindó un trato sumamente atento y hospitalario, y siempre nos invitaba a regresar a su casa para seguir charlando con él.

Observaciones participantes

En las observaciones participantes el investigador se involucra en diversas actividades por un periodo prolongado de tiempo con el objetivo de contemplar a los actores sociales de manera

sistemática y detenida en sus contextos cotidianos, además éste participa en las actividades para describir y comprender las acciones de los actores. Mientras que las entrevistas nos permiten acercarnos a las narrativas y discursos de los líderes, las observaciones participantes nos permiten apreciar las prácticas de los actores (Ruiz Olabuénaga, 2012).

Este proceso involucra el acceso a la comunidad, la selección de porteros e informantes clave, la participación en las actividades del grupo, el registro organizado de la información y la clarificación de los fenómenos observados a partir de controles y entrevistas (Kawulich, 2005). Una de las principales ventajas de esta técnica, es que nos permite ingresar a las situaciones que se investigan en toda su complejidad y en el mismo momento en que suceden los acontecimientos (Marradi et al. 2007). Otra de las bondades de esta técnica es que nos permite contrastar algunas de las afirmaciones de los actores (en este caso los líderes migrantes) y revisar la congruencia entre el orden lo discursivo y sus prácticas.

Asimismo, cabe señalar que el observador llega al escenario con su experiencia personal y académica, con sus hipótesis de trabajo y, por lo tanto, su presencia tiene incidencia en ese contexto. En estos escenarios se abre un proceso de negociación del rol del investigador: este debe lograr que los actores sociales legitimen su entrada y colaboren propiciando información. Un investigador que recientemente se incorporó al territorio debe dar a conocer su papel en la estructura social antes de comenzar a realizar intercambios significativos con los demás actores, procurando evitar que los sujetos definan erróneamente su lugar y se invalide su presencia (Ruiz Olabuénaga, 2012). En diversos momentos de la investigación y con diversos actores, con especial énfasis con los líderes migrantes senegaleses, se conversó acerca del rol de los investigadores, el objetivo de la tesis y la finalidad de los datos construidos.

Esta técnica no conduce a una acumulación lineal de datos, sino que, por el contrario, se trata de un avance en espiral. El observador llega a la escena y construye información, luego se retira para sistematizar e interpretar lo observado, posteriormente regresa al espacio social para obtener nuevos datos, en donde tal vez contemple a los mismos sujetos, escenarios y temas. Mediante este trabajo sistemático el investigador repite las acciones de “observar-cuestionar-anotar-ordenar-sistematizar-reflexionar” (Ruiz Olabuénaga, 2012, p. 158) para regresar al escenario y reiterar el proceso, pero cada vez con más cercanía a la experiencia.

Las observaciones participantes no son independientes de la clase de relaciones que el investigador establezca con los actores en el campo a lo largo del tiempo (Marradi, et al. 2007). Cabe señalar que la relación de confianza que logramos construir con algunos de los migrantes senegaleses a lo largo de todos estos años de investigación, permitió nuestra presencia en muchos espacios de los migrantes y que estos actores nos clarificaran las numerosas inquietudes que nos fueron surgiendo en relación al tema de investigación. En esta dirección el vínculo con Awa, una de las integrantes de la asociación de mujeres senegalesas wolof, jugó un rol central. Awa desempeñó el rol de “portera”, ya que nos abrió el acceso a muchos espacios de observación y fue gracias a ella que conocimos a dos de los líderes senegaleses que componen la muestra de esta tesis: a Boubacar y a Bamba. Por otro lado, ella siempre se refirió al tesista como una persona de su confianza, como una persona que investigaba a la población migrante para colaborar con sus problemáticas. Esta manera que tenía Awa de presentar al investigador contribuía a que el resto de los migrantes aceptara la presencia del mismo durante las observaciones participantes en diversos escenarios.

En esta investigación observamos la participación de los migrantes senegaleses, particularmente de aquellos con roles de liderazgo en asociaciones civiles, en los escenarios

mencionados en el apartado etnografía. Además, atendimos sus roles en los medios de comunicación, en sus redes sociales personales como los estados de WhatsApp y Facebook, en las páginas de Facebook de las asociaciones. En estas situaciones tratamos de apreciar sus interacciones, diálogos, intercambios, actitudes con los seguidores, con otros líderes migrantes, con activistas comprometidos con los derechos de los y las migrantes y con representantes estatales. Las observaciones participantes fueron registradas en un cuaderno de campo, también sacamos fotografías y filmamos algunos escenarios relevantes para analizar posteriormente este material.

Capítulo II: Liderazgos migrantes y liderazgo en Senegal. Estado de la cuestión y herramientas teórico-conceptuales

Al revisar la literatura sobre liderazgo es posible encontrar una pluralidad de líneas de investigación y trabajos provenientes de diversos campos, principalmente de la sociología, de la psicología y de la dirección de empresas (Reyes Espejo y Perinat, 2011). A pesar del abundante desarrollo teórico que dichos trabajos aportan, entre los/as académicos/as no existe un consenso sobre el enfoque a partir del cual estudiar la temática. Esto conlleva que la definición de liderazgo siga siendo polisémica y difusa (Delgado, 2005; Hughes et al., 2006; Navarro-Corona, 2016).

Esta variedad de líneas de investigación ha dado lugar desde principios del siglo XX hasta la actualidad a la elaboración de numerosas perspectivas de análisis sobre el liderazgo (López-Safra y García-Retamero, 2008; Giraldo Gonzales y Naranjo Agudelo, 2014; Navarro-Corona, 2016). En el próximo apartado caracterizamos brevemente tres grandes enfoques sobre el fenómeno del liderazgo, señalando los principales aportes de cada uno de ellos: el enfoque de los rasgos, el de las conductas y el situacional (Navarro-Corona, 2016)³³. Posteriormente, desarrollamos la estructura conceptual de esta tesis, la cual está compuesta por dos definiciones centrales: el liderazgo migrante y la trayectoria de liderazgo migrante. Asimismo, explicitamos allí las nociones de segundo orden que nos permitirán abordar empíricamente el liderazgo migrante y las trayectorias de liderazgo migrante: el capital político, el habitus el político, el capital cultural, el capital migratorio y el habitus migratorio. Finalmente, en el último apartado, brindamos un recorrido a través de los estudios sobre el liderazgo político y religioso en Senegal con el objetivo

³³ Dinh et al. (2013) realizan una lista mucho más detallada y señalan la existencia de 23 teorías. Lupano Perugini y Castro Solano (2006) por su parte, realizan una lista más acotada. Ellos mencionan: el enfoque de rasgos, el enfoque conductual, el enfoque situacional, el enfoque transformacional, y el enfoque del procesamiento de la información y e-leadership.

de ubicar ciertos elementos que nos permitan comprender algunas prácticas de liderazgo de la población senegalesa.

Enfoques sobre el liderazgo

En la década de 1920 emerge el enfoque de los rasgos³⁴, el cual se centraba en identificar aquellas características personales de los líderes (Thieme, 2005; Bass y Bass, 2008 en Navarro Corona 2016). Estos estudios parten de la afirmación de que los líderes poseen rasgos innatos que los conducen a actuar de manera destacada (Murillo, 2006). Entre las características de personalidad de los líderes se mencionan altos niveles de energía, de inteligencia, de intuición y capacidad para prever y persuadir (Lupano Perugini y Castro Solano, 2006). Este enfoque es criticado porque el listado de rasgos no cuenta con un sólido sustento y no permite generalizaciones (Leithwood, 1994; Thieme Jara, 2005; Navarro Corona, 2006).

En la década de 1950 surge el enfoque de los comportamientos y conserva su apogeo hasta la década siguiente. Este se focaliza en las conductas y relaciones que el líder desplegaba frente a sus seguidores/as y que resultaban eficaces. Desde esta perspectiva el fenómeno del liderazgo ya no estaba al alcance solamente de quienes poseían determinadas características innatas, sino que dichos comportamientos podían ser aprendidos (Giraldo Gonzáles y Naranjo, 2014).

Finalmente, a partir de la década de 1980 se consolida el enfoque de las relaciones, el cual se centra en los vínculos establecidos entre los líderes y sus seguidores. Una de sus particularidades

³⁴ Este enfoque se asemeja a la clásica concepción de Weber del carisma (Weber, 1944). El enfoque de los rasgos se apoya en un paradigma que lo antecedió, “la teoría de los grandes hombres”, la cual no llegó a constituirse como una teoría en sí misma, sino más bien como un conjunto de supuestos. La teoría de los grandes hombres, afirmaba desde una concepción esencialista, que los líderes poseían ciertas características innatas que les permitían ejercer poder e influencia sobre otras personas.

es que incorpora el contexto institucional en el cual el liderazgo se desarrolla (Navarro Corona, 2006), incluyendo las características de los seguidores, la naturaleza del trabajo y el tipo de organización que integra (Yukl, 2008). Desde este posicionamiento se considera al liderazgo como un fenómeno social en el que se establece una relación entre líder y seguidores, en él intervienen aspectos relacionados con las características y conductas de los líderes, pero además las características, deseos y necesidades de los/as seguidores/as en un determinado contexto (Burns, 1978). Desde esta perspectiva, el liderazgo no se limita a un rasgo o característica estática que reside únicamente en el líder o lideresa, sino que se trata más bien de un devenir a lo largo del tiempo en el que están implicados de forma interactiva el líder o lideresa, los/as seguidores/as y la situación o contexto en la cual se ejerce el liderazgo (López, 2007). Son líderes quienes dentro de un grupo detentan una posición de poder determinante en decisiones de carácter estratégico, poseen un poder que se ejerce activamente y encuentran una legitimación en su correspondencia con las expectativas del grupo (Petraça, 1997). Cabe destacar que esta influencia del líder sobre los y las seguidores/as, a diferencia del dominio, es voluntariamente aceptada o compartida (Ganga y Navarrete, 2013). El liderazgo es entendido como una posición social derivada de la convergencia de conflictos sociales e institucionales, los vínculos colectivos y procesos de influencia social, junto a las particularidades de cada líder en un momento y lugar determinado (Reyes y Perinat, 2011). En esta tesis nos apoyaremos en el enfoque de las relaciones por tratarse de la aproximación más exhaustiva sobre el liderazgo; y que nos brinda la posibilidad de aprehender en su complejidad el fenómeno del liderazgo (Navarro Corona, 2006).

El liderazgo migrante

Durante la elaboración del concepto de liderazgo migrante enfrentamos tres importantes desafíos, el primero fue el gran caudal de investigaciones sobre el tema y la falta de consensos entre lo/as autores. Una segunda dificultad fue la ausencia de definiciones amplias y actualizadas sobre el liderazgo migrante (Martinello, 1992; Rivera-Salgado y Escala, 2005; Núñez Seixas, 2006 y Velazco Ortiz, 2014). Los estudios más abarcativos datan de las décadas de 1940, 1960 y 1970; mientras que las investigaciones más recientes se limitan a estudiar un caso en particular o a establecer una comparación de ellos (Martiniello, 1992; Núñez Seixas, 2006). Finalmente, un tercer problema fue la pluralidad terminológica; en la bibliografía hallamos los siguientes términos: líder étnico (Myrday 1944; Whyte 1971; Higham, 1978; Gjerde, 2006; Núñez Seixas, 2006), líder migrante (Devoto, 2006; Bertrisey Nadali 2010) y emigrado político (Sayad, 2010).

En esta tesis optamos por la denominación de líder migrante y de liderazgo migrante por diversas razones. En primera instancia el término liderazgo étnico podría aludir al liderazgo que se desarrolla en grupos indígenas que no han migrado³⁵. La segunda razón es que en el caso de los y las migrantes senegaleses/as los líderes escogidos están más centrados en representar a su colectivo nacional antes que a alguno de los grupos étnicos de pertenencia (wolof, serer, diola, entre otros). Finalmente, no conservamos el término emigrado político (Sayad, 2010) porque resulta algo restringido para nuestro problema de investigación; el mismo alude principalmente a personas que migraron por razones políticas y/o que iniciaron su participación política en su país de origen³⁶.

³⁵ Como por ejemplo el estudio de García Bravo y Parra Vázquez (2020)

³⁶ Los emigrados políticos incluyen a quienes han migrado por razones políticas y/o a aquellas personas que por contar con características distintivas y capitales de diversos órdenes más amplio que el resto de sus coterráneos asumen el rol de militantes políticos en el contexto de llegada (Sayad, 2010).

Como mencionamos en la introducción, entendemos por el término de liderazgo migrante la capacidad que un/a migrante tiene para influir de manera significativa en las emociones y acciones de otros migrantes —en un contexto de obligaciones e intereses compartidos (Higham, 1978)— orientándolos hacia la consecución de determinadas metas comunes. En el liderazgo migrante se pueden diferenciar tres elementos centrales: el líder o lideresa migrante, los/as seguidores/as y el contexto migratorio, los cuales sostienen dinámicas relaciones de interdependencia. A continuación, desarrollaremos cada uno de estos elementos, comenzando por la figura del líder migrante.

Entendemos por líder migrante a aquel actor social que desarrolla y pone en acción la capacidad de liderazgo migrante. Esta persona debe manifestar un interés dirigido hacia el propio grupo y obtener reconocimiento y legitimidad por parte de éste, invertir tiempo y recursos (económicos, relacionales, entre otros) para la consecución de metas comunes (Devoto, 2006). Los líderes y lideresas migrantes desarrollan variadas funciones, algunas de las más destacadas son mediar entre los y las migrantes a los cuales representan y el contexto de llegada, abarcando estructuras mayores tales como oportunidades económicas, poder y derechos políticos (Devoto, 2006; Gjerde, 2006). En este rol de mediador intenta canalizar bienes y servicios hacia su comunidad a partir de su vínculo con los poderes externos a su grupo (Gjerde, 2006). En este sentido, el liderazgo migrante consiste en una estrategia adaptativa del grupo a su nuevo entorno socio-político (Núñez Seixas, 2006).

Un segundo rol ejercido por los líderes y lideresas migrantes se vincula con la dimensión identitaria. Los y las migrantes no llegan a los países de destino con una identidad migratoria predefinida, sino que la construyen mediante el contacto con sus coterráneos, con migrantes de otros orígenes nacionales, con las organizaciones comunitarias y con los discursos ideológicos que

en ella operan. En esta construcción discursiva los líderes desempeñan un rol destacado: ellos y ellas elaboran símbolos y creencias para construir un pasado común y una definición del grupo migratorio (Gjerde, 2006) fomentando la cohesión social de un conjunto de inmigrantes (Devoto, 2006; Higham, 1978).

Entre las responsabilidades de los líderes migrantes se encuentra la de elaborar estructuras de comunidad étnica mediante las cuales se produzcan o refuercen expresiones simbólicas del grupo étnico de pertenencia. Ellos y ellas asumen el rol de encarnar prácticas y discursos que les permite experimentarse como grupo y colaboran en tornar clara la conciencia del colectivo y visible su identidad³⁷ (Higham, 1978). En suma, se trata de personas influyentes dentro del grupo y su rol es vital en la conformación de este ya que sin su presencia el mismo se fragmentaría (Whyte, 1971).

Cabe aclarar que estas elaboraciones identitarias no están exentas de tensiones (Gjerde, 2006), son de carácter heterogéneo, dinámico y pueden incluir diversas cuestiones tales como referencias al país de origen, a una corriente política, a la clase social y los discursos de pertenencia del país de llegada (Betrisey Nadali, 2010). Las diferentes expresiones de etnicidad³⁸ no constituyen una realidad fija, sino que más bien se trata de un proceso vivo en el cual las propias trayectorias de los protagonistas son moldeadas a partir del contexto migratorio (Ibíd.).

³⁷ “Un grupo étnico se difumina – como un campo magnético- a medida que la distancia desde su centro incrementa. Su historia es sobre la energía que genera y la dirección hacia la cual se mueve. Por lo tanto, nosotros debemos encontrar en las configuraciones de los liderazgos la distinción y claridad que desaparece cuando nosotros miramos al grupo como una totalidad.” (Higham, 1978, p. 2).

³⁸ En este punto hay que aclarar que nos alejamos de miradas esencialistas que conciben a la identidad como algo inalterable a lo largo del tiempo, idéntico a sí mismo y nos aproximamos a la misma en términos de construcción colectiva, abierta al medio socio-histórico, en estado de devenir y de carácter polifónico (Chiriguini, 2006). Además, en este estudio consideramos que los procesos identitarios conllevan conflictividad ya que quien emerge como la alteridad dentro del vínculo asume el papel de un exterior constitutivo; es decir, el proceso de identificación requiere delimitar aquello que queda fuera de la propia identidad (Caggiano, 2005).

En relación al altruismo, la ideología y la búsqueda de beneficio personal por parte de los y las líderes, es posible una coexistencia de diferentes factores según el caso y la coyuntura (Núñez Seixas, 2006). En el proceso de liderazgo en algunas ocasiones los líderes reciben privilegios económicos y políticos, pero eso no los exime de los costos que conlleva ejercer estos roles. En algunas ocasiones el líder ha pagado consecuencias psicológicas por su rol de intermediario que excedían los beneficios obtenidos (Gjerde, 2006).

El aporte de Sayad (2010) consiste en señalar, por un lado, la excepcionalidad de la trayectoria de estos migrantes que se interesan por la política y el aprendizaje de lo político y, por otro, en identificar aquellos capitales sociales y disposiciones sociales que los distinguen del resto de los migrantes, quienes no asumen roles de liderazgo. El autor aclara que si bien estas personas eran también “emigrados laborales” sus particularidades no habilitan una completa identificación entre unos y otros. Los primeros contaban con un nivel educativo más alto que el resto de sus coterráneos, muchos de ellos habían realizado el servicio militar en el ejército francés y habían logrado ocupar empleos de mayor rango, a diferencia de sus compañeros que ocupaban roles de peones. Esto último les permitía contar con más tiempo libre y tener más contacto con el ámbito público (emigrado o francés), es decir sus empleos les permitían ampliar su red de relaciones sociales más allá del círculo cerrado del trabajo. Estos actores, además, habían llevado a cabo estancias más prolongadas e intensas en Francia que los demás coterráneos. Ellos se destacaban por ser más curiosos, por querer conocer en profundidad el nuevo ambiente, por ser autodidactas, por sus numerosas disposiciones intelectuales y por tener un compromiso político. Todas estas características los llevaron a establecer fuertes relaciones e incluso amistades (políticas, sindicales, etc.) en la sociedad francesa. Asimismo, algunos de ellos se casaron o tuvieron parejas europeas, adquiriendo la nacionalidad francesa (Sayad, 2010).

El segundo elemento del liderazgo corresponde a los y las seguidores, el liderazgo no existe sin el reconocimiento de estos (Velazco Ortiz, 2014); en otras palabras, el dirigente existe gracias al grupo que lo hace dirigente (Bourdieu, 1982). Parte de este proceso implica que lo/as seguidores/as ceden una parte de su poder económico, relacional, práctico y simbólico al líder (Villarreal, 1994). Este ejercicio de ceder poder varía según la coyuntura, por lo cual dicha concesión puede ser revocada posteriormente (Capelletti, 2018).

El perfil de lo/as seguidores/as es muy variado, dependiendo de los proyectos migratorios (si se trata de migrantes que se asientan o tienen planes de regresar), del estatuto civil en el país de llegada y de su inserción socio-laboral, por nombrar algunas de las características más destacables. A medida que la comunidad migrante va cambiando en el proceso migratorio (nuevas territorialidades, prácticas culturales e intereses como grupo) también se transforman los liderazgos entendidos como formas de representación política y cultural (Velazco Ortiz, 2014).

Finalmente, el tercer elemento corresponde al contexto en el cual se ejerce el liderazgo migrante; para su estudio nos apoyaremos en el concepto de estructura de oportunidades políticas que brindan el país de llegada y el de partida (Gjerde, 2006). Este término alude aquellos elementos que afectan las expectativas de éxito o fracaso de los actores sociales en el establecimiento de metas grupales y su concreción, ofreciendo incentivos para que estos se involucren en acciones colectivas. Entre ellos se incluyen aspectos del ambiente político con distinto grado de estabilidad y formalidad, tales como: el acceso a la participación política, los alineamientos de los gobiernos y sus modificaciones, la presencia y el peso de los aliados, entre otros (Tarrow, 1997).

La estructura de oportunidades incluye el reconocimiento del grupo migrante por la sociedad civil, por el Estado del país receptor y del país de salida, el grado de estigmatización y/o persecución hacia ese grupo migrante en el lugar de llegada, las posibilidades de inserción socio-

laboral, la distribución del territorio del grupo migrante, entre otras cuestiones. En síntesis, este concepto alude a todos aquellos elementos del contexto socio-político que potencian o limitan la participación política de los actores (Tarrow, 1997).

En relación al rol de los Estados (de partida o de llegada), en muchas ocasiones estos exigen a los líderes que institucionalicen su rol mediante determinados procedimientos burocráticos. Es solo a partir de tal institucionalización de los roles que los Estados habilitan la posibilidad de considerarlos como interlocutores válidos. Por ejemplo, conseguir la personería jurídica de sus asociaciones (exigencia que se vuelve compleja para determinados grupos de migrantes) o conformar federaciones nacionales (requisito que ignora las formas de organización previa de los y las migrantes en el país de llegada) (Zuleika Crosa, 2022). En otros casos, los Estados pueden institucionalizar o apropiarse del trabajo y las redes construidas por los líderes y las lideresas, o pueden proveer espacios que los y las migrantes aprovechan para fortalecer su liderazgo (Cappelletti, 2018). En algunos países la situación es más dramática y se registran casos de persecución política hacia los líderes migrantes (Dagnino; Voscoboinik y Voscoboinik, 2020). Finalmente, como lo indica nuestro trabajo de campo, en un mismo país pueden desarrollarse, al mismo tiempo, políticas contradictorias en relación al liderazgo migrante.

Un elemento central de la estructura de oportunidades políticas de los líderes migrantes en la Argentina fue el marco de derechos migratorios vigentes en este país. El liderazgo de los tres sujetos seleccionados se desarrolló durante los dos gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2017- 2015) y el gobierno de Mauricio Macri (2015-2019). A continuación, caracterizamos brevemente las políticas migratorias que dichas gestiones estatales llevaron a cabo.

Durante el período Kirchnerista (años 2003-2015) se derogó la antigua Ley Nacional de Migraciones (Ley Videla, sancionada durante la última dictadura cívico militar) y se implementó

la nueva Ley Nacional de Migraciones n.º 25.87, cuyo espíritu era reconocer a la migración como un derecho humano. Durante aquellos años el Estado impulsó políticas públicas para promover y facilitar la regularización de la población migrante, particularmente la de los países pertenecientes al Mercado Común del Sur (Jaramillo, Sandra Gil Araujo y Rosas, 2020). Cabe destacar que estas medidas coexistieron con lógicas del control migratorio (Santi, 2018). En el caso particular de los senegaleses, en el año 2013 se implementó el Plan de regularización migratoria.

Con el gobierno de la Alianza Cambiemos (diciembre 2015-fines de 2019) se dio un giro regresivo respecto a las políticas, representaciones y prácticas sobre la presencia migrante. Los discursos anteriores de regularización fueron sustituidos por los de lucha contra la irregularidad migratoria (Jaramillo, Gil Araujo, Rosas, 2020). En el año 2017 el Poder Ejecutivo sancionó un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU)³⁹ que modificó la Ley de Migraciones n.º 25.871 y la Ley de Nacionalidad y Ciudadanía n.º 346. Una de las implicancias del DNU fue la asociación (más o menos explícita) que establecía entre migración y criminalidad. Esta legislación representó un gran retroceso en materia de derechos humanos, y diversos grupos de migrantes y activistas repudiaron su carácter xenofóbico y racista.

Este cambio de paradigma no se limitó a la sanción de aquella reglamentación, sino que fue además acompañado por la aplicación (en distintos municipios) de prácticas de gestión y control del espacio público, dirigidas de manera discrecional hacia los migrantes de origen senegalés: se incrementaron las detenciones arbitrarias por averiguación de antecedentes, las decomisaciones, el allanamiento de viviendas, el establecimiento de causas judiciales a través de la ley de marcas o la

³⁹ En el 2018, a partir de los reclamos de las organizaciones de la sociedad civil, el DNU 70/17 fue declarado inconstitucional por la Sala V de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Contencioso-Administrativo Federal. Frente a esta resolución, el macrismo presentó un recurso en la Corte Suprema de Justicia, por lo cual el DNU continuó vigente (Jaramillo Fonegra, Gil Araujo y Rosas, 2020). Finalmente, en el año 2021, el Presidente Alberto Fernández derogó este DNU.

figura del atentado y resistencia a la autoridad fueron prácticas ejercidas de manera discrecional hacia la población senegalesa⁴⁰.

Estas intervenciones no se limitaban al control del espacio público sino que, en su conjunto, constituyeron una política migratoria en sí misma: a través de las mismas (con la complicidad de ciertos los medios de comunicación masivos) se hipervisibilizó la presencia de estos migrantes y se consolidó en el imaginario colectivo una equivalencia entre migración senegalesa y criminalidad (Pérez Rabasa y Jaramillo Fonegra, 2019; Abiuso y Kleidermacher, 2022), se propagó la idea de un “migrante senegalés ilegal” que ejercía el “comercio ilegal” (Pacecca, Canelo y Belcic, 2017) y su vínculo con supuestas “redes de trata”.

Definición conceptual de “trayectoria de liderazgo migrante”

El desarrollo de los liderazgos se produce a lo largo de un proceso relacional y dinámico (Molina Luque, Samper Rasero y Mayoral Arque, 2013) que carece de modelos homogéneos (Núñez Seixas, 2006). En otras palabras, los liderazgos migrantes pueden ir modificándose a lo largo del tiempo, a medida que se presenten diversas estructuras de oportunidades políticas (Velazco Ortiz, 2014; Voscoboinik y Maffia, 2023). Teniendo en cuenta esta situación,

⁴⁰ En el caso particular de la CABA, lugar en el cual se concentraba buena parte de la población senegalesa del país (y por lo tanto de los/as seguidores/as de ANISA y de ACTSA) la literatura señala que desde al menos el año 2009 los migrantes senegaleses se organizaron para denunciar las prácticas abusivas por parte de la policía federal argentina; a partir del año 2017 se observó la implementación de operativos más agresivos (Abiuso y Kleidermacher, 2022). En el 2019 el Grupo de Trabajo de Expertos de la Naciones Unidas sobre Afrodescendientes que visitó la Argentina en marzo del 2019 consideró estas prácticas como un acoso ejercido por parte del Estado hacia esta población migrante (Pérez Rabasa, 2019).

consideramos inadecuado elaborar una tipología rígida de los estilos de liderazgos, compuesta por categorías estancas o tipos ideales⁴¹.

A partir de lo anterior, estimamos pertinente la construcción del concepto de trayectoria de liderazgo migrante, la cual permite dar cuenta de la interacción dinámica de los elementos que componen el liderazgo, a saber: trayectoria, trayectoria migrante y liderazgo migrante. Antes de adentrarnos en esta definición, cabe señalar que en este apartado no esperamos introducir una definición última, ya que se trata más bien de un constructo que irá creciendo y complejizándose a medida que avance el análisis en los próximos capítulos.

Realizadas las aclaraciones anteriores, nos encontramos en condiciones de señalar que el concepto de trayectoria de liderazgo migrante alude al recorrido o camino (Elder, 1991) de un migrante que lo ha llevado a ejercer una influencia decisiva sobre sus coterráneos en un contexto socio-político particular (Higham, 1978). A partir de este proceso el líder construye, junto a otros migrantes, intereses compartidos y objetivos colectivos para mejorar la vida del grupo en cuestión, así como también estrategias de participación política para poder concretarlos. En todo este proceso el líder ocupa un rol fundamental moldeando y coordinando las emociones y acciones de

⁴¹ Consideramos valioso el esfuerzo analítico de Higham (1978) por visibilizar la heterogeneidad de liderazgos tomando en consideración el contexto de origen y el de llegada. La tipología de este autor constaba de tres modelos, el liderazgo recibido, el interno y el de proyección. El primero de ellos es aquel que ya estaba presente en el país de origen y es transportado al país de llegada. Ejemplo de ellos son los sacerdotes católicos polacos o irlandeses y de los rabinos en Estados Unidos. El liderazgo interno alude a personas que tienen una situación social similar a la de sus coterráneos en el país de destino y mediante el ascenso social y su trabajo como portavoces emergen dentro del grupo étnico como líderes. Por último, el liderazgo de proyección se refiere a aquellos individuos que tienen una visibilidad aún mayor que la del grupo con el cual son asociados y mantiene un lazo débil o simbólico con el mismo. Ejemplo de ello son los grandes hombres de negocios, políticos, militares, deportistas, etc., que se convierten en símbolos de su grupo. En esta clasificación subyace el postulado de que el liderazgo está asociado al ascenso social (Nuñez Seixas, 2006). Whyte (1971), por su parte, sostiene que los líderes étnicos son aquellas personas que no salen del “gueto”, es decir que comparten ciertas condiciones materiales de vida con sus coterráneos. Aquellas personas que ejercen profesiones liberales o son grandes comerciantes ya no serían líderes étnicos, ya que su influencia es más externa que interna. Myrday (1944) introduce la diferencia entre el liderazgo de acomodación y el de protesta. El primero no cuestiona el sistema de castas e intenta adoptarse a las pautas existentes del país de llegada; mientras que los líderes “proletarios” aspiran a cambiar el orden establecido y la discriminación racial.

los migrantes, quienes aceptan voluntariamente la orientación proporcionada por el líder o lideresa, y pasan a ocupar el rol de “seguidores”. En este recorrido, el líder y los/as seguidores/as desarrollan un conjunto de obligaciones mutuas.

La trayectoria de liderazgo migrante se complementa con el concepto de proyecto de liderazgo migrante, la cual se construyó mediante la relación entre los términos: proyecto migratorio (Jiménez Zunino, 2018) y liderazgo migrante. Esta noción abarca, por una parte, el proceso de evaluación de los líderes acerca de sus disposiciones, habilidades, capital político, estructura de oportunidades políticas y las dificultades para asumir el rol de liderazgo. Por otra parte, el proyecto de liderazgo migrante incluye las planificaciones y proyecciones de los sujetos en torno a su rol de líder, las cuales emergen producto de este proceso reflexivo, y pueden ir modificándose a medida que el trayecto de liderazgo migrante va tomando curso.

Podemos diferenciar diversos liderazgos según el tipo de funciones desarrolladas por los líderes migrantes, pudiendo asumir estos una orientación cultural, política, económica y/o social. También podemos discriminar los liderazgos según su alcance, lo cual da lugar a la distinción entre liderazgos comunitarios y liderazgos políticos, o también llamados liderazgos cúspide. Cabe destacar que tanto los liderazgos comunitarios como los liderazgos cúspide son necesarios para el funcionamiento de las organizaciones de migrantes (Núñez Seixas, 2006; Romero-Hernández et al., 2013). Sumado a lo anterior, consideramos necesario reforzar la idea de que no se trata de tipos estancos de liderazgo, sino que existe dinamismo; es decir, un liderazgo comunitario, puede transformarse en uno de cúspide (Romero-Hernández et al., 2013).

En cuanto al aspecto temporal de las trayectorias, hay varias cuestiones que debemos contemplar. En primer a instancia, el hecho de que toda trayectoria o carrera política cuenta con tres momentos: inicio, desarrollo y salida (Alcántara- Sáez, 2017). En el momento de inicio se

conjugan el capital original con los mecanismos de entrada. En relación al desarrollo, el autor señala que existen tres posibilidades diferentes: 1º) que el actor se mantenga fiel al partido (en este caso asociación) en el cual comenzó su recorrido, 2º) que cambien de grupo por uno que le ofrezca mejores posibilidades de ascenso o que sea más afín a sus ideales y, 3º) que el actor se mantenga independiente de los grupos existentes. Respecto a la salida de la trayectoria se menciona la posibilidad de integrar el capital poseído con los mecanismos de salida, entre los cuales se mencionan (entre otras) el retiro voluntario, la derrota y la pérdida de confianza por los seguidores.

Un segundo aspecto de la temporalidad de estas trayectorias es que en ellas se manifiesta una importante diversidad. De esta forma, mientras que en algunos casos los líderes ejercen una participación política sostenida a través de los años, en otros casos se presentan importantes discontinuidades. En esta última situación, cómo lo demostraremos a lo largo de la tesis, el líder en cuestión puede alejarse en determinadas ocasiones del ejercicio de su rol y regresar en otro momento.

La literatura señala que el tipo de recorrido del líder afecta la acumulación de capital político; en otras palabras, generalmente cuanto mayor exclusividad y tiempo se le dedique a la actividad política, mayor grado de acumulación de capital político y profesionalización podría alcanzar un sujeto⁴² (Alcántara- Sáez, 2017). Esta situación no implica sin embargo una acumulación lineal de capital político; es decir, estos recorridos no constituyen una totalidad coherente, sino que por el contrario incluyen discontinuidades y contingencias (Lemmi y Waisman, 2022). En este sentido, determinadas experiencias en la vida de los migrantes pueden dar lugar a modificaciones importantes en la dirección de su trayectoria de liderazgo.

⁴² Por profesionalización entendemos la posibilidad de obtener un salario o una renta a cambio de la actividad política desarrollada (Alcántara- Sáez, 2017).

Las transiciones y los puntos de inflexión (en inglés, “turning points”) son dos conceptos que nos permiten dar cuenta de estas transformaciones y dinámicas de las trayectorias. Estos dos elementos constituyen el tercer y último aspecto de la dimensión temporal de las trayectorias de liderazgo migrante. Por el término transición entendemos a aquellos eventos y sucesos que dan lugar a alteraciones y modificaciones significativas de las posiciones y situaciones de la vida de las personas. Estos sucesos o eventos representan el pasaje de un estado a otro. Por ejemplo, de la juventud a la adultez, del desempleo a la actividad (Blanco y Pacheco, 2003). Por su parte, los turning points son momentos que introducen fuertes modificaciones y que dan lugar a virajes en la dirección del curso de vida (Elder, Johnson y Crosnoe 2003). Un punto de inflexión es percibido como un “cambio crítico” que implica cierta discontinuidad en la vida del sujeto (Ariza, 2000, p. 181).

En el caso de las trayectorias de liderazgo migrante nos interesa conocer aquellos eventos que influyen en la decisión de que un migrante se acerque o se aleje del rol de liderazgo o que modifique su forma de ejercerlo. En este sentido, la categoría de “trayectoria” permite unificar en el análisis el carácter histórico de los procesos sociales, las limitaciones estructurales y la agencia de los actores (Lemmi y Waisman, 2022).

Capitales acumulados por los líderes migrantes

Para acceder al campo político y ocupar una posición de poder se requiere poseer alguna especie de capital que sea valorado en dicho espacio, así como de una cierta competencia. Estos capitales constituyen recursos de los agentes para competir por el acceso y dominio de determinadas posiciones de elección o de designación (Joignant, 2012). Los roles de liderazgos de

las asociaciones de migrantes son ocupados por personas con mayores capitales culturales que sus coterráneos (Masanet y Santacreu, 2010 en Murcia y Pérez, 2019), altamente calificadas incluyendo el acceso a los estudios superiores (Aparicio y Tornos, 2010) y con notoria experiencia de militancia asociativa y política en los países de origen (Masanet y Santacreu, 2010; Murcia y Pérez, 2019). Estos rasgos (acumulación de capital cultural y capital político) coinciden con el perfil de líderes, no necesariamente migrantes (Joignant, 2012; Alcántara-Saéz, 2017). En cuanto a los rasgos específicos de los liderazgos migrantes se señala que estas personas tienen mayor tiempo de residencia en el país de destino y en ocasiones poseen la nacionalidad del país receptor y/o están acompañados por personas oriundas del país de llegada (Aparicio y Torno, 2010; Sayad, 2010). A partir de lo anterior, en esta tesis identificamos que el capital político, cultural y migratorio desempeñan un rol central en la construcción y el ejercicio de liderazgo migrante. A continuación, definimos a cada uno de ellos.

El capital político es aquel elemento que permite que un actor perdure en la actividad política. El mismo varía a lo largo del tiempo y puede ocurrir que sea diferente para personas que desempeñen roles similares o incluso para una misma persona ejerciendo diversos roles (Alcántara-Saéz, 2017). Este término alude a aquellos factores que contribuyen a la eficiencia de un agente o un grupo en un contexto determinado, entre ellos la precocidad de la entrada en el terreno político y la duración de la militancia en ambientes tan diversos como partidos, sindicatos profesionales, estudiantiles, asociaciones. También incluye los éxitos y fracasos en la trayectoria política, el tipo y la extensión de los mandatos a lo largo de una carrera política, el grado de apoyo logrado por los seguidores, las adhesiones partidarias, la trayectoria de profesionalización y el lugar ocupado en diversos ámbitos (medios, economía, política, cultura, etc.) (Offerlé, 2011).

Existen tres tipos de capital político. El primero de ellos corresponde al capital personal de notoriedad o de popularidad. Este se funda en el hecho de ser conocido y reconocido porque se posee un renombre o una reputación particular dada por una experticia específica. El segundo tipo es el capital personal heroico o profético, el cual se deriva de acciones excepcionales en momentos de crisis. En tercer lugar, el capital delegado de autoridad política. Este es controlado y transferido por una institución (Bourdieu, 1981).

Respecto a las formas de acumulación del capital político distinguimos dos formas, la acumulación primitiva y la estratégica o interesada (Joignant, 2012). La primera se da en el hogar y en la escuela, incluye la herencia de apellidos prestigiosos, la transferencia del capital social (redes sociales y políticas entre familiares). Este capital no es generado por el actor, sino que lo hereda. Estos capitales son adquiridos por fuera del campo político propiamente dicho, y posteriormente son transformados en capital político. La reconversión exitosa de estos capitales que se originan por fuera del campo político depende de la coyuntura social: el valor de los recursos invertidos no depende de su naturaleza intrínseca, sino de las condiciones que afectan el campo. La segunda forma de acumulación de capital político es estratégica o interesada, la cual toma lugar una vez que el agente ingresa al campo, y es el resultado de su propia trayectoria personal. Consideramos que la acumulación estratégica puede provenir tanto de la participación política (Verba, Schlozman y Brady, 1995; Sani, 1997; Milbrath y Goel, 1977; Vázquez y Cuervo, 2014), como de la participación social (Masanet Ripoll, Santacreu Fernández y Francés García, 2007).

El capital político consiste en la suma del capital político personal y del capital político medioambiental. El primero alude a los factores individuales tales como el talento, conocimientos, aptitudes, y a factores sociales como la reputación de la persona. Además, se incluyen recursos individuales, materiales y simbólicos. El segundo refiere al entorno que crea la imagen del político,

su estrategia de comunicación, aportan ideas y prácticas, e incluye recursos materiales y simbólicos; y a los logros concretos obtenidos por el sujeto (Alcántara-Sáez, 2017).

En cuanto al capital cultural, este opera como un principio casi tan poderoso como el capital económico. El mismo permite explicar las diferencias de rendimiento académico entre los estudiantes, oponiéndose a las explicaciones que se enfocan en las “aptitudes” individuales y naturales de cada sujeto. Siguiendo al autor, la familia, mediante un proceso de educación difusa que comienza durante los primeros años y se prolonga a lo largo de la vida de los sujetos, proporciona capitales culturales que se corresponden con su nivel en la estructura social. De esta forma, teniendo en cuenta la familia de origen, los sujetos llegarán a las instituciones educativas formales con desigual distribución de capitales culturales. Allí se establecerá un proceso de jerarquización entre los alumnos, tomando como criterio los capitales culturales acumulados, dando lugar a la reproducción de la estructura social (Bourdieu, 2011).

Se distinguen tres formas de capital cultural. La primera es en estado incorporado, el cual es indisociable del cuerpo del sujeto que lo porta y se obtiene mediante un proceso de socialización que requiere insumir tiempo. Así, este capital no puede transferirse de manera más o menos inmediata (como en el caso de los bienes materiales), consiste en una propiedad que se hace cuerpo y se transforma en una parte del sujeto. Puede adquirirse mediante un proceso implícito o no consciente, presenta mayores niveles de encubrimiento que el capital económico y está predispuesto a funcionar como capital simbólico. La segunda forma que adquiere el capital cultural es en estado objetivado, la cual refiere a bienes culturales tales como cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, entre otros. Finalmente, existe un estado institucionalizado del capital cultural. Esta se expresa bajo la forma de títulos escolares, los cuales sirven para valorar las

competencias culturales de los sujetos y, por lo tanto, habilita la comparación y el intercambio entre ellos (Bourdieu, 2011).

Los otros dos conceptos con un rol destacado en las trayectorias de liderazgo migrante son el *habitus*⁴³ migratorio y el capital migratorio. El primero de ellos es entendido como aquella experiencia propia o de otras generaciones, que han llevado a la acumulación de reservas de capital social y humano relacionado con la migración (Singer y Massey, 1998; Phillips y Massey, 2000), así como también de expectativas vinculadas al cruce de fronteras (Spener, 2008). Este concepto remite al conjunto de disposiciones que generan representaciones y prácticas migratorias, inspirando y facilitando las rutas migratorias (Oliveira y Kulaitis, 2017).

Por capital migratorio entendemos un conjunto de bienes simbólicos y materiales que constituyen conocimientos migratorios y son adquiridos a través de experiencias propias o de personas cercanas del grupo familiar u étnico; entre ellos podemos nombrar: formalidades administrativas, procedimientos de viajes, lenguas y costumbres y documentos (cartas de estadía, pasaportes o contratos de trabajo). Este capital incrementa la capacidad individual de integración, de empleabilidad, de movilidad y/o de migración (Oliveira y Kulaitis, 2017).

⁴³ El término *habitus* migratorio, se apoya en el de *habitus* de Bourdieu (2007). El autor comprende por este término “sistemas de disposiciones duraderas y transponibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su objetivo sin suponer la intención consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos” (Bourdieu, 2007, p. 86). Joignant (2012) señala que las maneras prácticas de permanecer en el campo político son unificadas por el *habitus*. Este consiste en una matriz de comportamiento, es decir en un organizador de prácticas y como principio estructurante que se manifiesta en modalidades de apropiación del mundo político.

Estudios sobre liderazgo en Senegal

En cuanto al liderazgo en Senegal encontramos estudios que analizan diversos momentos históricos. Searing (1985) por ejemplo, explora el periodo 1890-1943 y afirma que la relación entre la aristocracia africana, los líderes religiosos y la administración colonial ha sido dinámica y fluctuante según la coyuntura y no exenta de contradicciones, alternando momentos de conflicto entre los diversos actores con momentos de cooperación. El autor afirma que previo al proceso de colonización las etnias wolof y serer vivían en pequeños reinos gobernados por milicias aristocráticas. Con la instauración del orden colonial esa aristocracia fue derrotada y cooptada para la organización de la colonia. Los franceses concebían a dicha aristocracia como una población que debían erradicar; sin embargo, en el siglo XIX, recurrieron a su colaboración para la administración colonial.

Samb (2010) por su parte señala que una de las consecuencias del poder colonial en el siglo XIX fue el debilitamiento del poder de las monarquías locales y el fortalecimiento de la autoridad de los morabitos⁴⁴. Siguiendo al autor, si bien la implantación del Islam en este territorio data del siglo XI, recién en el siglo XIX se difundió a gran escala a partir de la acción mesiánica y guerrera de jefes religiosos⁴⁵. La derrota de los soberanos locales —por acción del colonialismo y de los morabitos guerreros— y la cooptación de dicha aristocracia por el poder colonial da lugar a un “vacío político” que es ocupado por los jefes de hermandades (Samb, 2010; Searing, 1985).

⁴⁴ Maestros musulmanes.

⁴⁵ Entre ellos El Hadj Omar Foutiyou, Maba Diakhou, Ahmadou Cheikhou, Ahmadou Bamba y Limamou Laye (Samb, 2010).

Los líderes musulmanes criticaban el saqueo y conflictos que generaba la aristocracia antes de la conquista colonial⁴⁶, y a diferencia de este grupo, la élite musulmana si bien tomó ventajas económicas a partir del régimen de exportación de la colonia⁴⁷, nunca participó de manera directa en el régimen colonial (Searing, 1985). Los líderes religiosos acumularon así riqueza, prestigio y poder como líderes de las hermandades rurales, las cuales brindaron una estructura adaptada a las tradiciones africanas y al islam, así como a las nuevas condiciones del gobierno colonial, reemplazando el rol de los aristócratas africanos en su rol de líderes comunitarios de la población rural (Searing, 1985; Bakary Sambe, 2015). En este contexto de destrucción de las estructuras políticas locales tradicionales, los jeques aparecen diferenciándose de los “nuevos amos blancos”. Los morabitos atrajeron a sus discípulos hacia el campo, en donde estos encontraron un modelo social reconstruido y cierta seguridad (Bakary, 2015).

En el islam senegalés a partir del siglo XIX predominan la influencia de las cofradías sufíes (Samb, 2010; Bakary Sambe, 2015) de la Qâdiriyya, la tijâniyya, la Muridiyya y la de los Layenos. A continuación, a partir de los aportes de Samb (2010), describiremos brevemente algunos rasgos de cada una de las cofradías. Comenzaremos por la tidjaniya, la cual abarca a un 47,4 % de la población musulmana del país, convirtiéndose en la cofradía más extensa de Senegal. La misma fue fundada por Cheikh Ahmad Tidjane (1927-1895) oriundo de Argelia, emigró a Marruecos en donde propagó su fe, él habría recibido los secretos esotéricos del Profeta y sus adeptos podrían verlo en estado de vigilia o de ensueño. Esta orden sufi se caracteriza por la enseñanza de los

⁴⁶ Bakary (2015) aclara que más allá de las críticas de los jeques contra la aristocracia africana, algunas categorías sociales como los “griots”, antiguamente a cargo de la música y de la comunicación en los reinados, se transformaron en cantantes religiosos. Sumado a ellos, los propios líderes religiosos, en general pertenecen a familias con un pasado aristocrático. De esta forma la cofradía en su forma contemporánea en algunos casos reproduce la jerarquía tradicional.

⁴⁷ En el plano económico se dedicaron al cultivo del maní, las cofradías vendían a las industrias de aceite francesas sus cosechas Bakary (2015).

principios de la teología musulmana y los conocimientos de base a sus fieles. En un comienzo se implantó en el ambiente rural pero luego de la Segunda Guerra Mundial se extendió hacia las ciudades.

El muridismo, consiste en otra cofradía sufi senegalesa, su fundador fue Ahmandou Bamba (1853-1927), quien perteneció a la qadriya y la tidjania previamente. El muridismo emerge a finales del siglo XIX en un escenario de confrontación entre los franceses y los últimos soberanos locales, comienza a ser perseguido por las autoridades coloniales por su negativa a colaborar con la administración colonial y es deportado a Gabón entre 1895 y 1902, convirtiéndose entonces en un símbolo del nacionalismo y de la resistencia wolof. En 1903 debe exiliarse en Mauritania hasta 1907, a su regreso a Senegal permanece en residencia vigilada hasta 1912. Esta cofradía inculcaba a los campesinos la idea de juntar fuerzas para liberarse de la servidumbre y dependencia; su éxito se debe a su resistencia hacia la autoridad colonial, simbolizando la resistencia pacífica; difundía el islam al mismo tiempo que representaba la resistencia cultural a la política de asimilación francesa (Samb, 2010).

En cuanto a la qadriya, siguiendo a Samb (2010), su influencia es bastante limitada actualmente, ya que su avance fue frenado por el muridismo y el tidjanismo a principios del siglo XX, pero el entusiasmo de sus fieles persiste. Fue fundada por Sido Abd al Qâdir al Jilâni (1070-1166) en Bagdad, y constituye la vía sufi estructurada más antigua. Llegó al África negra en el siglo XV gracias a las familias Kunti de Mauritania; en Senegal su jefe es Cheikh Bou Kounta (1843-1914).

Respecto a la vía sufi de los layenes su fundador fue Limamou Laye (1843-1909), un pescador analfabeto, quien habría sido elegido por Alá para conducir en su calidad de Mahdi (el anticristo) hacia el buen camino de Dios y concluir con la obra de los profetas. Limamou Laye

formó una resistencia pacífica contra las autoridades coloniales, los franceses temerosos de posibles disturbios de sus adeptos lo persiguieron y alejaron de Dakar.

Searing (1985) sostiene que la política francesa de control indirecto desarrollada en el siglo XIX cambia en la primera década del siglo XX. A partir de este momento los franceses decidieron, por un lado, eliminar en las zonas rurales a los jefes aristocráticos. Por otro lado, controlar y contener el islam africano, vigilando, hostigando o arresando a los líderes religiosos frente a cualquier signo de revuelta. En palabras del autor: “La administración burocrática directa y el desarrollo económico fueron los dos leitmotifs de la misión civilizatoria” (p. 4, la traducción es nuestra). Luego de la primera guerra mundial, nuevamente se produce un cambio en la política colonial de Francia. Frente al surgimiento de organizaciones de base nacionalista integradas por africanos franceses, Francia comienza a concebir a las aristocracias africanas y al poder religioso como una barrera contra el nacionalismo anti-colonial (Ibíd.).

Respecto al período posterior a la independencia de Senegal, la literatura resalta el rol de los líderes religiosos en la política nacional. Luego de la independencia, a pesar de que se establece la laicidad del Estado, las relaciones de clientelismo instauradas por el Estado colonial con los jefes religiosos no fueron cuestionadas por los funcionarios senegaleses (Samb, 2010). El primer presidente de Senegal L. S. Senghor, se apoyó durante su mandato (1960-1989) como presidente y anteriormente como diputado (1946-1960) en las cofradías sufíes para conseguir estabilidad política. Los presidentes Abdou Diouf (1980 a 2000) y Abdoulaye Wade (a partir del 2000), buscaron el apoyo de las órdenes religiosas sufíes para que sean su portavoz entre sus fieles con el fin de gobernar en momentos de dificultades económicas y sociales (Ibíd.). En Senegal, la frontera entre los dominios político y religioso es muy permeable; de hecho, el gobierno es elegido, en gran

parte, gracias a las cofradías. El presidente tiene su propio marabout⁴⁸ en Touba, ciudad a la que llaman “La Meca” y que consideran la ciudad santa del país (Salam, 2007; Llevot Calvet, 2010).

Algunos autores señalan que, si bien en 1960 Senegal se independizó de la colonia francesa y se instauró un régimen parlamentario, este último tenía un carácter autoritario; por este motivo las elecciones no garantizaban necesariamente un funcionamiento democrático. Cabe destacar que Senegal adquiere la condición de democracia plena recién a partir del año 2000⁴⁹ (Diamond, 2003; Tanca Macchiavello, 2015).

Tanca Macchiavello (2015) apoyándose en el índice “Freedom in the world 2015”⁵⁰, sostiene que Senegal es uno de los países africanos que más ha apostado a fortalecer la democracia. Según la información que arroja este ranking Senegal es un país libre y obtiene junto a Sudáfrica, Namibia, Botswana y Ghana los mejores puntajes del continente. Los senegaleses han mejorado su calificación desde 1973, cuyas instituciones democráticas en aquel momento fueron calificadas como “débiles”. Desde entonces han mejorado hasta que en el año 2003 pasan a ser considerados por primera vez en aquel índice como un país democrático y libre. El autor señala que, si bien las instituciones democráticas tienen aspectos a mejorar, los ciudadanos sostienen una fuerte cultura

⁴⁸ “Un marabout podría definirse como un asceta musulmán, un hombre santo (o mujer santa) que hace de intermediario entre Allah y el resto de los musulmanes. “Santo” es el significado literal de esta palabra en bereber, lo que ya nos da ciertas pistas del carácter casi divino que se les atribuye a estos individuos y nos informa de que poseen la energía para tratar y curar enfermedades y para conceder la salvación espiritual de sus seguidores. Además, con su conocimiento, su santidad y sus oraciones conducen a la gente por el camino correcto.” (Llevot Calvet, 2010, p. 41).

⁴⁹ “Esta tendencia se refleja en el índice Polity IV, en la década de 1960, los senegaleses tenían una calificación de -8, concediéndole la categoría de autocrático. En los siguientes 18 años, el país mejora su resultado, pero no logra ser considerado una democracia. En 1988, tiene un puntaje de -1 y se mantiene constante hasta el 2000. A partir de este año, se obtiene la denominación de democracia con el primer puntaje en números positivos, 1. La tendencia democrática se acentúa y en los siguientes años mejoran su desempeño en el ranking, obteniendo 8/10 en 2012” (Samb, 2010, p. 23).

⁵⁰ Índice que califica a todos los países del mundo según sus instituciones democráticas, el mismo es publicado anualmente por la fundación Freedom House (Tanca Macchiavello, 2015).

democrática, para lo cual han desarrollado diversas iniciativas para controlar y transparentar los procesos electorales buscando proteger el orden constitucional.

Finalmente, nos resta mencionar los aportes de Dominika Koter (2013), quien destaca el rol de los líderes locales como intermediarios entre los políticos y los votantes, habilitando a los candidatos a conseguir votos por fuera del propio grupo étnico y crear así una base electoral religiosa y étnica diversa. También señala que en el caso de Senegal las redes de clientelismo no necesariamente corresponden con las redes de solidaridad étnicas.

En síntesis, a partir de este recorrido, podemos apreciar que los vínculos entre la aristocracia africana, la administración colonial, el poder religioso, las elites senegalesas educadas en Francia y finalmente el Estado senegalés, han sido complejos y dinámicos. Estas relaciones han variado a lo largo de la historia atravesando momentos de cooperación entre algunos actores, y otros de tensión y de lucha.

Algunas particularidades del Estado senegalés contemporáneo como su carácter democrático y laico, pero su interdependencia con el poder religioso, constituyen elementos que retomaremos a lo largo de la tesis para caracterizar y comprender el funcionamiento de las asociaciones civiles de migrantes senegaleses y el rol de los líderes migrantes en ellas.

Capítulo III: El asociativismo migrante senegalés en Argentina

En el presente capítulo reconstruimos las principales formas de organización colectiva que desarrollan los y las migrantes senegaleses/as en Argentina, a saber: las asociaciones civiles, las dahiras, las tontinas y “La Radio”. A través de la participación en estos espacios⁵¹ los/as migrantes resuelven varios de los problemas que encuentran en el país de llegada, se brindan asistencia y ayuda mutua y reafirman diversos aspectos de su identidad (étnicos, religiosos, nacionales, de género, entre otros) (Archenti, 2008; Morales, 2012).

En estas páginas indicamos los principales objetivos y el funcionamiento de cada una de estas organizaciones, así como los puentes entre ellas. Cabe destacar que mediante este recorrido no buscamos problematizar en profundidad la noción de “asociación de migrantes senegaleses”, ni presentar un análisis exhaustivo de las diversas formas de organización de este colectivo. Nuestra meta aquí se limita a comprender el contexto de relaciones sociales en el que nuestros referentes empíricos construyeron sus liderazgos.

Asociaciones de migrantes senegaleses en la Argentina

En este apartado presentamos las asociaciones en las cuales participan, en carácter de líderes, los migrantes escogidos como casos para la tesis. Comenzaremos por **Asociación Nacional**

⁵¹ Existe un amplio desarrollo académico sobre las asociaciones de los migrantes bolivianos, paraguayos y peruanos en Argentina. Estos estudios han explorado diversos aspectos, entre ellos la importancia de las asociaciones en la vida de los y las migrantes (Archenti, 2008; Morales, 2012), el papel de las mismas respecto al acceso y la reivindicación de sus derechos (Canevaro, 2006; Archenti, 2008; Morales, 2012; Araujo y Rosas, 2019), sus relaciones con ONGs y con organismos estatales (Gavazzo, 2008; Pizarro, 2009), su representatividad en relación al colectivo migrante y las tensiones entre asociación y comunidad migrante (Caggiano, 2005) y la cuestión de los liderazgos dentro de las asociaciones (Pizarro, 2009; Chávez y Palermo, 2014). Santillo (2000) ofrece una enumeración de las asociaciones y Pizarro (2009) analiza el entramado asociativo y el papel desempeñado por las mujeres migrantes dentro de las mismas. Caggiano (2005) indaga las tensiones entre la comisión directiva de las asociaciones y el resto de la comunidad migrante.

de Inmigrantes Senegaleses en Argentina (ANISA) espacio en el cual Boubacar oficiaba de vicepresidente. ANISA consistía en una organización civil de alcance federal que buscaba representar a todos los senegaleses que se encontraban en la Argentina independientemente de su adscripción étnica o religiosa. Se fundó en el año 2007 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en el año 2015 logró obtener la personería jurídica (Maffia, 2017; Voscoboinik y Zubrzycki., 2019). A partir de nuestro trabajo de campo corroboramos que la misma contaba con un reglamento y una comisión directiva compuesta por: un presidente, vicepresidente, secretario general, tesorero y con una representante senegalesa mujer, la cual se encargaba de articular a la asociación con la población femenina. ANISA mantenía comunicación con líderes de diferentes municipios, los cuales en algunos casos eran considerados como representantes de ANISA.

Debido a que Senegal, como hemos señalado en la Introducción, no contaba con representación diplomática en Argentina, la asociación se erigió como intermediaria entre los y las migrantes y los Estados senegalés y argentino (Voscoboinik y Maffia, 2023). ANISA también actuaba como mediadora entre los y las migrantes y las instituciones de ayuda al migrante y al refugiado - las cuales que brindan servicios gratuitos de asesoramiento y de acompañamiento jurídico, algunas dependientes de la iglesia católica o de iglesias evangélicas y otras no gubernamentales y laicas (Maffia et al. 2018). Uno de los asociados de ANISA, comentaba “ANISA es más o menos un representante del gobierno senegalés, del Estado, en Argentina”.

A partir de nuestro trabajo de campo constatamos que ANISA, además, interactuaba con otras asociaciones de senegaleses asesorándolos en diversas cuestiones, como, por ejemplo, los pasos a seguir para obtener la personería jurídica. La asociación, no recibía aportes monetarios regulares de sus miembros, solo recolectaba dinero en situaciones puntuales, como, por ejemplo, en caso de necesidad de repatriar cuerpos de senegaleses fallecidos en Argentina.

ANISA contaba con una página de Facebook, en la pestaña “información” la misma aparecía bajo la categoría “Organización sin fines de lucro”. En este espacio virtual se publicaba información relativa a efemérides, notas de interés, invitaciones a la población argentina a participar de festividades senegalesas, divulgación de la participación de ANISA en charlas sobre derechos de los migrantes, información sobre capacitaciones en oficios, curso de español e información sobre renovación de pasaportes. La mayoría de la información aparecía en idioma español, alguna puntual en francés y muy poca en Wolof; por lo cual inferimos que esta página era un medio para visibilizar entre los/as argentinas (y migrantes de otras nacionalidades cuyo idioma principal fuera el español) las funciones de ANISA. Para comunicarse con sus coterráneos, la asociación recurría a grupos de WhatsApp; allí la información circulaba en wolof.

A partir del trabajo etnográfico pudimos apreciar que el perfil de ANISA era de apego a las lógicas institucionales y menos disruptivas del orden social (Voscoboinik y Maffia, 2023). Las palabras de Michel, uno de sus principales líderes, sintetiza este espíritu de ANISA “Si bien muchos creen que no hacemos nada, nosotros tenemos nuestra estrategia de luchar; nosotros seguimos nuestros casos con mucha sinceridad y serenidad” (intervención en el VII Encuentro de Líderes Migrantes, 28 de noviembre 2020). La asociación propuso diversas propuestas para enfrentar la violencia institucional que sufrían los vendedores ambulantes senegaleses, entre ellas: la formación de los y las migrantes en oficios para que encontraran una salida laboral alternativa, la formación de los funcionarios estatales en una perspectiva antirracista y la denuncia de los casos de discriminación (Voscoboinik y Maffia, 2023).

En una de sus publicaciones en la página de Facebook en el 2018⁵², emitió un comunicado a partir del cual se puede vislumbrar el perfil de esta asociación ligado a un fuerte respeto por las instituciones y normas del país de llegada, y una búsqueda de articulaciones con organizaciones formales para resolver las problemáticas de lo/as migrantes y promover su integración. A continuación, replicamos una selección del comunicado:

La comunidad senegalesa en la Argentina ha sido, es y será para siempre una comunidad respetuosa, trabajadora y pacífica. Nuestro rol como institución civil es sensibilizar a los compatriotas para que se vayan adecuando a las normas vigentes en el territorio y facilitar la integración; un trabajo que venimos haciendo juntos con ONG's, instituciones públicas, investigadores y simpatizantes de buena fe.

La segunda asociación que abordaremos es **ACTSA, “Actes des Sénégalais en Argentine”**, cuyo nombre en español se traduce como “Actos de los Senegaleses en Argentina”. La descripción de esta última la realizaremos a partir de nuestro trabajo de campo. Esta asociación, al igual que ANISA, pretendía construir alcance nacional, es decir representar a todos los migrantes senegaleses que se encontraban viviendo en Argentina. Durante el trabajo de campo ACTSA se encontraba tramitando la personería jurídica y contaba con una estructura idéntica a la de ANISA. Los integrantes de la comisión directiva residían en el AMBA y mantenían reuniones virtuales con referentes ubicados en otras regiones del país.

ACTSA se fundó en el año 2018, a raíz del malestar de muchos senegaleses por no sentirse representados y acompañados por ANISA en el contexto de un fuerte incremento de las restricciones para ejercer la venta ambulante en diversas ciudades de Argentina. En su fundación,

⁵²Este comunicado se publicó para desmentir a una gran cantidad de notas periodísticas que criminalizaban a la comunidad senegalesa.

Bamba jugó un rol central y ocupó el cargo de presidente. Omar ⁵³, otro de los miembros de ACTSA, afirmó que este espacio emergió intentando diferenciarse del accionar de ANISA; cuestión que se reflejaba incluso en el nombre de la asociación: “Act, en francés, es algo importante que hacemos rápido (...) ayudar rápido a los chicos, sin hacerlos esperar como hacía ANISA, ellos te decían: ‘espérame, ahora no estoy en Argentina, estoy de viaje’ (...) nosotros solucionamos rápido los problemas”.

Los referentes de ACTSA mantenían una comunicación constante con el resto de la comunidad mediante redes sociales como WhatsApp y Telegram⁵⁴. La asociación cumplía con diversas tareas, intentando ofrecer soluciones pragmáticas a los múltiples problemas de sus asociados vinculados a su condición migratoria y a su inserción laboral precaria. Entre las actividades más destacadas de este espacio asociativo podemos mencionar que facilitaba el acceso a asesoramiento jurídico y acompañamiento para regularizar la situación migratoria. Sumado a ello, ACTSA sostuvo conversaciones con el gobierno de la CABA para buscar alternativas a la venta ambulante. En palabras de Omar: “Estamos trabajando para que un día los chicos dejen la calle, entren más senegaleses a una feria, alquilen locales. (...) ahí se vende mejor, no se molesta a nadie, estamos preparando esto, hablando todos los días con los chicos”.

ACTSA también les brindaba consejos a los migrantes senegaleses, entre ellos que estudien algún oficio para dejar la venta ambulante, Omar comentaba: “(...) les decimos a todos que estudien algo, una formación, español, para dejar la venta en la calle. Los chicos no venden nada por la crisis, están una semana sin vender un peso y encima la policía les saca la mercadería”.

⁵³ Omar es un migrante senegalés, amigo de Bamba, que colaboraba con las actividades de ACTSA.

⁵⁴ Recién el año 2020 ACTSA abrió una página de Facebook, en ella la mayoría de la información se publicó principalmente en idioma francés. En la pestaña información aparece bajo la categoría: “Causa.”

Asimismo, los líderes les recomendaban a los asociados que evitaran las peleas con la policía ya que de lo contrario corrían el riesgo de que los acusen de resistencia a la autoridad. Ellos les sugerían que implementaran otras estrategias que implicaran menos riesgos. En palabras de Omar:

Siempre les decimos que no peleen, que si ven a un policía corran. Si ya está ahí el policía que le hablen, que lo chamuyen para que no les saque la mercadería. Pero si se las sacan, que se vayan de ahí y que no peleen para recuperar las cosas (...) porque les van a poner una causa. Se les va a complicar su vida acá, va a ser más dura (...)

En tercer lugar, en algunas ocasiones llevaban adelante colectas para reponer la mercadería secuestrada (sin embargo, no siempre era posible realizar ese esfuerzo económico por parte de la comunidad). En palabras de Omar: “Ellos escuchan nuestros consejos y saben que es verdad, (...) pero algunos tienen una familia en Senegal que mantener y por eso, ellos pelean cuando les decomisan la mercadería. Es difícil, los entiendo. (...), tenemos que ofrecerles una solución primero”. Inferimos a partir de lo anterior, que los dirigentes de ACTSA mostraban en su discursos y prácticas comprensión de las problemáticas que enfrentaban aquellos compatriotas que se dedicaban al comercio informal.

A continuación, a partir de los datos de nuestro trabajo de campo, presentamos la **Asociación de Senegaleses de Morón**. Esta última se fundó en marzo del año 2009 y en ella Bamba oficiaba de Secretario General desde sus inicios. Este espacio emergió a partir de los lazos que existían entre los integrantes de las estructuras asociativas previas de carácter religioso; en esta ciudad existía una dahira de los tijanes y otra de los mourides y cada quince días celebraban una dahira en común. Fue a partir de este espacio compartido que comenzó a gestarse la asociación civil de Morón. Al respecto Bamba sostuvo: “(...) al principio era como una dahira conjunta entre

tijanes y mourides, para rezar el Corán y todas esas cosas. Así empezamos a formar la asociación, ayudando y apoyando a la gente”.

En el 2019 Bamba estimaba que había unos 200 migrantes senegaleses/as viviendo en este municipio, todos ellos eran parte de la asociación y sostenían reuniones periódicas. Este espacio, contaba con una comisión directiva con los mismos puestos que las dos organizaciones ya mencionadas y también se encontraba tramitando su personería jurídica. Esta como su nombre lo indica tenía sólo alcance municipal y realizaba diversas actividades, entre ellas, colectas de dinero para aquellos senegaleses recién llegados a la Argentina para que concretaran su primera compra de mercadería. Los referentes de esta asociación también brindaban consejos a los y las migrantes arribados recientemente respecto al comportamiento adecuado que debían mantener en Argentina. Otro de sus roles era participar en los eventuales conflictos entre el municipio y lo/as senegaleses/as que se dedicaban a la venta ambulante. Finalmente, en cada reunión de la asociación sus integrantes leían el Corán.

La cuarta asociación corresponde a la **Asociación Senegalesa de La Plata**. Esta última tenía una página de Facebook, en la cual se publicaba información en español, y wolof. En la pestaña “información”, esta página aparece bajo la categoría “Sindicato”. Además, mediante nuestro trabajo de campo corroboramos que contaba con grupo de WhatsApp mediante el cual se comunicaba con los asociados.

Este espacio surgió en el año 2014, con miras a constituir un sistema de ayudas mutuas, para colaborar monetariamente con aquellos/as migrantes de la ciudad que perdían su mercadería en las decomisaciones realizadas por agentes municipales pertenecientes al área de control urbano (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019). En el año 2017, la asociación inició su proceso de formalización. Los reiterados conflictos con el municipio —en relación a la venta callejera que practican estos

migrantes— incidieron en la conformación de la misma y en la búsqueda de su personería jurídica (Ibíd.).

En sus inicios, la organización recibió orientación de la ANISA con la cual mantuvo contacto durante el trabajo etnográfico. En el año 2018 había más de 200 senegaleses viviendo en la ciudad y todos ellos formaban parte de la asociación (Ibíd.). Cabe señalar que durante el trabajo etnográfico sus asociados no realizaban aportes monetarios regulares.

Este espacio concentraba sus esfuerzos en las problemáticas urgentes vinculadas a los obstáculos para trabajar (Caggiano y Rodrigo, 2022) y realizar trámites en diferentes organismos del Estado. A partir del año 2018 la asociación participó en el proceso de lucha contra la sanción de un código de convivencia municipal que criminalizaba a los trabajadores de la economía informal.

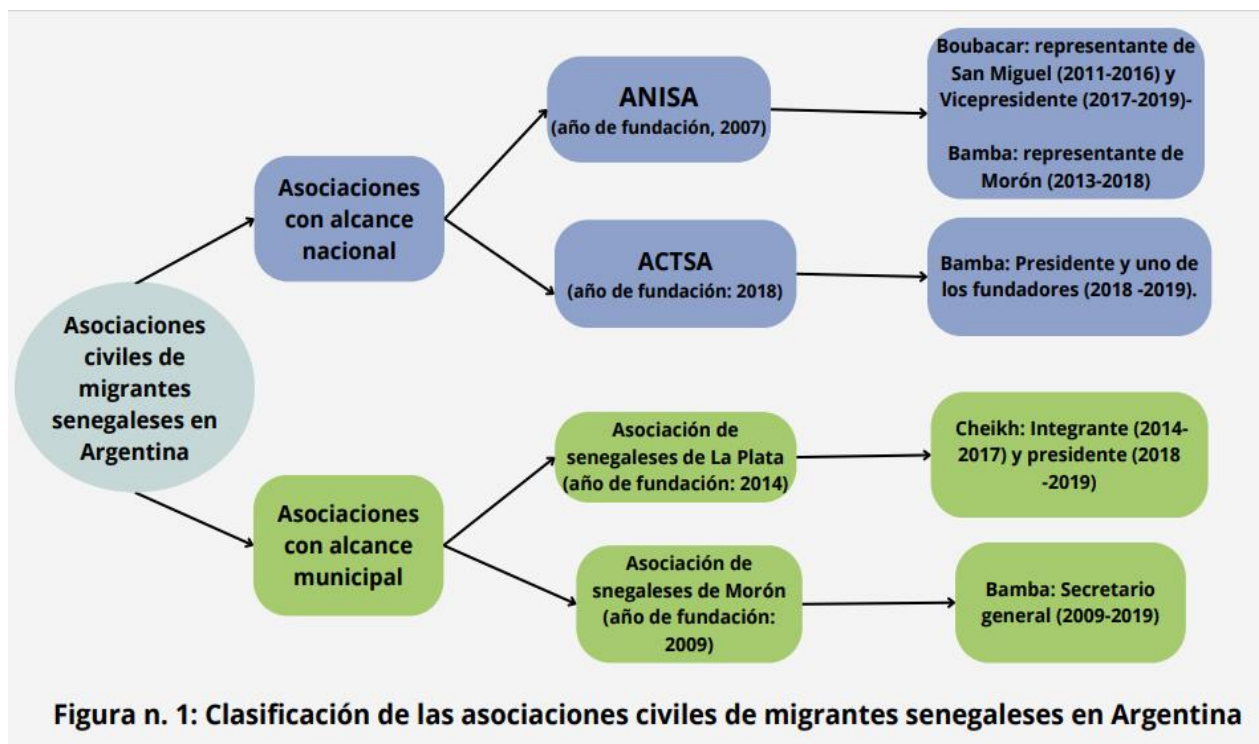
Recapitulando, todas estas asociaciones civiles tienen como puntos en común que funcionaban como intermediarias entre la población migrante y las autoridades estatales (Zubrzycki, 2013); que son bastante visibles para la sociedad receptora y que buscan su personería jurídica para adquirir el estatus de interlocutores “válidos” con el Estado. Estos espacios asociativos constituyen las vías formales de agruparse esperadas y exigidas por el país de llegada (Crespo, 1998, Massó Guijarro, 2011). Otro aspecto compartido refiere a la estructura de estas agrupaciones, en general, se componen de una comisión directiva integrada por: presidente, vicepresidente, secretario y tesorero, y a los que se suele añadir en algunos casos un portavoz, (Giró Miranda y Mata Romeu, 2013; Maffia et al. 2018) y una representante de las mujeres.

En cuanto a los objetivos de las asociaciones de senegaleses que funcionan en la Argentina si bien todas ellas dedicaban gran parte de su tiempo a resolver cuestiones burocráticas u orientar

a los migrantes; observamos, sin embargo, ciertos matices. Mientras que algunas de ellas, como la asociación de migrantes senegaleses de la Plata, funcionaron por momentos cercanas al estilo de un “sindicato”, defendiendo fuertemente la venta ambulante; otras, como ANISA, han suplido el rol de una embajada. Vale destacar que estos objetivos pueden variar a lo largo del tiempo, según la coyuntura social (Veredas, 2003; Masanet Ripoll et al., 2007; Giró Miranda y Mata Romeu, 2013). En los Capítulos V, VII y VIII profundizaremos el rol de los tres líderes seleccionados dentro de una de estas asociaciones.

Tal como lo hemos señalado en la Introducción, a excepción de las figuras de los líderes, la mayor parte de los migrantes no se involucraron activamente en las actividades de las asociaciones civiles. Acordamos con la literatura cuando afirma que esta población no les otorga demasiada importancia a las asociaciones civiles porque privilegia aquellas organizaciones que les resultan familiares y que aprendieron en Senegal (Crespo 1998; Massó Guijarro, 2011); es decir las dahiras y tontinas.

Para finalizar con este apartado, presentamos un gráfico (ver Figura n. 1) que ordena todas las asociaciones civiles mencionadas hasta el momento, y el tipo de participación que desempeñaron Bamba, Boubacar y Cheikh en ellas, desde la fundación de las mismas hasta el año 2019. Si bien existen más asociaciones municipales, no las incluimos en este apartado ni en el cuadro, ya que, como indicamos más arriba, nos detuvimos sólo en aquellas en las cuales participaron los tres líderes seleccionados.



Dahiras

Las dahiras son organizaciones muy difundidas en Senegal y reconstruidas en el extranjero, basadas en la solidaridad, en la cohesión grupal y en la religión. Pertenecen a las diversas hermandades religiosas (o cofradías) presentes en el islam sufi del norte de África, cada una de ellas tiene un líder religioso, una creencia y un ritual específicos. La mouridiyya es la cofradía más numerosa y representativa entre los migrantes; en Argentina, también existen otras como la tijaniyya (Zubrzycki, 2011)⁵⁵.

Las dahiras tienen funciones espirituales, ideológicas, pero no se limitan a ellas, sino que las trascienden, ya que en contextos migratorios también sirven de sostén y recreación de la identidad transnacional (Riccio, 2008), generan y recrean capital social y económico (Massó

⁵⁵ Para mayor información sobre las hermandades religiosas ver el Capítulo “Herramientas conceptuales”.

Guijarro, 2011). Las dahiras en el exterior realizan múltiples funciones como brindar ayuda mutua, repatriación de cuerpos, cuidados en casos de enfermedad o accidente, financiación de la estancia de los marabouts durante sus visitas. En ellas sus integrantes realizan aportes monetarios periódicos (Moreno Maestro, 2007).

Khadim, el “diewriñ” (referente religioso, máxima autoridad de la dahira) de la dahira mouride de la ciudad de La Plata, indicaba que estos espacios representaban a todas las personas religiosas de una misma cofradía, allí se reunían para rezar y respetar los preceptos religiosos. Este actor afirmó: “La ley de la religión dice que hay que respetar a los demás, que no hay que molestar a nadie ni decir palabras feas. Gracias a la dahira, la persona anda más derecho”. A partir de estas palabras, se aprecia que otro de los roles de las dahiras era controlar los comportamientos de sus integrantes mediante las oraciones (Riccio, 2006).

Durante todo el trabajo de campo, apreciamos el profundo compromiso de los y las senegaleses con la organización de las festividades religiosas, y su alto grado de participación en las dahiras. Hemos asistido a reuniones de las dahiras celebradas en la ciudad de La Plata en el 2018; en donde estaban reunidos decenas de migrantes. También hemos comprobado que en los magales de esta última ciudad y de la CABA eran muy concurridos. Estas importantes ceremonias religiosas eran organizadas alternadamente por distintos grupos de migrantes, los cuales se ocupaban de recolectar dinero, comprar los alimentos, alquilar algún salón, cocinar grandes cantidades de alimentos, conseguir el equipo de sonido y armar las invitaciones. Esta importante participación de esta población en todos estos escenarios da cuenta del peso que las dahiras ocupaban en su vida y que su principal forma de intervenir socialmente tomaba lugar allí (Massó Guijarro, 2011).

Federación mouride

A partir de la información brindada por nuestros entrevistados procederemos a caracterizar a la Federación mouride. Esta última conglomeraba a cuarenta y cinco dahiras mourides de Argentina y comenzó a funcionar en diciembre del año 2017. Cada mes de abril se realizaba una Asamblea General, en palabras de Bamba, “allí se habla con la gente, se ve cómo está funcionando la federación, qué función tiene la federación, el comportamiento de la gente que está acá, y también estamos tramitando el estatuto de la federación con escribanos”.

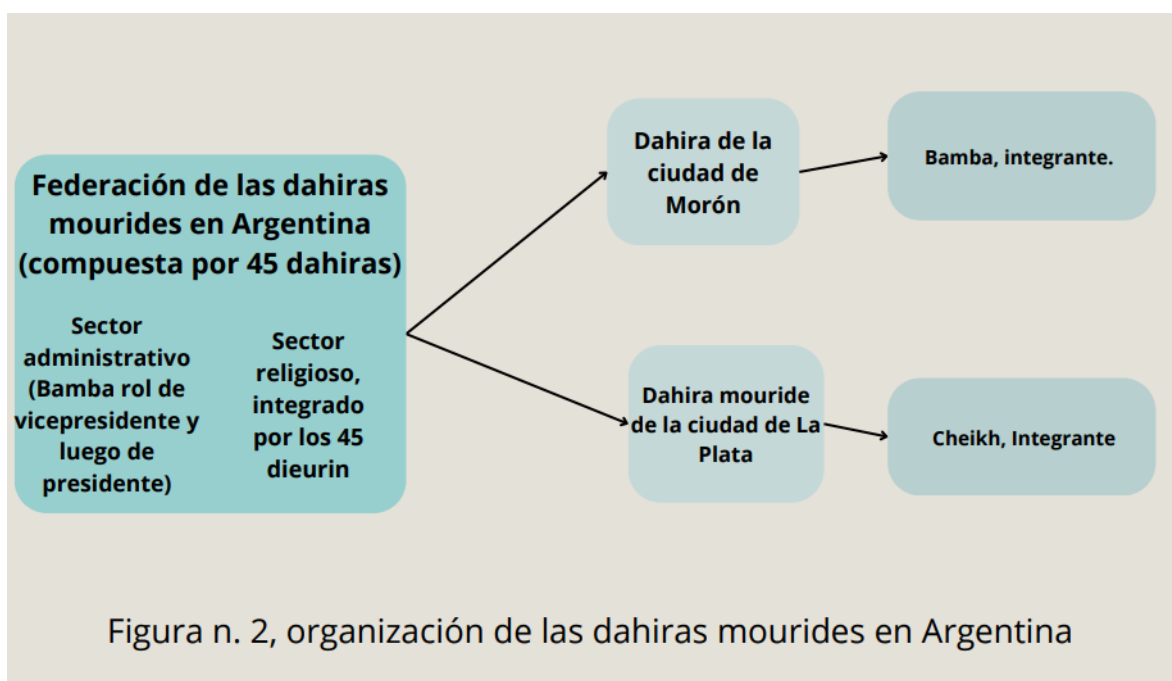
La federación constaba de dos espacios separados con miembros y funciones diferentes, la parte religiosa y la administrativa. La primera aglutinaba a todos los 45 “diewriñ”, los referentes religiosos de cada dahira; uno de ellos además se desempeñaba como el “diewriñ” de la federación⁵⁶. Respecto a la parte administrativa contaba con una comisión directiva compuesta por un presidente (Bamba), vicepresidente, secretario general y tesorero. En cuanto al vínculo entre la parte religiosa y la administrativa de la federación Bamba explica:

Igual nosotros [el sector administrativo] cuando hacemos algo siempre tenemos que darle cuenta a los “diewriñ”. Decirles lo que hicimos. Todo lo que hacemos, lo hacemos con ellos también, (...) nosotros no decidimos, primero lo charlamos con ellos.

⁵⁶ Respecto a la elección y a la función desempeñada por esta última figura, Bamba explica: “(...)Hicimos como una elección, pero no es que vamos, sacamos una caja y ponemos los candidatos, sino que entre todos los “diewriñ”, dijeron ‘¿Quién quiere ser el “diewriñ” de todos los “diewriñ”?’ Vemos que hay uno que levanta la mano. En general en la religión se da mucho respeto, si estamos todos y vemos que vos querés, te doy tu parte, aunque yo quiera también digo: ‘no, es lo mismo’, porque se trata de un representante nada más. No, no es un poder de una sola persona, es el poder de todos, siempre cuando quieren hacen algo, hablan entre todos hasta tener un punto de vista compartido”.

Respecto a las tareas compartidas entre las asociaciones civiles y la federación mouride, Bamba señalaba que ambos espacios llevaban adelante colectas de dinero para ayudas mutuas, “(...) por ejemplo, si alguien muere acá, o si vemos que alguien está enfermo para llevarlo a Senegal de vuelta, participan las dahiras, participan las asociaciones, participa todo el mundo”.

A continuación, en la Figura n. 2, exponemos en forma gráfica la información presentada en el presente apartado. Cabe destacar que, por cuestiones de espacio no se incluyen en este gráfico las dahiras tijanes, ni las 45 dahiras mourides que integran la federación.



Tontinas

Siguiendo a Sow y Tété (2007) las tontinas o “tontine” (en francés), son instituciones ampliamente difundidas en Senegal y en los diversos contextos migratorios de senegaleses. Según estos autores, las mismas consisten en agrupaciones ya sea de familiares, amigos y/o conocidos, que realizan aportes monetarios periódicamente y, mediante un sistema de turnos sus integrantes

se llevan el dinero recolectado. Dichas instituciones resaltan por su versatilidad y por su carácter flexible, según el contexto en el cual se desarrollen. Funcionan como un sistema de ahorro colectivo y, ocasionalmente, fungen como un medio que habilita a sus integrantes el acceso a créditos (en su mayoría, los participantes no pueden obtener créditos en instituciones bancarias por no reunir los requisitos). Las tontinas, además, cumplen importantes papeles sociales, tales como, fortalecer lazos de amistad y de solidaridad, brindar espacios de socialización, consolidar lazos culturales y religiosos que vinculan a los emigrantes con su país de origen, y la búsqueda de protección socioeconómica en el país de recepción (Ibíd.).

En relación a las tontinas, en el caso de Argentina, no hay tanta producción académica al respecto como sí lo hay sobre las dahiras y las asociaciones civiles. Por otra parte, los pocos estudios sobre este tipo de agrupamiento se detienen en “Karambenor”, una tontina de las mujeres de la etnia diola (Reiffen, 2016). Las tontinas tienen una división sexo-genérica, pueden ser de mujeres o de varones. En el trabajo de campo observamos que estas últimas tenían menor peso que las femeninas, ya que tenían una función más limitada a funcionar como un sistema de ahorros colectivo. Cheikh y Boubacar participaban en tontinas de varones, pero según ellos las tontinas son más bien una cuestión de mujeres, ya que ellas “tienen tiempo” para dedicarse a estas actividades.

Maimouna, una migrante senegalesa integrante de una tontina de mujeres wolof en la Argentina llamada “Ande Nekke Benne”: “Ellos [los varones senegaleses en Argentina] tienen la Asociación Nacional de Inmigrantes Senegaleses en Argentina (ANISA)”; indicando así que las mujeres se reunían mediante las tontinas y los varones en las asociaciones civiles. Inferimos que las migrantes senegalesas consideran que sus problemas podrían ser mejor resueltos a partir de la comprensión y ayudas mutuas de otras mujeres (Giró Miranda y Mata Romeu, 2013). Cheikh comentó respecto al funcionamiento de una tonina de mujeres Wolof:

El otro día estaba hablando con Awa y ella me dijo que las mujeres tienen su tontina, es decir su propia asociación [el interlocutor se refiere a “Ande Nekke Benne”]. Su asociación hace más cosas que ANISA (ríe). Ellas juntan plata y se la reparten para que cada una trabaje, no sé de qué... (...) Entonces (...) lo que yo pienso (...) es que ellas no cotizan⁵⁷ en ANISA ni en ninguna otra asociación, hacen sus cosas ellas mismas.

Interpretamos que esta preferencia de las mujeres por las tontinas por encima de las asociaciones de migrantes se daba porque ellas estaban muy familiarizadas con este esquema organizativo, ya que tanto sus madres y tías, como ellas mismas habían participado en tontinas femeninas en Senegal; por ello era más fácil que ellas las replicaran en el nuevo contexto (Giró Miranda y Mata Romeu, 2013).

Respecto a las tontinas de mujeres, durante la etnografía se registraron dos tipos: por un lado, aquellas que tenían un carácter estable y se mantenían activas durante todo el año, llevaban varios años de funcionamiento y se encontraban en la búsqueda de la personería jurídica (Karambenor y “Ande Nekke Benne”). Otra de sus características es que sus integrantes eran más o menos estables. Por otro lado, observamos un segundo tipo de tontinas que, a diferencia de las anteriores, tenían un carácter más efímero, las mismas que emergían como alianzas temporales entre un grupo pequeño de mujeres que las integraban (entre tres y cinco integrantes aproximadamente). A continuación, describiremos ambos tipos de tontinas.

“Karambenor” fue la primera tontina estable de mujeres, la misma se fundó en la Argentina en el año 2012. Está compuesta mayoritariamente por mujeres senegalesas de la etnia diola, aunque también participan algunas mujeres de otros países africanos (República de Guinea-Bissau y República de Guinea) y algunas argentinas casadas con senegaleses. Su nombre se traduce de

⁵⁷ Es decir no aportan dinero.

varias formas: “ayuda mutua”, “ayudamos” y “entreatayudarse”. “Karambenor”, se destaca por la reivindicación de sus vínculos con la región de Casamance (al sur de la República de Senegal) y por sus relaciones de parentesco o de amistad entre sus integrantes previos a la conformación de la asociación (Reiffen, 2016). Esta agrupación realizaba al menos dos veces al año en la CABA cenas o almuerzos abiertos al público con el objetivo de reunir dinero y dar a conocer sus pautas culturales. Estos eventos se difundían por Facebook y en ellos se ofrecía comida típica de Senegal, y se hacían desfiles y/o bailes. Para acceder a estos eventos era necesario comprar previamente la entrada (Ibíd.).

La segunda tontina estable es “Ande Nekke Benne”. Esta se fundó en el año 2016 y sus integrantes son oriundas de diversas regiones de Senegal y la mayoría de ellas pertenecen al grupo étnico wolof⁵⁸. El nombre de la asociación está en lengua wolof y sus integrantes lo traducen de diversas formas: “La unión hace la fuerza”, “estar juntas”, “todas juntas, no mentir”. Las integrantes de “Ande Nekke Benne” realizaban reuniones en CABA. y se mantenían en contacto mediante un grupo de WhatsApp. Además del sistema de ahorro colectivos, solían entregar dinero en forma excepcional, cuando alguna perdía su mercadería en robos o en los decomisaciones, o cuando viajaba a Senegal (Voscoboinik, 2017; Maffia, et al. 2018).

En cuanto a las tontinas esporádicas, se apreció su funcionamiento en las ciudades turísticas en la temporada de verano, en este contexto, las mujeres senegalesas realizaban tareas de trenzados y en algunos casos, complementaban esta actividad con la venta de artículos para la playa. Mar del Plata es uno de los destinos que ellas escogían, allí las tontinas se estructuraban en torno a dos ejes

⁵⁸ Esta tontina tenía escasa participación en la esfera pública, hasta el momento había realizado solo dos eventos abiertos al público y no contaban con un perfil o página en las redes sociales para dar a conocer sus actividades.

íntimamente ligados entre sí: las actividades laborales, las cuales consistían en el trenzado de cabellos en las playas de la ciudad o en zonas aledañas y la práctica de ahorro colectivo⁵⁹.

A continuación, en la Figura n. 3, presentamos en forma gráfica la clasificación de los tipos de tontinas. En este gráfico incluimos sólo los ejemplos trabajados en este capítulo. Además, señalamos el tipo de participación que los líderes que componen nuestra muestra desempeñaron en las tontinas.

⁵⁹ El ahorro y el trabajo colectivo mediante la participación en tontinas en Mar del Plata, emergen como una elección, es decir no constituía la única forma de organización laboral, sino que la misma convivía con el trabajo independiente por parte de algunas senegalesas.

En este tipo de tontinas esporádicas, las relaciones de amistad o la afinidad personal entre integrantes podían presentarse, pero no eran condición indispensable, incluso mujeres que mantenían una relación tensa en determinado momento podían asociarse y formar una tontina. En algunas oportunidades integrantes de una misma tontina podían compartir vivienda durante la temporada turística. Las tontinas de las mujeres, a diferencia de las tontinas masculinas, excedían las funciones meramente económicas, hemos observado que en estos espacios sus integrantes desplegaban prácticas de cuidados (como la escucha y el acompañamiento) y de solidaridad (apoyándose económicamente cuando es necesario), aunque no se trataba de espacios exentos de conflictos, ya que también se presentaban prácticas de competencia y de desconfianza entre sus integrantes.

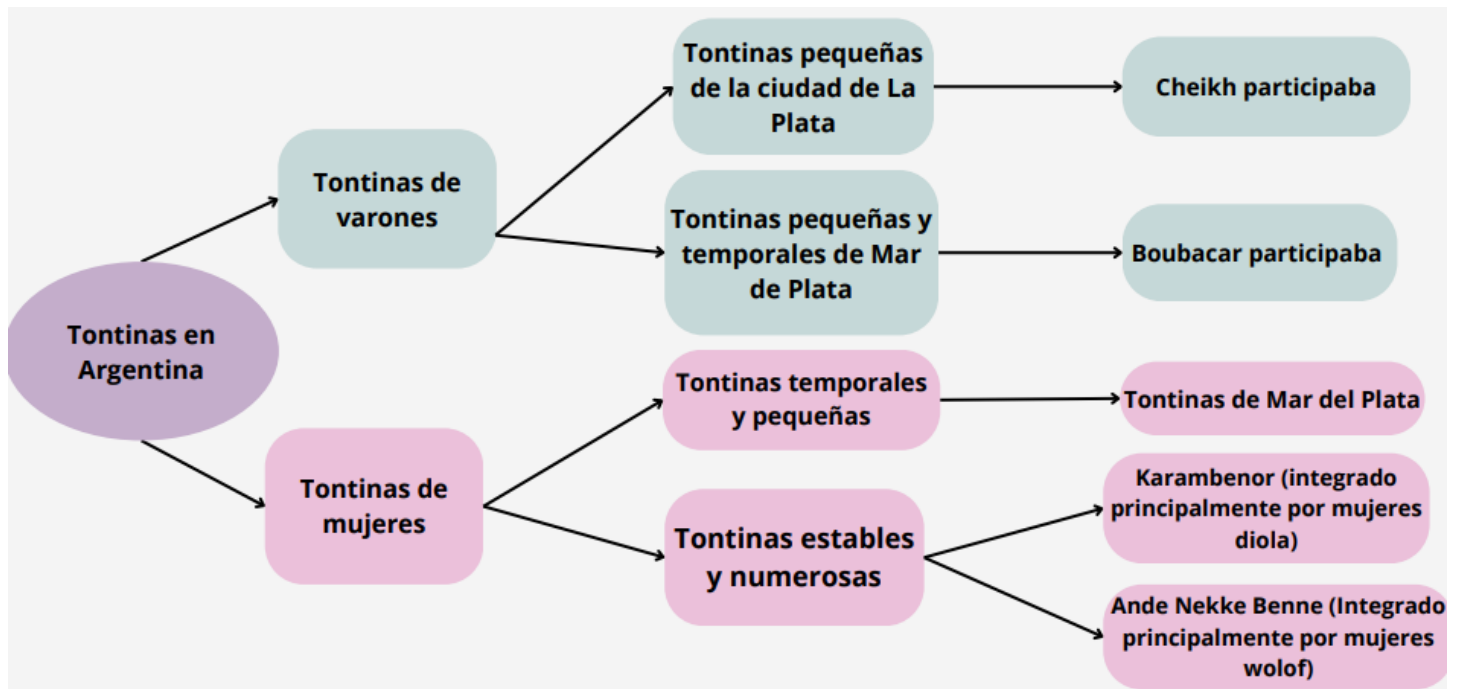


Figura n. 3, Tontinas de migrantes senegaleses/as en Argentina

La radio

En este último apartado desarrollamos un tipo de agrupamiento senegalés cuya meta principal era protegerse y defenderse de manera colectiva de la violencia institucional y de las decomisaciones irregulares de mercadería en diferentes ciudades del país. Ejemplificamos su funcionamiento a partir del caso de La Plata.

“La Radio”⁶⁰ en la capital bonaerense se organizaba a partir de grupo de WhatsApp, en el cual estaban incluidos todo/as lo/as senegaleses vendedores ambulantes. Mediante este medio sus integrantes se alertaban mutuamente sobre la ubicación de los operativos de Control Urbano y gracias a ello en muchos casos podrían guardar rápidamente su mercadería y evitar así su confiscación. Mediante esta red, además ellos/as trataban de consensuar si determinado día saldrán a vender o no luego de que el municipio anunciara su agenda de operativos. De todas formas, más allá de los debates que se generaban dentro de este grupo, la decisión final dependía de la voluntad de cada uno/a.

Otra de las funciones del grupo era brindar asistencia una vez que Control Urbano iniciaba un proceso de secuestro de la mercadería de algún/a compañero/a. De esta forma, los/as senegaleses, primero resguardaban su mercadería y luego, se acercaban a la dirección en la cual se estaba llevando adelante el operativo. Allí, quienes mejor conocían el idioma español y sus derechos en tanto migrantes y vendedores ambulantes, intentaban dialogar con la policía y con los agentes de Control Urbano para exigirles la aplicación del debido proceso y/o evitar que se decomisara la mercadería. Durante estos procedimientos quienes quedaban en mayor situación de vulnerabilidad eran aquellos/as vendedores ambulantes que no contaban con su DNI y/o que no hablaban bien el español en este sentido Gora relató:

“(…) a la mayoría de los chicos que se los llevaron o les sacaron sus cosas no tienen documento (…) la gente de control urbano y la policía (…) si ven que viene alguien que sabe hablar de verdad no lo molestan. (…) Yo siempre peleo con la lengua (...). Pero cuando

⁶⁰ Si bien en otras ciudades recibía otras denominaciones, recurriremos a este término para nombrar este tipo de organización.

agarran a un chico que no sabe hablar español, ahí es muy fácil sacarle sus cosas. La policía les dice que si hablan les ponen una causa, entonces los chicos no quieren hablar.

Una vez concretado el secuestro de la mercadería los vendedores rara vez la recuperaban; las palabras de Gora⁶¹ ilustran esta situación: “Cuando te sacan la mercadería te dan un papel que no te sirve para recuperarla. Después, ves a los de control urbano que se ponen los relojes, las cadenitas, cosas que ellos no compraron, te las roban nada más”. Cabe destacar que para el vendedor ambulante afectado por una decomisación era muy complejo reabastecer el puesto⁶²; por esa razón, durante los operativos la comunidad desplegaba diversas estrategias colectivas para no perder la mercadería (propia o de algún coterráneo). En estos momentos críticos en algunas ocasiones ellos/as forcejeaban con personal de Control Urbano, con la policía o, incluso ponían su cuerpo delante de los vehículos de la municipalidad (una vez que la mercadería confiscada se guardaba en el baúl). Los integrantes de “La Radio” también brindaban sostén y apoyo cuando comenzaron las detenciones arbitrarias. Sus integrantes acompañaban a la persona detenida a la comisaría junto a activistas de los derechos de los migrantes para reclamar su pronta liberación y la devolución de la mercadería.

En síntesis, los integrantes de “La Radio” socializaban información y ayuda entre ellos antes, durante y después de los operativos de control urbano. Mientras los medios de comunicación locales y nacionales de amplia difusión intentaban implantar, como hemos señalado en la Introducción de la tesis, una imagen de los y las migrantes senegaleses/as como personas que eran violentas y agresivas con lo/as agentes municipales y la policía durante los operativos; por el

⁶¹ Gora es un senegalés que vivió y trabajó en la ciudad de La Plata durante muchos años y cuenta con nacionalidad argentina. Él trabajaba como vendedor ambulante en el centro de la ciudad y, los fines de semana, atendía un puesto en “la feria Joel”.

⁶² Cuando la mercadería era confiscada, entre los coterráneos se organizaban para ayudar a que el vendedor ambulante afectado pudiera retomar nuevamente su actividad laboral.

contrario, aquí nos interesa resaltar que en estos momentos ellos y ellas desplegaban acciones colectivas⁶³ orientadas por la solidaridad entre compañero/as, la ayuda mutua y la defensa de la venta ambulante, la cual constituía su principal fuente laboral en Argentina.

⁶³ La acción colectiva consiste en una acción dirigida a otros, en la que subyace un proceso de identificación y un proyecto social. Esta noción se contrapone a la de comportamiento colectivo, la cual refiere a una sumatoria de acciones espontáneas que no se inserta en un proceso de constitución de una identidad colectiva; ejemplo de ello son el pánico y la protesta violenta (Revilla Blanco, 2005).

PARTE II: TRAYECTORIA DE LIDERAZGO DE BOUBACAR

“La toma de decisiones depende de la situación y, como dice Maquiavelo, hay muchas etapas para manejar el grupo, a veces tenés que usar la fuerza, a veces de las trampas y a veces hay que saber negociar” (Entrevista a Boubacar).

La parte II de esta tesis está compuesta por tres capítulos. En el Capítulo IV titulado “Boubacar en Senegal” reconstruimos las experiencias que este actor adquirió en Senegal y que, posteriormente, en el contexto argentino, han facilitado un marco para la construcción de su liderazgo. En esta dirección analizamos los capitales culturales y políticos que Boubacar incorporó a partir de su trayectoria familiar, escolar, laboral y política en Senegal. En el Capítulo V titulado “Construcción de liderazgo de Boubacar en Argentina”, analizamos la interacción entre los elementos analizados en el capítulo anterior con la estructura de oportunidades en la Argentina y con los/as seguidores/as. Finalmente, en el capítulo VI titulado “Conclusiones sobre la trayectoria de liderazgo migrante de Boubacar”, explicamos el interés y la habilidad de este actor en el ejercicio del rol de líder migrante, las formas de construcción de liderazgo que desarrolló en la Argentina y de qué manera estas últimas se vinculan con sus experiencias en Senegal y en el contexto migratorio.

Capítulo IV: La vida de Boubacar en Senegal

La herramienta teórico conceptual trayectoria, cómo señalamos en el Capítulo I, permite abordar el fenómeno de la emigración y la migración en su conjunto, evitando pensar la migración como un nuevo nacimiento que interrumpe en la biografía, borrando las experiencias vitales que acontecieron en el país de salida (Avalonne, 2018). Partiendo de este supuesto, para comprender el ejercicio del liderazgo en la Argentina es necesario tener en cuenta las experiencias vividas en el país de origen. Por esta razón, en el presente capítulo describimos la trayectoria familiar, educativa, laboral y de participación social y política de Boubacar en Senegal, identificando la acumulación de capitales culturales y políticos en cada una de ellas.

En este capítulo, comenzamos con el análisis de la familia de origen de Boubacar y de su relación con aquellos sujetos que ocuparon un rol significativo en su vida, especialmente en lo que concierne a su posterior rol de líder migrante en Argentina. En segunda instancia, en los apartados sobre la trayectoria educativa describimos cómo se organizan los distintos niveles de escolarización y las experiencias académicas que atravesó este actor. En tercer lugar, dedicamos un apartado a la participación de nuestro interlocutor en el campo de la política partidaria. A continuación, incluimos una sección dedicada a la inserción laboral, donde describimos los diversos trabajos que Boubacar desarrolló desde su niñez hasta su vida adulta. Finalmente, reconstruimos el inicio del proyecto migratorio de Boubacar hacia Argentina, es decir, la emergencia de la idea de la migración internacional y las estrategias familiares que se desplegaron para concretarla.

La Vida en la casa de la abuela Numbe

Boubacar nació en 1984, en Divo, una localidad de Costa de Marfil que pertenece al departamento homónimo y se encuentra en la región Sud-Bandama. El padre, Ousmane, era senegalés, mientras que su madre, Sofía, era de origen marfileño. Ambos fallecieron cuando Boubacar tenía entre ocho y nueve años. Por esa razón, su familia materna lo envió a la ciudad de Mékhé, ubicada en el noroeste de Senegal, entre Dakar y Saint-Louis, dentro de la región de Thiès. Una vez allí, se fue a vivir con sus tías (las esposas de los hermanos de su padre), sus primos y su abuela Numbe, quien se desempeñó como su principal cuidadora. En este nuevo contexto, Boubacar tuvo que aprender el idioma wolof, ya que en Costa de Marfil solo hablaba francés.

El interlocutor fue el único hijo de la unión de Ousmane y Sofía, ya que la pareja se divorció poco después de su nacimiento. El padre tuvo a lo largo de su vida cinco hijos, tres de ellos (Boubacar, Fatou y Abdou) migraron de adultos hacia Argentina. Sofía contrajo nupcias luego de su divorcio y tuvo dos hijos más con su segundo esposo.

Regresando a la infancia del interlocutor, el hogar de su abuela Numbe era modesto en relación al nivel socioeconómico, según lo expresa nuestro interlocutor: “eran re pobres, no tenían casi nada”. Ella recibía ayuda de los familiares marfileños para cubrir los gastos de manutención de su nieto. Boubacar recuerda su niñez como una etapa difícil porque no recibió demostraciones de afecto de parte de los mayores que lo cuidaron. Él señala que esto incidió en su vida adulta, particularmente en su manera de vincularse con otras personas:

(...) mi carácter es mi historia, yo no recibí amor paternal ni maternal, es un poco difícil, me acuerdo de eso y por eso yo no doy mucho afecto. La gente que no conoce mi historia, no entiende porque yo soy así, tan estricto. Por ejemplo, si alguien que no conozco mucho me habla de temas personales, familiares, por ejemplo, yo no me siento cómodo.

Respecto a su abuela, cuando era un niño él pensaba que ella era bastante distante y rigurosa porque no era su propio hijo y por ello no lo quería realmente. En la adultez, en cambio, resignificó sus experiencias con su abuela y comenzó a valorar positivamente ese tipo de crianza.

(...) mi abuela decía que no necesitaba plata, ‘Tenés comida, desayuno y cena, ¿Para que necesitas plata?’ (...) yo sentía necesidades, como todos los chicos, pero no me daban plata. Hoy, como adulto, me doy cuenta que eso fue una formación muy buena para mí, porque ahora no soy gastador ni soy consumista (...) me conformo en cualquier situación.

La cuestión económica constituyó una restricción para que este actor participara en agrupaciones de niños, ya que para ser miembro de las mismas era necesario aportar dinero periódicamente. Una de las actividades que llevaban adelante estas agrupaciones eran actividades recreativas, tales como organizar torneos de fútbol.

Yo no me metía para cotizar para los partidos de football porque si perdíamos me sentía re mal, porque a algunos chicos capaz que les regalaban la plata, pero a mí no. Yo trabajaba y era consciente del esfuerzo que hacía para cotizar, sabía que era difícil obtener la plata, por eso no me gustaba perder. Entonces prefería quedarme mirando como jugaban los chicos.

En este hogar no se incentivaron las visitas de Boubacar a sus vecinos o amistades para socializar o compartir el momento de la comida. Él afirma que a causa de este tipo de educación en la vida adulta se convirtió en una persona de carácter reservado respecto a su vida íntima. Estas características personales perfiladas en la infancia del interlocutor (ser reservado respecto a su vida emocional y a sus proyectos personales, ser poco afectuoso con otras personas) se mantuvieron en su vida adulta e impactaron en su forma de vincularse con sus coterráneos en el contexto migratorio.

En síntesis, la casa de su abuela, espacio en el cual él pasó la mayor parte de su infancia y adolescencia, fue un escenario poco propicio para la promoción de los roles de liderazgo, ya que allí no se promovió su participación en asociaciones, ni una interacción fluida con sus pares y no había acceso a capitales culturales, políticos y sociales ligados al campo del liderazgo.

El tío Ousmane, un ejemplo de liderazgo

El tío paterno, Ousmane, ha ocupado un rol destacado en la trayectoria vital del interlocutor y, en particular, en su trayectoria de líder. Este pariente era médico pediatra y vivía en Dakar junto a su esposa e hijos. Él llegó a ocupar el lugar de una figura paterna para su sobrino: “Cuando fui a la casa de mi tío (...) lo llamaba papá; recién ahí empecé a sentir un poco de amor paternal”. Boubacar además se identificaba con su tío porque ambos tenían en común el hecho de no haber sido criados por sus padres biológicos.

(...) yo lo tomé a mi tío como referente en muchas cosas de la vida, por eso yo me levanto temprano y no me canso de trabajar. Él se recibió de médico y ahí surgió como referente de la familia. Además de mi tío, yo soy el referente de la familia, soy el líder de la familia.

En este fragmento apreciamos cómo este actor asocia la capacidad de ser un referente o un líder —en este caso en el contexto familiar— con la obtención de determinadas credenciales universitarias. Boubacar aprecia cómo su tío logró convertirse en un referente en el ámbito familiar por la acumulación de capital político de notoriedad. Este último se fundaba en el hecho de que Ousmane era reconocido y contaba con reputación por su experticia como médico.

Este pediatra además ejercía roles de liderazgo en el campo de la medicina. Él sostenía una activa participación en proyectos de salud comunitaria y en cumbres de organismos internacionales. Boubacar destacó la participación de su tío en reuniones internacionales, en las cuales se trabajaba la problemática del SIDA en Senegal —particularmente la transmisión de madres a hijos—. Ousmane trabajaba con el objetivo de ayudar principalmente a aquellos niños que perdían a sus parientes a causa de dicha enfermedad. De hecho, él fundó junto a otros colegas una agrupación en Dakar abocada a abordar esta problemática. En este marco, escribió algunos libros y asistió a cumbres de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y del Banco Mundial en Estados Unidos, en diversos países de Europa y de África. Además, brindaba consultas médicas gratuitas a población rural en Senegal. Ousmane socializaba con su familia esta experiencia de liderazgo y Boubacar escuchaba con atención. Nuestro interlocutor señaló: “Mi tío era un líder en relación a su profesión, en lo que respecta a la salud y la medicina”.

Las estadias temporales de Boubacar en el hogar de su tío favorecieron la incorporación de elementos que posteriormente facilitaron su construcción de liderazgo. La experiencia de participación de Ousmane en reuniones y discusiones de temas de interés social, funcionó posteriormente como un estímulo para que Boubacar posteriormente se involucrara en actividades políticas y se interesara por ingresar en organizaciones internacionales.

Trayectoria Educativa

El término trayectoria educativa es entendido como la sucesión de estudios formales e informales que atraviesan los sujetos y que inciden en su desarrollo profesional (Jiménez Vásquez, 2008). En el caso particular de la educación formal senegalesa, la misma es obligatoria hasta los

16 años y puede ser pública o privada, teniendo esta última mayor prestigio (Calvet, 2012). Las clases se imparten principalmente en idioma francés, aunque están presentes también el árabe y, en menor medida el inglés, alemán, español e idiomas tradicionales como el wolof y el fula, entre otros (Ibíd.).

La educación en Senegal se estructura según el sistema francés y consta de los siguientes niveles: en primer lugar, la educación preescolar, orientada a los niños entre 3 y 6 años. En segunda instancia, la educación primaria, a la cual se puede ingresar a partir de los 7 años y su finalidad consiste en transmitir habilidades básicas como la lectura, la escritura, la aritmética, el conocimiento del medio, información y habilidades necesarias para vivir mejor en comunidad, además de preparar a los estudiantes para acceder a los niveles de educación superior. Se estipula que los niños estén en este nivel hasta los 12 años, pero es frecuente que ingresen más tarde y por lo tanto lo concluyan pasando esa edad (ibíd.).

El siguiente nivel corresponde a la educación secundaria, la cual consiste en una extensión de la escuela primaria. Consta de cuatro cursos académicos y se desarrolla en institutos o centros de estudio de niveles medio. Posteriormente, aparece la educación secundaria general (bachillerato), la cual posee tres cursos y dos ramas de estudios. Los estudiantes pueden cursar una rama de letras, con dos opciones según la lengua extranjera escogida; o la rama de ciencias, la cual también cuenta con dos alternativas —economía o ciencias experimentales—. Para concluir este ciclo es necesario aprobar el “baccalaureate”, que consiste en un examen que evalúa los contenidos de todas las asignaturas (ibíd.).

Finalmente, se puede acceder a una formación profesional y/o a la educación superior universitaria. Para ingresar a las universidades en Senegal los estudiantes deben contar con el título de bachillerato (Djité y Diakhate, 2019). La universidad en general tiene costos altos y muchos

estudiantes deben tomar varios empleos para poder afrontar esta inversión (Calvet, 2012). Por otro lado, aquellos estudiantes con buenas calificaciones en el bachillerato son becados por el Estado senegalés. Las becas contemplan la exención de las cuotas de la universidad, un alojamiento en el campus y la alimentación de los estudiantes. Nuestros entrevistados nos refirieron que los estudiantes que acceden a esas becas no pueden escoger libremente la carrera. En estos casos es el Estado quien decide, en función del rendimiento académico del alumno en cuestión en las diferentes asignaturas del bachillerato, a qué carrera podrá ingresar en carácter de becario.

Finalizada esta breve presentación del sistema educativo senegalés, estamos en condiciones de dar cuenta de la trayectoria educativa de Boubacar. Nuestro interlocutor cursó primer y segundo grado de primaria en Costa de Marfil. Cuando migró hacia Senegal tuvo que iniciar nuevamente sus estudios ya que no le convalidaron los dos años cursados. En la primaria y en la secundaria, a pesar de la falta de acompañamiento familiar en su trayectoria educativa, obtuvo buenas calificaciones. Su abuela y sus tías no habían accedido a la educación formal; tal vez por esto último Numbe no se involucró activamente en el desempeño escolar de Boubacar.

(...), aunque no tenía a nadie que me guiara en mis estudios, ni papá, ni mamá, yo estudiaba y me iba bien. Me preparaba sólo o con mis amigos y siempre sacaba buenas notas. Mi familia [su abuela y las tías que convivían con él] no sabían mis notas. (...)

(...) cuando se terminaba el cuatrimestre, uno de tus parientes tenía que ir a buscar tus notas (...) yo expliqué que en mi caso eso no podía ser: "(...) las personas que viven conmigo no se van a meter en mis estudios, porque no les importa. Mis padres fallecieron, mi abuela no va a venir, porque le duele el pie. ¿Las señoras de mis tíos? ¿Para qué van a venir ellas? ¿Qué les importa de mis estudios? (...) ellas tienen a sus hijos y se manejan con ellos, pero conmigo no (...) yo no voy a recibir consejos de nadie, porque los estudios los estoy haciendo por mí cuenta, yo no tengo un papá que me mande, ni un tío que me mande. No hace falta que nadie me diga que vaya a estudiar para que lo haga porque yo ya sé que

eso es mi responsabilidad. Yo estoy estudiando porque quiero estudiar (...) en mi casa no hay nadie que me pregunte: ¿Bouba tenés tarea?, porque no saben”.

Como vemos en este testimonio, Boubacar resalta su capacidad de autosuperación. Él señala que a pesar de que creció en un contexto poco propicio para la educación de un niño, él es una persona con capacidad de resiliencia. En la narrativa de este actor, sus méritos —en este caso académicos— se explican principalmente a partir de sus propios esfuerzos. Una excepción en su testimonio es el rol que desempeñó su tío, a quien reconoce como una persona que lo ha incentivado de diversas maneras a alcanzar diversos logros vinculados al campo académico y al ejercicio del liderazgo.

Una de las razones importantes que llevó a Boubacar a focalizarse en su rendimiento académico fue la relación con su tío, ya que este último valoraba positivamente la trayectoria académica de los jóvenes. Boubacar cuando era un niño fue de visita a la casa de Ousmane durante las vacaciones escolares, allí su tío le informó que si él no obtenía buenas calificaciones no podría regresar a vacacionar a su casa.

Yo fui el primero de la clase para poder ir de vacaciones a su casa. (...) Ahí veía que todos mis primos estaban estudiando. Mi tío el primer día que fui me llamó a su salón y me preguntó que hacía de mi vida, porque él en su casa no recibía a personas que no trabajaban ni estudiaban (...).

Mi tío construyó en su casa un departamento especial para los estudios, como una especie de oficina que tenía hasta un baño; allí cada uno podía retirarse para estudiar. Cuando empecé a ir a la casa de mi tío crecieron aún más mis ganas de estudiar.

La circulación de Boubacar en la casa de su tío Ousmane funcionó como una fuente importante de capitales culturales. Boubacar adquirió diversos capitales en estado incorporado, es decir propiedades se hacen cuerpo y se transforman en una parte indisociable del sujeto que los

porta, a partir de un proceso de socialización familiar prolongado e implícito (Bourdieu, 2011). Como capital en estado incorporado podemos mencionar en primer lugar, sus buenas habilidades de comunicación. Este referente se expresaba en las entrevistas y con otros senegaleses de una forma muy clara, exponiendo con firmeza, pero al mismo tiempo con asertividad y “diplomacia” sus propios posicionamientos, incluso cuando los mismos no coincidían con los de su/s interlocutor/es. Sus construcciones gramaticales eran complejas (a pesar de que el español no era su lengua madre), recurriendo a palabras técnicas ligadas al campo del derecho o de la política. Él evitaba el lenguaje coloquial, priorizando expresiones más bien formales. Asimismo, Boubacar aprendió en casa de su tío a socializar con personas con un perfil profesional. Esto ha colaborado a que desarrollara afinidad con personas con trayectorias universitarias y entablara conversaciones con ellas.

Durante la etapa escolar nuestro interlocutor pudo establecer vínculos de amistad y compañerismo con otros estudiantes que también tenían un alto rendimiento académico, lo cual reforzaba aún más su interés por obtener buenas calificaciones.

(...) yo tenía un amigo, que ahora trabaja en un banco, estuvimos en la misma clase y siempre sus hermanos mayores le pedían las notas y se burlaban de él si se sacaba una mala nota. Y yo no quería que él sacara buenas notas y yo no; de ahí surgió que me ponía las pilas para estudiar.

Finalmente, otro aprendizaje significativo para el ejercicio del rol de líder que Boubacar adquirió en la casa de su tío fue la utilización de computadoras, ya que esta vivienda contaba con un equipo al cual el interlocutor pudo acceder.

En cuanto a su trayectoria escolar, la misma también le permitió incrementar sus capitales culturales, allí consiguió adquirir un dominio avanzado del idioma español (en comparación con el

perfil de sus coterráneos en Argentina), ya que el español estaba contemplado en los contenidos curriculares de la escuela secundaria (recordemos que su orientación era lengua).

Por otro lado, respecto al capital en estado institucionalizado (Bourdieu, 2011), podemos mencionar el hecho de que Boubacar concluyó su escolarización secundaria e ingresó a la universidad; es decir obtuvo determinadas credenciales académicas que certificaban su recorrido. Todos estos capitales culturales se tradujeron en capitales simbólicos que el actor utilizó para fundamentar su liderazgo en Argentina.

Formación universitaria

Cuando finalizó el bachillerato, las calificaciones de Boubacar le permitían acceder a una beca económica para estudiar en la carrera de Geografía. Sin embargo, él descartó esa posibilidad porque veía que una de las principales salidas laborales para esa profesión era la docencia y en su país ese trabajo estaba mal remunerado. Por otro lado, ya desde aquel momento manifestaba interés en realizar carrera profesional como político, motivo por el cual optó por estudiar en la Facultad Derecho⁶⁴ en la ciudad de Dakar.

Cuando era alumno del bachillerato, él estuvo ahorrando dinero con el objetivo de pagar sus estudios en Francia, pero su tío Ousmane le propuso que no gastara sus ahorros para tal fin, ya que él estaba dispuesto a financiar su formación en la Universidad de Dakar. Boubacar aceptó esta oferta y una vez que obtuvo su *baccalaureate* se mudó a la capital del país.

⁶⁴ Esta carrera era gratuita en la Universidad de Dakar.

En cuanto a la relación entre estudios universitarios y liderazgo cabe señalar que el pasaje de Boubacar por la facultad de abogacía, le brindó ciertos conocimientos en ciencias políticas, más específicamente saberes teóricos en torno al ejercicio del poder y la posibilidad de incrementar su capacidad reflexiva alrededor de los roles de liderazgo. En este sentido, el interlocutor afirmaba:

La toma de decisiones depende de la situación y, como dice Maquiavelo, hay muchas etapas para manejar el grupo, a veces tenés que usar la fuerza, a veces de las trampas y a veces hay que saber negociar, porque las decisiones se toman según la situación, dependen de muchas cosas: del momento, de la época, del grupo, todo eso el líder tiene que saber evaluar (...). Un buen líder tiene que saber escuchar, ser atento, observar y no tiene que minimizar nada; eso te permite tomar una buena decisión.

A pesar del entusiasmo inicial de Boubacar por comenzar su formación superior, una vez que ingresó a la universidad tuvo que enfrentar varias dificultades. Primeramente, no se sintió cómodo en la Facultad de Derecho por la masividad de dicha carrera. En segundo lugar, no contaba con amigos ni conocidos allí. Finalmente, la casa de Ousmane quedaba lejos de la universidad, motivo por el cual debía invertir mucho tiempo para desplazarse hasta el campus.

La experiencia en la universidad de Dakar no me gustó. Éramos ocho mil estudiantes el primer año, divididos en dos grupos de cuatro mil; mientras que el secundario eran aulas chiquitas de veinticinco personas. Eso no me animaba, no tenía ganas de estudiar.

Teníamos que entrar a un anfiteatro y a veces tenías que madrugar para tener lugar. Si tenías amigos que estaban viviendo en la facultad ellos te buscaban lugar, pero yo tenía que salir desde la casa de mi tío a las cinco de la mañana, salía cansado. No podía seguir.

Por otra parte, en relación a la convivencia en la casa de su tío, si bien allí le proveían de alimentos, alojamiento y también le ofrecían materiales para estudiar, Boubacar no se sentía del todo comfortable: “(...) yo sentía que no estaba en la casa de mi papá ni de mi mamá. No es lo

mismo lo que pueden hacer sus hijos, yo no lo puedo hacer. Así surgió la idea de una casa propia”. Este contexto condujo a Boubacar a abandonar sus estudios universitarios al concluir el segundo año de la carrera y a retomar su deseo de viajar al exterior, en esta ocasión hacia Argentina, ya que allí se encontraba viviendo su hermana Fatou.

Trayectoria laboral y la participación en “Pionniers du Sénégal”⁶⁵

La trayectoria laboral de Boubacar comenzó a una edad temprana —a los once años— ya que durante las vacaciones escolares era llevado al campo por sus familiares para realizar tareas agrícolas. Por el término trayectoria laboral entendemos un entramado de experiencias laborales con una dinámica específica, es decir una orientación y dirección particular (Lucero, 2003), en la cual las decisiones de los actores ocupan un importante papel (Muñiz Terra, 2012).

(...) para mí era una vida normal, me gustaba la vida del campo, (...) en el campo mis compañeros de mi misma edad hacían lo mismo (...). Para mí, no es lo que piensa la gente que es un abuso el trabajo de los niños; para mí es una buena formación, una enseñanza.

El interlocutor resaltaba como algo positivo que desde la infancia trabajó para comprar su vestimenta y otros bienes personales, y señalaba con orgullo que esas experiencias fueron forjando su aspiración de autonomía. A los dieciocho años comenzó a trabajar en la producción artesanal de sandalias, con el objetivo de ganar sus propios ingresos: “(...) yo trabajaba para pagar mis cosas, porque siempre quería ser independiente; este deseo me animó a venir a Argentina”.

⁶⁵ “Pionniers du Sénégal” se traduce en español como Pioneros de Senegal.

Posteriormente, con el dinero que su familia de Costa de Marfil le enviaba, ingresó en un programa de microcréditos para la crianza de pollos de engorde. Durante esta época además trabajaba como “monitor”, es decir como guía y orientador de “Pionniers du Sénégal”, realizando actividades recreativas con niños en una colonia de vacaciones. A través de un amigo comenzó a informarse sobre las actividades que llevaba adelante dicha organización y se inscribió para ser miembro. Una vez dentro del movimiento es llamado por los dirigentes para ocupar un puesto en la comisión directiva:

Yo tenía un tío que vivía en Costa de Marfil, y cuando venía de vacaciones a Senegal, me regalaba sus trajes y sacos de la oficina. A mí siempre me gustó andar con corbata (...) Cuando estuve en “Pionniers du Sénégal”, mi manera de hacer y de vestir llamó la atención de los dirigentes. Cuando formaron la comisión directiva me pusieron como administrador, porque me gustaban los papeles y escribir; toda la parte administrativa siempre me gustó.

Esta experiencia en dicho espacio contribuyó a incrementar el capital político⁶⁶ de Boubacar, ya que le permitió familiarizarse con las tareas de administración y gestión. Estos saberes le fueron de utilidad posteriormente en su experiencia como líder migrante en Argentina.

La trayectoria laboral y la posibilidad de ahorrar dinero durante su juventud fue importante ya que este sujeto que planeaba (como mencionamos en el apartado anterior) ahorrar y pagar sus estudios universitarios en Francia. Sin embargo, luego de charlar con su tío, Boubacar redirige el destino de sus ahorros y los invierte en un terreno en Mékhé. Tiempo después, a partir del envío de remesas, construyó su vivienda en dicho lugar.

⁶⁶ Bourdieu, (1981); Offerlé, (2011); Joignant, (2012) y Alcántara-Saéz (2017).

Trayectoria de participación social y política

La participación política puede clasificarse en cuatro actividades principales: el voto, la campaña, el contacto con los funcionarios públicos y las actividades comunitarias o cooperativas (Verba et al., 1995). Es posible diferenciar a la participación política siguiendo dos criterios; por un lado, en relación al rol ejercido por el sujeto. Siguiendo esta pauta, se diferencian al menos tres formas de participación política: 1) la presencia, 2) la activación y 3) la participación política en términos estrictos. La primera refiere a aquellos comportamientos pasivos de los sujetos como presenciar reuniones y escuchar mensajes políticos, es decir, abarca aquellas situaciones en las cuales no se realiza un aporte personal. La segunda alude a aquellas situaciones en las cuales el actor se involucra activamente en proyectos políticos, como por ejemplo dando la opinión en un espacio político. La tercera contribuye de manera indirecta (mediante el ejercicio del voto) o directa (mediante su postulación como candidato político) en una situación política (Sani, 1997). Estas dos últimas formas, en ciertos casos, pueden ser actividades llevadas a cabo por líderes; en otras palabras, el liderazgo es una de las formas posibles de participación política.

Otra forma de clasificar la participación política es según el grado de formalidad que adquiera la misma, de esta forma se encuentra por un lado la participación política convencional, la cual es promovida por el sistema democrático mediante el voto, la afiliación a partidos políticos, sindicatos, asociaciones profesionales, etc. Esta se caracteriza por ser legal, adecuarse a las normas y valores de una sociedad. Por otro lado, se encuentra la participación política no convencional que no sigue el camino institucional, tales como la protesta o los nuevos movimientos sociales (Milbrath y Goel, 1977; Vázquez y Cuervo, 2014).

El término participación social refiere a la interacción de actores individuales o colectivos entre sí en situaciones y procesos con diverso grado de estructuración, cuya finalidad es realizar acciones significativas dentro del sistema social (Masanet Ripoll et al., 2007). Debido a la expansión de repertorios de acción política y el desdibujamiento entre los límites entre lo político y lo no político en las últimas décadas se ha ampliado la definición de participación política incluyendo a las actividades civiles como el voluntariado y la participación social (Putnam, 2000; Norris, 2001; Vázquez y Cuervo, 2014). Por esta razón en esta tesis se recurre en determinadas ocasiones al término amplio de participación social y política.

Mediante el concepto de trayectoria o carrera política de Alcántara- Sáez (2017) construimos en esta investigación el concepto más amplio de trayectoria de participación social y política. Por este último término comprendemos el recorrido de la participación social y política de un sujeto a lo largo del tiempo, los incentivos y las dificultades para llevar adelante una participación social y política y a su vínculo con las estructuras de oportunidades políticas.

“Si vos no haces política, la política te hace a vos” experiencia en el Parti-démocrate Senegalaise (PDS)

Boubacar a los diecinueve años, siendo aún estudiante del bachillerato (2003), se involucra en el “Parti-démocrate Senegalaise” (PDS), incrementando de esta forma su participación política. Este interés precoz de Boubacar en el campo de la política se explica en parte por el habitus del interlocutor. Gracias al vínculo con su tío, quien ocupaba roles de liderazgo, Boubacar comienza a interesarse en actividades que involucraban el debate de ideas y una participación activa en temas de interés social; en otras palabras, el ambiente que le propiciaba la casa de su tío fue moldeando

el comportamiento de Boubacar, organizando sus prácticas, sus inclinaciones, intereses y facilitando determinadas modalidades de apropiación del mundo político.

Si bien Ousmane poseía experiencia de liderazgo, no contaba con ningún tipo de participación en el campo de la política partidaria⁶⁷. De esta forma, Boubacar llega al PDS gracias a los capitales sociales que él construyó por fuera del ámbito familiar; específicamente a través de la amistad con una persona que integraba dicho espacio. Siguiendo a Bourdieu (1980) el término capital social⁶⁸ alude a la pertenencia a un grupo con características en común, unido por relaciones con cierta estabilidad y utilidad. En este caso en particular la relación con su amigo le permitió a nuestro interlocutor incrementar su capital político.

Assane Diagne —el ministro de urbanismo de Senegal y líder del PDS— ocupó un lugar relevante en la formación política de Boubacar, ya que le propició un primer modelo de liderazgo político. Al respecto nuestro interlocutor señaló: “(...) Assane me enseñó todo sobre la política, fue como un profesor, nos llevaba a su casa y nos enseñaba muchas cosas sobre la política, cosas que no aprendimos en el colegio. Lo que él nos enseñaba me animaba a participar”.

Boubacar ejerció el rol de representante del PDS en Mékhé. Este actor se involucró de manera comprometida en los proyectos políticos de este partido. Como parte de sus tareas debía tomar la palabra en público para difundir la candidatura de Assane y llevar adelante actividades administrativas. A partir de esta experiencia, Boubacar experimentó la acumulación de capital político delegado, es decir de un capital político que le fue transferido por un partido político.

⁶⁷ Cabe destacar que, a pesar de que Ousmane no llevaba adelante ningún tipo de participación política partidaria, él apoyaba la decisión de su sobrino de integrar el PDS.

⁶⁸ “(...) conjunto de recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de inter-reconocimiento (Bourdieu 1980, p. 2).

Este primer contacto con el mundo de la política partidaria tuvo una incidencia importante en la trayectoria de vida de nuestro interlocutor, marcando un “turning point” o punto de inflexión —en términos de Elder et al. (2003)— por varias razones. En primer lugar, como hemos visto este sujeto no contaba con antecedentes familiares relativos a este tipo de actividades político-partidarias, ni experiencias previas similares. De esta forma, el partido político funcionó como una institución clave de socialización formal en el campo de la política, incrementando —en términos de Joignant (2012)— la acumulación estratégica o interesada de capital político. Esta forma de incrementar el capital toma lugar una vez que el agente ingresa al campo político, es decir es el resultado de su propia trayectoria personal. El partido político se presentó en este caso como una vía de acceso al campo de la política alternativa a las utilizadas tradicionalmente por las clases sociales más privilegiadas, tales como las escuelas o universidades⁶⁹ (Offerlé 1996, 1999; Ferraudi Curto, 2014).

En segundo lugar, esta experiencia en el PDS le permitió a Boubacar comenzar a proyectarse en el campo de la política. Para ello él planificaba primero estudiar la carrera de derecho en la universidad y adquirir saberes útiles para la participación política; en sus palabras: “quería estudiar cuatro o cinco años derecho para después meterme en la política, en las cumbres, en las organizaciones internacionales, me gustaba eso”.

Finalmente, el Parti-démocrate Senegalaise promovió la subjetivación política de Boubacar ya que lo condujo a apreciar de forma positiva la inversión de tiempo y esfuerzos para lograr

⁶⁹ Encontramos cierto punto de contacto entre el caso de Boubacar y las trayectorias de liderazgo y participación política de las clases populares en Argentina, en donde los partidos políticos pueden funcionar como vías de acceso al campo de la política para estos actores (Ferraudi Curto, 2014).

cambios sociales. En este sentido, este actor señaló que Assane le enseñó a involucrarse activamente en el campo de la política.

(...) él decía que no teníamos que aceptar ser extranjeros en nuestro propio país, es decir, dejar que otros tomaran decisiones por nosotros (...) Él nos enseñó que, si vos no haces política, la política te hace a vos; por eso, él nos decía que era mejor participar, dar nuestra opinión y pensamiento. Ahí aprendí que los jóvenes teníamos que involucrarnos en mejorar nuestra ciudad, porque nadie lo iba a hacer por nosotros.

Los discursos de Assane profundizaron el interés de Boubacar por el mundo político y promovieron su capacidad de agencia para transformar la realidad social. A partir de lo anterior podemos apreciar cómo la subjetividad política se constituye como un entramado complejo de cogniciones, emociones y acciones (Martínez y Cubides, 2012) que se produce socialmente a partir de contingencias, procesos de lucha, deseos y presiones sociales (Bonvillani, 2017).

En cuanto a la expresión de sus opiniones, Boubacar resaltó que para él era importante brindar su punto de vista sin sentirse condicionado, es decir tener la libertad para manifestar su posicionamiento.

Cuando siento algo, lo digo al frente de todos, que sea presidente, abogado, no me importa. Yo doy mi opinión, no sé si eso es normal o no, pero yo doy mi opinión. Si estoy de acuerdo te digo y si no estoy de acuerdo también lo expreso. Siempre fui así.

Boubacar para poder sostener esta autonomía en su accionar político creía necesario tener garantizada la reproducción material de su vida. En otras palabras, él consideraba que, para poder tener un real crecimiento en el campo de la política y que sus opiniones y decisiones sean realmente respetadas, debía tener independencia económica del partido o grupo que integraba; ya que en caso

contrario su actuación estaría condicionada por las deudas contraídas. En este sentido, en el discurso de Boubacar la participación política no aparecía ligada a un posible ascenso económico. Por el contrario, este actor concebía a su trayectoria de participación política y a su trayectoria laboral como vías separadas.

(...) yo no me quería meter en la política para servirle a una persona, sino para servir, por eso yo decía que iba a aprender, pero para integrar un partido político prefería esperar hasta ser independiente, a tener mi casa, mi auto y tener independencia económica (...) para que la gente tenga en cuenta tus decisiones y opiniones, para poder salir adelante en la política, tenés que tener eso mínimo. Si vos no sos independiente no vas a poder dar tu opinión, porque siempre antes de hablar, estás pensando en la persona que te ayudó, (...) pero si no dependes de nadie, ahí tu decisión va a ser firme y la vas a poder defender. (...)

Boubacar consideraba a las actividades políticas como actividades no remuneradas, como un servicio o un trabajo, en las cuales la libertad para expresarse era una cuestión muy valorada. Bajo este razonamiento un salario o un intercambio monetario a cambio del ejercicio de la participación política pondría en riesgo esta autonomía. Aquí apreciamos una lectura moral de la política, en la cual se sostiene que la misma debe mantenerse alejada del rédito económico⁷⁰. Este posicionamiento moral respecto a la política continuó vigente en su discurso y práctica hasta que concluyó el trabajo de campo.

⁷⁰ Apreciamos en este punto cierta cercanía entre la lectura moral de la política de Boubacar con la que aparece en ciertos sectores populares de Argentina. Un punto en común es que todos ellos realizan una lectura moral de la política y sostienen que la misma debe separarse del beneficio económico personal. Sin embargo, mientras que los sujetos de los sectores populares de Argentina afirmaban que la política, especialmente la partidaria, se trataba de una actividad no deseable (Quirós, 2011); Boubacar por el contrario tenía una valoración muy positiva de la misma, siempre y cuando esta no se transformara en una vía de obtención de recursos económicos personales que limitaran la autonomía para maniobrar de quien ejercía dicho rol.

La participación política de nuestro interlocutor, en parte gracias al importante proceso de subjetivación política que atravesó en el PDS, comienza a expandirse hacia otras esferas más allá del campo de la política partidaria. De esta forma, en el 2004 Boubacar encabezó un reclamo estudiantil en su bachillerato para exigir adecuadas condiciones educativas, específicamente para demandar la designación de un docente de lengua francesa.

(...) yo quería dirigir un gremio, porque faltaba el profe de francés, y era una materia muy importante para mi curso. Entonces, yo llamé a todos los compañeros y les dije: ¡si no tenemos profe de francés, vamos a salir!”. Un administrador preguntó qué estaba pasando, (...) los chicos no querían responder y yo tomé la palabra: ‘(...) no puede ser que mis compañeros tengan profe de matemática, de física, porque están aprendiendo ciencias, y nosotros que estamos aprendiendo literatura, no tenemos profe de francés. Esto es algo muy injusto (...) esta semana, si no buscan una solución vamos a parar todo y nadie va a seguir estudiando aquí’. Él me miró y me dijo: ‘ah, ¿sí? sos bravo vos’ (risas). Todos los chicos se metían atrás mío y por eso me sentía un líder. No me gusta estar atrás.

En este testimonio vislumbramos varias cuestiones; por un lado, Boubacar realizó una lectura política del problema, él identificó que los estudiantes de lengua estaban en desigualdad de condiciones que los compañeros de ciencias y que esta situación injusta ameritaba una respuesta institucional a la brevedad. Por otro lado, nuestro interlocutor demostró tener conciencia acerca de la capacidad de ejercer presión que tenían como colectivo estudiantil. En este escenario social Boubacar tomó un rol protagónico como representante del grupo, en esta situación él resaltaba por su capacidad de tomar la palabra en público sin mostrar temor. Esta capacidad de oratoria puede ser interpretada como un rasgo carismático, es decir, como una cualidad del sujeto que es considerada como extraordinaria o ejemplar en un contexto dado. Esta última le permitió que sus compañeros lo tomaran como un referente del grupo y confrontar a las autoridades escolares. El

carisma implica actuar por fuera de los órdenes tradicionales (Weber, 2014/1922) y de allí se deriva su carácter revolucionario (Navarro Corona, 2016).

Estos rasgos de Boubacar durante su juventud pueden explicarse en parte por su trayectoria previa en el PDS, la cual le brindó un importante capital político que pudo poner en juego en esta situación. En este sentido, siguiendo a Núñez Seixas (2006) interpretamos que el carisma también se entiende como un rasgo obtenido por el hecho de gozar de una mayor experiencia profesional, asociativa, política, periodística o de oratoria adquiridas en distintos escenarios.

El proyecto migratorio hacia la Argentina

Para comprender la trayectoria migratoria en este estudio, nos apoyaremos en la definición elaborada por Jiménez Zunino (2018). La autora señala que este término alude a los aspectos objetivos de la migración, y los mismo incluyen los condicionamientos sociales que han dado lugar a la migración, así como también a los modos en los cuales los y las migrantes se insertan en el lugar de destino, incluyendo las condiciones de vida, de trabajo, entre otras. Este concepto se complementa con la noción de proyecto migratorio⁷¹, la cual refiere al examen que la población migrante hace de sus posibilidades, recursos, de sus representaciones y las expectativas sobre su posición social tanto en el país de origen como en el de llegada (Ibíd.).

Antes de viajar por primera vez a la Argentina, Boubacar mantenía desde Dakar frecuentes conversaciones telefónicas con su hermana mayor Fatou, quien había migrado a la Argentina en el año 2008. Ella vivía en la CABA junto a su marido senegalés y a sus dos hijos nacidos en Argentina.

⁷¹ Reconocemos que no todos los migrantes tienen posibilidades de delinear un proyecto migratorio, ya que mucho/as de ello/as deben salir de sus países de manera intempestiva.

La pareja administraba y atendía cuatro puestos de venta de ropa y accesorios en las ciudades de La Plata, José Clemente Paz y Lomas de Zamora. A partir de estas llamadas Boubacar comenzó a interesarse en la ajetreada vida comercial de sus familiares.

Yo estaba en Senegal y Fatou me llama un día a la madrugada [horario de Argentina] desde su puesto de venta, y yo me pregunté “¿Cómo una persona puede trabajar de noche, una mujer, hasta las seis de la mañana?”. [...]. ¡Entonces yo no voy a perder mi tiempo, me voy a trabajar allá, así yo también voy a trabajar de día y de noche!

Aquí observamos una de las dimensiones insoslayables de estas migraciones: el transnacionalismo, es decir el desarrollo de lazos que incluyen y vinculan a personas que quedan en el lugar de origen con otras que se encuentran fuera de su país (Italia, España, Francia, Canadá, Estados Unidos, entre otros) (Moreno Maestro, 2006). De esta forma, no es necesario plantearse las experiencias de los y las migrantes bajo nociones dicotómicas y excluyentes, sino más bien hay que comprender que sostienen una presencia física, simbólica, material y emocional en diversos lugares al mismo tiempo. El fenómeno del transnacionalismo, en el caso de los senegaleses, incluye las cadenas y redes migratorias, que permiten y promueven la salida, la llegada y la inserción laboral, etc. (Ibíd.).

Otro factor que motorizó el proyecto migratorio de nuestro interlocutor fue que en el año 2009 comenzó a tener dificultades económicas para afrontar sus estudios en Senegal. Si bien la carrera y universidad que escogió era gratuita, él debía costear diversos gastos de transporte, alimentación, cuadernos, entre otros, para poder continuar. Por otro lado, no estaba cómodo viviendo en una casa que no le pertenecía. Finalmente, hay que resaltar, como ya fue señalado anteriormente, que las intenciones de salir del país de origen se encontraban presentes en Boubacar

cuando aún era un estudiante del bachillerato, ya que él deseaba migrar a Francia para iniciar su formación universitaria en el extranjero.

Cuando Boubacar le comunica a Fatou sus intenciones de migrar, ella durante un tiempo intentó disuadirlo para que abandonara este plan. “Quedate en Senegal mejor y seguí estudiando; yo te voy a pagar una formación, para que salgas con un oficio. Aquí los chicos que trabajan están sufriendo, el trabajo que hacen es difícil. Vos nunca estuviste trabajando tanto, siempre estuviste estudiando”, le repetía su hermana. Esta situación coincide con las afirmaciones de Moreno Maestro (2006) en torno al deseo de los y las migrantes de evitar que sus seres queridos más jóvenes migren también. Algunas de las causas que cita la autora son que ellos no comparten en gran medida los valores por los que se rige la sociedad de llegada y las situaciones de violencia y precariedad que deben atravesar en el contexto migratorio.

A pesar de las advertencias y consejos de Fatou, su hermano insistió, “No, yo no quiero que nadie pague mi formación; si no la puedo pagar yo, nadie la va a pagar por mí. Mejor préstame plata, así voy a Argentina. Ahí voy a seguir estudiando y trabajando”. En el año 2008 gracias a la ayuda económica de Fatou y de Ousmane, nuestro interlocutor pudo financiar los trámites para solicitar la visa para ingresar a Brasil y los gastos del traslado hasta la Argentina.

Cómo hemos visto a lo largo de estas páginas, la trayectoria familiar, educativa, laboral y de participación social y política de Boubacar en Senegal le permitieron acumular importantes capitales culturales y políticos. Todos estos elementos —como veremos en el capítulo siguiente— potenciaron la construcción del liderazgo migrante de este actor en Argentina.

Capítulo V: El liderazgo migrante de Boubacar en la Argentina

En este capítulo analizamos la configuración del liderazgo migrante de Boubacar en Argentina. Es decir, explicamos el interés de este actor en el campo de la participación social y política en el país de llegada, las estrategias que desplegó este actor en el lugar de destino para construir visibilidad, legitimidad y tomar decisiones en tanto líder, así como también las transiciones y los puntos de inflexión en su trayectoria de liderazgo que lo acercaron o alejaron del ejercicio de dicha función.

Para comprender los alcances de esta construcción de liderazgo en particular estudiamos, por un lado, su trayectoria migratoria-laboral, particularmente las expectativas de Boubacar antes de migrar hacia Argentina, sus dificultades para insertarse laboralmente, sus intentos de continuar sus estudios universitarios, el envío de remesas y sus viajes de visita a Senegal. Mediante recorrido pretendemos dar cuenta de qué forma cada uno de estos eventos afectó de forma más o menos directa su trayectoria como líder migrante.

Por otro lado, analizamos el rol de los capitales culturales y políticos adquiridos en el país de origen en la trayectoria de liderazgo en Argentina. Para ello nos detenemos en la participación de Boubacar en la Asociación Nacional de Inmigrantes Senegaleses en Argentina (ANISA) y en un partido político senegalés (encabezado por la figura presidencial de Macky Sall). A lo largo de todo el capítulo estudiamos el rol de la estructura de oportunidades políticas del país de llegada — Argentina— y del país de origen —Senegal— en el desarrollo del liderazgo migrante de nuestro interlocutor.

Trayectoria migratoria-laboral en la Argentina

El itinerario migratorio de Boubacar comenzó en abril del año 2010 con un vuelo desde Dakar hasta San Pablo, Brasil. Allí permaneció tres días y luego cruzó en auto la frontera Brasil-Argentina. Al igual que la gran mayoría de sus coterráneos, arribó a la Argentina atravesando un paso no habilitado. Este actor señaló que se trató de un cruce “tranquilo”, en el cual no tuvo mayores inconvenientes, ni experimentó miedo. Luego de aquel cruce fronterizo, se desplazó en ómnibus hasta la CABA. Allí vivió durante un mes junto a su hermana, su cuñado y los hijos del matrimonio. Transcurrido este tiempo se mudó al municipio de San Miguel. Escogió este lugar para compartir vivienda con un conocido suyo que estaba viviendo allí junto a otros coterráneos⁷².

En cuanto a su vínculo con otros senegaleses que viven en Argentina, si bien ha compartido con ellos el espacio laboral, la vivienda e incluso la práctica de las tontinas, Boubacar sostiene cierta distancia. Esto se debe a su personalidad reservada. En sus propias palabras: “Yo tengo compañeros de trabajo solamente. Amigos en los que confíe de verdad, nunca tuve en Argentina”. Relacionamos este aspecto de la personalidad de Boubacar con el tipo de crianza que él recibió en Senegal. En el trabajo etnográfico observamos a Boubacar como una persona seria y algo formal en su manera de hablar y de expresarse corporalmente, como intentando poner cierta distancia entre él, otros migrantes senegaleses con los cuales interactuaba y con el tesista.

⁷² San Miguel es una ciudad que se encuentra ubicada en el noroeste de la Región Metropolitana de Buenos Aires, a 30 km de la CABA. Esta ciudad fue cabecera del desaparecido Partido de General Sarmiento, actualmente comprende a dicha ciudad, a José C. Paz y a Malvinas Argentinas. De acuerdo con el Municipio de San Miguel (2020), predominan población perteneciente a estratos económico-sociales medios y medios bajos. Este municipio cuenta con una oferta de servicios y comercios muy amplia, numerosas empresas y una gran concentración de entidades bancarias, se observa un marcado incremento inmobiliario, poblacional y el desarrollo de nuevos comercios en zonas aledañas al centro; a nivel del transporte, la ciudad se encuentra bien comunicada, por allí pasan varias Rutas Provinciales, una autopista y dos ramales ferroviarios (Toledo, 2020).

En la Argentina Boubacar se ha dedicado a las actividades comerciales. Comenzó gracias a la ayuda de su hermana, su cuñado y un compañero senegalés a ofrecer “bijouterie” en un maletín en las ciudades de José C. Paz, San Miguel, Caseros (partido de Tres de Febrero), Polvorines y Grand Bourg (estas últimas pertenecientes al partido de Malvinas). Además, los días sábados por la noche trabajaba en el puesto de ropa de sus familiares ubicado en la feria conocida como “La Salada”⁷³. Durante los primeros momentos de la migración la opción más frecuente entre los senegaleses consistía en ofrecer mercadería en un maletín. Con el paso del tiempo ellos y ellas se establecen en un sitio fijo de la vía pública, ya que ello conlleva menor cansancio físico y la posibilidad de ofrecer mayor variedad de productos (España, 2018). Luego de siete meses nuestro interlocutor logró ahorrar dinero suficiente para instalar su primer puesto de venta de mercadería en la vía pública, en José C. Paz⁷⁴. En sus palabras, comenzó a trabajar como “mantero”.

⁷³ La feria “La Salada” se trata de un emprendimiento comercial ubicado en Lomas de Zamora (Provincia de Buenos Aires, Argentina), considerada la feria más grande de Sudamérica. Los locales se ubican dentro de unos grandes galpones y en otros casos en la calle, al aire libre. Allí se comercializa principalmente ropa y calzado, a mayoristas y minoristas. Durante muchos años funcionó en el horario nocturno. La mercadería que allí se comercializa es de bajo costo y en muchos puestos se podían conseguir imitaciones de primeras marcas de ropa.

⁷⁴ José Clemente Paz, uno de los principales municipios en los cuales Boubacar se desempeñaba como vendedor ambulante, es uno de los 24 partidos del Gran Buenos Aires (GBA), se ubica en la zona noreste de esta región a 35 km de la CABA. Siguiendo a Goren, Dzembrowski, Alvarez Newman y Ferrón (2019) se trata de un “municipio socialmente vulnerable por la precariedad de su infraestructura, por la baja calificación de su población para el trabajo y por su escasa actividad industrial” (p. 21). El partido se conforma por 75 barrios compuestos por casas bajas y escasos edificios, las viviendas presentan altos niveles de precariedad, sólo un 44, 01% alcanzan una calidad satisfactoria de construcción, y sólo el 30% de sus calles están pavimentadas. La localidad cuenta con un centro comercial con numerosos negocios, así como también con presencia de vendedores ambulantes.

La venta ambulante en este municipio se rige por la ordenanza número 401/2.002, la misma está permitida siempre y cuando se realice a pie, por carro a mano, triciclos de reparto o vehículos ambulantes, sin períodos de estacionamiento, es decir con circulación permanente por la vía pública. Para poder ejercer la venta en la vía pública los interesados debían tramitar una autorización en la municipalidad. La reglamentación establecía que no serían otorgados más de tres permisos por cuadras, uno de ellos se destinará a una persona discapacitada. Los solicitantes de permisos deben presentar “a) el tipo de venta que desean realizar, b) Datos personales del peticionante, debiendo certificar un plazo mínimo como habitante del partido de José C. Paz de un (1) año, c) Actividad que desempeñará, especificando artículos, calidad, forma de expedirlo y precio sugerido de venta”. Los permisos podían ser renovados por períodos iguales (un año). En este caso, personas como Boubacar quedaban fuera de esta solicitud, porque no residían en dicho municipio. Siguiendo esta reglamentación tampoco podrían ejercerla aquellos migrantes recién arribados, ya que debían cumplir un año viviendo en la ciudad. Boubacar señala que durante el período que él ejerció el comercio en la vía pública, los senegaleses no solicitaban dicho permiso.

Las redes y cadenas migratorias de Boubacar, constituidas por otros migrantes senegaleses, fueron las que le permitieron insertarse en estos “nichos laborales” (Moreno Maestro, 2006, pp.-112-113). La venta ambulante constituye un ámbito laboral privilegiado para esta población porque ellos cuentan con un saber-hacer ligado al comercio elaborado desde su país de origen. Sumado a ello, la venta ambulante es un rubro que posibilita comenzar con poco capital económico y con un dominio limitado del idioma del país de llegada (Espiro, 2019).

Boubacar ya contaba con cierta experiencia laboral en el rubro comercial, adquirida en Senegal. Sin embargo, estas primeras prácticas como vendedor ambulante en la Argentina constituyeron un fenómeno disruptivo en su vida por la precariedad de las condiciones laborales. Estas últimas contrastaron fuertemente con las aspiraciones que él tenía antes de migrar. En relación a esto último, la literatura especializada señala las dificultades de los y las senegaleses/as para imaginar las actividades y la forma de vida que tendrán en el país de arriba, ya que sus familiares y conocidos transmiten de forma parcial la información sobre la vida en Argentina retroalimentando el mito del migrante exitoso (Espiro, 2019). Boubacar reflexiona de manera crítica en torno a su ingenuidad previa al viaje, específicamente sobre las expectativas que él se había forjado:

(...) la mayoría cuando vinimos acá tuvimos decepciones (...) yo pensaba que Fatou trabajaba en un mercado que era ¡guauu! un lugar muy grande y lindo. Yo no sabía que cuando conversaba con mi hermana por teléfono a la madrugada, ella me estaba llamando ¡desde la feria la Salada! (...)

Encontré muchas dificultades para adaptarme a mi trabajo en Argentina, porque mi idea al principio no fue venir a vender acá, yo tenía planeado venir a Argentina a trabajar, pero también para seguir estudiando, para recibirme de algo. (...) este fue mi objetivo desde el principio, pero una vez que llegué, me choqué con la realidad (...)

En febrero del año 2011, nuestro interlocutor y sus familiares se mudaron a la ciudad de La Plata, capital de la Provincia de Buenos Aires. Fatou tenía un puesto en una feria llamada “Paseo el Rey”, ubicada en la avenida 122, que divide las ciudades de La Plata y Berisso (el emprendimiento comercial se encontraba en la vereda berissense). Esta es una zona con fuerte presencia de inmigrantes latinoamericanos, principalmente peruanos, paraguayos y bolivianos (Herrera, 2018).

Boubacar ejerció la venta ambulante durante un tiempo en La Plata hasta que logró abrir un puesto en el “Paseo de Compras el Rey”. Nueve meses después, Boubacar cerró su puesto de La Plata y regresó a José C. Paz para abrir un local, ya que allí eran más redituables las ventas. Durante esta etapa contrató a una empleada con el objetivo de tener tiempo para retomar sus estudios universitarios (en el próximo apartado retomaremos esta última cuestión), pero con el paso de los meses el negocio dejó de generar los ingresos suficientes para pagar su salario y tuvo que despedirla. Tiempo más tarde, logró abrir (además del local en José C. Paz) un puesto en una feria ubicada en Loma Hermosa, el cual funcionaba sólo ciertos días a la semana.

En 2018 cerró ambos comercios y migró hacia Chile a las ciudades de Valparaíso, Viña del Mar y Santiago, buscando incrementar su capacidad de ahorrar dinero. Este último plan se vio afectado por la crisis socio-política y económica que atravesaba ese país, motivo por el cual las ventas no alcanzaron la importancia que él esperaba.

En el año 2019 nuestro interlocutor regresó a la Argentina, más precisamente a la ciudad costera de Mar del Plata, para trabajar durante la temporada turística. En otras ocasiones —años 2011, 2012, 2018 y 2019— ya había trabajado en esta localidad durante el verano. Concluida la temporada de vacaciones volvió a trabajar como vendedor ambulante en José C. Paz.

En diversas oportunidades a Boubacar le ofrecieron trabajo como empleado público en la Dirección Nacional de Migraciones (DNM). Estas propuestas le llegaron a través de Michel, un compañero de ANISA, quien ya se desempeñaba como trabajador de dicho organismo. A pesar de las mejores condiciones laborales que suponía ser empleado estatal, él declinó estas ofertas porque el salario allí era menor que los ingresos que podía generar mediante sus actividades comerciales e insuficiente para poder dar curso al envío sostenido de remesas.

Con el objetivo de optimizar el ahorro de dinero, Boubacar solía realizar prácticas de ahorro colectivas en tontinas con otros coterráneos. Una vez que juntaba determinado dinero, él lo enviaba a Senegal para la construcción de la vivienda familiar, la manutención de su nueva familia —a la cual presentaremos en el apartado próximo—, y en un futuro la apertura de un negocio. Nuestro interlocutor afirmó: “(...) mi objetivo es dentro de tres o cuatro años volver para siempre a mi país. No tenemos fecha fija con mi señora, pero ya sé que no voy a estar mucho tiempo más acá”.

En síntesis, Boubacar ha intentado abrir un local propio y dejar de ejercer la venta ambulante, pero las exigencias de enviar remesas lo condujeron en reiteradas ocasiones a regresar a esta actividad, intercalando en su trayectoria laboral períodos de venta con maletín (en José C. Paz y municipios colindantes, en Mar del Plata, en diversas ciudades de Chile), momentos como empleado en el puesto de sus familiares en la feria “La Salada”, con la venta callejera en un puesto fijo (en José C. Paz y en La Plata), o la apertura de sus propios puestos en ferias (en La Plata y en Loma Hermosa) y la inauguración de un local (en José C. Paz).

En la trayectoria laboral de este actor primaba el objetivo de ahorrar dinero y enviarlo a Senegal, mientras que las mejoras de sus condiciones de trabajo estaban en segundo orden. Como veremos en el apartado siguiente, con el crecimiento de los hijos la preocupación de Boubacar por

brindarles el dinero suficiente para que accedan a una buena educación se incrementó y, por lo tanto, el objetivo de enviar mayor cantidad de remesas.

Casamiento y paternidad

En el año 2012 Boubacar regresó a Senegal, uno de los factores que motorizó este viaje fue el deseo de conocer en persona en la ciudad de Dakar a Maimouna, su futura esposa⁷⁵. Un año después, Boubacar y Maimouna se casaron a la distancia, él estaba en la Argentina y ella en Senegal. Al año siguiente nació el primer hijo de la pareja y tres años después el segundo⁷⁶. Respecto al rol de la paternidad en la vida de este líder migrante, él afirmaba:

Me concentro mucho en mi familia, en los estudios de mis hijos, quiero que tengan buena educación. No quiero que mis hijos sigan mi camino. Mi sueño es llevar a mi hijo a una buena escuela, pero aún no puedo cubrir los gastos.

Ahora me siento incómodo por estar alejado de mi familia, porque quiero acompañar a mis hijos. Yo le doy mucha importancia a los estudios. Mi señora no terminó la primaria y yo ya sé lo que es estudiar, ya sé lo que es la falta de acompañamiento. Si no tenés guía es peor cuando son hijos varones; va a llegar un momento que no le van a hacer caso a su mamá, tiene que estar el papá para poder acompañar, para que él diga “No, no podés hacer eso” [...].

[...] yo fui criado de una manera que no quiero para mis hijos, porque yo sufrí mucho [...]. Me faltaban muchas cosas y no quiero que le pase eso a mis hijos, por eso llamo a mi señora le doy consejos [...]. La madre tiene que tomar responsabilidad, darle importancia a su familia, ayudando a su marido y observar mucho la casa, porque los hombres siempre

⁷⁵ Ellos fueron contactados previamente por la esposa de Ousmane, ya que ambas mujeres tenían una relación de parentesco entre ellas.

⁷⁶ Maimouna y sus dos hijos vivían en la casa de la suegra de Boubacar, ya que su casa aún estaba en proceso de construcción.

salen, no saben lo que pasa, la educación de los hijos está en las manos de la madre, porque pasa más tiempo con los hijos [...].

Boubacar le brindaba a su esposa e hijos una importancia muy significativa. Él demostraba una gran preocupación por la educación de sus hijos en diversos aspectos: el formal y el moral. Si bien la experiencia de la migración le permitía cumplir con el rol de proveedor, la distancia física no le permitía acompañar más de cerca las trayectorias educativas de sus niños, así como también establecer los límites. El primer aspecto se ve complejizado porque su esposa no concluyó la primaria, y el segundo porque Boubacar asociaba la autoridad parental a la masculinidad. Todo este escenario condujo a este actor a realizar actividades laborales que le permitieran acelerar su retorno a Senegal.

Al interior de la colectividad senegalesa existe una fuerte división sexo-genérica del trabajo, en la cual los varones tienen un rol preponderante como proveedores económicos. De esta forma, los varones mayores están presionados social y familiarmente a migrar y enviar remesas para la manutención familiar. En muchos casos, la migración es parte de la transición hacia la adultez, ya que les permite cumplir con los mandatos sociales relativos al rol del varón proveedor (Espiro, 2019).

Recordemos, tal como lo hemos señalado en el Capítulo I, que el envío de remesas desempeña un rol fundamental en las estrategias familiares de reproducción de las familias senegalesas (Zubrzycki, 2016; Espiro, 2019). Mediante este dinero se financian los servicios, alimentos, vestimenta, escolaridad, festividades, y a largo plazo contribuyen a la inversión inmobiliaria y la expansión comercial (Moreno Maestro, 2006). En el caso de Boubacar el mandato del varón proveedor recayó con mucha fuerza porque él era el único sostén económico de hijos y

esposa. Si bien esta última era costurera, ella abandonó sus actividades laborales luego del matrimonio para centrarse en las actividades que implicaba la maternidad.

En cuanto a al vínculo de nuestro interlocutor con sus hermanas y otros familiares que se encuentran en Senegal, ellas y ellos le pedían consejos a Boubacar. Él era muy sincero con ellos y ellas y les señalaba cuando no estaba de acuerdo con sus decisiones. En palabras de este líder migrante: “Mi familia (...) tiene esperanzas en mí, porque ven que desde chiquito yo tengo un carácter de líder, siempre tengo objetivos, tengo proyectos, quiero casa propia y lo estoy logrando, y por eso todos esperan cosas de mí”. A partir de esto podemos apreciar que la figura de líder no se limita al ejercicio de grandes acciones colectivas en el ámbito de lo público (manifestaciones y protestas, por ejemplo), sino que aparece permeando todos los aspectos de la vida social, como por ejemplo la familia (Machado Martínez, 2012).

Intentos para continuar con la trayectoria educativa

Como indicamos en el capítulo anterior, concluir los estudios superiores era parte del proyecto migratorio de Boubacar en Argentina. Buscando concretar este plan, en el año 2011 se inscribió en la carrera de Administración de Empresas de la Universidad Nacional de Luján (sede ubicada en el municipio de San Miguel). Boubacar eligió inscribirse en algunas materias en particular —las cuales tenían una mayor cantidad de lecturas— como una estrategia para incrementar su nivel de lecto-escritura en español.

Nuestro interlocutor optó por esta carrera, en lugar de continuar con sus estudios de abogacía, porque algunos conocidos senegaleses (quienes se encontraban viviendo en Inglaterra y en Francia) le comentaban que con ese título podría mejorar su posición socio-económica. Así,

Boubacar planificaba obtener los conocimientos para, en un futuro, gestionar su propia empresa en Senegal. Aquí apreciamos una modificación en su proyecto inicial de recibirse como abogado para dedicarse a la política. En este momento comienza a tomar más peso el proyecto laboral y económico antes que la carrera de participación política.

Para poder cursar, como ya mencionamos anteriormente, este actor contrató a una empleada quien lo reemplazaba en el comercio los días que él iba a la facultad. Su rendimiento académico durante el primer cuatrimestre fue muy bueno y logró obtener calificaciones altas en los exámenes parciales. Sin embargo, en determinado momento no pudo continuar con su formación porque aún no contaba con el DNI argentino.

(...) [la Dirección Nacional de] Migraciones te daba la oportunidad de regularizarte como estudiante, pero llegó un momento en que no podía continuar el trámite porque me faltaba el ingreso legal a Argentina (...) Cuando fui a tramitar mi documento, en Migraciones me dijeron: "No te podemos dar el DNI porque no tenés el ingreso regular (...)". yo sólo tenía la precaria que me dio la CONARE (...) yo tenía que conseguir la entrada, esa fue una de las razones por las cuales salí del país en el 2012, me fui a Senegal por veinte días, me fui en noviembre y volví en diciembre.

Boubacar, tal como lo expresa en su testimonio, regresó a Senegal en el año 2012 y veinte días después regresó. Este breve viaje a su país de origen, fue una estrategia para intentar obtener el ingreso regular en Argentina. Sin embargo, este plan no funcionó. Boubacar a su regreso no pudo tramitar su DNI y vio por lo tanto forzado a dejar la Universidad. Recién en el año 2013 (a partir de la implementación del plan de regularización para migrantes senegaleses y dominicanos) Boubacar obtuvo su residencia temporal, la cual debía renovar cada dos años. Al tercer año obtuvo su residencia permanente y luego su DNI.

Si bien a partir del plan de regularización migratoria nuestro interlocutor pudo sortear los obstáculos administrativos de su trayectoria educativa —ligados a su situación migratoria— con el tiempo aparecieron nuevas dificultades y este actor tuvo que abandonar nuevamente los estudios. Esta vez las problemáticas fueron de tipo económicas: las ventas de su negocio cayeron y por ello no pudo seguir contratando a una empleada para que atendiera su local. Como consecuencia de lo anterior Boubacar ya no tenía tiempo disponible para cursar las asignaturas. En relación a la estructura de oportunidades políticas en la Argentina se destaca un contexto desfavorable para que Boubacar pudiera concluir sus estudios universitarios, ya que cuando estaba en condiciones materiales para invertir tiempo en su trayectoria educativa por una cuestión administrativa no pudo darle continuidad a este proyecto.

Boubacar experimentó de manera muy negativa el hecho de tener que abandonar sus estudios en Argentina. Si bien en Senegal él ya había realizado numerosos trabajos, los mismos solo tomaban lugar durante la época de vacaciones escolares o universitarias. Es decir, nuestro interlocutor siempre había podido conciliar su trayectoria académica con la laboral. En la Argentina la inserción laboral de este actor contrastó con su proyecto migratorio previo a su llegada al país de destino; el cual incluía —cómo hemos mencionado anteriormente— desempeñarse en actividades comerciales en un establecimiento similar a un “shopping” y continuar al mismo tiempo con su formación académica.

Los inicios de Boubacar en el ejercicio del rol de líder migrante

Boubacar se interesó en las actividades asociativas de los y las migrantes senegaleses/as en la Argentina desde el mismo año que llegó al país, en el 2010. En ese momento él consultó con sus

coterráneos por las asociaciones existentes y ellos lo pusieron en contacto con Michel, uno de los miembros de la comisión directiva de ANISA.

Como yo me metía en las organizaciones en Senegal, la primera pregunta que hice en Argentina fue si existía alguna asociación de senegaleses y así me hicieron contacto con Michel. Empecé hablando con él, y así empecé a integrar la asociación.

En todas partes tenemos que formar una asociación, eso es lo más importante. Siempre sentimos la necesidad de asociarnos para lograr objetivos en común, para intercambiar dentro del grupo y para ayudarnos.

Como hemos visto en el capítulo anterior, la militancia en un partido político en Senegal familiarizó a nuestro interlocutor con la toma de decisiones y le habilitó un proceso de subjetivación a partir del cual valorar positivamente las actividades políticas y la participación social. En otras palabras, estos capitales políticos acumulados en el país de origen facilitaron su interés en ANISA.

El 25 de diciembre del 2011 Boubacar asistió a la Asamblea General de la asociación —la cual tenía lugar cada dos años para elegir a la nueva comisión directiva—. Fue allí donde conoció a otros miembros del espacio. En este encuentro Boubacar fue el encargado de dirigir la votación de la nueva comisión directiva. Esta actitud participativa de Boubacar en la Asamblea, le permitió visibilizar frente a los presentes su experiencia en cuestiones de organización y administración; en términos más generales, los capitales políticos de los cuales disponía.

En este encuentro Boubacar era el único migrante proveniente de San Miguel y él se propuso officiar como representante de ese municipio y de los colindantes, todos los asistentes estuvieron de acuerdo con ello. A partir de ese momento Boubacar comenzó a participar como miembro activo de ANISA. El hecho de haber integrado la agrupación “Pionniers du Sénégal” le

brindó a nuestro interlocutor saberes ligados a funciones administrativas. Esto último constituía una cuestión valorada en ANISA, ya que parte de las tareas de la asociación involucraban acompañar a migrantes en la resolución de trámites de diversa índole. Al respecto nuestro interlocutor señaló: “(...) la gente quería que yo integre ANISA, porque veían que tenía experiencia en temas de organización”.

Entre los elementos que caracterizan a un “buen líder”, Boubacar también realza la importancia de la capacidad de gestión del mismo. Según las palabras de este actor un buen líder debe “Tener muchos conocimientos, ser carismático, y también saber algo de gestión, como se maneja el grupo. Tener una buena visión, proyectar, planificar y observar. Saber tomar decisiones para guiar a los miembros del grupo, para llevarlo adelante y estar firme”.

En esta reunión Boubacar, al asumir el rol de delegado de San Miguel se le transfiere capital político delegado por parte de Michel y otros referentes de la asociación. El hecho de asumir como representante de ANISA indicaba que el resto de la comisión directiva confiaba en sus habilidades como referente. Boubacar ejerció el rol de delegado regional hasta el año 2017, representando a un poco más de 20 personas durante su cargo.

Yo al principio representaba a la comunidad senegalesa que vive en San Miguel y alrededor, yo solo era un miembro activo. Mi tarea era ayudar a los chicos cuando necesitaban algo relativo a las funciones que cumple la asociación, por el tema de los documentos, por el tema de informática [trámites online, entre otras actividades], si ellos no sabían algo, yo los ayudaba mucho.

Se necesita tener un nivel de estudios para poder comunicarse en una oficina. Yo cuando iba a ver a los abogados en los tribunales, hacía de intérprete con los chicos senegaleses, porque yo sé leer y escribir, yo leía los papeles y gracias a mis estudios se los

podía explicar a los chicos. Yo tenía que ir a encuentros con los abogados para que se respeten los derechos de algunos chicos.

Además, yo tengo una computadora y la sé usar, entonces cuando necesitaban hacer algún trámite con la computadora yo los ayudaba.

En este punto, apreciamos que parte importante del rol de Boubacar como líder local estaba vinculado a actuar como intermediario entre el Estado y los coterráneos quienes no manejaban adecuadamente el idioma español, la competencia de la lecto-escritura en ese idioma y los recursos informáticos. Estas tareas fueron fortaleciendo la construcción del rol de este actor como líder migrante.

La trayectoria educativa de Boubacar en Senegal, particularmente su pasaje por la escuela secundaria, le permitió aprender a escribir y leer español. Él poseía un nivel poco habitual entre sus coterráneos en relación a la fluidez, la capacidad de recurrir a diversos tiempos verbales y a la presencia de un vocabulario variado para expresar sus ideas de una manera compleja⁷⁷. Sumado a ello, su breve paso por la universidad en la Argentina le permitió consolidar estas habilidades.

Este manejo del español y su disponibilidad para acompañar a los migrantes de San Miguel y alrededores lo habilitó a ejercer un rol de mediador entre la población senegalesa y diferentes instancias del contexto de llegada, particularmente del Estado Argentino; y todo ello le ha permitido ganar el reconocimiento y aprobación por parte de los y las seguidores/as, es decir ha legitimado su liderazgo. Por legitimidad del liderazgo entendemos la capacidad del líder de obtener

⁷⁷ Boubacar recurre con frecuencia a la utilización del pronombre “tú”, en lugar del “vos”, el cual es característico en la zona rioplatense; porque él ha aprendido de manera formal el idioma en la escuela y conserva esa marca lingüística, a pesar de haber vivido ya muchos años en Argentina.

el reconocimiento y la aprobación por parte de sus seguidores/as de sus capitales acumulados, de sus acciones y de los objetivos que plantea (Maffia, 2017).

Awa, una mujer senegalesa (a quien nombramos en el Capítulo I) señala respecto a Boubacar que era una persona con muchos conocimientos porque tenía estudios universitarios, y que él era además una buena persona, porque siempre ayudaba a los migrantes senegaleses. En este sentido estos saberes y experiencias de Boubacar se transformaron en capital político personal de notoriedad o de popularidad. Este último se funda en el hecho de que Boubacar era conocido y reconocido por poseer determinada reputación por su experticia como intermediario entre el Estado y los migrantes, por su tránsito en la universidad en Senegal y por su buen nivel de español.

Boubacar continuó ejerciendo el rol de representante de ANISA en San Miguel durante siete años. Con el paso del tiempo, mediante su participación en nuevas experiencias sus habilidades como líder fueron creciendo. En este sentido, el vínculo de nuestro interlocutor con Michel le permitió adquirir importantes saberes. En primer lugar, Michel le transmitió saberes relativos al funcionamiento de la asociación y al trato con diversos organismos y funcionarios del Estado Argentino. En palabras de Boubacar: “(...) yo acompañaba a Michel a las reuniones de migraciones, él tenía mucha experiencia migratoria. Él me ayudó mucho, porque él iba a muchas reuniones, y estaba en contacto con organizaciones (...) Michel tiene mucha antigüedad y maneja bien la asociación”.

Sumado a lo anterior, Michel le enseñó la importancia que tenía para la comunidad senegalesa que los líderes migrantes se visibilizaran en el ámbito de lo público a través de ciertos medios de comunicación y entrevistas realizadas por académicos. Boubacar, al igual que el resto de sus coterráneos, cuando llegó al país tenía temor de ser entrevistado. Gracias a la palabra de Michel nuestro interlocutor comprendió que aquella una actividad necesaria para su colectividad.

En sus palabras “(...) al principio yo era como todos los chicos, no quería dar entrevistas. Pero Michel me explicó que no pasa nada, me contó muchas cosas, y así me animé”.

Finalmente, Michel también fortaleció el rol de líder de Boubacar mediante el reconocimiento que le brindó de sus capacidades como referente, incentivándolo por ejemplo para que asumiera mayores responsabilidades en ANISA como integrante de la comisión directiva. Al respecto nuestro interlocutor señaló: “Michel me solicitaba mucho, él quería que esté a su lado para trabajar porque pensaba que yo era una persona que podía favorecer a ANISA”.

Cabe destacar que el reconocimiento de Michel se tornaba un recurso valioso para los nuevos líderes, porque este migrante ocupaba un rol de líder nacional y contaba con una importante legitimidad y visibilidad. Michel ocupaba en ANISA un lugar protagónico y en el campo de lo simbólico era referenciado como la principal figura de la asociación, incluso cuando este ya no ejercía los cargos de mayor jerarquía en la comisión directiva. Michel contaba con una extensa trayectoria de liderazgo en la asociación y con una vasta participación en el ámbito de lo público, como por ejemplo en los Encuentros Nacionales de Migrantes, medios de comunicación, universidades, entre otros. Michel era conocido por los senegaleses de distintas partes del país y era referenciado como un líder de ANISA por sus coterráneos, así como también por autoridades Estatales y organismos de Derechos Humanos.

Michel y Boubacar comenzaron a construir una relación de confianza entre ellos, la cual se mantuvo durante toda la estadía de nuestro interlocutor en Argentina. Este vínculo se convirtió en capital social⁷⁸ para Boubacar, ya que como mencionamos, le brindó reconocimiento por parte de

⁷⁸ El capital social, es definido como “(...) el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; o en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes

un importante líder nacional y la posibilidad de adquirir saberes ligados al ejercicio del liderazgo migrante tales como: interactuar en carácter de interlocutor entre el Estado y los migrantes, y participar en actividades de visibilización de la identidad migrante en el país de destino. Podemos afirmar que este capital social de Boubacar se transformó con el paso del tiempo en capital político, que facilitó su inserción y crecimiento como líder de ANISA.

Boubacar durante varios años rechazó las propuestas para integrar la comisión directiva porque era consciente de que asumir esa responsabilidad demandaba mucho esfuerzo y que para cumplir con ese rol debería sacrificar parte del tiempo de su jornada de trabajo. Teniendo en cuenta que su proyecto laboral y el envío de remesas a su familia en Senegal era un eje central de su proyecto migratorio, la participación social y política aparecían como cuestiones de segundo orden en la vida de este actor.

(...) durante muchos años no acepté postularme para la comisión directiva, porque eso es algo voluntario. No te pagan por esas tareas, cuestan mucho tiempo y yo tengo una familia que mantener.

Hasta el momento nunca me había metido en la comisión directiva, por el tema del trabajo. Además, yo no vivo en capital, por eso yo quería ser solamente un miembro activo.

Ampliación del rol de líder, la vicepresidencia en ANISA

En el año 2017, Boubacar frente a la insistencia de Michel y de otros compañeros de ANISA, acepta finalmente postularse como candidato a vicepresidente para la elección de nuevos

(susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros o por ellos mismos), sino que también están unidos por vínculos permanentes y útiles” (Bourdieu, 2011, p. 221).

integrantes de la comisión directiva. En palabras del interlocutor: “(...) los miembros más activos de ANISA me dijeron ‘queremos que vos seas parte de la comisión directiva’ y así me propusieron como el vicepresidente de la asociación de los senegaleses”. Aquí observamos que la decisión de ocupar roles de liderazgo no consiste en una decisión individual, sino que tiene carácter colectivo. En esta selección de los nuevos líderes, la voz de los referentes más antiguos ejerce un importante papel.

En cuanto a la situación personal de Boubacar, cuando decidió aceptar esa nueva responsabilidad —año 2017— cabe destacar que él ya contaba con cierta estabilidad económica, lo cual le permitía ejercer tareas en la comisión directiva de ANISA. Recordemos que en aquel momento administraba un local en José C. Paz y un puesto en una feria de Loma Hermosa. En este sentido, uno de los elementos que debía poseer un líder senegalés según Boubacar y los/as seguidores/as era tiempo disponible para atender las necesidades de los asociados; en palabras del interlocutor: “(...) tener presencia, mostrar a la gente que tú puedes y que tú quieres. Tiene que cotizar, dar tiempo, estar siempre presente”.

Otro factor que permitió la asunción formal de Boubacar en este rol de vicepresidente fue que para el 2017 este actor ya contaba con su DNI argentino, lo cual constituye un requisito para poder formar parte de la comisión directiva de una asociación civil. En este sentido, apreciamos que los capitales migratorios, tales como cumplir con determinadas formalidades administrativas en el país de llegada, no sólo incrementan la capacidad individual de integración, de movilidad y/o de migración (Oliveira y Kulaitis, 2017), sino también potencian la construcción de liderazgo migrante.

A partir del año 2017 identificamos —en términos de Blanco y Pacheco, 2003— una transición importante en la trayectoria de líder de este actor ya que, comienza a ocuparse de

actividades de índole federal, trascendiendo así la escala local de su liderazgo. Observamos un crecimiento de la trayectoria de liderazgo de nuestro interlocutor, ya que hasta el 2017 él representaba a un número bastante reducido de senegaleses de San Miguel, un poco más de veinte, y a partir de su designación como vicepresidente él integra la comisión directiva de una asociación que representaba a más de tres mil migrantes distribuidos en todo el país.

(...) la verdad es algo que me gustó ser parte de la comisión directiva de ANISA), porque yo veo que ahora somos muchos senegaleses en Argentina, y la asociación representa, digamos, el Consulado acá, porque estamos haciendo lo que tendría que hacer el Consulado o la Embajada.

Es un trabajo [refiere a su participación en ANISA] que la verdad me gusta mucho, porque lo que estamos haciendo es mostrar a la gente que mientras que no tenemos representación diplomática somos una comunidad unida y organizada, que intenta mejorar la situación de los senegaleses en Argentina.

Boubacar conceptualiza su participación en la asociación como un trabajo y reconoce que desarrollan actividades que deberían cumplir los Estados argentino y senegalés. Aquí vemos cómo opera la estructura de oportunidades políticas del país de origen en la configuración de estos liderazgos, ya que es justamente frente a un vacío que dejan los Estados Argentino y senegalés que estos migrantes se organizan y llevan adelante actividades para la comunidad de manera no remunerada.

Si bien Boubacar interpreta su labor de líder como un trabajo, él no deseaba recibir una remuneración económica a cambio. Como hemos señalado en el capítulo anterior, Boubacar no asociaba la participación social y política a un posible ascenso económico, por el contrario, para él la trayectoria laboral y la de participación social aparecían como vías separadas.

Nuestro interlocutor se involucró en actividades políticas en Senegal y en Argentina, pero él no quería —en términos de Weber (1982)—“vivir de la política”; es decir, generar un ingreso económico a partir de dicha participación. La forma de este actor de conceptualizar su labor política tampoco ingresaría en la categoría de “vivir para la política” (Ibíd.), ya que él nunca dejó de lado o en segundo lugar sus proyectos laborales y familiares.

En la asociación este sujeto se involucró en tareas vinculadas a la administración de papeles y a la concientización de sus compatriotas acerca de la importancia de ANISA, pero se mantuvo alejado de aquellas tareas ligadas a la gestión del dinero. Boubacar afirmó que él nunca aceptaba los roles de tesorero en las organizaciones porque no le gustaba ser responsable de las cuestiones económicas.

Yo cuando me meto en las organizaciones nunca me meto en la parte de tesorero. parte de plata no, parte administrativa, presidente, vicepresidente, secretario algo así, nada más. Desde joven me gustaron siempre los papeles, escribir, toda la parte administrativa.

Como parte de sus funciones como vicepresidente de ANISA Boubacar participó de la renovación de pasaportes de migrantes senegaleses. Para lograr este cometido, la asociación envió una carta a la embajada de Senegal en Brasil solicitando que se dirigiera una carta a la cancillería de Senegal informando la necesidad de renovar pasaportes de varios migrantes. A raíz de este pedido, el gobierno de Senegal envió a una comisión a la embajada de Brasilia (en Brasil) para que los migrantes pudieran renovar su documentación. Desde ANISA se propuso armar una colecta de dinero para que una persona de la asociación pudiera llevar a cabo la renovación para todos los interesados. El objetivo de esta colecta era evitar que cada uno de los migrantes tuviera que gastar

la totalidad del dinero y del tiempo que implicaba un viaje hasta Brasil. Boubacar al respecto nos explicó:

[...] todos los papeles que vienen de Senegal deben pasar por un representante diplomático de Argentina [...] como no tenemos embajada acá la asociación hace ese trabajo, asesora a los senegaleses, le toma los papeles, los documentos, los llevamos a Brasil para que haga la legalización y después se los damos a los chicos.

No podemos viajar todos a Brasil. Entonces ¿Qué hicimos? Nos organizarnos entre nosotros. Cada senegalés puso 200 pesos, con eso sacamos el pasaje para una persona, alquilamos el hotel y pagamos sus gastos para que haga el trámite para todos. Cada uno sólo pagó 200 pesos y pudo renovar su pasaporte. Esa es la importancia del grupo. Hay que reflexionar en grupo porque en el grupo todo resulta fácil, pero si cada uno va por su lado la cosa es difícil.

Otra de las tareas en las cuales participó Boubacar en esta etapa de su liderazgo fue en las elecciones presidenciales de Senegal, particularmente en los comicios que se desarrollaron en la CABA para que los migrantes senegaleses eligieran a sus representantes. En este marco, Boubacar colaboró con la organización de las elecciones y estuvo presente la jornada en la cual se llevaron adelante las votaciones. Este actor además se involucró en la solicitud de un nuevo plan de regularización migratoria “(...) seguimos peleando, negociando, para que regularicen, porque ahora hay más de tres mil senegaleses acá en Argentina, muchos sin papeles, sin documento”. Boubacar reconoció que ANISA fue un espacio que le permitió interactuar con autoridades de determinadas instituciones de la Argentina significativas para los migrantes, como por ejemplo la Dirección Nacional de Migraciones, “(...) si no fuera por ANISA capaz nunca hubiese conocido esos lugares (...) ANISA me permitió conocer la parte administrativa de Argentina”.

El rol de mediador de Boubacar entre los migrantes y el contexto de llegada fue creciendo. Entre el período 2011-2017 —como hemos señalado anteriormente— este actor se limitó a ejercer el papel de interlocutor entre el Estado y los migrantes de San Miguel y alrededores. A partir del año 2017 esa función comienza a adquirir una escala nacional, ya que intervino como interlocutor entre coterráneos de diversas regiones de la Argentina y diferentes instancias estatales argentinas y senegalesas.

En este rol de mediador él intentó canalizar junto a los demás integrantes de ANISA bienes y servicios tales como: DNI argentino para aquellos migrantes que no habían ingresado en el primer plan de regularización migratoria, pasaportes senegaleses para aquellos que lo tenían vencido, el derecho a ejercer el voto migrante en las elecciones presidenciales de Senegal, entre otros. Estos objetivos se intentaron conseguir a partir del vínculo de ANISA con poderes externos a su grupo, a saber: organismos de derechos humanos, embajada senegalesa en Brasilia, etcétera. El liderazgo migrante de Boubacar y de los demás integrantes de la asociación operaban —en términos de Núñez Seixas (2006)— como una estrategia adaptativa del grupo a su nuevo entorno socio-político.

Cuando no fue posible obtener determinados bienes y servicios debido a las restricciones que se presentan en el contexto migratorio; Boubacar como integrante de ANISA, junto a los demás líderes, incentivaban a los migrantes a obtener dichos recursos por sus propios medios. Un ejemplo de ello consiste en los procesos de repatriación de cuerpos de migrantes fallecidos en Argentina.

Cuando un coterráneo fallecía en Argentina, ANISA intentaba juntar el dinero lo más rápidamente posible para pagar el traslado del cuerpo y así agilizar el entierro. El interlocutor agregó que, si eventualmente algún organismo estatal senegalés se hiciera cargo de los gastos de repatriación, dicho proceso tendría tiempos administrativos prolongados y por ello la asociación optaba por autogestionar esos gastos y así acelerar el traslado. Boubacar señaló que, en las

asociaciones (a diferencia de los organismos diplomáticos) primaban los sentimientos de solidaridad y empatía frente a situaciones críticas como la mencionada.

(...) los problemas de la comunidad son algo muy personal, por ejemplo, cuando una persona fallece nosotros tenemos la costumbre de llevar sus restos a Senegal. Entonces ¿Qué tenemos que hacer frente a una situación así? ¿Tenemos que esperar al gobierno? ¿Cuánto tiempo va a llevar eso? No, esto es una cuestión de sentimientos, porque lo que le pasó a nuestro compatriota, puede pasarle a cualquiera de nosotros. Acá somos más de cuatro mil personas, si cada uno pone 200 pesos, se suma un monto grande. Vos tenés que pensar ¿Para qué me sirven 200 pesos en mis gastos diarios? ¿Qué significan 200 pesos en mis problemas cotidianos? No representan nada, pero esos 200 pesos sí le sirven a la comunidad. Este pedido de colaboración se pide ocasionalmente, sólo una vez al año, cuando pasa algo y queremos ayudarnos entre nosotros.

Boubacar destacaba la importancia de agruparse para poder afrontar problemas de forma colectiva. Él intentaba concientizar a sus coterráneos, charlando con ellos personalmente o brindando entrevistas en los medios de comunicación de la propia comunidad (como Argentine Touba TV, por ejemplo), sobre la importancia de las asociaciones, particularmente de ANISA, en el contexto migratorio. Parte de los roles de Boubacar consistía en promover conductas solidarias entre los coterráneos para afrontar problemáticas de manera colectiva.

Si ponemos una cotización mensual de 20 pesos, es algo chiquito, pero se vuelve grande si lo juntamos, así podemos hacer muchas cosas, por eso tenemos la necesidad de asociarnos. Por eso tenemos que concientizar a los chicos, senegaleses, para que entiendan más la importancia de las asociaciones.

Boubacar, durante su vicepresidencia propuso abrir una sede de ANISA⁷⁹, mediante la compra o alquiler de un inmueble. En este espacio los integrantes de la comisión directiva se acercarían hasta allí de manera alternada para trabajar para la comunidad. El objetivo de inaugurar una oficina era brindar asesoramiento a los senegaleses para realizar trámites, derivarlos a diversos organismos estatales argentinos en caso de vulneración de derechos, tener un espacio para poder reunirse, entre otros. Nuestro interlocutor reforzaba que con un espacio físico ANISA podría suplir aún mejor los roles de una embajada o consulado senegalés: “tenemos que tener una sede, que va a representar a la comunidad senegalesa acá en Buenos Aires (...) Como no tenemos embajada, no tenemos consulado, queremos una sede”.

Esta oficina, permitiría además una mejor tarea de visibilización de la comunidad ya que estaría abierta también para aquellos argentinos interesados en conocer mejor a este colectivo. Boubacar sostuvo: “Sería algo útil para nosotros y para todos los argentinos. Porque siempre cuando alguien quiere saber algo de la comunidad de los senegaleses, se dirigen a Michel, a Abdou, a Billy o a mí”.

Actividades para visibilizar a la comunidad senegalesa

Boubacar le brindaba un importante peso a la tarea de visibilizar a la comunidad senegalesa entre la población argentina. Por esa razón él participaba en entrevistas solicitadas por medios de comunicación o por académicos cuyo objetivo era informar sobre las características de su comunidad y así desmitificar algunas representaciones negativas en torno a la misma.

⁷⁹ Esta sede no logró abrirse durante el período de trabajo de campo.

El contexto argentino, como indicamos en el Capítulo I, se caracteriza por una situación de racismo estructural; en el imaginario colectivo se sostienen numerosos mitos negativos en torno a las comunidades migrantes en general, y a la senegalesa en particular. Esta situación condujo a que parte del rol de Boubacar se centrara en sensibilizar a la población argentina sobre la realidad de este grupo, buscando contrarrestar los discursos racistas que recaían sobre ellos. En este punto se puede apreciar el impacto de la estructura de oportunidades políticas del país de llegada en el liderazgo de Boubacar.

El racismo estructural el contexto de llegada, particularmente la representación de la población migrante senegalesa en la Argentina ligada a la criminalidad y al delito por parte de ciertos los medios de comunicación —entendiéndolos como víctimas o victimarios de una red de trata de personas (Espiro, 2029; Voscooinik y de la Canal, 2022)—, fue un factor que incidió en el tipo de participación política de nuestro interlocutor. Boubacar como líder de ANISA tuvo que dedicar parte de su energía y tiempo a desmitificar esas representaciones criminalizantes, intentando construir en el ámbito de lo público una imagen positiva sobre su comunidad. En sus discursos él subrayaba que los migrantes senegaleses eran personas trabajadoras, religiosas y preocupadas por el bienestar de sus familias en su país de origen.

(...) yo intento mostrar a la gente [argentina] quiénes somos; a mí me gusta intercambiar, me gusta hablar para que la gente sepa quiénes son los senegaleses. Mucha gente piensa que nos mandaron acá a trabajar [refiere al mito de la red de trata de personas], [...] pero si vos no hablas y no intercambias con las personas, nunca las vas a conocer.

A los argentinos les falta conocer a los senegaleses, por qué somos así, por qué nos dedicamos a esto, [...] porque si nunca se interesan como ustedes [aludiendo a investigadores y estudiantes universitarios], que investigan, que preguntan, nunca van a saber ¿Viste?

A partir de su testimonio podemos sostener que Boubacar valoraba positivamente las investigaciones sobre la comunidad senegalesa e incluso consideraba a los estudiantes e investigadores de las ciencias sociales como aliados estratégicos para difundir información sobre este colectivo, es decir como parte de su capital social.

El hecho de conocer sus derechos como migrante, cuestión que afianzó a partir de su cercanía con Michel y de su experiencia en ANISA, le han permitido a Boubacar no tener temor en tomar la palabra en el ámbito público. Sumado a ello, a diferencia de muchos de sus coterráneos, él era capaz de politizar sus experiencias como un medio para informar a la población nativa sobre las características de esta comunidad. Él comprendía que determinadas experiencias cuando son puestas en el ámbito de lo público pueden tener una incidencia política positiva para este colectivo.

[...] te va a costar un poco poder entrevistar a los chicos senegaleses, vas a enganchar uno, dos o tres, pero ellos tienen un poco de miedo, y toman distancia siempre. A veces yo hago cosas que a mi hermana no le gustan [...] ella me dice “no tenés que hablar mucho, tenés que tener reservas, somos extranjeros, estamos en otro país” A ella no le gusta que yo salga siempre a hablar, tiene miedo. Los chicos tienen miedo. Yo digo que no hay problema. Porque yo ya fui a un montón de lugares a hablar con la gente.

[...] te va a costar un poco la verdad, ni yo no pude convencer a mi hermana, la verdad, para que haga esta entrevista. [...] Si vos te vas con mi hermana, ella va a empezar a charlar contigo, pero si vos le decís de charlar sobre algo serio, nos ponemos a charlar, una entrevista no lo va hacer. No lo va a aceptar. Ni ella, ni su marido. (...) ser amigas sí, pero no te va a contar nada de su vida privada. Ella lo toma como vida privada; pero no es vida privada eso. (...) no se les puede hacer entender, es muy difícil.

Boubacar, a diferencia de muchos de sus seguidores, no ha tenido reparos para ser entrevistado en el marco de esta investigación y otras similares⁸⁰. Este actor vinculaba la falta de estudios de la mayoría de sus coterráneos con la reticencia a hablar frente a medios de comunicación⁸¹. Considera que solo un grupo reducido de migrantes —particularmente aquellos que ocupan roles de liderazgo y poseen estudios universitarios— estarían capacitados e interesados para llevar adelante esta tarea de divulgación de información a través de entrevistas a periodistas, investigadores o utilizando sus vías de difusión digitales senegalesas (tales como los canales de “Argentine Touba TV”), en sus palabras:

Michel, Abdou y yo no tenemos problema en hablar, porque todos nosotros fuimos estudiantes, sabemos lo que vamos a decir [...], hay gente que no le gusta contar; piensan que va a haber consecuencias a causa de lo que dicen [...] somos diferentes porque fuimos educados de diferentes maneras y los pensamientos son diferentes; yo capaz soy un poco abierto por el tema de los estudios.

Yo hice muchos videos. Ahora vos te vas a YouTube al canal de *Touba Argentine TV* y salen muchos videos que hice, y también si la comunidad me da la palabra para hablar, en nombre de ella, yo no tengo problema.

Los chicos [los compañeros con los cuales compartía vivienda en Mar del Plata] recién me preguntaron asombrados “¿Vos tenés entrevista? ¿Con quién? ¿Qué te va a preguntar? ¿Va a preguntarte cualquier cosa?” Entonces, falta una sensibilización hacia los chicos. Somos diferentes, la verdad.

La mayoría [de los y las migrantes senegaleses/as en Argentina] no estudió, no saben nada, no se les entiende. El vocabulario que tengo yo, capaz que los chicos nunca lo van a

⁸⁰ Cómo hemos mencionado anteriormente Michel le transmitió la importancia de estos trabajos en términos de visibilización de la cultura y valores de los y las migrantes senegaleses/as.

⁸¹ En el discurso de Boubacar encontramos ciertos paralelismos con la apreciación que aparece entre los integrantes de las asociaciones de bolivianos de la ciudad de la Plata que han accedido a la formación universitaria (Caggiano, 2005), respecto a aquellos migrantes de la misma nacionalidad que tienen menores capitales culturales. Los migrantes bolivianos que integran dichos espacios asociativos y que cuentan con estudios superiores consideran que mientras ellos se esmeran por establecer relaciones con la población local, el resto de los coterráneos que habitan la ciudad se limitan a su proyecto laboral, evitando establecer relaciones más fluidas con la población nativa.

tener, porque no fueron a la escuela, no saben hablar, no dominan el español como yo. Ellos saben hablar sólo oralmente en la calle, pero vos los llevás a una entrevista y no saben de qué van a hablar, no van a entender las preguntas [...]. Por eso no quieren hablar y no quieren hablar de cualquier cosa. La grabación, ninguno la va a aceptar [...].

Boubacar resaltaba que un punto en común entre él y el investigador es que ambos habían estudiado en la universidad, lo cual los llevaba a tener intereses compartidos, tales como comprender la importancia de divulgar información sobre la comunidad senegalesa en el país de llegada.

Este actor mediante la difusión de su testimonio, además de difundir una imagen positiva en el contexto de llegada sobre su comunidad, lograba visibilizar su rol como líder migrante en Argentina. Sus coterráneos observan la participación de este líder en el ámbito público y a partir de allí lo reconocían cada vez más, en palabras de nuestro interlocutor: “A veces me siento ahí a descansar [señala la rambla de Mar del Plata] y los chicos senegaleses me dicen: ‘vi tu video’. Me reconocen [...] Eso es algo bueno”.

Boubacar también se mostraba interesado por los comentarios de sujetos que no eran sus seguidores, pero cuyas apreciaciones positivas acerca de su labor como referente de ANISA le brindaban prestigio y lo incentivaron a continuar ejerciendo el liderazgo.

(...) vi que el último video que grabé con *Argentine Toubas TV* y tenía muchas vistas [...] vi comentarios en el Facebook desde Italia, España, Senegal (...) tengo un amigo que está trabajando en un banco en Senegal, estuvimos en el colegio juntos, él me dice: “ahora vos me vas a enseñar español” y yo le respondo: “Pero si siempre fuiste vos nuestro ‘profesor’ de español en la escuela”. Hay una chica que está en España que dice que el acento que tengo yo es como el catalán. Ella no lo podía creer.

Boubacar a partir de sus experiencias en el país de llegada (interactuando en la vida cotidiana con interlocutores hispanohablantes y mediante su breve paso por la universidad) logró mejorar sus habilidades de lecto-escritura y habla del idioma español. Siguiendo a Oliveira y Kulaitis (2017) estos saberes se incluyen dentro del capital migratorio. Aquí nuevamente vemos como este tipo de capital le permitió a este migrante en la Argentina afianzar la construcción de su liderazgo.

“Trabajar en la calle no es un oficio”

En cuanto a la postura de Boubacar respecto a la venta ambulante, él la concebía como una actividad “ilegal” que los senegaleses realizaban por necesidad. Este líder pensaba que lo ideal sería que sus coterráneos pudieran cambiar de labor, como él mismo lo había intentado en diversas oportunidades. Nuestro interlocutor consideraba que la venta ambulante era una actividad que los migrantes debían realizar sólo al comienzo de la migración, él no estaba de acuerdo en que la misma sea ejercida de manera indefinida. “(...) trabajar en la calle no es un oficio, no vas a decir “aquí es mi lugar” (...) juntas la plata y tienes que progresar. (...) Algunos no lo entienden, otros sí”.

Como hemos visto al comienzo de este Capítulo, Boubacar ejerció durante largos períodos la venta ambulante lo cual lo expuso a las mismas condiciones laborales que la mayoría de sus seguidores, tales como por ejemplo decomisaciones de su mercadería. Sin embargo, esta situación no lo condujo a defender la venta ambulante como una posible salida laboral duradera.

Boubacar comenta que el primer año que ejerció la venta ambulante en Mar del Plata aun no conocía los pormenores de las contravenciones municipales; por ese motivo un día nublado en

vez de bajar a ofrecer su mercadería en la playa —en dónde no había gente por el mal clima, se instaló en la rambla—. En esta oportunidad agentes de la municipalidad se acercaron a nuestro interlocutor a informarle que estaba prohibido por una ordenanza municipal vender en ese sector. Luego ellos procedieron a confiscarle cinco gorras y le labraron un acta. Como era la primera vez que Boubacar era notificado sobre esta prohibición, él podía acercarse a una oficina municipal y reclamar la devolución de su mercadería. Como era poca mercadería él decidió no invertir tiempo en ello. En esa situación Boubacar no opuso ningún tipo de resistencia y se limitó a comentarle a los agentes que él desconocía aquella reglamentación. A partir de esta situación comprendió los pormenores de la contravención y decidió no vender más sobre la rambla, limitándose al espacio de la playa, que era el lugar permitido. Boubacar señaló: “Ahora ya sé que está prohibido, entonces yo nunca más trabajé arriba [en la rambla]. Si sale el sol y el día está lindo, no me van a ver arriba, voy a estar siempre en la arena”.

Este actor comenta que en San Miguel no había decomisaciones tan frecuentes y violentas como en el caso de la CABA o La Plata. De todas maneras, allí los y las migrantes senegaleses/as —como era habitual en otros lugares— tenían un grupo de WhatsApp para alertarse sobre las inspecciones de control urbano (en el capítulo III desarrollamos cómo funcionaban estas redes). Boubacar decidió no participar de aquella organización de sus compatriotas de San Miguel, al respecto el afirmó: “(...) yo no me meto”.

Boubacar no se involucraba activamente en las tensiones entre vendedores y el municipio durante el momento de las decomisaciones, sino que su participación era posterior. En calidad de representante de ANISA, él ponía en contacto a sus coterráneos con los organismos estatales pertinentes que realizaban acompañamiento en casos de violencia institucional. El señalaba que los representantes de ANISA intentaban establecer relaciones con diversos organismos de derechos

humanos, es decir incrementar su capital social, como por ejemplo con la Defensoría del Pueblo, para derivar a sus coterráneos cuando debían ser asistidos en caso de conflictos con los municipios o con la policía.

Boubacar comparte el posicionamiento político de ANISA respecto a la venta ambulante. Este espacio asociativo concebía que los senegaleses al estar ejerciendo una actividad prohibida en el país de llegada, no debían enfrentar a las autoridades. Los líderes de esta asociación les recomendaban a sus seguidores/as permanecer tranquilos e intentar dialogar con las autoridades en los casos de decomisaciones. Parte de las tareas de ANISA y de Boubacar eran transmitir a los coterráneos esta postura.

[...] La asociación no puede posicionarse a favor de la ilegalidad porque es una asociación formal [...] lo que estamos haciendo son cosas prohibidas por las leyes. La asociación no puede decirles a las autoridades “Dejen a los senegaleses vender”. Nosotros lo que podemos hacer es hablar, sensibilizar a los chicos [...] para que vean en el futuro como dejar la venta ambulante y así no tener que resistir a la autoridad, ni pelear, ni gritar, porque no soluciona nada eso. Tienes que ser diplomático, saber hablar [con control urbano, el municipio, la policía], si puedes buscar otro lugar mejor, si no puedes trabajar de otra cosa, te dedicas a la venta, pero tienes que hacerlo con inteligencia. [...]

Boubacar decidió no participar en acciones colectivas de índole disruptiva con el orden institucional del país de llegada, tales como las marchas de protesta, privilegiando, al igual que ANISA, la participación en charlas en espacios institucionales con representantes de gobierno y defensores de los derechos de los migrantes.

Cabe destacar que, en la CABA, lugar en el cual se encontraba una gran parte de los/as seguidores/as de ANISA, la venta ambulante está regulada por el Código Contravencional de la ciudad. Cuando un sujeto infringe esta reglamentación comete una falta administrativa (conocida

como contravención) que no alcanza el estatuto de delito penal. A pesar de ello, en el lenguaje de Boubacar la venta ambulante aparece ligada a los términos de “delito”. Interpretamos esta asociación por parte del interlocutor, porque su narrativa estaba afectada por los discursos difundidos por los medios hegemónicos de comunicación y por parte de algunos funcionarios estatales.

“Cuando regrese a Senegal voy a intentar ingresar a la política”

Una actividad destacada en la trayectoria como líder migrante de Boubacar fue recibir en la CABA en el año 2018 a Macky Sall, el Presidente de Senegal. En este escenario nuestro interlocutor desempeñó un doble rol: como referente de ANISA y como representante del partido político de Macky Sall en Argentina.

El presidente senegalés estuvo en Brasil para presenciar una ceremonia de los juegos olímpicos de la juventud, ya que se había seleccionado a su país como la sede del próximo evento. Antes de dirigirse a Brasil realizó una escala en la CABA y allí fue contactado por la población migrante senegalesa que se encontraba en Argentina. Este acercamiento se produjo, además, en el contexto de la campaña política para su reelección. Como señalamos anteriormente por primera vez en la Argentina los y las migrantes senegaleses/as podrían ejercer el derecho al voto en el exterior. En aquel momento Boubacar estuvo militando en el partido político Macky Sall, particularmente para que los coterráneos migrantes en la Argentina votaran por esa figura.

Boubacar, en carácter de vicepresidente de ANISA, fue uno de los interlocutores privilegiados para dialogar con esta figura política, porque el presidente de la asociación en aquel momento se encontraba de viaje en el exterior. Boubacar conversó primero con su tío Ousmane,

para que lo ayudara a preparar este encuentro, principalmente las cuestiones formales, ya que era la primera vez que debía hablar frente a una autoridad política de esa envergadura.

Me habían adelantado que yo iba a tomar la palabra frente a él representando a la comunidad senegalesa. Entonces llamé a mi tío y le dije “Tú tienes más experiencia que yo porque tú viajaste a muchos lugares, tú participaste en muchas reuniones, en muchas cumbres, frente a una autoridad tan grande. ¿Cómo se tiene que comportar uno?, ¿cómo hay que dirigirse?”. Él me aconsejó y me dijo cómo tenía que hablar, cómo tenía que empezar, y fui tomando notas sobre eso, estuve toda la mañana escribiendo.

Posteriormente, Boubacar conversó con Michel para acordar el contenido de la charla. Ellos definieron transmitir los siguientes solicitudes: la necesidad de la apertura de un consulado senegalés en el país, el envío de pasaportes nuevos para aquellos y las migrantes que lo requerían y ayuda económica para repatriar el cuerpo de una mujer senegalesa que habían fallecido en el país⁸².

Para Boubacar un “buen líder” debía “(...) preparar su discurso, (...) y saber cuándo tiene que hablar, de qué y con quién”. Esta concepción del liderazgo y su capacidad de anticiparse a la reunión con una figura política de relevancia, da cuenta de cómo el actor puso a jugar sus capitales políticos previos.

Boubacar con el objetivo de recibir ayuda de Macky Sall, le comentó en esta reunión todos los desafíos que debía llevar adelante ANISA; sin embargo, él no realizó un pedido concreto de ayuda monetaria para dicha asociación. Nuestro interlocutor les informó a sus seguidores: “(...) de

⁸² Ese año, previo a la visita presidencial había varios cuerpos de migrantes senegaleses en Argentina, pero ANISA gestionó la colecta de dinero entre la comunidad para poder repatriar dichos cuerpos. Al momento en el cual llegó Macky Sall, solo hacía falta cubrir los gastos para trasladar el cuerpo de una mujer senegalesa y los gastos de pasajes de avión para llevar a su hijo hasta Senegal (ya que el menor no contaba en el país con adultos que pudieran hacerse cargo de su crianza). El presidente aportó dinero para costear ambos gastos.

temas de plata no hablé con el presidente, le transmití los problemas de la comunidad nada más y después él toma la decisión de hacer lo que quiere”. Este actor señaló que esta decisión produjo malestar entre los migrantes; “los chicos se quejaban porque el presidente no nos ayudó con plata para la asociación”⁸³.

Las reuniones con el presidente Macky Sall no fueron planificadas con demasiada antelación, recordemos que los motivos principales de su viaje en el continente americano tenían que ver con los juegos olímpicos. De esta forma, hubo poco tiempo para conseguir un lugar apto para realizar la reunión. Por este motivo el encuentro tomó lugar en la suite de la habitación del presidente —espacio que no estaba destinado para concretar este tipo de reuniones—. Cabe destacar que el gobierno argentino no facilitó ningún sitio para que esta reunión tuviera lugar.

Boubacar argumentó que este escenario desorganizado, condicionó la convocatoria a la reunión. De esta forma, ANISA citó a pocas personas senegalesas para que participaran del encuentro. Boubacar estima que asistieron unas veinticinco personas aproximadamente, entre las cuales estaban presentes referentes de ANISA como Michel, Massaer, y otros senegaleses sin participación activa en la asociación pero que llegaron hasta allí para insistir con el pedido de la repatriación del cuerpo de la mujer fallecida.

Costó mucho lograr esa reunión porque él ya tenía un calendario. El motivo de su visita era en realidad el tema de los juegos olímpicos; pero él siempre cuando va a otro país encuentra la comunidad.

Nosotros sabíamos que lo íbamos a recibir, pero no sabíamos cuándo ni en qué horario. Conseguir el lugar fue difícil; no conseguíamos salas, hicimos la reunión en un lugar

⁸³ Aquí se pueden apreciar las dificultades de las asociaciones civiles de migrantes para conseguir financiamiento externo, es decir dinero que no provenga únicamente de los socios. Esta problemática también fue señalada por Giró Miranda y Mata Romeu (2012); Bochaca y Calvet (2012) en el caso de las asociaciones europeas de migrantes.

que no debía ser, en la suite del presidente. [...] ese espacio es algo privado, no se tenía que hacer allí, pero la hicimos igual.

No fue algo planeado; esto lo teníamos que planear [...] la visita fue algo improvisado, nadie sabía, [...] por eso todo fue así.

Respecto al balance de esta primera reunión, Boubacar señala que, si bien tuvieron la oportunidad de transmitir sus necesidades al pretendiente de Senegal, esto se trató de un encuentro puntual y la falta de un diálogo sostenido entre el presidente y ANISA constituyó una dificultad para que se cumplieran las demandas de la asociación. Sin embargo, Boubacar defiende su accionar y el de ANISA señalando que ellos ya cumplieron con su cometido, que era comunicarle al presidente sin intermediarios sus reclamos; “(...) nosotros hicimos lo que teníamos que hacer”.

En relación a las estructuras de oportunidades políticas que ofrece Senegal para fortalecer los roles de liderazgos de los ciudadanos emigrados, podemos sostener que son escasas, ya que a pesar de que el presidente senegalés tuvo una reunión en la Argentina con ANISA, él no dio curso a las demandas más importantes de la comunidad —tales como ayudar a la asociación de manera sostenida a cumplir con sus actividades y a la apertura de un consulado en el país—.

Independientemente de esta situación Boubacar supo aprovechar esa visita, así como su participación en las elecciones presidenciales, como una oportunidad para incrementar su capital político y social, con el objetivo de insertarse posteriormente en actividades políticas a su retorno a su país de origen. Boubacar logró ocupar este papel protagónico como interlocutor con el presidente gracias al capital político que había acumulado en la Argentina mediante su participación asociativa y su rol como líder migrante.

Respecto al involucramiento de Boubacar con el partido político de Macky Sall, se dio a partir de dos factores. Por un lado, nuestro interlocutor tenía acuerdos con las políticas de este

candidato. El interlocutor señaló que en sus viajes de visita a Senegal él apreciaba que la situación social allí había mejorado parcialmente gracias a la gestión de Macky Sall; “(...) dentro de todo, yo veía que fue el mejor candidato. Por eso hice campaña por él. (...) yo me informo mucho de lo que es la actualidad política de Senegal, me gusta mucho escuchar los debates”.

Boubacar aclara que él sólo participa en la política de su país de origen, mientras que la política nacional de la Argentina no le despertaba el mismo interés; en sus palabras: “(...) en la política de Argentina no me meto mucho, intento, aunque sea ver la política de Argentina, pero aquí para mí la cosa es laboral (...)”. Observamos que Boubacar no se proyectaba ejerciendo roles en la política del país de llegada y que su proyecto en la Argentina se concentraba en el envío de remesas.

Un segundo factor que llevó a Boubacar a involucrarse con el partido de Macky Sall, fue la presencia de allegados que militaban en ese espacio político, es decir su capital social; él afirmó que: “(...) tenía conocidos y amigos; es como una cadena, uno conoce a alguien, ese conoce a alguien hasta conocer a Macky Sall, así fue. Nos reunimos y nos organizamos para montar en Argentina el partido político del presidente senegalés (...)”

Esta reunión con la figura presidencial constituyó otra transición —en términos de Blanco y Pacheco, 2003— en la trayectoria de liderazgo de nuestro interlocutor. Esta situación le sirvió, por un lado, para visibilizar su rol de militante, y por lo tanto sus capitales políticos. Boubacar se sacó una fotografía junto al presidente y cuando la subió en el grupo de WhatsApp de los/as seguidores/as de Macky Sall en Argentina, muchos integrantes lo llamaron para felicitarlo. Nuestro interlocutor compartió además esta fotografía con su tío, quien también manifestó felicidad por el logro de su sobrino. Este encuentro y el retrato del mismo le permitió incrementar su prestigio y

visibilidad frente a ciertos coterráneos senegaleses y también ser reconocido por una figura familiar significativa como lo era su tío.

Por otro lado, este encuentro le permitió a Boubacar establecer contactos con personas del partido político que vivían en Senegal que podrían permitirle continuar con su militancia a su retorno; es decir este encuentro le facilitó el crecimiento de su capital social. Él señaló: “Hice muchos contactos que pienso que pueden generar algo en el futuro. (...) cuando regrese a Senegal voy a intentar ingresar a la política”.

Boubacar reconoció que su rol de líder migrante en la Argentina fue lo que le permitió ocupar un lugar estratégico para poder conocer al presidente, ya que en Senegal un encuentro de esas características hubiera sido improbable “Siempre es fácil encontrar al presidente cuándo está afuera, pero cuando está dentro de Senegal es más difícil”.

“Paren un poco con las exigencias, no somos funcionarios”. Alejamiento del rol de líder migrante

En el año 2018 Boubacar estaba fuertemente involucrado con las actividades asociativas. De hecho, recientemente había participado como interlocutor entre el presidente de Senegal y la comunidad senegalesa en la Argentina y se proyectaba en Senegal en tareas de participación política. Un año después el panorama era muy diferente: este actor se notaba visiblemente cansado y algo desanimado. A pesar de que formalmente seguía ocupando el rol de vicepresidente de ANISA, su interés en involucrarse en las actividades asociativas había disminuido considerablemente.

Estos cambios de su estado de ánimo estaban vinculados con múltiples factores. Entre ellos, podemos mencionar que en el año 2019 este actor enfrentaba dificultades económicas, ya que las actividades comerciales no le estaban permitiendo generar el dinero que requería para su familia. En este momento se empezó a incrementar la tensión entre su proyecto migratorio —fuertemente ligado al envío de remesas— con su rol de líder migrante. Para afrontar las dificultades económicas Boubacar emprendió una serie de viajes: primero, desde San Miguel (Argentina) hacia Chile, luego hacia la costa Atlántica y vuelta a San Miguel. Al mismo tiempo, durante esa época comenzó a planificar su migración hacia Europa. En este contexto inició su proceso de distanciamiento de las actividades de participación social y a concentrar cada vez más sus esfuerzos en su proyecto migratorio-laboral.

Podemos apreciar aquí que la trayectoria laboral de Boubacar no fue lineal, sino que estuvo sometida a las peripecias de la economía de Argentina. Este actor en determinados momentos pudo abrir locales e incluso contratar a una empleada, y otros momentos a causa del descenso de las ventas los cerró y regresó a ejercer la venta ambulante. Durante estos momentos frente a la inestabilidad e insuficiencia de sus ingresos en la Argentina nuestro interlocutor comenzó a planificar nuevos horizontes migratorios.

En el año 2019 Boubacar manifestaba sentirse cansado por su trabajo y entusiasmado por regresar a Senegal y poder compartir tiempo junto a su familia. Esperaba con ansias ese viaje. Él señalaba que necesitaba descansar, ya que se sentía abatido por haber trabajado todo el invierno del 2018 en Chile y la temporada de verano 2018-2019 en la costa atlántica argentina. Este actor manifestaba temor por su salud en caso de no descansar lo suficiente, en especial al recordar que en 2015 contrajo tuberculosis y tuvo que ser hospitalizado durante varios días en José C. Paz.

Nuestro interlocutor planificaba un viaje a Senegal de dos meses y luego a Europa, primero a Alicante (España) por dos meses y luego a Londres, con el fin de seguir trabajando en estos dos países, en donde tenía conocidos.

Cuando el envío de remesas se complicó, Boubacar dejó de disponer de tanto tiempo y energía para su rol de líder. Como hemos visto a lo largo de la parte II, el hilo vertebrador del curso de vida de Boubacar en su etapa como migrante ha sido la dimensión laboral centrada en la capacidad de ahorrar dinero para la construcción de su casa, la manutención familiar y el futuro establecimiento de un negocio en Senegal. En su caso, la trayectoria educativa y la de líder migrante han estado supeditadas a la dimensión laboral. En el año 2019 frente a la crisis económica del país, el bajo rendimiento de sus negocios y el incremento del monto de remesas que requerían sus familiares, esta jerarquización de sus prioridades se hizo aún más notoria

Otro elemento que condicionó la continuidad de la participación de nuestro interlocutor en la asociación fue el hecho de que el vínculo con sus seguidores/as comenzó a entrar en crisis. En esta época el descontento de los/as seguidores/as con ANISA por el posicionamiento de la organización frente a la venta ambulante comenzó a hacerse más evidente. Esto condujo a que la legitimidad de este espacio y, por lo tanto, la de sus referentes empezará a ser cuestionada.

En relación a lo anterior, muchos de los/as seguidores/as de ANISA no estaban de acuerdo con la postura de la asociación respecto a la venta ambulante. Recordemos que ésta concebía al ambulante como una actividad no deseable. ANISA incentivaba a que los y las migrantes abandonaran la venta callejera tan pronto como les fuera posible y buscaran otro tipo de trabajo. En este contexto de descontento de muchos/as seguidores/as con ANISA, emergió una nueva asociación federal (ACTSA), la cual ganó rápidamente muchos/as seguidores/as y pasó a competir por el liderazgo a nivel federal —desarrollaremos esta cuestión en el Capítulo VIII—. Todo este

complejo escenario desmotivó a Boubacar a continuar ejerciendo su rol de líder. Él, además, consideraba que debían cambiar las exigencias y el trato de los/as seguidores/as hacia aquellas personas que ocupaban roles de liderazgo.

Ya conozco a los senegaleses, te toman como un funcionario y yo no soy funcionario, ellos están trabajando para mantener a su familia y yo dejo mi trabajo [...] yo dedico mi tiempo libre a la asociación, cuando puedo lo hago y, si no puedo, no lo hago. Nadie me va a obligar. Y los chicos te quieren obligar. (...) Entonces yo pienso: “Paren un poco con las exigencias, no somos funcionarios”. No nos pueden mandar porque no nos pagan a cambio.

Por ejemplo, cuando viene una comisión para los pasaportes, nosotros dejamos nuestro trabajo durante días, damos nuestro tiempo libre, nos levantamos temprano y estamos hasta la noche, todo gratuitamente, ni comida nos dan a cambio. Los chicos vienen, hacen su trámite y se van, ni se preocupan por nosotros, [...] tenemos una vida también [...]. Tenemos que organizar las cosas entre todos, para ver cómo lo podemos hacer bien.

En el trabajo etnográfico apreciamos que la mayoría de los/as seguidores/as de ANISA no se involucraban activamente en las actividades de la asociación. En general eran los líderes los únicos que participaban de las charlas que fomentaban organismos de derechos humanos. Los/as seguidores/as no solían asistir a las Asambleas Generales que se realizaron para elegir a la comisión directiva. En este sentido, coincide con la queja de Boubacar sobre el escaso compromiso de los migrantes con las tareas de la asociación. Interpretamos que la mayoría de los integrantes de ANISA realizaban un uso más bien utilitario de dicho espacio, es decir buscaban en ella determinada asistencia pero luego no se involucran en su funcionamiento⁸⁴.

En este sentido se aprecia que aquellos migrantes que tenían una mayor acumulación de capitales culturales y políticos se involucraban de una forma más activa en ANISA, integrando

⁸⁴ Giró Miranda y Mata Romeu (2012) indicaron similares problemáticas en asociaciones de migrantes en Europa.

incluso su comisión directiva. Por el contrario, los/as seguidores/as preferían realizar un “uso más utilitario” de los servicios que ofrecía la misma⁸⁵. Inferimos que esta situación se debe a que los/as seguidores/as privilegiaban participar en organizaciones ya conocidas por ellos en sus países de origen como las “dahiras” por ejemplo⁸⁶. En el caso de las mujeres además de las “dahiras” había interés por participar en las “tontinas”.

A partir de 2019 Boubacar comenzó a manifestar mayor descontento con los/as seguidores/as, momento a partir del cual los conflictos entre ANISA y los/las migrantes senegaleses/as se intensificaron. Nuestro interlocutor señaló que los/as seguidores/as realizaban críticas explícitas: “Los chicos te gritan: ‘¡noo! ustedes están en la asociación y no están haciendo nada’. Consideramos que, frente al incremento de las restricciones para ejercer la venta ambulante, los/as seguidores/as de ANISA demandaban a esta asociación medidas de acción más radicales frente a la violencia institucional que enfrentaban como vendedores ambulantes. Sin embargo, cómo lo expresó Boubacar, los líderes de ANISA no estaban dispuestos a adecuarse a estas nuevas exigencias de sus seguidores; lo cual dio lugar a una crisis en la relación entre las partes.

Teniendo presente todos estos factores, Boubacar rechazó la posibilidad de ser reelegido como vicepresidente durante el período 2019-2021. Él no tenía intenciones de volver a postularse a pesar de la insistencia de miembros activos de ANISA y de algunos seguidores. En sus palabras: “Este año, estamos viendo; yo todavía no quiero, la verdad, y muchos chicos me dicen, no, vos podés, vos podés. Ellos no tienen que decir que yo puedo, yo tengo que decir que yo puedo”⁸⁷.

⁸⁵ Devoto (2009) observó una situación similar a principios del siglo XX, en el caso de los líderes migrantes en Argentina y sus seguidores.

⁸⁶ Ver capítulo III.

⁸⁷ Finalmente, ANISA no llevó adelante la reelección de autoridades, esgrimiendo como explicación la falta de un lugar físico para realizar la Asamblea General. Esta situación será retomada en el Capítulo X.

Capítulo VI Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Boubacar

En las páginas siguientes explicamos el interés y la habilidad de Boubacar en el ejercicio del rol de líder migrante, y abundamos en las formas de construcción de liderazgo que desarrolló en la Argentina y de qué manera estas últimas se vinculan con sus experiencias en Senegal. Para ello indicamos cómo operaron los capitales políticos, culturales y migratorios en su trayectoria de liderazgo migrante, las continuidades que encontramos entre su rol de líder en la Argentina con su participación social y política en Senegal, así como también las relaciones de Boubacar con las estructuras de oportunidades políticas del contexto migratorio, con otros líderes migrantes y con los seguidores. De esta manera, este capítulo no ofrece un simple resumen de los dos capítulos anteriores, sino que su objetivo es brindar un análisis pormenorizado y profundo de la trayectoria de liderazgo migrante de Boubacar, para lo cual se ponen en diálogo los hallazgos de la tesis con las categorías teóricas sobre el tema.

Primeramente, para comprender la aparición del deseo de Boubacar de convertirse en un líder nos hemos remontado a su infancia y juventud. En su trayectoria familiar, se destacaron las visitas a la casa de su tío Ousmane, quien funcionó como el primer ejemplo de liderazgo. Inferimos que Boubacar idealizaba y admiraba a su tío y que lo había tomado como un modelo de varón adulto al cual quería asemejarse. Surge, de esta manera, el anhelo de Boubacar por emular el rol de su tío, particularmente sus funciones de liderazgo vinculadas a organismos internacionales. Por otra parte, en la trayectoria de participación política de Boubacar se destaca el “Parti Démocratique du Senegal” (PDS), donde conoció un segundo modelo de liderazgo ejercido por uno de los referentes políticos de dicho espacio.

Estas experiencias previas en Senegal le permitieron, por un lado, incorporar capital político, atravesar importantes procesos de subjetivación política y comprender así la importancia de las actividades colectivas para intentar modificar la realidad social. En el contexto migratorio esto se tradujo en un interés por mejorar las condiciones de los y las senegaleses/as en Argentina.

Boubacar mostró interés por la participación en actividades de ANISA prácticamente desde su llegada a Argentina. Esta situación se explica porque se dio cierta continuidad entre su participación política en Senegal y la de Argentina, es decir, su incorporación en ANISA funcionó —en términos de Blanco y Pacheco (2003)— como una transición que lo conectaba con todas sus experiencias de participación política y capitales previos.

Los capitales políticos y culturales acumulados en Senegal por Boubacar fueron apreciados positivamente por quienes ya habían consolidado roles de liderazgo migrante en ANISA. Estos saberes y competencias, especialmente sus habilidades de gestión y administración burocráticas, le brindaron legitimidad frente otros líderes más antiguos, incluso ante Michel, quien hasta ese momento detentaba un lugar protagónico en la asociación. A partir del reconocimiento y de la confianza de los demás integrantes de la comisión directiva de ANISA hacia Boubacar, este último fue autorizado a ocupar el rol de representante de los y las migrantes en el municipio de San Miguel. Al mismo tiempo, gracias a este capital político delegado por ANISA, él fortaleció su rol de líder migrante local. Boubacar ofició como líder de San Miguel y alrededores durante el período 2011-2017, actuando como intermediario entre el Estado y los coterráneos de esta región. Estos últimos solicitaban la ayuda de este actor porque no hablaban fluidamente el idioma español, y no poseían la competencia de la lecto-escritura y los recursos informáticos.

En el contexto migratorio argentino, Boubacar recurrió a sus capitales culturales en estado incorporado para construir liderazgo, entre ellos: la posibilidad de hablar y escribir fluidamente en

español, expresar ideas complejas en ese idioma, saber utilizar una computadora, conocimientos teóricos sobre el campo del derecho y el ejercicio del poder, conocer el rol de las leyes y de la política en la vida de los sujetos y la posibilidad de entablar con facilidad conversaciones con personas con un perfil profesional. Su capital cultural institucionalizado —particularmente el hecho haber estudiado derecho en la Universidad de Dakar— funcionó en la Argentina como una fuente de reconocimiento y legitimidad por parte de otros migrantes, y por lo tanto de acumulación de capital político. Boubacar, gracias a sus capitales culturales y políticos, asistía a los migrantes de San Miguel y alrededores en la realización de diversos trámites administrativos.

Poco tiempo después, en el año 2017, Boubacar fue propuesto por distintos referentes y seguidores/as de ANISA para ocupar el rol de vicepresidente de la comisión directiva de la asociación. La ocupación de roles de liderazgo entre los senegaleses no puede comprenderse como una decisión individual del líder, y tampoco depende únicamente de la voluntad de los seguidores, sino que en ella tiene un fuerte peso la palabra de los líderes más antiguos. En este sentido, dos elementos se tornan fundamentales: por un lado, la confianza que otros líderes con mayor trayectoria depositan en el nuevo migrante y, por el otro, los aportes que consideran que el mismo puede realizar a la asociación. En la literatura sobre el liderazgo en general y sobre el liderazgo migrante en particular encontramos que se le ha brindado poca relevancia a esta cuestión, ya que generalmente estos estudios se centran en la relación entre el líder y los seguidores, y no tanto en los vínculos entre los líderes. En síntesis, la ocupación de lugares de liderazgo migrante es producto de una compleja interacción entre el nuevo líder, los líderes más antiguos, los/as seguidores/as y el contexto migratorio.

Algunos capitales migratorios de Boubacar —como el acceso al DNI argentino y la mejora de su idioma español a través de su experiencia en Argentina—, facilitaron su participación como

miembro formal en la comisión directiva de ANISA. Es decir, en este caso su capital migratorio se pudo traducir en recursos útiles para la construcción de liderazgo migrante, y en términos más amplios se pudo transformar en capital político. Por otro lado, para el año 2017 Boubacar había alcanzado cierta estabilidad económica lo cual le permitía postularse para ejercer este cargo en la comisión directiva de manera no remunerada.

La asunción de Boubacar como vicepresidente de ANISA se manifestó como otra transición en su trayectoria de líder, ya que a partir de este rol amplió los alcances de su liderazgo y comenzó a representar a un amplio número de migrantes. Su capital político comenzó a crecer a partir de este cambio: él se comprometió con una mayor cantidad de actividades y fue alcanzando mayor visibilidad al brindar entrevistas en medios de comunicación de la comunidad e interactuar con autoridades políticas relevantes, hasta llegar incluso a la figura del presidente de Senegal, Macky Sall.

Otra transición para este actor, fue su participación en un partido político senegalés en el marco de la lucha por el voto migrante. El ingreso de Boubacar nuevamente al campo de la política partidaria senegalesa, pero esta vez en carácter de migrante internacional, le permitió incrementar su capital político y social. A partir de ello comienza a relacionarse con funcionarios de su país de origen y a proyectar una posible inserción en la vida política a su retorno⁸⁸.

En relación con la estructura de oportunidades políticas que influyeron en la trayectoria de liderazgo de este actor, cabe señalar diversos elementos. Uno de ellos consistió en la distribución de los roles de género en Senegal, gracias a lo cual este actor estuvo eximido de llevar adelante de manera cotidiana las tareas de cuidados, realizadas por las mujeres de su familia —particularmente

⁸⁸ Meta que logró durante un tiempo cuando retornó a Senegal en el año 2021.

su esposa Maimouna—, y le abrió la posibilidad de concentrarse en su trayectoria migratoria-laboral y de liderazgo en el exterior.

Un segundo componente de la estructura de oportunidades políticas fue la existencia previa de ANISA, la cual le facilitó a Boubacar la construcción de su liderazgo. Durante varios años esta asociación fue muy fuerte en Argentina, de hecho, contaba con importantes capitales sociales. ANISA tenía destacada trayectoria en relación a su visibilidad y legitimidad como representante de los senegaleses en Argentina, construida luego de varios años de funcionamiento en el país — recordemos que era la agrupación federal más antigua—. Sumado a ello, durante muchos años ANISA fue la única asociación civil de este grupo migrante que había logrado obtener su personería jurídica. Por otra parte, Michel —un migrante que contaba mayor experiencia asociativa en roles de liderazgo en Argentina—, le transmitió a Boubacar sus conocimientos en el marco de esa asociación.

De esa manera, ANISA fue una plataforma que le permitió a Boubacar ejercer un liderazgo formalizado en un espacio con una amplia cantidad de seguidores en todo el país, con medios de comunicación y de difusión ya construidos entre la asociación y los seguidores, y un vasto capital social —entre los que se incluían activistas organizados para defender los derechos de los migrantes, otras redes de migrantes y académicos—. Sumado a ello, formar parte de la comisión directiva de ANISA fue lo que le permitió a Boubacar, oficiar como interlocutor con el presidente de Senegal durante su visita a la Argentina.

El involucramiento en ANISA influyó en el tipo de liderazgo ejercido, el cual estuvo ligado a funciones oficiosas, de armonización de conflictos, buscando la conciliación y ajustándose a lo normado (Voscoboinik y Maffia, 2023). Boubacar siempre se sintió afín al espíritu de ANISA, ya que coincidía con sus ideales éticos y políticos de colaborar con su comunidad, sin por ello infringir

las reglas del país de llegada. Esto se reflejaba en los discursos, objetivos y tipo de actividades que él llevaba adelante junto a otros líderes de ANISA. En esta dirección ellos entendían a la venta ambulante como una actividad prohibida —a pesar de ser una de las actividades predilectas por los y las migrantes senegaleses/as—, y por ello se limitaban a exigirle al Estado argentino que los procesos de decomisaciones de la mercadería se realizaran siguiendo el debido proceso.

El perfil de Boubacar, que privilegiaba las intervenciones de carácter institucional, en desmedro de las medidas de carácter contenciosas o disruptivas, se puede comprender a partir de su formación política previa en el ámbito de la política formal, particularmente, en un partido político senegalés, y a su proyección en roles de la política en Senegal. Asimismo, inferimos que el tipo de liderazgo ejercido por su tío en Senegal en organismos internacionales, también era de tipo officioso y tuvo cierta influencia en la posterior trayectoria de liderazgo de su sobrino.

Otro rasgo del liderazgo de Boubacar —en términos de Cuadrado, (2001)⁸⁹—era su carácter transaccional. Este consiste en un intercambio de recompensas entre el líder y sus seguidores. En el caso de nuestro interlocutor, él intercambiaba con sus seguidores/as asesoramiento burocrático, información sobre la realización de diversos procedimientos administrativos, ayuda para tramitar documentación; es decir, ponía al servicio de la comunidad sus conocimientos para resolver ciertas problemáticas y a cambio de ello sus seguidores/as le brindaban reconocimiento.

Este intercambio de elementos entre los líderes de ANISA y sus seguidores/as comienza a entrar en crisis a medida que el contexto sociopolítico del país de llegada fue modificándose, específicamente a medida que la violencia institucional se fue incrementando considerablemente hacia los vendedores ambulantes a partir del gobierno nacional de Mauricio Macri (años 2015-

⁸⁹ Bass en 1985, basándose en otro autor llamado Burns propone la noción de liderazgo transaccional (Cuadrado, 2001).

2019). Aquí nuevamente podemos apreciar cómo operó en esta trayectoria de liderazgo la estructura de oportunidades políticas y el vínculo con los seguidores. Frente al incremento de la represión y de la violencia institucional dirigida a los vendedores ambulantes, estos últimos comenzaron a exigirles a sus líderes otro tipo de acompañamiento, menos centrado en las funciones oficiosas y que por el contrario defendiera de manera más explícita la venta ambulante. Con el paso del tiempo los líderes de ANISA —incluido Boubacar— fueron perdiendo legitimidad por esta postura política de no proteger abiertamente a la venta ambulante como una alternativa laboral.

Por otra parte, el liderazgo de Boubacar también incluía —en términos de Cuadrado (2001)— un aspecto transformacional, ya que este líder buscaba un cambio de valores y prácticas de los/as seguidores/as. En este sentido Boubacar y ANISA incentivaban a sus coterráneos a buscar salidas laborales alternativas a la venta ambulante y a no enfrentar a las autoridades de manera directa durante los procesos de decomisaciones.

En el caso de Boubacar su prioridad era el trabajo y acelerar su regreso a su país de origen, de modo que la participación política y social en las asociaciones estaba supeditada a la dimensión laboral. En su narración se enfatiza el esfuerzo personal, el sacrificio y el trabajo como las únicas vías para lograr sus metas materiales, lo cual está en sintonía con su ideal moral del liderazgo alejado del ascenso económico del líder. En otras palabras, la participación política y social no fue utilizada por Boubacar como una vía de ascenso socio-económico.

Las dificultades para continuar enviando remesas, la necesidad de definir nuevos destinos migratorios (como Chile e Inglaterra), sumado a los conflictos con los/as seguidores/as y otros líderes migrantes que formaron una nueva asociación, supusieron —en términos de Elder et al. (2003)— un nuevo punto de inflexión en la vida de este actor, ya que la conjunción de todos estos eventos lo condujeron a alejarse cada vez más de su rol de líder en Argentina. Este distanciamiento

no fue abrupto, ni disruptivo —como lo podría haber sido por ejemplo una renuncia a su cargo de vicepresidente—, sino que más bien se realizó de manera paulatina, sin exponer abiertamente su falta de acuerdo con la postura de muchos de los seguidores. Este cambio de rumbo no supuso una retirada definitiva del ejercicio del liderazgo, sino más bien una etapa de latencia, ya que él deseaba retomar estas funciones a su retorno en Senegal, pero esta vez desde el marco de la política partidaria.

Finalmente, cabe señalar que la participación política de Boubacar no fue constante a través de los años, por el contrario, se caracterizó por su discontinuidad; en determinados momentos asumió mayores responsabilidades, por ejemplo, cuando integró el PDS o cuando asumió la vicepresidencia de ANISA y en otros momentos optó por tener una participación más laxa o directamente decidió alejarse de estos roles. Durante los períodos en los cuales cesó su participación, nuestro interlocutor no renunció a su anhelo por ejercer el rol de líder, sino que, por el contrario, aguardaba la aparición de escenarios más propicios para darle continuidad a este proyecto.

PARTE III: TRAYECTORIA DE LIDERAZGO DE BAMBA

Un buen líder es alguien que escucha a los demás, es muy importante escuchar a la gente que está en la base (...) porque con esa gente podés saber los problemas de los demás y que es lo que tenés que solucionar (...) de esta gente salen unas muy buenas ideas para la asociación. En francés dicen: "entre les chocs des idées, il a né la lumière de la vérité"⁹⁰. (...) vos tenés que escuchar a la gente (Entrevista a Bamba).

La parte III de las tesis consta de tres capítulos; en el número VII, titulado “La vida en Senegal”, abordamos la trayectoria familiar y educativa de Bamba, así como también su participación social y política en su país de origen. En el Capítulo VIII, titulado “El liderazgo migrante de Bamba” analizamos su trayectoria migratoria-laboral y su participación en asociaciones en Argentina. También incluimos el rol de la estructura de oportunidades políticas en el contexto migratorio. A partir del recorrido de este capítulo reconstruimos la emergencia y el desarrollo del rol de Bamba como líder migrante en Argentina. De manera transversal en ambos capítulos se indican aquellos puntos de inflexión y las transiciones que tuvieron incidencia su recorrido cómo líder.

Finalmente, en el Capítulo IX titulado “Conclusiones de la parte III”, brindamos una articulación de los dos capítulos anteriores. Integramos los elementos vinculados al liderazgo adquiridos en Senegal y en Argentina, la estructura de oportunidades políticas presente en el país de llegada y la relación con los/as seguidores/as. Además, explicitamos los alcances y limitaciones

⁹⁰ “Entre les chocs des idées, il a né la lumière de la vérité” expresión en francés, cuya traducción en español es: “Entre el choque de las ideas, ahí nació la luz de la verdad”.

de la bibliografía sobre el liderazgo a partir de los datos que arroja el estudio de esta trayectoria en particular.

Capítulo VII: La vida de Bamba en Senegal

A lo largo de este capítulo señalamos qué elementos adquirió Bamba en Senegal, los cuales fueron recuperados posteriormente en la Argentina para construir determinado tipo de liderazgo migrante. En este sentido, desarrollamos la trayectoria familiar, la trayectoria educativa y la trayectoria de participación social y política de este actor en su país de origen.

En este capítulo, la trayectoria familiar se focaliza en la reconstrucción del primer modelo de liderazgo que apareció en la vida de Bamba: su padre —quien se destacaba en tanto líder familiar y líder religioso—. En estos apartados explicaremos los capitales políticos y culturales que nuestro interlocutor adquirió en el contexto familiar.

En el caso de la trayectoria educativa de Bamba —la cual se extendió hasta el tercer año de la universidad— analizamos, por un lado, los capitales culturales que la misma le permitió a este actor. Por otro lado, Bamba en los espacios educativos participó de diversas organizaciones de estudiantes, incrementando de esta forma sus capitales políticos. En esta dirección abordamos las relaciones entre su trayectoria educativa y su trayectoria de participación social y política. El pasaje de Bamba en la universidad es abordado con cierto detalle por la cantidad y calidad de elementos relacionados con el liderazgo que la misma le brindó.

Composición de la familia de origen

Bamba nació en Hersent —región de Thiès— y pertenece a la etnia serer. Es hijo de Abdoulaye —quien falleció en 2019— y de Fátima. Su padre contrajo nupcias cuatro veces;

primero con Fátima, con quien tuvo tres hijas y dos hijos⁹¹. Bamba es el más joven de todos ellos. En el año 1998 el padre se casó por segunda vez⁹² y de esta relación nacieron dos varones y una mujer. Algunos años después Addoulaye contrajo nupcias por tercera vez y nacieron dos hijos más. Finalmente, se casó con una cuarta mujer⁹³ con quien tuvo un hijo varón.

Bamba vivió los primeros años de su infancia en una zona rural en la casa de su abuelo paterno (quien falleció antes del nacimiento de Bamba), junto a su abuela materna, a sus padres y hermanos/as, y los hermanos de su padre. Esta familia estaba inserta en una comunidad serer. Nuestro interlocutor recordaba con alegría algunas anécdotas de aquella época “(...) cuando era chiquitito era terrible, peleaba todo el tiempo porque yo era el más chico de la familia y cuando venían los vecinos a reclamar en mi casa, mi hermana mayor los sacaba cagando (risas)”.

Bamba señaló que, si bien su madre pertenecía a la etnia wolof, el origen étnico de su padre era serer. En Senegal la etnia se hereda por línea paterna, entonces Bamba y todos sus hermanos pertenecían a la etnia serer. En su hogar se hablaba el serer, pero en el contexto escolar de Bamba predominaba el idioma wolof.

Bamba en el contexto rural se encontraba integrado en el seno de una comunidad serer. Allí este actor socializaba cotidianamente con otros niños y junto a ellos desarrollaba actividades recreativas y laborales. Durante las vacaciones escolares los niños y jóvenes colaboraban en las actividades agrícolas. Cuando concluían con estas tareas ellos se reunían debajo de un árbol de

⁹¹ Nacieron 7 hijos en total, pero dos de ellos murieron pequeños.

⁹² Bamba llama tías a las otras esposas de su padre, lo cual es habitual en Senegal.

⁹³ El señor Abdoulaye viajaba seguido hacia Mbur por su trabajo y por ello contrajo cuartas nupcias allí. Él vivía una semana en Thiès y una semana en Mbur. Durante varios años, la cuarta esposa vivió junto a su hijo Mbur, mientras que el resto de las esposas y sus hijos vivían en Hersent. Posteriormente, gracias al envío de remesas de los hijos varones de Fátima —el hijo mayor y Bamba— la familia compró otro terreno en Thiès. El objetivo era que toda la familia viviera cerca y que el padre no tuviera la obligación de desplazarse de una ciudad a la otra.

gran tamaño llamado “pench” para almorzar juntos y luego tomar “atahia” (el té). Algunas tardes además iban a jugar al football.

La pertenencia a esta comunidad étnica le permitió a Bamba experimentar fuertes lazos de solidaridad y reciprocidad con sus pares, ya que estos niños y jóvenes en diversas situaciones se ayudaban y cuidaban mutuamente. Cuando alguno de estos compañeros no se presentaba en el “pench” los demás se preocupaban por él, intentaban saber los motivos de su ausencia y ayudarlo frente a eventuales problemas. Esta experiencia de participación social en la etnia serer le permitió a Bamba desde una temprana edad experimentar emociones positivas por el trabajo colectivo y valorar la ayuda mutua entre pares. En palabras de nuestro interlocutor:

(...) dentro de las etnias que están en Senegal, yo digo que la serer es una de las más lindas. (...) vivir dentro de la etnia es estar más libre y más seguro. La etnia serer es algo muy natural de vivir y sentirla.

La familia serer está más unida, porque sabíamos que, si alguno no venía al “pench” a comer algo le estaba pasando. O, si, por ejemplo, nosotros terminamos cosechar y otro no había terminado todavía, entonces en el “pench” decíamos: “mañana vamos al campo del padre de tal persona a ayudarlo”; entonces sentís que estás dentro de la comunidad.

En el año 1989 Abdoulaye, Fátima y los hijos de este matrimonio se mudaron desde el campo a un pueblo que se encontraba a un kilómetro y medio de distancia. En este nuevo contexto, Bamba extrañaba a sus amigos de la comunidad serer, por ello regresaba con frecuencia al campo para encontrarse con ellos. Con el paso del tiempo Bamba también forjó lazos de amistad en el pueblo.

“Yo aprendí a ser líder por mi papá”

Abdoulaye, la figura paterna de Bamba, jugó un rol fundamental ya que le propició el primer modelo de liderazgo a su hijo en dos escenarios: dentro de su familia y en su comunidad religiosa. Cuando Abdoulaye vivía, era el varón de mayor edad en la casa, por ese motivo todas las decisiones relevantes eran consultadas con él.

(...) cuando vivía mi papá primero le consultábamos a él, obvio, por respeto. En nuestra religión siempre el más grande⁹⁴ es como si fuera el presidente si estuviéramos mirando una constitución; todas las decisiones vuelven a él. (...) Siempre toma las decisiones. Igual siempre el más grande antes de tomar decisiones, consulta con el resto de la familia el tema.

Se observa así que en la familia serer aparecen los dos principios básicos que la literatura señala para el caso de las familias wolof: la jerarquía y el comunitarismo (Vázquez Silva, 2013). Estos dos principios conllevan a que la máxima autoridad familiar sea el varón de mayor edad, en este caso el señor Abdoulaye. No obstante, en la práctica —como veremos en el próximo apartado—, no siempre se respeta este criterio, ya que en ciertas ocasiones la palabra de la madre de Bamba adquiriría un peso semejante.

Abdoulaye asistió a la escuela coránica hasta los catorce años de edad. Él sabía leer francés y árabe. Este señor se desempeñaba como “diewriñ” en la dahira mouride de Thiès, es decir como referente o líder religioso de dicho espacio, y como director y maestro de una escuela⁹⁵ que tenía como sede su propio hogar. Bamba, durante su infancia, fue alumno de esta escuela. En este

⁹⁴ Abdoulaye era 12 años mayor que Fátima, y 15 años mayor que la segunda y la tercera esposa.

⁹⁵ Esta escuela se llamaba “En Ngoumsane”; que corresponde al nombre del pueblo de nacimiento de Abdoulaye.

sentido, la figura paterna le transmitió mediante un proceso de educación difusa y prolongado adquirir determinados capitales culturales.

Abdoulaye poseía además capital político personal de notoriedad o de popularidad. Como ya hemos señalado en el Capítulo II, este capital se funda en el hecho de ser reconocido por otros porque se posee determinada reputación o experticia (Bourdieu, 1981). En este caso en particular el capital de notoriedad se basaba en el hecho de que Abdoulaye conocía en profundidad el Corán. En palabras del interlocutor “(...) mi papá era un santo, una persona que estudió mucho el Corán y lo enseñaba. Eso es como un santo en Senegal (...)”. Cabe destacar que Bamba en su hogar y en la escuela coránica heredó capital político vinculado al prestigio de su padre. Esta manera de acumular capital es denominada por Joignant (2012) como acumulación primitiva

Bamba desde su infancia hasta su vida adulta con frecuencia observaba a Abdoulaye cuando tomaba el micrófono en las ceremonias religiosas del barrio y hablaba frente a decenas de personas divulgando la palabra de Dios y de los profetas. El interlocutor afirmó:

“Yo aprendí a ser líder en parte por mi papá; él estaba siempre dando clases, hablando enfrente de la gente y yo lo vi desde chiquito (...). Él era un líder religioso. Entonces yo no tiemblo ni nada cuando estoy hablando en público, ya es una costumbre para mí”.

Es decir, los roles de liderazgo religioso de Abdoulaye contribuyeron a familiarizar a Bamba con la habilidad de hablar en público e interactuar con una gran cantidad de personas. En síntesis, el rol del padre como un líder religioso en la comunidad proporcionó los primeros elementos del capital político de Bamba. Todas estas experiencias contribuyeron a que nuestro interlocutor se interesara fuertemente por la participación social y política y a que adquiriera capital político.

Vínculos de Bamba con otros familiares significativos

La madre de Bamba, la señora Fátima, asistió a la escuela coránica y, si bien no sabía leer francés, leía el Corán. En cuanto a su participación social, ella se involucraba principalmente en las tontinas agrupadas por generación y por barrio. Al respecto, Bamba comenta:

Las tontinas son agrupaciones de mujeres que hacen ruido, ¿Viste cómo son las mujeres? (...) se juntan en una casa todos los domingos para hacer la tontine, tocan tambores para bailar y todas esas cosas, pero los hombres noo. (...) son muy quilombras las mujeres. Le gustan los ruidos y todas esas cosas.

Se aprecia la valoración desigual que realiza Bamba de la participación social de su madre en comparación con la de su padre. Nuestro interlocutor concebía como un gran aporte las actividades realizadas por su Abdoulaye y la importancia de su rol de líder; mientras que vincula las organizaciones femeninas “al ruido” y “al quilombo⁹⁶”.

Bamba sostenía un vínculo estrecho con Fátima, “(...) yo tengo una mamá tan maternal, un amor maternal, mi mamá es todo para mí”. En esta dirección, la opinión y el afecto de ella sobre su hijo desempeñó un papel importante en la autoestima de Bamba y en sus decisiones. De allí que, en la práctica la voz del padre no siempre era la que tenía mayor peso. Nuestro interlocutor señaló que en ocasiones antes de tomar una decisión se inclinaba por consultar a su madre⁹⁷, dado el vínculo afectuoso que sostenía con ella.

⁹⁶ Palabra del lunfardo argentino que significa conflicto o situación de difícil resolución.

⁹⁷ La madre de Bamba estuvo casada con Abdoulaye hasta que éste falleció en 2019. Esta señora luego de enviudar no volvió a casarse.

(...) yo te digo la verdad, por ahí ni consultaba con mi papá [diferentes decisiones], lo consultaba con mi mamá; lo consulto con ella por el amor que le tengo, el vínculo que tengo con ella. Es todo mi vieja.

El rol de la madre también marcó la trayectoria educativo-laboral de este actor. Él quería ser militar. Bamba estaba muy entusiasmado con ese proyecto y contaba con las aptitudes para ser seleccionado. Sin embargo, frente a la oposición de su madre —quien consideraba esta profesión demasiado riesgosa—, Bamba abandonó ese proyecto. En la época en la cual él quería enlistarse en el servicio, los militares senegaleses frecuentemente debían servir en misiones en el exterior como en Costa de Marfil, Kenia, entre otros. Fátima consideraba que esto pondría en riesgo la vida de su hijo y por ello le prohibió que ejerciera esta profesión; mi mamá me dijo: “Si te vas como militar ya no sos más mi hijo”; y yo le respondí: “y bueno mami, yo te prefiero a vos”.

En cuanto al vínculo con Moustapha, su hermano mayor, Bamba señaló que se llevaban bien y se respetaban mutuamente. Las responsabilidades de Bamba y de Moustapha eran diferentes. Moustapha, en tanto el hijo mayor varón de Fátima, era quien tenía mayores responsabilidades de mantener a los padres en su vejez y también a aquellos hermanos que necesitaran de su ayuda (Vázquez Silva, 2013).

Finalmente, resta señalar la relación nuestro interlocutor con su esposa, Coumba Faye⁹⁸. Ellos se conocieron cuando ambos eran niños. Coumba vivía cerca de la casa de su tía, lugar que Bamba frecuentaba porque iba a almorzar cuando salía de la escuela. Tiempo después, en el año 2000, ella se mudó junto a su hermana cerca de la casa de Bamba y allí comenzaron su relación. En 2007, cuando Bamba estaba en el segundo año de la universidad, ellos decidieron casarse. Al

⁹⁸ Coumba, al igual que Bamba, es integrante de la etnia serer.

año siguiente, en 2008, nació su primera hija, llamada Khoudia. En 2011 nació la segunda niña llamada Ndeye Mareme. En cuanto a la educación de Coumba, ella asistió a la escuela coránica y aprendió a coser en una escuela de oficios.

Trayectoria escolar

Bamba asistió a la escuela coránica, llamada “Centro Islámico del Corán” a partir de los seis años y posteriormente tomó clases en la escuela “Centro islámico Ngoumsane”, en la cual su padre oficiaba de director y maestro. Esas escuelas coránicas⁹⁹ entraban dentro de la educación informal y allí la enseñanza se basaba principalmente en el aprendizaje del libro sagrado, el Corán. En estos espacios el “marabout” era el instructor director (Llevot Calvet, 2012). Bajo la dirección del marabout los estudiantes se inician en el aprendizaje de los versículos del Corán y comienzan a entrar en contacto con el árabe clásico.

A partir de los siete años, Bamba comenzó a asistir a una escuela de habla francesa en Thiès y sólo estudiaba en la escuela coránica durante las vacaciones. Su hermano Moustapha, también realizó este recorrido escolar. En cuanto a sus hermanas, hijas de Fátima, algunas de ellas fueron a la escuela francesa y otras a la coránica. La decisión de los padres de optar por la educación en francés o por la escuela coránica incidía fuertemente en la trayectoria educativa posterior de los niño/as. En aquel momento solo podían continuar los estudios universitarios quienes habían completado la educación en escuelas francófonas. En el caso de Bamba la decisión de su familia

⁹⁹ Existe cierta heterogeneidad entre este tipo de instituciones, pero en general funcionan como internados para los niños y niñas a partir de los tres o cuatro años de edad, dedicados al estudio. En algunos casos también realizan trabajos agrícolas para pagar los gastos de la escolarización (Llevot Calvet, 2010).

de enviarlo a las dos escuelas, pero privilegiando la educación formal, le permitió posteriormente a este actor iniciar sus estudios universitarios.

Según el punto de vista de Bamba la decisión de los padres de enviar a sus hijos a la escuela coránica o a la francesa se realizaba en base a la facilidad de cada uno de los niños y niñas para aprender el francés. Él afirmó que “(...) los padres si ven que estás interesado en el francés, te mandan a la escuela francesa”.

Bamba comenta que sus hermanas estudiaron en la escuela coránica y que solo una de ellas estudió en la escuela francesa pero no llegó a obtener el *baccalaureate*. En cuanto a esto último, el interlocutor afirmó: “¿Y viste a las mujeres? les costaba”; en su discurso se aprecia una naturalización de las desigualdades presentes en las trayectorias educativas en términos de género.

Bamba no tuvo inconvenientes para conciliar su rol de estudiante y las exigencias laborales durante su infancia y adolescencia. Él comenta que sólo durante las vacaciones trabajaba en las tareas de cosecha, y más adelante como ayudante de chofer de colectivo cobrando los boletos a los pasajeros. En este último caso, el dinero que Bamba ganaba se destinaba a la compra de algunos de los materiales escolares que él necesitaba.

Durante la formación de nivel medio, las materias que mejor dominaba Bamba y mejor rendimiento escolar tenía, eran: Matemáticas, Física y Ciencia. Y como le gustaba mucho la primera de ellas optó por la carrera de contador en la Facultad de Ciencias Económicas en la Universidad de Dakar.

Cabe destacar que Bamba fue el único de todos los/as hijos/as de parte del padre y de la madre que asistió a la universidad¹⁰⁰ y el único de parte de la madre que terminó sus estudios

¹⁰⁰ Bamba tiene primos de parte paterna que accedieron a los estudios universitarios.

secundarios. Si bien el hermano mayor Moustapha asistió a la escuela francófona, él no llegó a obtener el “baccalaureate”. Un año antes de finalizar sus estudios secundarios, su tío —que era jefe de seguridad—, le solicitó a este joven que se desempeñara como su secretario en Dakar. Al respecto nuestro interlocutor sostuvo: “(...) mi tío lo necesitaba sí o sí. Mi hermano sabía un montón de cosas, escribir, y todas esas cosas, por eso mi tío lo agarró como secretario”. Aquí podemos apreciar que las decisiones relativas a las trayectorias escolares y laborales en la familia senegalesa no son algo del orden individual, sino que intervienen con mucha fuerza las necesidades y deseos de los familiares.

El extenso recorrido de Bamba en asociaciones y dahiras estudiantiles

La primera agrupación en la cual participó Bamba fue en una asociación de los niños serer de su escuela primaria, lo cual da cuenta de la precocidad de su participación social. Recordemos que este es uno de los elementos importantes en la construcción de capital político. Teniendo en cuenta que en su casa su padre ejercía roles de liderazgo en su comunidad religiosa, la incorporación de Bamba en este tipo de espacios era algo esperable; es decir este hecho fue una transición en su trayectoria vital.

Posteriormente, a los 14 años nuestro interlocutor ingresó a una dahira mouride de los estudiantes de su colegio secundario. Esta dahira continúa activa y sus integrantes —muchos de los cuales se encuentran en diferentes lugares del mundo— se comunican entre sí mediante un grupo de WhatsApp.

Bamba pertenece a la generación fundadora de esa dahira. La misma comenzó con 10 estudiantes y, al momento del trabajo de campo contaba con 210 personas (varones y mujeres).

Actualmente es intergeneracional y cada año se van incorporando nuevos miembros jóvenes quienes aún están cursando sus estudios de nivel medio en dicha escuela. Todos los estudiantes mourides de ese establecimiento tienen derecho a participar en la dahira y cada cohorte tiene su propio administrador. Esta dahira integraba la federación de dahiras de Thiès, y participaba en las celebraciones religiosas de esta región y en el magal de Touba —para lo cual recolectan dinero mediante los aportes de sus integrantes¹⁰¹—.

Bamba estuvo once años con cargos en la comisión directiva de esta dahira: desde los 16 años hasta los 21 años como secretario general y desde los 21 hasta los 27 años como presidente. Estos fenómenos constituyeron otras transiciones en su trayectoria de vida. Bamba llegó a ocupar el cargo de presidente mediante una votación de parte de sus compañeros, aunque en aquel momento él no estaba interesado en ocupar dicho rol. En este punto podemos apreciar nuevamente cómo el liderazgo no se trata de un rasgo o característica cristalizada en el líder, sino de un devenir en el cual están involucrados interactivamente el líder, los/as seguidores/as y la situación social (López, 2007).

(...) al principio yo era el secretario general y yo no quería ser presidente, pero ellos dijeron, “sí, sí, vos vas a ser presidente, sí o sí”. Les respondí: “no, no”, pero me empujaron”. Porque veían que yo participaba en un montón de cosas, por eso me decían que yo tenía que ser el presidente, hasta que acepté.

Bamba a los 27 años renunció al rol de presidente, porque consideraba que él ya no era la persona idónea para ejercer ese papel al encontrarse en el extranjero; en sus palabras: “(...) en algún

¹⁰¹ Esta dahira tenía en el 2019 una reunión mensual de la cual participan quienes se encuentran presentes en Senegal; además cada tres meses mantiene una reunión virtual por WhatsApp. Los integrantes coordinan un día y horario y durante ese momento los miembros intercambian mensajes por audios.

momento dije, voy a dejar que alguien más ocupe este lugar. Yo sigo participando, pero como integrante”.

La experiencia en la universidad y en “L’ Association des Ressortissants de Thiès”¹⁰²

Nuestro interlocutor logró concluir sus estudios de nivel medio con buenas calificaciones. Esto le permitió a Bamba acceder a una beca para estudiar en la universidad; la misma incluía el alojamiento en la ciudad de Dakar —el cual consistía en una habitación— y un estipendio mensual para sus gastos. El cuarto ubicado en el campus universitario era bastante amplio, motivo por el cual Bamba lo compartió con dos amigos de Thiès que no habían recibido ninguna beca.

Bamba desde el primer día como ingresante universitario quiso involucrarse en “L’ Association des Ressortissants de Thiès”, la agrupación que representaba a los y las estudiantes de la ciudad de Thiès. En palabras de nuestro interlocutor:

Ya el primer día en la universidad ves los carteles de “L’ Association des Ressortissants de Thiès”, y la información que te indica en qué habitación podés encontrar al presidente, al secretario. Tenés el folleto, tenés el número de teléfono, llamas, y decís: “quiero participar, ¿Cómo es la asociación? y te explican todo”. Yo llegué y enseguida llamé, porque ya me encantaba.

Inferimos que cuando Bamba ingresó a la universidad, disponía de un amplio capital político que le permitió interesarse e involucrarse desde el inicio de su trayectoria universitaria en

¹⁰² «L’ Association des Ressortissants de Thiès» en español se traduce como: la Asociación de los ciudadanos de Thiès.

la mencionada asociación. Recordemos que este capital había sido acumulado a partir de, por un lado, la influencia de su padre como líder; y, por otro lado, gracias a su propia experiencia en asociaciones estudiantiles de niños de la etnia serer en la primaria y posteriormente en la dahirra de jóvenes mouride en la escuela media.

La “Association de Ressortissants de Thiès” contaba con personería jurídica como asociación civil y su principal objetivo era brindar ayuda a aquellos estudiantes con menos oportunidades económicas. De esta forma, a partir de las contribuciones de los socios, alquilaban unos departamentos cercanos a la universidad para que los nuevos estudiantes que no estuvieran en condiciones de abonar un alquiler pudieran alojarse. Además, la asociación compraba los tickets de comida de la universidad y se los entregaba a estos alumnos; también prestaba libros a quienes no podían comprarse las fotocopias. Otra de las tareas de la asociación era controlar que el proceso de asignación de becas que otorgaba la universidad fuera transparente y no hubiera casos de corrupción, asegurándose así que todos los estudiantes de Thiès que calificaran obtuvieran su derecho a una beca.

Esta asociación —al igual que la dahirra que mencionamos más arriba—, era intergeneracional y estaba integrada desde los nuevos ingresantes a la facultad, hasta aquellos que ya se habían graduado o dejado los estudios hace varios años. Bamba durante el trabajo etnográfico continuaba involucrado como un miembro activo de dicho espacio¹⁰³.

¹⁰³ Nuestro interlocutor señaló la importancia de los aportes de los ex-estudiantes, quienes tal vez hoy en día se encuentran en una situación económica más favorecida, sea porque se graduaron o porque migraron al extranjero, y por lo tanto están en condiciones de realizar buenas contribuciones. Respecto a la motivación de Bamba para continuar participando él consideraba que era una manera de ayudar a todos aquellos estudiantes que no podían financiar por sus propios medios los estudios.

Bamba fue miembro activo de “Association de Ressortissants de Thiès” durante dos años. A partir del tercer año fue nombrado como vicesecretario luego de un proceso de votación. Mediante su participación social y política en este espacio él intentó junto a sus compañeros, canalizar bienes y servicios hacia su comunidad —los estudiantes de Thiès— a partir de su vínculo con los poderes externos a su grupo (Gjerde, 2006), tales como las autoridades universitarias encargadas de brindar las becas, entre otros actores. Esta experiencia de participación social y política constituyó una transición importante para Bamba, ya que lo introdujo en procesos de luchas y pugnas para obtener recursos para los y las estudiantes pertenecientes a su misma región de origen, permitiéndole profundizar sus procesos de subjetivación política.

Cuando Bamba se encontraba en tercer año, ejerciendo el rol de vicesecretario, una chica ejercía el rol de presidenta de la asociación. Él la describió como “una guerrera” que “actuaba como los hombres” y, por lo tanto, era diferente al estereotipo de mujer que él esbozó al hablar de las mujeres —ruidosas— que asistían a las tontinas, o que no tenían la misma capacidad para estudiar que los varones.

(...) me encantaba esta piba, porque era una revolucionaria, todo lo que necesitábamos peleábamos hasta tenerlo. Esta chica actuaba como los hombres; hasta podía actuar más que los hombres, porque tenía una fuerza de ser mujer e inteligente, sabía defenderse, esa era su potencia (...) Viste que en todos lados tiene la prioridad la mujer, si hay 50 presidentes varones ahí y ven una sola mujer que es presidente le dan más oportunidades. Igual ella no se abusaba, pero sabía cuál palabra usar para poder obtener lo que se necesitaba.

En relación a la forma de tomar decisiones en esta asociación, Bamba comentó que la comisión directiva se reunía de manera presencial o virtual —mediante Skype— si se trataba de algún asunto emergente que requería una rápida respuesta. En estas reuniones las decisiones se

tomaban de manera colectiva entre todos los participantes. En aquellos casos en los cuales no existía acuerdo sobre alguna situación, se hacía una votación entre los miembros de la comisión directiva y se decidía lo que votaba la mayoría. Cuando se trataba de decisiones de gran envergadura la asociación llamaba a una Asamblea General para que todos los integrantes, y no solo la comisión directiva, pudieran participar; en este sentido Bamba indicó: “(...) era una asociación civil democrática”.

Mediante su participación en esta asociación universitaria, Bamba continuó incrementando su capital político, ya que pudo nutrirse de las formas de liderar de sus pares e incorporar nuevas estrategias de liderazgo. Su pasaje por la universidad le permitió acumular —en palabras de Joignant (2012)— capital político de manera estratégica o interesada, es decir como resultado de la trayectoria personal del actor y no en carácter de herencia.

La extensa trayectoria de Bamba en diversas asociaciones y dahiras le ha permitido poner en práctica la capacidad de oratoria en público, en sus palabras: “(...) como presidente de la asociación, siempre estaba entre las personas, hablando y explicando en las aulas de las escuelas, en la facultad, había una banda de gente y no me daba miedo, ni nada”.

Su experiencia en la asociación de la universidad constituyó una transición en su trayectoria de liderazgo porque fue su primera participación en un espacio enfocado a abordar los problemas de las personas que se desplazaban de sus hogares —desde Thiès hasta Dakar— y que no tenía como foco central actividades religiosas (como sí había sido el caso de las dahiras que él integraba hasta ese momento). El paso por la universidad le permitió a Bamba la acumulación de capitales políticos importantes por el grado de involucramiento que él asumió en esta asociación, por la cantidad de personas a las cuales representaba, porque le ofreció modelos de liderazgo de sus pares y, por otra parte, porque le permitió adquirir aprendizajes en administración que posteriormente lo

posicionarán mejor en la Argentina para ocupar roles de liderazgo que requerían de la implementación de tareas de gestión de grupos.

Proyecto migratorio

Una vez que finalizó su primer año en la universidad el interlocutor comenzó a investigar las posibilidades de realizar un intercambio estudiantil en Canadá. Aquí se manifiesta con fuerza su deseo de viajar al exterior. La universidad de Dakar tenía convenios con instituciones canadienses y si bien Bamba cumplía con los requisitos de académicos para aplicar a aquel intercambio universitario, él no lograba cubrir las exigencias económicas. Este programa solicitaba que los postulantes senegaleses acreditaran una cuenta bancaria propia o de un familiar con un monto mínimo de dinero. A partir de ello, las autoridades canadienses inferían que el estudiante en cuestión no se quedaría en carácter de trabajador informal en Canadá. Bamba al carecer de esos capitales económicos no pudo realizar aquella experiencia de movilidad estudiantil.

En el año 2008, mientras aguardaba el nacimiento de su primogénita, reaparece con fuerza el proyecto de emigrar de Senegal. Respecto a esta decisión tuvo un peso importante el incremento de sus responsabilidades familiares a partir de su casamiento en conjunción con la falta de oportunidades para insertarse económicamente como profesional en su país de origen (Moreno Maestro, 2006; Reiter, 2006 y Espiro, 2019). El interlocutor afirmó: “(...) en Senegal hay gente que se recibe y no tiene laburo, entonces en ese momento yo pensé ¿Y si (...) me recibo y después por ahí no tengo trabajo? Entonces preferí salir en ese momento a buscarlo”. Cabe destacar que, si bien en su proyecto migratorio la dimensión laboral era fundamental, esta no era la única. Por el

contrario, el plan de migrar de Bamba incluía también el objetivo de finalizar su carrera universitaria en el país de llegada— es decir, en Argentina—.

Bamba optó por la Argentina como destino migratorio porque allí se encontraba su hermano mayor quien trabajaba en actividades comerciales. Antes de partir ambos hermanos conversaron, primero Moustapha intentó convencer a Bamba de que no migrara y que prosiguiera sus estudios en Senegal. Ante la insistencia de su hermano menor, Moustapha terminó apoyando a Bamba en su decisión.

Bamba luego de llegar a determinados acuerdos con Moustapha, solicitó una visa en la embajada de Brasil. Esta última le fue otorgada en pocas semanas. A partir de la ayuda económica de un primo y un tío que se encontraban viviendo en Europa, nuestro interlocutor logró comprar el pasaje de avión de Dakar hasta San Pablo (Brasil). En este punto, se puede apreciar cómo las redes migratorias transnacionales de Bamba con sus familiares en Europa y con su hermano permitieron su salida del país de origen (Moreno Maestro, 2006).

Capítulo VIII: El liderazgo migrante de Bamba en la Argentina

En este capítulo analizamos la trayectoria migratoria-laboral de Bamba en la Argentina — incluyendo su breve tránsito por Brasil— y su participación en diversas asociaciones de migrantes, entre ellas: la federación de la dahira mouride, la asociación de senegaleses de Morón, la asociación de senegaleses de San Martín, ANISA y ACTA. A lo largo de este capítulo explicamos cómo Bamba puso en juego sus capitales políticos y culturales para construir visibilidad y legitimidad en tanto líder migrante. En ese marco general, analizamos las relaciones que mantenía con sus seguidores/as y con otros líderes migrantes. También caracterizamos la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio, y cómo la misma brindó determinados elementos para que este actor construyera liderazgo migrante en Argentina.

“El cruce de la frontera fue una sorpresa fea”

En el año 2008 Bamba migró por primera vez. Nuestro interlocutor junto a otros diez senegaleses abordaron un vuelo desde la ciudad de Dakar (Senegal) hasta San Pablo (Brasil). Antes de comenzar el viaje —con el objetivo de llegar a territorio argentino— este grupo de personas contrató un servicio para que los ayudara a cruzar la frontera de manera irregular. Luego de aterrizar en San Pablo ellos viajaron en ómnibus hasta Uruguayana, una ciudad brasileña ubicada en la frontera con Argentina. Cuando anocheció estos migrantes fueron conducidos hasta la orilla del Río Uruguay y —con la orientación de un guía— cruzaron el río caminando. La marcha comenzó en la orilla del lado brasileño (ubicada en Uruguayana) y finalizó del lado argentino, específicamente en la ciudad correntina de Paso de los Libres. A pesar de todos los años

transcurridos desde ese momento —más de diez—, Bamba continuaba recordando aquella experiencia de una manera muy vívida. Sentado en el sillón del living de su casa, Bamba suspiró profundo y relató:

La persona que te cruzaba decía: “el cruce en el río es difícil, si una persona te habla no le hagas caso, si te gritan no hagas caso, no hablen”. En ese momento algunos chicos tenían miedo y se querían volver a Senegal. [...] te llevaban hasta una bajada de montaña y tenías que descender por las piedras caminando hasta llegar al río. A algunos se les rompía el pantalón, se lastimaban las manos [...] te digo la verdad el cruce fue muy duro, primero que era de noche, teníamos que ir caminando por el río, había mucha agua, encima cuando ponías tus pies los pastos te agarraban. El que nos hizo cruzar iba arriba de un caballo, pero nosotros íbamos atrás de él a pie y con las valijas arriba de la cabeza (Bamba hace el gesto de cargar una valija imaginaria sobre su cabeza).

La verdad que fue una locura, pero bueno saíamos. Antes de salir no ves lo peligroso que es esto, solo ves las ganas de llegar. Gastaste una fortuna para poder llegar, entonces cuando estás ahí en el río, pensás “por esta caminata no me voy a detener, lo voy a hacer igual”.

Regresando al itinerario del grupo, una vez que ellos arribaron a Paso de los Libres, fueron conducidos hasta una casa con condiciones habitacionales precarias. Bamba lo recuerda como “un lugar bien feo”. Allí ellos se cambiaron la ropa y durmieron. El último trayecto del viaje lo realizaron en tren; partieron de Paso de los Libres y se desplazaron hasta la CABA.

Una de las primeras sensaciones que tuvo Bamba al llegar a la estación de trenes en la CABA fue miedo. Él sentía temor frente a la presencia de cualquier agente policial que apareciera en su camino. Bamba recuerda que cuando descendieron del tren, sus compañeros de viaje también compartían este sentimiento y entres ellos se advertían: “¡Cuidado que está la policía!; ¡Ojo que no te vean!”.

Esta experiencia de temor frente a la mera presencia de agentes de seguridad constituyó un fenómeno nuevo y disruptivo en la trayectoria vital de nuestro interlocutor. Cabe señalar que, por el contrario, en su país de origen él no se sentía intimidado frente a estas figuras. En la Argentina la situación cambió porque él temía que estos actores lo identificaran en calidad de migrante irregular, lo retuvieran e incluso lo deportaran. En aquel momento este actor asociaba como equivalentes la condición de migrante irregular y ser un sujeto potencialmente expulsable. Esta asociación se refleja con claridad en el testimonio del interlocutor: “(...) nosotros cruzamos la frontera argentina escondidos y con el miedo que teníamos pensábamos que nos podían agarrar y llevar de vuelta a Senegal”.

Una vez fuera de la estación de trenes Bamba se comunicó con su hermano mayor. Moustapha lo fue a buscar y lo acompañó hasta Morón en un taxi. La travesía completa de Bamba y los otros diez coterráneos duró una semana. Este trayecto migratorio expuso a este contingente de senegaleses a riesgos físicos y a la posibilidad de ser aprendidos por la policía, lo cual les produjo mucho miedo y malestar emocional. Bamba antes de partir de Senegal ignoraba los riesgos y dificultades que atravesaría en este viaje. La frase de nuestro interlocutor: “El cruce de la frontera fue una sorpresa fea”, resume su desconocimiento acerca de los pormenores de aquel arduo itinerario.

Bamba destacó en su narrativa que a pesar de lo impactante que le resultó el cruce de la frontera, esta experiencia le permitió valorar el sacrificio que implicó arribar a territorio argentino y a partir de ello concentrarse en los proyectos que quería desarrollar en este país; en sus palabras: “son cosas de la vida, cuando finalmente llegas y pasa ese momento, evalúas bien lo que fue el viaje y así trabajas duro por tus objetivos (...)”

Los primeros años de Bamba en la Argentina

Una vez en Argentina, Bamba se instaló junto a su hermano en la ciudad de Morón. Desde allí se desplazaba diariamente en transporte público hasta San Martín, un municipio aledaño para desarrollar su trabajo. Nuestro interlocutor se desilusionó frente a las restringidas posibilidades de inserción laboral que encontró en el país de destino. Antes de migrar él proyectaba conseguir un empleo formal en Argentina, se imaginaba trabajando en una fábrica. Sin embargo, el destino de este actor fue muy diferente, ya que durante casi una década¹⁰⁴ ejerció la venta ambulante en San Martín. Primero él comenzó ofreciendo bijouterie en un maletín en la vía pública y en comercios (bares y restaurantes). Dos años después, en 2010, logró abrir un puesto en una feria del mismo municipio. En suma, Bamba trabajaba cuatro días en la venta ambulante y el resto de la semana atendía a los clientes en la feria. Como veremos más adelante, en el año 2017 Bamba abandonó el trabajo ambulante.

Antes de que Bamba viajara hacia la Argentina, al igual que muchos de sus compatriotas (Espiro, 2019), ignoraba las posibilidades reales de empleo en el país de destino. “Yo pensaba que acá en Argentina había fábricas. Cuando llegué y vi a los senegaleses en la calle con las valijas vendiendo bijouterie, me pregunté: ‘Whats? ’ ¿Qué es eso?”. Al mismo tiempo que Bamba pronunciaba esas palabras abrió bien grandes los ojos y levantó las cejas, tratando de representar el asombro y el desencanto que sufrió al comprender que su principal alternativa laboral sería la venta ambulante.

Sin embargo, Bamba no se limitó al comercio callejero, ya que gracias a sus capitales culturales adquiridos en Senegal —particularmente su dominio del idioma francés— construyó una

¹⁰⁴ Período 2008-2017.

fuerza laboral complementaria enseñando dicho idioma a hispanohablantes residentes en Morón. Así, durante el día Bamba se dedicaba a las actividades comerciales en San Martín y de noche brindaba clases particulares de francés. Sus alumnos, personas principalmente de origen argentino, recibían las lecciones de Bamba en sus respectivos domicilios.

Como señalamos en el capítulo anterior, el proyecto migratorio inicial de Bamba incluía (además de la trayectoria laboral) la finalización de sus estudios universitarios en una universidad pública argentina. Sin embargo, él no pudo cumplir con esa meta por varias razones. Primero, nuestro interlocutor carecía del DNI como extranjero. En segundo lugar, la nueva universidad no le reconoció los años académicos ya cursados y aprobados en Senegal. Finalmente, cuando arribó a la Argentina él aún no dominaba el español, idioma en el cual se impartían las clases en la universidad.

En relación al aprendizaje del idioma español, Bamba manifestó un fuerte interés en incorporarlo. Él esgrimió diversas motivaciones, por un lado, mejorar su desempeño como vendedor ambulante y, por otro lado, comunicarse de forma adecuada con sus estudiantes y con la población argentina en general. La tercera razón era disminuir su vulnerabilidad frente a posibles violencias institucionales, particularmente aquellas ejercidas por las fuerzas de seguridad. A partir del relato de Bamba se evidencia que él continuó experimentando temor frente a la policía durante varios meses luego de su arribo al país, cuando trabajaba en el comercio ambulante o incluso simplemente circulaba en la vía pública.

Bamba advirtió al poco tiempo de su llegada a la Argentina que comprender el español de forma oral y escrita consistía en un recurso muy valioso en el nuevo contexto. Como hemos señalado en el Capítulo III, el idioma español era una herramienta importante a la cual recurrían los vendedores ambulantes senegaleses para defenderse en los procesos de decomisaciones y frente

a eventuales detenciones arbitrarias. Comprender el idioma del país de destino les permitía a estos actores dialogar con la policía —es decir con los agentes que acompañaban el desarrollo de los operativos municipales de control de la venta ambulante—. Además, mediante el conocimiento del español, podían resguardarse de firmar documentos cuyo significado no comprendieran.

La última motivación que fundamentó el interés de Bamba en adquirir el español, era su deseo de comprender mejor el contexto migratorio. Mientras que muchos de sus coterráneos buscaban incorporar sólo los diálogos básicos en español para ofrecer su mercadería a los clientes, Bamba anhelaba alcanzar un buen nivel del idioma para acercarse a las pautas culturales del país de llegada. En sus propias palabras: “la verdad a mí me encanta la profundidad. Me gusta profundizar para saber más cosas (...) hay que aprender el idioma y así tenés otra mente”. Cabe destacar que los migrantes con altos grados de participación política suelen mostrar —al igual que nuestro interlocutor— mayor curiosidad que el resto de los coterráneos en torno a la cultura del país de llegada (Sayad, 2010).

Con el objetivo de adquirir este nuevo idioma, Bamba implementó varias estrategias, entre ellas: él prestaba atención a las conversaciones de los argentinos, miraba novelas locales con subtítulos y buscaba las palabras cuyo significado desconocía en un diccionario. En este sentido, se puede inferir que los capitales culturales en estado incorporado (como por ejemplo el hecho de tener las competencias para aprender de manera eficaz un nuevo idioma extranjero) y los capitales culturales en estado objetivado (como la posesión de un diccionario) le permitieron alcanzar a este actor un muy buen nivel de español. Sumado a lo anterior, la enseñanza del francés como lengua extranjera para personas hispanohablantes condujo a Bamba a desnaturalizar las reglas gramaticales de la lengua española. Finalmente, el buen conocimiento de nuestro interlocutor del

idioma francés —que al igual que el español tiene una base latina— facilitó su posterior aprendizaje del español.

Al año siguiente de su llegada a la Argentina (en 2009) Bamba viajó hacia Rio Grande do Sul (Brasil) con el objetivo de obtener una residencia brasileña. Una vez que cumplió con esta meta, nuestro interlocutor regresó a la Argentina. Dos años después, su documentación venció, por lo cual este actor emprendió un segundo viaje a Brasil (partiendo desde Argentina) para iniciar su renovación.

Uno de los requisitos que exigía el Estado brasileño para solicitar la residencia legal era un certificado de trabajo. Por este motivo, nuestro interlocutor —mediante la ayuda que le brindaron amigos senegaleses que se encontraban en Brasil—, ingresó como empleado en una fábrica de caramelos. Él recordó aquel trabajo como una experiencia muy compleja y hostil, debido a las dañinas condiciones laborales para su salud y a la mala remuneración que recibía.

Ufff (suspira mientras cierra sus ojos); te digo: no existe un trabajo más duro que ese. El caramelo es azúcar caliente, tenía que pasarlo en la mesa, darlo vuelta, tenía guantes de plástico, pero todo eso te quemaba igual (mientras relata se toca alternadamente la superficie de sus manos). Al día siguiente que me renovaron el documento, chau volví a Argentina (...) no iba a esperar, porque el trabajo era muy duro y encima te pagaban muy poco.

Hasta aquí podemos indicar que las primeras etapas de la trayectoria migratoria de Bamba lo enfrentaron a situaciones adversas y disruptivas en su trayectoria vital; tales como atravesar fronteras por pasos no habilitados, realizar trabajos mal remunerados y/o precarios, la falta de reconocimiento de los estudios realizados en el país de origen, no contar con un DNI en Argentina

durante seis años (ya que recién en el año 2013 obtuvo su certificado de residencia temporaria)¹⁰⁵ y vivenciar el temor de ser deportado o sufrir algún tipo de violencia institucional. En síntesis, Bamba sufrió durante los inicios de su trayectoria migratoria-laboral una movilidad social descendente. Él compartió durante este período muchas de las problemáticas y dificultades experimentadas por la mayoría de sus coterráneos, las cuales estaban vinculadas a la condición de ser migrantes irregulares, al acceso al trabajo y las dificultades de vivir en un país con una situación de racismo estructural.

“Yo tengo una familia acá que me trata como a un hijo”

A comienzos del año 2009, Bamba ingresó en un bar y restaurante de San Martín para ofrecer bijouterie y otros accesorios a los clientes que se hallaban allí. Este local se encontraba emplazado en un complejo de canchas de tenis. Antes de exhibir su mercadería, Bamba se dirigió a quien identificó como el dueño del lugar, lo saludo y le consultó si le otorgaba permiso para vender. Esta manera cortés de solicitar autorización le produjo una muy buena impresión a Marcelo, el dueño del lugar. Bamba recordaba con mucha claridad este primer encuentro: “Marcelo me dijo el día que lo conocí, que yo era una persona muy respetuosa, que anteriormente vinieron otros senegaleses y ni lo saludaron. Ellos directamente ofrecían la mercadería a la gente y para él eso no era una actitud respetuosa”.

Interpretamos que esta manera de Bamba de saludar, de hablar y de dirigirse al dueño del local fue una manifestación de su capital cultural en estado incorporado. Este capital adquirido en

¹⁰⁵ Certificado de residencia temporal que debió renovar dos veces. La tercera vez (es decir a los tres años de iniciado el proceso) obtuvo la residencia permanente y un DNI de extranjero; gracias al plan de regularización que se abrió ese año para los y las migrantes senegaleses/as y dominicano. Este plan fue explicado en la Introducción de la tesis.

su hogar senegalés y a través de su extensa trayectoria educativa en Senegal —atípica para el perfil de sus coterráneos¹⁰⁶—, lo acercó primero a Marcelo y, posteriormente a los clientes que iban a jugar al tenis y a consumir en el bar. Todos estos capitales se tornaron en una parte indisoluble del cuerpo y la personalidad de nuestro interlocutor que lo distinguían del resto de los vendedores ambulantes del mismo origen nacional. El testimonio de Bamba confirma estas afirmaciones:

Los chicos no pedían permiso para vender porque nuestras educaciones son distintas (...) ellos trabajaron toda su vida, mientras que yo siempre estuve estudiando. (...) cuando un chico tiene muchos estudios en Senegal, tiene una mentalidad diferente (...) cuando estudiaste, llegas con otra mentalidad, antes de viajar ya sabes lo que es viajar, ya sabes lo que es la gente de afuera y todas estas cosas.

A partir de aquel encuentro, por pedido de Marcelo, Bamba fue todos los días a ofrecer su mercadería y a almorzar gratuitamente en su restaurante; en este contexto ellos entablaron una relación personal. Marcelo posteriormente lo insertó en su núcleo familiar, presentándole a su esposa e hijos; “(...) yo tengo una familia acá que me trata como a un hijo, (...) él dice que es mi papá. Ellos me quieren y me compraban un montón de cosas”. Nuestro interlocutor estableció fuertes lazos afectivos con esta familia argentina. Interpretamos que Bamba replicó de alguna manera en la Argentina los lazos familiares que tenía en Senegal.

Marcelo además de detentar capitales económicos, poseía importantes capitales políticos, ya que desempeñaba el cargo de concejal del municipio de Tres de Febrero. Bamba solía frecuentar la oficina en la cual este señor desarrollaba sus tareas como funcionario público. En este escenario nuestro interlocutor era muy bien recibido por los compañeros de trabajo de “su padre adoptivo”.

¹⁰⁶ Ver Capítulo I.

Al respecto con una sonrisa Bamba relató: “Cuando voy a la oficina de Marcelo en la municipalidad todos me abrazan, (...) allá la gente me quiere un montón. Si me ausento dos semanas, mi papá me pregunta ‘¿Qué te pasa negro? (...) venite para acá’”.

Este “padre adoptivo” intervino en repetidas ocasiones en los conflictos entre los vendedores senegaleses y el Estado, por ejemplo, actuando como intermediario entre un intendente y los senegaleses y, facilitando contactos entre la comunidad migrante y sindicatos que luchaban por los derechos de los trabajadores de la economía popular. Bamba enumera con detalle las ayudas que Marcelo le brindó:

Marcelo me ayudó en un montón de cosas, había unos senegaleses que estaban trabajando en Caseros y los habían levantado, y cuando le conté a Marcelo, ‘mira tenemos como cinco personas que trabajan acá y los levantaron, y a un chico le sacaron la mercadería’. Él hizo un montón de cosas para que le devolvieran su mercadería, la recuperó y también habló con el intendente (...), y gracias a eso los dejaron a los chicos seguir trabajando ahí.

Marcelo además contribuyó a incrementar la red de contactos de su “hijo adoptivo”, ya que le ha presentado actores significativos para su liderazgo, como por ejemplo un concejal de San Martín quien era al mismo tiempo miembro de la UTEP (Unión de los Trabajadores de la Economía Popular). Este último a su vez lo contactó con representantes de la CTEP (Confederación de los Trabajadores de la Economía Popular) de Morón. La relación con estos actores se tornó parte del capital social de nuestro interlocutor; ya que entre ellos se desarrolló un intercambio de información, contactos y reconocimiento mutuo que favoreció la trayectoria de este líder migrante. Cabe aclarar que a pesar de que Bamba forjó lazos estrechos con Marcelo —quien era integrante de un partido político argentino—, nuestro interlocutor rechazaba, durante el trabajo etnográfico,

la posibilidad de involucrarse en la política partidaria. Interpretamos que esto se debía a que él sostenía una apreciación moral negativa de la actividad política¹⁰⁷.

Finalmente, un grupo de amigos y amigas de origen argentino y senegalés con quienes integraba un equipo de fútbol constituyeron otros actores sociales relevantes en la vida del Bamba en Argentina. Ellos se juntaban semanalmente para jugar partidos amistosos. El equipo se llamaba “Senegal” y nuestro interlocutor llamaba a todos sus integrantes “hermanos”.¹⁰⁸

Como hemos visto a lo largo de este apartado, durante su trayectoria migratoria Bamba se mostró abierto e interesado en construir vínculos sociales y afectivos con argentinos/as. Este esfuerzo para forjar lazos estables y sólidos con la población del país de destino, constituye una característica frecuente en migrantes con altos grados de participación política (Sayad, 2010).

Mejora de las condiciones laborales

En este apartado desarrollaremos el trayecto de Bamba que lo condujo a su ascenso socio-económico. En el año 2010 mientras trabajaba como vendedor ambulante en la playa de Villa Gesell, Bamba entabló una relación de amistad con una familia que estaba vacacionando allí. El padre de esta familia, llamado Eduardo, era un señor que poseía importantes capitales económicos; él era el dueño de una feria en el municipio de San Martín. Aquí nuestro interlocutor logró construir una relación de confianza y amistad con este sujeto. Luego de un tiempo, Eduardo le ofreció a nuestro interlocutor un puesto en su feria. Las condiciones para ingresar eran muy favorables para

¹⁰⁷ Quirós (2011) también identifica concepciones negativas sobre la política partidaria por parte de líderes comunitarios de sectores populares de Argentina.

¹⁰⁸ En algunas coyunturas críticas, como lo fue la pandemia, este equipo de fútbol organizó una colecta para entregar alimentos a los senegaleses que no estaban pudiendo ejercer la venta ambulante debido a las restricciones impuestas por el ASPO, es decir, este grupo de argentinos también constituyen parte del capital social de Bamba.

nuestro interlocutor, ya que con el objetivo de que él pudiera consolidar su negocio allí no le cobrarían el alquiler del puesto durante los tres primeros meses. Respecto al encuentro entre Bamba y Eduardo, nuestro interlocutor recordó:

- Bamba: “Conocí a Eduardo, el dueño de la feria cuando le ofrecí mi mercadería. Él estaba vacacionando con su familia en una playa, en una de las carpas blancas. Él era re buena onda, empezamos a charlar y un día el señor me contó ‘tengo una feria en San Martín ¿No te interesaría tener un puesto ahí?’, y yo le respondí: ‘la verdad me encantaría, pero no tengo plata para empezar’. Y él me dijo: ‘Cuando vuelvas a Buenos Aires contáctame y te venís a la feria’. Cuando regresé, fui a la feria y nada ahí me ofreció el local”
- Investigador: “Le caíste bien”.
- Bamba: “La verdad que sí, con una hermosa sonrisa le caí bien” (ríe).

Cuando finalizó la temporada de verano Bamba decidió aceptar la propuesta de Eduardo y abrió un puesto en la feria de San Martín. Para abastecer el negocio con mercadería Bamba recibió un préstamo de su “padre adoptivo”, Marcelo. De esta forma, desde el año 2010 hasta 2016, Bamba atendió este negocio los viernes, sábados y domingos. De lunes a jueves él sostuvo su trabajo como vendedor ambulante para complementar sus ingresos, ya que durante esos días la feria permanecía cerrada.

Inferimos que nuevamente los capitales culturales de Bamba —específicamente aquellos en estado incorporado—, lo diferenciaron de sus coterráneos y le permitieron entablar lazos sociales con personas con importantes capitales económicos, como Marcelo y Eduardo. Mientras que los dueños de los locales o negocios generalmente se incomodaban con la presencia de otros vendedores migrantes senegaleses no ocurría lo mismo con Bamba. A nuestro interlocutor le permitían el ingreso a esos espacios privados para vender y socializar. Este recorrido le abrió la

posibilidad no sólo de tener un apoyo emocional por parte de estos actores, sino también de obtener ayudas económicas y mejorar su trayectoria laboral.

En el año 2017 Bamba mudó su negocio a Morón y cerró el puesto de la feria de San Martín. Bamba decidió realizar este traslado porque en Morón consiguió un local en el cual podía abrir su negocio más cantidad de días a la semana en comparación con el local de la feria. Para abastecer ese nuevo local —el cual era más grande que el puesto de la feria— nuestro interlocutor recurrió a sus ahorros personales. Recién a partir de ese año Bamba abandonó definitivamente la venta ambulante.

Durante el trabajo etnográfico, el local de Morón estaba aprovisionado con abundante mercadería y contaba con dos empleadas. Mediante un sistema de cámaras de seguridad conectado a una aplicación de su celular, Bamba podía controlar a la distancia (desde su domicilio, por ejemplo) que las empleadas atendieran correctamente a los clientes. Los días que tenía actividades relativas a las asociaciones, él no asistía a su local pero examinaba desde su móvil que todo marchara correctamente¹⁰⁹.

En este período comienzan a manifestarse importantes cambios en la trayectoria migratoria-laboral de nuestro interlocutor. A partir de la inauguración de su negocio en Morón él ya no se encontraba expuesto a la precariedad que implicaba el comercio informal en la vía pública. Asimismo, los ingresos que generaba su tienda le permitieron contratar a dos empleadas. Bamba con las ganancias que generó mediante su trabajo pudo adquirir un auto y comprar con regularidad pasajes de avión para visitar anualmente a sus seres queridos en Senegal. Sumado a lo anterior, la apertura del local en Morón le permitió a nuestro interlocutor liberarse de la preocupación diaria

¹⁰⁹ Los meses en los cuales Bamba viajaba a Senegal su hermano se ocupaba de cuidar su tienda y viceversa.

por obtener suficientes ingresos para su manutención en la Argentina y la de la familia en Senegal (principalmente de su esposa e hijas). A partir de esta movilidad social ascendente, las condiciones laborales de este actor comenzaron a diferenciarlo cada vez más, de la mayoría de sus coterráneos. Según sus propias palabras: “(...) tenés más seguridad y protección que el que está en la calle (...)”.

Cabe destacar que el abandono de la venta callejera no lo alejó, sin embargo, del desarrollo su trayectoria de participación social y política; particularmente de la lucha por los derechos de los senegaleses en Argentina, en su condición de migrantes irregulares y vendedores ambulantes. Por el contrario, la mejora de las condiciones laborales y económicas le proporcionaron a este actor un excedente de tiempo libre el cual él invirtió en las asociaciones de migrantes y en la construcción de su liderazgo. Además, la adquisición de un vehículo propio le permitió moverse con mayor facilidad dentro Morón o incluso hacia otras ciudades para asistir a sus coterráneos cuando era necesario.

Participación de Bamba en los espacios religiosos mourides

Bamba participaba con regularidad en los magales mourides de CABA, festividades religiosas. Allí conoció a Souleymane y estableció una fuerte amistad con él. Souleymane era un migrante senegalés con una larga trayectoria migratoria en Argentina, con roles de liderazgo en ANISA y empleado del Estado Argentino en la Defensoría del Pueblo. Souleymane fue parte del capital social de Bamba, ya que era un migrante con importantes capitales culturales, políticos y sociales. Gracias a Souleymane Bamba conoce y entabla una relación de amistad con Fernanda,

una argentina integrante de “Cine Migrante”¹¹⁰ y activista por los derechos de las personas migrantes; y con Carlos, un abogado argentino fuertemente involucrado en el campo de los derechos de los migrantes senegaleses en el país.

Los magales de la CABA consistían en extensas ceremonias religiosas en las cuales se congregaban cientos de senegaleses para rezar, compartir alimentos y socializar entre ellos. Aquellos fueron los escenarios en los cuales Souleymane y Bamba se conocieron. A partir de su relato, se infiere que una vez más los capitales culturales adquiridos por Bamba en Senegal lo distinguieron del resto de los migrantes en la Argentina y lo acercaron a otros jóvenes con una trayectoria educativa similar a la suya. Con Souleymane por ejemplo compartían intereses relativos a la participación política y social en asociaciones y el estudio del Corán. A continuación, retomamos el testimonio de Bamba:

Porque ahí [en estos encuentros religiosos] se sabía que nosotros [él y Souleymane] éramos los que teníamos estudios. Cuando, vos por ejemplo vas a una fiesta, podes ver que los jugadores se juntan de un lado, los que toman se juntan del otro lado, los que fuman del otro lado. Empiezan a charlar y después a ser amigos, y así arrancamos. (...) empezamos a juntarnos seguido nosotros dos con Souleymane, junto con otro chico más, para estudiar quién fue realmente “Sering Touba”¹¹¹.

Bamba y Souleymane fueron seleccionados por los “diewriñ” (autoridades religiosas de la federación mouride) para ser parte de la comisión directiva del sector administrativo de este

¹¹⁰ Organización no gubernamental que se dedica a promover los derechos de las personas migrantes. Organizan en Argentina el festival internacional de Cine y Formación en Derechos Humanos de las personas migrantes. <https://cinemigrante.org/presentacion/>

¹¹¹ Teólogo musulmán fundador de una escuela dentro del islam, el muridismo.

espacio. Ellos sostenían que Bamba, Souleymane y las otras personas elegidas, poseían habilidades para administrar una asociación. En palabras del interlocutor:

(...) sabíamos hablar y escribir bien el español y Souleymane estaba trabajando en la Defensoría y estaba muy vinculado con Carlos. Nosotros fuimos con Carlos, nos sentamos y charlamos para organizar los papeles para la federación, así que, por ese motivo, nosotros estamos activos en la asociación en la parte administrativa.

El capital cultural del Bamba y de su amigo Souleymane (el cual se expresaba en su capacidad de poder hablar y leer español y conocimientos relativos a la administración) junto a sus capitales sociales (como el vínculo con el abogado Carlos) fueron elementos valorados positivamente por los “diewriñ”. Por estas razones, las autoridades religiosas de la Federación escogieron a Souleymane y a Bamba como presidente y vice- presidente respectivamente de la comisión directiva. Bamba afirmó que él se comportaba como la “mano derecha” de su amigo. En el año 2019 Souleymane enfermó repentinamente y falleció. A partir de este hecho Bamba fue designado presidente. Bamba recordaba con mucho cariño a su amigo y con frecuencia posteaba estados de WhatsApp rindiéndole homenaje.

La posibilidad de integrar la asociación de la federación mouride le permitió a Bamba conocer a líderes de las dahiras mourides y de asociaciones de diferentes ciudades. En carácter de presidente de este espacio comenzó a involucrarse en la solicitud de permisos para celebrar festividades religiosas mourides en la vía pública. En este sentido, por ejemplo, en el año 2018 Bamba viajó en su auto desde Morón hasta la municipalidad de La Plata para acompañar a un grupo de senegaleses a tramitar la autorización para una peregrinación religiosa en una avenida platense.

Familia transnacional

Durante el trabajo etnográfico la familia senegalesa de Bamba (Fátima, su madre; Coumba, su esposa; sus hijas y otros familiares¹¹²) convivían en una casa que había pertenecido a Abdoulaye (el padre)¹¹³. En el 2019, luego de la muerte de Abdoulaye, Moustapha (el hermano mayor de Bamba) regresó a Senegal. Nuestro interlocutor nos explicó: “Cuando fallecen los padres es el hijo mayor que va, hasta que la familia se acostumbra y se acomoda”. De esta forma Bamba, al no tener las mismas obligaciones y responsabilidades familiares que su hermano mayor, pudo permanecer en Argentina y continuar con sus roles de líder migrante de manera ininterrumpida.

Respecto a su matrimonio, Bamba señalaba que tenía un muy buen vínculo con su esposa; en sus palabras: “(...) formamos una familia hermosa, y nada estamos re tranqui, nosotros dos (...) Cuando fui padre, la verdad es que me enamoré más de Coumba”. Mientras hablaba del vínculo con su esposa, él nos mostraba desde la galería de su celular numerosas fotografías de ella junto a sus hijas, así como también fotografías que Bamba se sacó junto a ellas en sus viajes de visita a Senegal. También en sus redes sociales, como por ejemplo en sus estados de WhatsApp, Bamba publicaba con frecuencia collages fotográficos compuestos por fotos suyas tomadas en la Argentina con otras de Coumba tomadas en Senegal, a estas imágenes les agregaba corazones rojos.

Respecto al cuidado de las niñas y los niños, son generalmente las mujeres del hogar — como hemos visto en la parte II de la tesis— quienes abocan la mayor parte del tiempo a ello (Vázquez Silva, 2013). En este sentido Bamba señaló: “(...) la madre es la que está con los hijos, ella tiene que educarlos, brindarles buenas condiciones, enseñarles de qué manera tienen que hablar

¹¹² Su hermano mayor Moustapha, la esposa e hijas de este último y el hijo de la cuarta esposa de su padre viven en la misma casa

¹¹³ A diferencia de la mayoría de los senegaleses migrantes, Bamba no planeaba retornar a Senegal en un futuro cercano, sino por el contrario traer a su esposa y a sus hijas a vivir a la Argentina.

con la gente mayor, vestirse, todas esas cosas”. Coumba además de ocuparse de los roles de cuidados, era costurera y tenía su propio negocio en la parte delantera de su casa. Allí vendía cosméticos y confeccionaba ropa. En su local trabajaban otras mujeres en carácter de empleadas. En cuanto a la importancia de la paternidad, Bamba señaló que sus hijas eran su motivación para trabajar y ser una persona responsable. Al respecto afirmó: “Los hijos son lo más lindo. la verdad que te hace más responsable y te dan más ganas de laburar para ellos. Yo busco la felicidad de mis hijas (...) todo lo que hago en mi vida es para ellas”.

Bamba sostenía un vínculo transnacional con sus familiares de múltiples maneras, lo cual le permitía mantener una presencia física, simbólica, material y emocional en diversos territorios al mismo tiempo. Por un lado, él les enviaba dinero con regularidad. Cabe recordar que las remesas, además de su peso económico, tienen un sentido simbólico: estas sumas de dinero funcionan como una fuente de prestigio y status social para el migrante emisor y como un medio para mantener la cohesión familiar y los valores de la propia cultura (Moreno Maestro, 2006). En estas organizaciones familiares, cuando hay miembros en el extranjero, los y las migrantes cumplen con su papel social de “buen hijo” y “buen padre” mediante el envío de remesas a su familia de origen (Vázquez Silva, 2013). En palabras del interlocutor: “(...) yo lo que puedo hacer es aportar las necesidades de los hijos, todo lo que necesitan para comer, ir a la escuela, todas esas cosas”.

Por otro lado, Bamba intercambiaba llamados telefónicos de manera cotidiana con sus familiares, intervenía en las decisiones familiares, seguía conociendo nuevos parientes mediante un grupo de WhatsApp¹¹⁴ y realizaba visitas con regularidad a Senegal. Él manifestó querer sentirse

¹¹⁴ Bamba cuenta que a partir del año 2018 su madre, Fátima, tuvo la idea y la iniciativa de formar un grupo de WhatsApp con su familia extensa. Al respecto nuestro interlocutor afirmó: “(...) es muy lindo y muy bueno conocer tu sangre (...)”

Al momento de la entrevista el grupo contaba con 93 integrantes y aún seguían incorporándose nuevos miembros. Cada día de la semana se propone en el grupo de WhatsApp una actividad diferente, los lunes es el día de los temas de

cerca de sus familiares y poder transmitirles afecto: “(...) una familia necesita cariño. Aunque yo estoy lejos, le doy cariño por teléfono, pero hay un cariño más importante que es estar cerca de la familia”.

En relación al vínculo con Fátima (su madre), cabe destacar que la opinión de ella siguió ejerciendo un fuerte peso para su hijo. Los/as seguidores/as de Bamba en algunas oportunidades llamaban por teléfono a la señora y le comentan las tareas comunitarias que realizaba su hijo.

(...) a mí me educaron y mi mamá sabe lo que estoy haciendo acá. Algunas personas la llaman y le cuentan cómo estoy ayudando en Argentina y para ella eso es un orgullo. Cuando volví de visita a Senegal me dijo: ‘nunca dejes de hacer lo que estás haciendo (...) cuando puedas ayuda, porque Dios te va a ayudar’. Este consejo de mi mamá me pone contento; me pone feliz poder avanzar con esto y, mientras pueda, nunca voy a dejar de ayudar.

las mujeres, se brindan consejos entre ellas, los martes hablan de los orígenes de los antepasados, los miércoles una persona del grupo habla sobre su vida, los jueves le rezan a los muertos, el viernes hablan sobre temas religiosos, los sábados es el día en el que hablan sobre temas de los varones y cómo deben comportarse y los domingos es de divertimento, cuentan chistes, comparten memes. Este espacio virtual tenía como finalidad que los familiares se conocieran entre sí, que conversaran sobre el buen comportamiento de los varones y las mujeres y brindar ayuda a aquellas personas que lo necesitaran. Además, una vez al año ellos se reunían en el gran magal de Touba tres días consecutivos a esta ceremonia.

Los días miércoles uno de los integrantes se presentaba e informaba acerca de su situación socio-económica. En base a ello los demás familiares evalúan si deben brindarle asistencia a esa persona: “(...) pedimos que nadie esconda nada. Si vemos que alguna persona tiene problemas porque no tiene trabajo o una mala situación económica, tratamos de ayudarla”

Esta familia senegalesa transnacional se organizaba mediante dos grupos de WhatsApp, uno estaban las 93 personas y uno más pequeño estaban los familiares de mayor edad. En el grupo grande Bamba, por decisión de los mayores, era uno de los administradores y como tal tenía la responsabilidad de proponer actividades virtuales de manera cotidiana. En el grupo pequeño se gestionaba la ayuda para aquellos familiares que la requerían. En este espacio uno de los tíos de Bamba, por ser el varón de mayor edad era quien tenía la última decisión en lo referente al grupo familiar, aunque él solía consultar con el resto de los integrantes previamente. A Bamba también se lo incluyó en el grupo de los mayores: “yo estoy ahí (...) Soy joven, pero igual estoy ahí”. El hecho de que Bamba haya sido incluido en el grupo de los mayores a pesar de su juventud, da cuenta del rol destacado que ocupa en su familia extensa y del respeto que tenía su palabra y opiniones.

Inferimos que la visión positiva de Fátima sobre el rol de líder de Bamba operó como un incentivo para que él continuara trabajando dentro de las asociaciones. La religión también fue otro motor de su liderazgo ya que tanto madre e hijo consideraban que Dios retribuiría todos sus esfuerzos como líder.

Los inicios del liderazgo de Bamba, su participación en la asociación de Morón

En marzo del año 2009 los migrantes senegaleses de Morón tomaron la iniciativa de conformar una asociación propia. Bamba se involucró en ese espacio desde su fundación. En este contexto los senegaleses de Morón valoraron positivamente las habilidades de Bamba en el campo de la administración, por lo cual decidieron otorgarle el puesto de secretario general. Bamba destacaba: “Cuando pasa algún inconveniente en Morón, lo primero que hacen es llamarme a mí o al presidente para ver cómo resolvemos la situación. Siempre gracias a Dios resolvemos las cosas”.

Otro elemento importante en la construcción del liderazgo de este actor fue su interés en conocer personalmente a los coterráneos de Morón. El hecho de interactuar frecuentemente con ellos en los espacios recreativos y en las festividades religiosas le permitió a Bamba establecer lazos de confianza con ellos. Bamba también compartía con otros senegaleses de Morón, las dahiras, los magales, así como también importantes celebraciones religiosas, como “Tabaski”. El interlocutor valoraba el diálogo con los demás migrantes, en sus palabras: “Hay que tener una relación que permita al otro que hable, que diga sus cosas y que haya confianza”.

Los domingos durante el día Bamba se juntaba con otros senegaleses en alguna casa para conversar y compartir alimentos. Además, algunas noches se juntaban a jugar al fútbol. Entre todos alquilaban una cancha y desarrollaban partidos amistosos. En estos encuentros deportivos ellos no

apostaban dinero, ya que allí se promovía la diversión antes que la competencia. El interlocutor sostuvo: “Siempre es muy lindo, te divertís, disfrutas y no hay que insultar, no hay violencia. (...) viene la gente que ni sabe jugar (ríe), vienen también para divertirse”.

Bamba tenía una amplia participación en prácticamente todas las actividades de la comunidad senegalesa de Morón, sin embargo, había decidido no integrar ninguna tontina. En estos espacios¹¹⁵ circulaban importantes sumas de dinero y, según su perspectiva, las deudas económicas entre los migrantes podían dar lugar a fuertes discusiones dentro de la comunidad. Ese era el motivo por el cual decidió no involucrarse. Nuestro interlocutor propiciaba mucho cuidado y atención a sus relaciones con los demás migrantes senegaleses, evitando las situaciones de conflicto o tensión; en sus palabras:

(...) yo prefiero tener una relación con la gente, antes que la plata. Porque esas cosas, por ahí terminan bien, pero por ahí terminan mal. Yo prefiero mantener la relación de normalidad, antes que una cosa fea. La plata es lo que más puede dividir la gente, yo prefiero tener 20 pesos y regalártelos y no fiarte 20 pesos, y que el día de mañana no puedas devolvérmelos.

Cómo hemos señalado en el Capítulo I, la asociación de Morón celebraba reuniones mensuales. En este espacio los lazos entre la religión y la asociación civil no se habían escindido por completo, ejemplo de ello es que en estos encuentros se leía el Corán. Deducimos que Bamba y los otros líderes de Morón apostaron a reconstruir en el país de destino una organización que les facilitara a los seguidores/as la adaptación en el contexto migratorio, pero que al mismo tiempo les resultará de alguna forma familiar, rescatando formas de vida comunitaria con las cuales los

¹¹⁵ Ver Capítulo I.

coterráneos pudieran identificarse y forjar lazos¹¹⁶. En estas reuniones de la asociación también se brindaba orientación a los migrantes recién llegados. Allí los referentes de la asociación brindaban consejos a los migrantes más nuevos. En estos escenarios Bamba con frecuencia tomaba la palabra frente a sus coterráneos y les indicaba cómo actuar frente a situaciones complejas, por ejemplo, cuando recibían agresiones simbólicas en la vía pública por parte de argentinos. Este líder les recomendaba a sus seguidores/as evitar discutir o enfrentar a los agresores. Bamba comentó respecto a este tema:

Por ahí viene alguien a tu puesto y te dice: "negro de mierda andate a tu país", capaz terminas peleando con esta persona que no tiene valor y te perjudica en un montón de cosas (...).

Por ahí hay algunas cosas que perdimos un poquito, porque los chicos últimamente no escuchan, a veces con su fuerza física quieren resolver todo, y no es así, de a poco se puede resolver. Hay una generación que vino últimamente y perdió un montón de valores, a esas personas siempre hay que ponerlos en el buen camino, charlar con ellos y van a entender.

Yo les aconsejo a los chicos que no hay que meterse en algunos quilombos porque te pueden agarrar e identificar y por ahí vos no tenés documento y te pueden deportar a tu país, o te pueden agarrar.

En nuestras reuniones, también les hablo de cómo comportarse en el país: no robar, no pelear, no putear, no hablar cosas feas a la gente.

Interpretamos que estos discursos emitidos por Bamba frente a sus seguidores/as de Morón cumplían con diversos objetivos. Uno de estas metas era traducir y comunicar a sus coterráneos — de manera accesible— información compleja, como por ejemplo el contenido del DNU 70/17 sancionado en el año 2017. Nuestro interlocutor era consciente de que, en un eventual altercado

¹¹⁶ Bjerg (1992).

entre un senegalés y un argentino, el primero quedaba expuesto a sufrir un tratamiento xenofóbico por parte del Estado Nacional. Si el ciudadano de origen senegalés era acusado de cometer algún delito podría recibir una orden de expulsión inmediata, sin mediar un proceso judicial que determine su culpabilidad o inocencia. Bamba y los demás líderes de Morón intentaban a través de estas charlas prevenir a sus compañeros de las implicancias de aquella nueva reglamentación nacional.

Otro objetivo implícito de estas charlas era construir una imagen del grupo, es decir una noción del “Nosotros” (los senegaleses) y de “los Otros” (los argentinos). Bamba señalaba que los argentinos no constituían una masa homogénea sino que, por el contrario, era posible diferenciar entre aquellos que eran “violentos, ignorantes y racistas”¹¹⁷ y aquellos que eran “educados”, con quienes era posible establecer vínculos y afectos.

Nosotros teníamos una imagen muy linda acá, nunca vieron presos a los senegaleses, nunca vieron a los senegaleses robando, no son violentos, son personas de paz, y tratamos de mantener esta imagen también, así que estuvimos charlando estas cosas.

Esas personas que nos molestan, son gente ignorante, no saben, no conocen, nunca fueron a ningún lado. Pero hay otros argentinos que saben, que piensan y son muy inteligentes, nunca nos molestan, o la gente que está cercana a nosotros, ellos saben quiénes somos los senegaleses. Entonces, hay que distinguir entre este tipo de personas.

La verdad, a veces sentimos el racismo, pero es un país muy abierto. Yo me siento cómodo, como en mi casa, porque siempre ves gente que te quiere mucho y siempre te apoyan para que salgas adelante (...).

¹¹⁷ Aquí también se evidencia que el interlocutor concibe a la migración como una experiencia que brinda importantes conocimientos, él explicaba la ignorancia de las personas racistas con el hecho de que ellos no habían salido de su país de origen: “(...) nunca fueron a ningún lado”.

Algunos chicos tienen una mente muy dormida, hay que hacerles despertar su mente, para que sepan que en este país estamos cómodos, y hay gente muy buena. Yo vivo eso. Es lo que siento y quiero que todos los hermanos sientan eso también.

Mediante estas charlas Bamba contribuía a formar una definición de su grupo migratorio, reforzando la identidad colectiva del mismo. Estas elaboraciones identitarias que enuncian los líderes migrantes son complejas ya que no se reducen a una sola categoría, sino que incluyen —siguiendo los desarrollos de Gjerde (2006) y Betrisey Nadali (2010)— varias dimensiones. A partir de su narrativa y su praxis Bamba reforzaba la imagen de los migrantes senegaleses como personas trabajadoras, respetuosas, pacíficas, alejadas de los delitos y apegadas a las normas de la religión musulmana. Todos estos aspectos positivos que Bamba destacaba de su comunidad, intentaban contrarrestar la imagen criminalizante reproducida por ciertos medios de comunicación argentinos¹¹⁸.

Finalmente, mediante sus intervenciones, Bamba fomentaba la cohesión social de los migrantes de Morón. Esto sucedía, por un lado, al proponer una narrativa identitaria con la cual el grupo pudiera —en términos de Higham (1978)— experimentarse como colectividad y; por el otro lado, mediante su participación y el fomento de actividades colectivas tales como las reuniones sociales, las festividades religiosas y las actividades deportivas. Bamba destacaba la importancia de la unidad de la comunidad migrante de Morón: “Luchando juntos todo se puede conseguir (...) tratamos de que todas las personas que están en Morón estén muy unidas, somos uno, no tenemos que pelearnos, tenemos que apoyarnos siempre”.

¹¹⁸ Como hemos desarrollado en el Capítulo I, en la prensa y en la televisión se construyó un relato de los “manteros senegaleses” como “migrantes ilegales” y “violentos” que practicaban “la venta ilegal”.

Bamba manifestaba sentirse “orgullosa” de los senegaleses de Morón y consideraba que hasta el momento esa comunidad se mantenía unida; “(...) la verdad que acá nos respetamos dentro de todo, (...) la verdad que estamos tranquilos acá”. Senegaleses de otras ciudades, como La Plata, reconocían la buena relación que mantenían en general los migrantes de Morón entre sí. Billy, un migrante que vivía en La Plata, afirmó: “(...) allá en Morón los chicos son muy unidos”.

Bamba cita como ejemplo de la solidaridad y la cohesión social de los senegaleses de Morón la actitud de este grupo frente a las colectas de dinero para repatriar los restos de migrantes. Cuando la persona fallecida era residente de Morón, la asociación no tenía necesidad de solicitar una colecta a nivel nacional, ya que mediante los aportes de quienes vivían allí lograban cubrir todos los gastos rápidamente.

Participación de Bamba en ANISA

En el año 2013 Bamba comienza a vincularse con ANISA, una asociación que como vimos anteriormente tenía injerencia a nivel nacional. Ese año ANISA citó a diferentes referentes senegaleses de diversos municipios con el objetivo de coordinar la solicitud e implementación del plan de regularización migratoria. Los migrantes de Morón eligieron a dos personas de la asociación de dicho municipio, para que se desempeñaran como representantes de su ciudad en ANISA. En este contexto, Bamba —quien como hemos detallado más arriba, oficiaba de secretario general de la asociación de Morón—, y el presidente de la asociación de dicho municipio fueron escogidos. La designación de Bamba para participar en ANISA es un indicio de la legitimidad y visibilidad con la cual contaba su liderazgo en Morón por aquella época; en sus palabras: “(...) los

senegaleses de Morón veían como yo trabajaba allá y por eso presentaron mi nombre para que participara en ANISA”.

En este contexto Bamba comienza asistir a las reuniones de ANISA, con activistas de los derechos de la población migrante y autoridades estatales. Al respecto nuestro interlocutor comentó: “(...) el presidente de la asociación de Morón y yo empezamos a participar de todas las actividades de ANISA, acompañando en todo (...)”. La posibilidad de participar en ANISA le permitió a este actor incrementar su capital político, ya que comenzó a presenciar cómo esta organización nacional se vinculaba con diversos actores, tales como: el Estado argentino, el Estado senegalés, una gran cantidad de seguidores/as senegaleses ubicados en diversas ciudades del país, activistas de los derechos de los migrantes, entre otros. El interlocutor se desempeñó como un miembro activo de ANISA durante cinco años, desde 2013 hasta 2018. A partir del año 2018, como veremos más adelante, Bamba comenzó a experimentar fuertes desacuerdos con ANISA. Por esta razón él se separó de esta asociación y fundó un espacio federal alternativo llamado ACTSA.

“Yo me enfrenté a la municipalidad de San Martín”

En el año 2015 la municipalidad de San Martín¹¹⁹ intimó a los vendedores ambulantes a que dejaran de ejercer su trabajo en la vía pública. En este contexto el “padre adoptivo” de nuestro interlocutor, contactó a Bamba con la UTEP¹²⁰ (la cual representaba a la CETEP en San Martín) con el objetivo de que los ayudaran a solicitar permisos para continuar trabajando. La UTEP

¹¹⁹ En aquel momento Bamba ejercía la venta ambulante dos días a la semana, los jueves y los viernes; mientras que el resto de los días atendía su puesto en una feria ubicada en el mismo municipio. Como ya hemos señalado, este actor, desde el 2008 hasta el 2010 se desempeñó únicamente como vendedor ambulante y entre el 2010 y el 2016 complementó la venta ambulante con el trabajo en un puesto de una feria.

¹²⁰ En aquel momento, en este municipio había un concejal que era integrante de la CETEP.

propuso una reunión en la cual convocó a todos los migrantes afectados. A pesar de que en ese momento varios senegaleses eran afectados de manera directa por la implementación de esta política municipal, la mayoría de ellos rechazó aquella invitación a dialogar con representantes de la UTEP. Bamba relacionó esta falta de participación política de sus compañeros con sus bajos niveles de educación formal y con ciertas dificultades de parte de los mismos para proyectar una trayectoria laboral de ascenso social.

(...) quienes estudiamos sabemos que en el futuro podemos conseguir más cosas que ahora (...) en cambio chicos que no estudiaron piensan en el presente nada más. Uno que está en la calle trabajando, lo que quiere es ganancia en ese mismo momento, trabajar y tener plata.

Frente a las reticencias de sus compañeros de asistir a esta reunión, Bamba decidió asistir en compañía de otros dos senegaleses: “Yo dije voy a ir igual. Llamé a otros dos chicos y fuimos los tres”. Desde nuestro análisis, este fuerte interés de Bamba en la participación política puede comprenderse a partir de los capitales políticos que él había acumulado en Senegal y posteriormente en la Argentina —mediante su participación en la Asociación de Senegaleses de Morón (desde el 2009) y en ANISA (desde el 2013)—.

Los vendedores senegaleses de San Martín valoraron positivamente la iniciativa y la determinación que Bamba demostró en aquella situación, así como también su buen manejo del idioma español. En esta dirección nuestro interlocutor afirmó: “(...) yo era el que mejor hablaba español, entonces los chicos decidieron que yo fuera ‘el presidente’. Me eligieron por saber hablar español y por ser el primero en decir: ‘vamos’”. Bamba aclara que, si bien en San Martín en aquel momento no existía una asociación civil formal, en lo simbólico sus compañeros le asignaron el rol de “presidente”. Interpretamos este hecho como un reconocimiento hacia nuestro interlocutor

por la defensa de la fuente laboral. En palabras de Bamba: “En San Martín no había una asociación, en realidad éramos el grupo de los vendedores senegaleses y yo ahí era su representante”.

A partir de aquella primera reunión con la UTEP, Bamba forjó una relación con esta organización. Este espacio comenzó a brindarle importantes recursos a la comunidad senegalesa de San Martín; en palabras del interlocutor:

En ese momento empecé a hablar con uno de los concejales que era además parte de UTEP. Ahí empecé a trabajar con ellos, iba a las reuniones porque están la verdad luchando para la economía popular. Ellos hicieron de todo para que tengamos permiso para vender en la vía pública.

El capital social que fue construyendo Bamba —primero a partir de su relación con “su padre adoptivo” (el concejal llamado Marcelo) y luego con la UTEP— permitió el desarrollo de estrategias para contrarrestar las restricciones sobre la venta ambulante y beneficiar, así al conjunto de los migrantes que trabajaban en San Martín. Nuestro interlocutor jugó un rol destacado como intermediario entre la UTEP, la municipalidad y sus coterráneos. La frase de Bamba: “Yo me enfrenté a la municipalidad de San Martín” resume el importante rol de liderazgo que este actor ejerció en aquella situación crítica para su comunidad. Los capitales sociales de Bamba y la destacada participación política que desempeñó en este contexto fueron los elementos que lo posicionaron como un referente migrante.

Durante el trabajo etnográfico que realizamos para esta tesis, Bamba ya no trabajaba más en San Martín¹²¹. Sin embargo, este líder conservó las relaciones con los seguidores de aquel municipio; en sus palabras “yo tengo un vínculo muy grande con ellos”. Estos migrantes

¹²¹ Recordemos que en el 2017 trasladó sus actividades laborales a la ciudad de Morón.

senegaleses continuaban llamando a nuestro interlocutor cuando enfrentaban problemas ligados a su condición de trabajadores de la economía informal. Este hecho nos permite inferir el fuerte compromiso de este Bamba con sus seguidores, como así también el reconocimiento que estos le brindaban en carácter de líder migrante.

“En 2017 levantaron a todo el mundo en Morón”

En el año 2017 el municipio de Morón implementó restricciones sobre la venta ambulante que afectaron a vendedores/as de diversos orígenes nacionales. Frente a aquella política municipal, los y las vendedores argentinos/as hicieron reiteradas protestas y cortes de calle exigiendo que los dejaran volver a trabajar. Bamba recordó: “En 2017 levantaron a todo el mundo en Morón y los mismos argentinos hicieron quilombo (...) se re pudrió todo, ellos prendieron fuego en algunas esquinas, gomas quemadas. En el 2017 estuvieron como un mes sin trabajar y todos los días prendían fuego (...)”.

La asociación de senegaleses de Morón no participó de esas medidas de lucha. Bamba aconsejó a sus seguidores/as que no se involucraran en las protestas más belicosas. El fundamento era, nuevamente, que en estos escenarios los migrantes se encontraban en una situación de mayor vulnerabilidad en comparación con un ciudadano argentino. Recordemos que el DNU 20/17 incluía en uno de sus artículos la posibilidad de expulsar migrantes acusados de infringir la ley sin iniciar un proceso judicial. Ese decreto producía temor y cautela por parte de Bamba frente a determinados repertorios de protesta.

No, la verdad los senegaleses de Morón no participaron del conflicto grande del 2017, porque justo en este momento estos chicos no tenían documentos y era un riesgo que

participaran. Un argentino no es un senegalés, es otra cosa. Algunos participamos, pero no fue el del 2017 (...) en lo que participamos no fue violento, fue una marcha para decir que necesitamos trabajar, que no queremos estar acá haciendo algo que no corresponde, y fuimos a la municipalidad, hablamos con el intendente, nos recibió y habló con nosotros.

Esta situación ilustra el impacto que posee la estructura de oportunidades políticas en las acciones y discursos de los líderes migrantes. Las palabras de nuestro interlocutor “Un argentino no es un senegalés, es otra cosa” dan cuenta de su conciencia respecto al trato xenofóbico y racista que recibiría un migrante senegalés en el ámbito judicial a partir de la sanción del DNU. La presencia de esta nueva normativa (que se caracterizaba por su espíritu “anti-migrante”) condicionó los repertorios de acción colectivos coordinados por los líderes migrantes senegaleses. Además de brindar esos consejos y advertencias a sus seguidores, Bamba mediante su vínculo con Marcelo y con la UTEP de San Martín, pudo contactar a representantes de la CETEP de Morón para que ayudaran a los vendedores ambulantes senegaleses.

En el 2017 Bamba ya había dejado atrás la venta ambulante, pero igualmente él participó activamente en este conflicto en carácter de representante de la asociación de senegaleses de Morón. Desde ese lugar llevó adelante variadas acciones, primeramente, brindó consejos a sus coterráneos sobre qué medidas de lucha no llevar adelante —tales como las protestas con quema de neumáticos— y cuales sí —una marcha pacífica hasta la municipalidad—. En segundo lugar, movilizó su capital social —sus vínculos con Marcelo y la UTEP para contactar a los representantes de Morón de la CETEP—. Y, finalmente, participó de diversas reuniones para llegar a acuerdos con la municipalidad. Luego de un proceso de negociación entre las partes, las autoridades municipales afirmaron que se mostrarían tolerantes con los vendedores ambulantes senegaleses si

estos se comprometían a desconcentrar sus puestos de venta, es decir si había menor cantidad de vendedores senegaleses en cada cuadra.

“En un momento vi cosas que no me gustaron de ANISA”

En el 2018, como adelantamos más arriba, Bamba decide separarse de ANISA. Los factores que lo llevaron a tomar esta decisión fueron numerosos: en primer lugar, el comportamiento de esa asociación respecto de la visita del presidente de Senegal en Argentina¹²². Bamba se mostró muy disconforme respecto al manejo de la información sobre la reunión de ANISA con la figura presidencial “(...) viste que vino el presidente acá y no informaron nada sobre su visita. Esas cosas no me gustan (...) no me gusta cuando las decisiones las toma uno solo, no debería ser así, hay que ser democráticos”. Por otro lado, Bamba mostró desacuerdo con el tipo de donaciones recibidas por parte del presidente y considera que se realizó un uso político de la asociación. El interlocutor relató:

(...) cuando vino el presidente, le dio a toda plata, menos a ANISA. Entonces ¿De qué hablaron?, hablaron de política, porque están todos de parte del partido del presidente, fueron a hablar de política y no de la asociación. Eso es lo que más me dolió. Yo dije, ‘no puede ser que un presidente venga hasta acá, seas parte de una asociación de los senegaleses y no puedas darle una mano. (...) dio plata a las dahiras, dio a todos menos a la asociación. Ustedes hablaron de política y no del tema de ANISA’. (...) debería ayudar a la asociación más que las dahiras. Porque las dahiras son unas mouride, otras tijane, ¿Y los cristianos, no son senegalés? aunque hay pocos hay. Entonces ellos quedan afuera. Y eso no es una asociación. La asociación es de todos los senegaleses, sea de cualquier religión. Por eso es más importante dar dinero a la asociación antes que a las dahiras. (...) Y desde ahí dije,

¹²² En el Capítulo IX se ha abordado este hecho con mayor detalle.

‘basta, ya está con esas cosas. ustedes para mi están usando la asociación para poder hacer sus cosas, y no es así. La asociación es para todo el mundo, no es para una persona. No es un interés personal, es un interés común’. Y ahí sí arranqué con ACTSA.

En este testimonio se puede apreciar que Bamba tiene una concepción negativa de la política partidaria de su país. Inferimos la presencia de sentimientos de desconfianza de su parte hacia los partidos políticos. Otro fundamento que esgrimió Bamba para alejarse de ANISA fue el hecho de que el año 2018 la comisión directiva no llamó a elecciones para renovar a la comisión directiva, en sus palabras:

(...) yo participaba mucho en ANISA (...), pero en un momento vi cosas que no me gustaron de ANISA, como que ya no éramos muy democráticos. (...) la verdad es una vergüenza, porque una asociación no puede ser que no haga una Asamblea (...) hay que hacer una Asamblea para llamar a elecciones.

ANISA justificó el no llamado a elecciones por la ausencia de un lugar físico en el cual llevara adelante una Asamblea general, pero Bamba desconfiaba de estos argumentos. Finalmente, Bamba sostuvo que otro motivo de su disconformidad era que, desde su punto de vista, este espacio asociativo no se encontraba abierto para todos aquellos interesados en participar: “(...) había muchos chicos que querían participar y no los dejaban participar en el grupo de WhatsApp (...). Entonces ellos empezaron a apoyarme.”

En este contexto Bamba, a partir de la sugerencia de su amigo abogado Carlos¹²³, intentó presentar una nueva lista llamada ACTSA, de la cual formaría parte de la comisión directiva. Sin embargo, frente al no llamado a elecciones él, con el apoyo de Carlos, decidió armar una nueva

¹²³ Carlos cómo hemos mencionado más arriba era un abogado argentino a quien Bamba conoció gracias a su amigo Souleymane. Carlos era militante por los derechos de los migrantes, con fuertes lazos con la comunidad migrante senegalesa. Carlos fue un vínculo importante para Bamba en términos afectivos y en términos de capital social.

asociación federal. Nuestro interlocutor decidió dejar de presionar para que se abriera el llamado a elecciones de ANISA y prefirió fundar una nueva asociación, para no incrementar las tensiones existentes dentro de la comunidad senegalesa. En sus palabras:

(...) Los dirigentes de ANISA no nos quisieron dar los papeles en ese momento, entonces para que no haya una confrontación de la comunidad decidimos hacer otra asociación y dejarlos a ellos con la personería de ANISA (...) La comunidad es una sola, es importante que nadie los separe y que no haya peleas.

Bamba se define a sí mismo como “una persona muy revolucionaria” que cuando algo no le gusta lo expresa “Yo defiendo mis cosas y defiendo a la gente que está siempre conmigo y si veo una cosa ilegal digo que no estoy de acuerdo”. Este carácter de ser “un defensor” y una persona propositiva frente a las dificultades de sus coterráneos, fueron algunas de las características que le permitieron a Bamba ser tomado como líder. Estas cualidades carismáticas tienen —como ha señalado Weber (2014/1922)— cierto carácter excepcional. Cabe recordar que en esta investigación entendemos al carisma como un rasgo que se construye. En el caso de Bamba su carisma se comprende a partir de los capitales políticos que él acumuló anteriormente. En otras palabras, interpretamos que la capacidad de este actor de: confrontar a las autoridades municipales o a otros líderes migrantes senegaleses de ANISA, de proponer alternativas como la formación de una nueva asociación federal, la posibilidad de utilizar su capital social (sus relaciones con actores argentinos) en beneficio de la comunidad senegalesa, se explican gracias a su amplia experiencia asociativa previa primero en Senegal y luego en Argentina.

La separación de Bamba de ANISA y la fundación de una nueva asociación constituyeron un fuerte viraje en su trayectoria de liderazgo. Este proceso lo llevó a alejarse de una asociación nacional importante y de un grupo de dirigentes ya consolidados en Argentina, comenzando a

competir por el rol de líder a nivel federal. Este acontecimiento se convirtió —en términos de Elder et al. (2003)— en un punto de inflexión en su trayectoria como líder. Bamba, junto con otros migrantes, logró capitalizar el descontento propio y de otros coterráneos para armar una nueva organización, fortaleciendo su figura de líder.

Aquí podemos constatar, tal como lo señalan Giró Miranda y Mata Romeu, 2013, que el campo asociativo puede verse modificado por la llegada de migrantes con proyectos de liderazgos diversos, como lo fue el caso de Bamba. Otro factor que afecta el campo asociativo es la intervención de los actores nacionales. Más arriba describimos como la intervención de un abogado argentino (Carlos) —mediante su apoyo y asesoramiento a Bamba para el armado de una nueva asociación— influyó de alguna manera en el mundo de las asociaciones de migrantes senegaleses. En relación a esto último podemos ver, además una vez más, cómo intervino el capital social de Bamba, es decir, esta amistad con Carlos, quien desempeña un rol importante dentro del activismo por los derechos de los y las migrantes senegaleses/as.

El rol de Bamba en ACTSA

ACTSA se comunicaba con los migrantes senegaleses mediante diversas redes sociales. En ellas Bamba desarrollaba un rol protagónico, encontrando un lugar de permanente interacción. En diversas oportunidades Bamba nos mostró la enorme cantidad de mensajes que circulaban por las diferentes plataformas virtuales de ACTSA y en su celular personal. La asociación contaba con dos grupos de WhatsApp con 300 personas cada uno (el máximo de participantes permitido por esta red social en aquel entonces). ACTSA también tenía un grupo de Telegram con más de 500

personas (esta aplicación permitía armar grupos más amplios). Como muchos coterráneos no sabían utilizar Telegram, Bamba decidió mantener los tres grupos abiertos.

La existencia y extensión de estos grupos de WhatsApp y de Telegram en el año 2019 nos permite inferir que la figura de Bamba y la de su asociación contaban con amplio apoyo. A pesar de ello, cabe aclarar que, en un principio, no todos los y las migrantes senegaleses/as estaban de acuerdo con la apertura de una segunda agrupación alternativa a ANISA. Awa, una migrante de La Plata, constituía uno de estos casos. En el año 2018 Awa y Bamba compartieron una cena junto a otros migrantes senegaleses en la ciudad platense. En esta reunión ella sostuvo una acalorada charla con Bamba en wolof. Posteriormente los presentes me informaron (traduciéndome el contenido de la charla al español) que el motivo de la discusión era la existencia de ACTSA. Luego en español, Awa le dijo visiblemente enojada a Bamba que ella no apoyaba la existencia de una nueva asociación: “Eso no corresponde, eso no me gusta”. Awa consideraba que los integrantes de la comisión directiva de ANISA y de ACTSA debían conversar y llegar a acuerdos para trabajar en forma conjunta¹²⁴. Aquí podemos constatar la dimensión conflictiva del asociativismo migrante, ya que no se trata de espacios exentos de tensiones (Maffia, Ballina y Monkevicius, 2005) y los liderazgos de los y las migrantes incluyen disputas por la legitimidad (Betrisey Nadali, 2010).

Una de las tareas destacadas de Bamba como líder de ACTSA fue proponer y construir un sistema para que senegaleses de CABA, de Morón y de otras ciudades aledañas accedieran de forma rápida y económica a asesoramiento legal. Este actor funcionó como un intermediario entre todos aquellos/as senegaleses/as interesado/as y un grupo de abogados privados. El sistema

¹²⁴ Años después, en el 2023, Awa cambió rotundamente de opinión. Ella integraba los grupos de WhatsApp de ACTSA, ya que le resultaban muy útiles para resolver diferentes problemáticas y para obtener información relativa a los migrantes senegaleses en Argentina. Para ese momento ella consideraba que se trataba de una asociación muy comprometida con la población senegalesa migrante y que Bamba era “(...) una persona muy buena, él siempre está ayudando”.

funcionaba de la siguiente manera: los senegaleses que deseaban participar aportaban todos los meses una módica suma económica a ese consultorio jurídico. Cuando alguno de los/as migrantes requería de los servicios de un letrado se comunicaba con el equipo de abogados y ellos brindaban asistencia jurídica. El consultorio se encontraba en condiciones de prestar asesoría legal de forma rápida, ya que estaba compuesto por varios abogado/as con posibilidad de desplazarse hasta diversos lugares. Para poner en funcionamiento esta red, Bamba coordinó varias reuniones entre aquellos senegaleses interesados y representantes del consultorio jurídico. Él informó a sus seguidores/as sobre las ventajas de este mecanismo y ponía en contacto a los migrantes con los abogados en los momentos en los cuales ellos requerían asesoramiento legal. Bamba a cambio de esta multiplicidad de tareas no obtuvo ningún tipo de reconocimiento material por parte de los seguidores.

(...) Los abogados son de Moreno, los conocimos con otro chico senegalés, Omar. Nosotros charlamos con ellos. Ellos están sacando todas las causas. Viste que ahora te agarran en la calle y te hacen una causa, porque dicen que estuviste vendiendo cosas de marca, aunque no vendas nada de marca. Yo les dije a los chicos senegaleses: ‘cuando necesiten a estos abogados, los llaman y ellos van a estar presentes’.

Estos abogados hicieron tres reuniones, fuimos con todos los chicos y hablamos de todo con ellos. Cualquier problema que tienen los chicos me llaman a mí y yo los llamo a los abogados, o los llaman directamente a ellos. Este equipo manda al abogado que esté más cerca del senegalés con problemas.

También los acompañan a la comisaría cuando los detienen. Pero como algunos chicos no entienden, esperan a tener la causa y ahí te llaman. Yo les dije: ‘Ninguno firme ningún papel, antes digan: voy a llamar a mi abogado’. Pero los chicos no entienden, al toque firman un papel y les queda una causa. Entonces ahí el abogado empieza a trabajar para sacarle la causa.

Estos profesionales también los ayudaban a tramitar la solicitud de refugio “tenemos un grupo de abogados que les están ayudando a tener su precaria a todos”. Aquí podemos observar como Bamba, en su carácter de líder de ACTSA, construyó una alternativa colectiva para una serie de problemáticas importantes y recurrentes para sus seguidores. Gracias a esta red, los/as seguidores/as de Bamba y de ACTSA podrían obtener acompañamiento y asesoramiento de forma más o menos inmediata para tramitar el permiso de residencia temporal, en casos de detenciones por averiguación de antecedentes, frente a casos de violencia institucional y representación legal frente a las causas por “resistencia a la autoridad” y “violación de la Ley de marcas”.

Esta red compuesta por migrantes y abogados funcionaba como una suerte de “seguro” o “cobertura” de asistencia legal. Es decir, todos los “beneficiarios” aportaban mensualmente cierta cantidad de dinero independientemente de que en aquel momento puntual requiriesen o no el servicio. Mediante este mecanismo los migrantes evitaban frente a una eventual necesidad de asistencia legal afrontar de manera individual los honorarios de un letrado. Otra de las ventajas que ofrecía este sistema de asesoría legal era que mediante el mismo los migrantes podían sortear la burocracia y los tiempos de espera que implicaría recurrir a un asesoramiento gratuito estatal y dedicar mayor cantidad de su tiempo a la venta ambulante. Teniendo en cuenta estos beneficios, esta idea de Bamba de contratar a este equipo de abogados tuvo amplia aceptación entre sus seguidores, fortaleciendo su liderazgo.

En los grupos de ACTSA de WhatsApp y de Telegram, Bamba se encontraba muy activo y siempre predispuesto a responder las preguntas de sus coterráneos: “Yo estoy siempre con el WhatsApp, me mandan un mensaje y me preguntan: ‘¿Qué hago?’ sí yo sé la respuesta, al toque les contesto. Cuando no sé llamó enseguida al abogado”. Bamba señaló que incluso durante sus viajes de visita a Senegal él seguía atendiendo las consultas de los senegaleses que estaban en

Argentina. Su familia bromeando le decía que él nunca se tomaba vacaciones. Nuestro interlocutor se sentía responsable como líder de la comunidad y por lo tanto no tenía horarios restringidos para brindar su ayuda: “A veces me llaman a la una de la mañana, porque hay un chico que tiene problemas. Yo como referente no me puedo negar. (...) Me levanto, me subo al auto y voy a apoyar a esta persona”.

Durante el trabajo de campo pudimos apreciar que en el departamento de Bamba había una pizarra colgada en la pared del living. Allí tenía agendadas día por día las diversas tareas de las asociaciones que integraba en Argentina, incluyendo el acompañamiento personal o virtual a compañeros migrantes para resolver diversas problemáticas. Es decir, más allá de la asistencia que obtenían del grupo de abogados, Bamba regularmente colaboraba para resolver diversos inconvenientes de los migrantes de manera personal. Él se desplazaba en su auto cuando su comunidad lo requería. Omar, un migrante senegalés que colaboraba con las actividades de ACTSA, sostenía: “(...) Bamba va a ayudar a los chicos a todos lados, no es como el presidente de ANISA que viajó al exterior y ni bola¹²⁵ les da”.

Recapitulando, una de las maneras de construir visibilidad y legitimidad de Bamba era sostener una participación activa y cotidiana en las redes sociales¹²⁶, atendiendo los distintos inconvenientes y consultas de los y las migrantes. Además, proponer y coordinar alternativas para resolver ciertas problemáticas de sus coterráneos de la manera más pragmática posible. Finalmente, otra de las formas de construir visibilidad y legitimidad de nuestro interlocutor era intervenir personalmente en los conflictos entre los municipios y los senegaleses, yendo a las

¹²⁵ Término del lunfardo argentino que significa no prestar atención o importancia.

¹²⁶ Aquí podemos apreciar cómo este grupo social se apropia de las nuevas tecnologías de la información para organizarse de manera colectiva (Tilly, 2005 y Sádaba Rodríguez, 2012).

comisarías, conversando con las autoridades municipales, con otros funcionarios, con activistas e integrantes de organizaciones gremiales, etcétera. Cabe señalar que el liderazgo de Bamba contaba con legitimidad y visibilidad interna (Núñez Seixas, 2006), es decir sus seguidores/as lo reconocían como un líder senegalés, como un referente que realizaba acciones útiles para esta comunidad. Al mismo tiempo, él disponía también de reconocimiento externo, ya que ciertas autoridades Estatales (principalmente municipales) lo aceptaban en carácter de interlocutor.

Con el paso del tiempo, el liderazgo de Bamba fue logrando amplio alcance territorial, ya que él comenzó a intervenir en conflictos de diversas localidades y así fue incrementando su visibilidad y legitimidad. Como hemos visto, él decidió extender el rol de líder local que desarrollaba en Morón y San Martín a nivel nacional, primero mediante su participación en ANISA y, posteriormente mediante la fundación de ACTSA. De esta forma, Bamba intervenía de manera presencial o virtual en las problemáticas de senegaleses que se encontraban en diferentes puntos de Argentina. En palabras del entrevistado:

(...) para mí la organización debe ser amplia, yo puedo decir, ‘bueno solo me dedico a los chicos de Morón’, y yo ya tengo una muy buena organización acá, porque yo hablo con la municipalidad, me veo con el intendente y otras autoridades, en un montón de cosas participo, pero yo veo que no solamente los senegaleses de Morón necesitan ayuda. Yo soy senegalés entonces tengo que participar con toda la comunidad senegalesa, por eso en su momento yo me movía desde Morón hasta La Plata para ayudar, de acá hasta Mendoza, para llamar al representante de Mendoza para ver cómo podemos ayudar. (...) no tenerlo restringido adentro tuyo solo, diciendo ‘mi casa está bien, entonces lo demás no me importa’. Hay que ser amplio y ayudar a todos.

Finalmente, otra particularidad de este liderazgo era la fuerte presencia de rasgos democráticos. Desde la perspectiva de Bamba, en la toma de decisiones dentro de las asociaciones

debía privilegiarse la escucha de todos los integrantes, la participación democrática y el consenso. En este sentido, él promovía el intercambio y la escucha activa de la palabra de los seguidores. En el liderazgo de Bamba se destaca su capacidad para escuchar las necesidades de sus coterráneos — las cuales iban cambiando según el contexto socio-político— y para proponer e impulsar alternativas para atenderlas.

Para la asociación es muy importante reunirse y hablar, porque no todos somos iguales (...) cada uno trae su pensamiento y de ahí van a nacer las buenas ideas. Yo no voy a decir que soy grande y que un niño no me puede aconsejar, ¡No! Porque por ahí el niño tiene una idea más limpia que la mía, y yo puedo agarrar su idea para caminar este camino, para llegar bien, yo veo así el mundo.

Un buen líder es alguien que escucha a los demás, es muy importante escuchar a la gente que está en la base (...) porque con esa gente podés saber los problemas de los demás y que es lo que tenés que solucionar (...) de esta gente salen unas muy buenas ideas para la asociación. (...) si vos pensás y actúas solo, no vas a realizar lo que realmente necesita la gente. Para mí una asociación no consiste sólo en los miembros que están en la comisión directiva, los más importantes son todos los miembros que están en la asociación, de esta gente salen unas muy buenas ideas para la asociación. En francés dicen : "entre les chocs des idées, il a né la lumière de la vérité". (...) vos tenés que escuchar a la gente. (...) si hay diez personas y ves seis que están en un camino, seguí este camino, porque la mayoría siempre lleva la verdad.

Otro elemento que nos permite identificar la presencia de rasgos democráticos en el liderazgo de Bamba son las diferencias que él establecía entre los espacios religiosos y las asociaciones de migrantes. Desde la perspectiva de este actor, las asociaciones debían recurrir a criterios democráticos para tomar decisiones, mientras que en las dahiras y en la federación mouride primaba la cuestión del “respeto” hacia los referentes religiosos —los “diewriñ”— y los consensos entre ellos. Al respecto él afirmó:

(...) la federación mouride no es como la asociación, no es como un proceso de votación (...) en la federación escuchamos a los “diewriñ” y ellos toman las últimas decisiones (...) en cambio, en una asociación si el presidente tiene una idea, puede expresarla, pero alguien puede decirle que no está de acuerdo.

Asimismo, como máximo referente de ACTSA, Bamba promovía la participación democrática de todos los miembros de la comisión directiva como así también de los representantes de la asociación de las diferentes ciudades del país. De esta forma, todos estos actores tenían reuniones virtuales ordinarias con frecuencia quincenal y cuando surgían imprevistos que requerían la toma de decisiones urgentes se llevaban a cabo reuniones extraordinarias.

En ACTSA tenemos el tema de que no todos sus integrantes se encuentran en capital. Sólo la comisión directiva está en Buenos Aires, y a veces es difícil que los demás chicos puedan acercarse. La comisión directiva hace reuniones cada 15 días. Si aparece alguna cosa que tenemos que charlar que es urgente ahí mandamos en un grupo de WhatsApp que tenemos en la comisión directiva que tenemos más los representantes que están en distintos lugares del país, porque en Córdoba tenemos representantes, en Mendoza, en Salta. En todos lados tenemos representantes y estamos todos en un mismo grupo de WhatsApp, entonces si hay algo urgente lo charlamos en una reunión de urgencia. Avisamos: tendremos reunión en el grupo de una hora. todos están en el grupo y charlamos las cosas hasta tomar las decisiones.

Comprendemos la fuerte presencia de rasgos democráticos en este liderazgo a partir de la experiencia previa de nuestro interlocutor en una asociación estudiantil de Senegal. En aquel espacio, cómo vimos en el capítulo anterior, la toma de decisiones se realizaba mediante asambleas. Asimismo, esta cultura democrática de Bamba es representativa de los valores de los/as ciudadano/as senegaleses (Tanca Macchiavello, 2015). En palabras del interlocutor:

Senegal es un país democrático, entonces yo tengo esta ideología de ser democrático en todo sentido. Para mí la democracia es lo más importante, hay que liberar a las personas para que se expresen y puedan decir lo que digan. A mí me encanta la democracia, así que aplico esto en todo sentido.

Para concluir este capítulo retomaremos algunas emociones y sentimientos de Bamba en torno al liderazgo. Él afirmaba disfrutar mucho del ejercicio de este rol y se proyectaba ejerciéndolo a largo plazo en asociaciones civiles, en la Argentina o en Senegal. Al respecto él indicaba: “Ayudar a la gente me hace feliz, la verdad es algo que siento dentro mío, lo hago con mucho sentimiento. Yo juré adentro mío que tengo que cumplir con todo lo que necesita la comunidad senegalesa”.

Las expresiones: “yo juré adentro mío”, “lo siento adentro mío” y “me hace feliz” ilustran que el rol líder tenía un carácter estructurante en la identidad de Bamba. Interpretamos que el interlocutor le daba este peso al liderazgo porque él estuvo en contacto con estos roles desde una edad muy temprana; primero, observando a su padre en tanto líder familiar y religioso; y luego a través de su propia participación social y política en múltiples asociaciones. Este contacto temprano, cercano, y prolongado con los roles de liderazgo nos permite explicar de alguna manera la solemnidad con la cual el interlocutor hablaba sobre el papel del líder.

Para finalizar con este capítulo, retomaremos una afirmación de Bamba que de alguna manera resume la dinámica entre líder y seguidores. “La oportunidad de ser líder no se la dan a cualquiera. Yo tomé la decisión de que la gente confié en mí, entonces tengo que tomar la responsabilidad total en eso”. Esta frase refuerza la idea de que los/as seguidores/as tienen un papel central en las trayectorias de los líderes migrantes, particularmente sus necesidades y demandas en el país de llegada. Al mismo tiempo en este fragmento se destaca el rol activo del líder en la

construcción de liderazgo, en el caso de Bamba el hecho de mostrar responsabilidad y compromiso con sus seguidores/as han jugado un rol preponderante.

Capítulo IX: Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Bamba

En este capítulo analizamos el interés y la habilidad de Bamba en el ejercicio del rol de líder migrante. Explicamos de manera detallada las formas de construcción de liderazgo que desarrolló en Argentina. Para ello indicamos cómo operaron los diversos capitales en su trayectoria de liderazgo migrante, sus vínculos con las estructuras de oportunidades políticas del contexto migratorio, con otros líderes migrantes y con los seguidores. A lo largo del capítulo ponemos en diálogo los hallazgos de la tesis con los desarrollos teóricos sobre el tema.

En primer lugar, para comprender la aparición del anhelo de Bamba por convertirse en líder nos hemos remontado hasta su infancia, ya que el primer modelo de liderazgo que conoció fue el de su padre, Abdoulaye. Este señor se desempeñaba como líder familiar y líder religioso de la cofradía mouride. Durante su infancia, Bamba observó reiteradamente cómo su padre se desenvolvía frente a sus seguidores religiosos, lo cual colaboró en la gestación de su deseo por ejercer el rol de líder y en la construcción de su capital político.

A partir de ello, podemos comprender la participación temprana e intensa de Bamba en las asociaciones en Senegal. Nuestro interlocutor participó en asociaciones étnicas de niños serer, posteriormente ha ocupado roles en la comisión directiva en la asociación del Liceo (la dahira mouride), en la asociación de la universidad “L’Association des Ressortissants de Thiès” y, en la actualidad, en varias asociaciones de Argentina. Es decir, no solo ha sido precoz su participación social, sino que, además, ha logrado ocupar diversos cargos y por períodos de larga duración. Cabe destacar que su migración hacia la Argentina no lo alejó de su participación en las asociaciones y en las dahiras senegalesas, ya que él siguió activo en las mismas de manera virtual y mediante el envío regular de aportes económicos.

Sostenemos que la participación de Bamba en diversas asociaciones escolares y universitarias potenció su capital político. Estos espacios tenían diversos criterios para agruparse: étnicos, religiosos, generacionales y geográficos. Gracias a ello nuestro interlocutor aprendió a tratar con personas de diversas edades, adscripciones religiosas y étnicas. Estas experiencias en Senegal le permitieron valorar la organización colectiva para conseguir determinadas metas —es decir, le propiciaron importantes procesos de subjetivación política—. Además, le brindaron la posibilidad de conocer modelos de liderazgo de sus pares y ejercitar su capacidad de oratoria en público.

En todo este amplio recorrido asociativo de Bamba, particularmente su participación en la agrupación universitaria “L’Association des Ressortissants de Thiès” jugó un papel significativo en su posterior rol de líder migrante en Argentina. Aquella fue su primera experiencia defendiendo y representando los intereses de personas que se habían desplazado de su lugar de origen. En este caso en particular se trataba de estudiantes que se habían trasladado desde la ciudad de Thiès hacia la capital del país, específicamente a la universidad de Dakar. En “L’Association des Ressortissants de Thiès” una de las tareas de nuestro interlocutor era movilizar los capitales sociales y políticos de la asociación para que los estudiantes de Thiès accedieran a diferentes bienes y servicios. Inferimos que, si bien Bamba aún no había salido de su país de origen, su intervención en este espacio estudiantil funcionó como su primera aproximación al rol de líder migrante.

Esta amplia trayectoria de participación social y política de Bamba en Senegal permite explicar el interés de este actor por participar y crear asociaciones de migrantes senegaleses en Argentina. Interés que, vale la pena subrayarlo, se manifiesta desde los primeros momentos de su migración hacia nuestro país: el interlocutor llegó a la Argentina en el año 2008 y en 2009 ya estaba colaborando en la fundación de la asociación de Morón e integrando su comisión directiva.

Consideramos que entre sus experiencias asociativas en Senegal y en la Argentina se dio una continuidad —una transición—. En otras palabras, en el contexto migratorio los importantes capitales políticos y los procesos de subjetivación política acumulados en el país de origen le permitieron interesarse de manera profunda por la participación social y política en calidad de migrante y, al mismo tiempo, le brindaron las capacidades necesarias para construir su rol de líder migrante.

En la construcción de su rol de líder migrante también desempeñó un papel significativo la destacada trayectoria educativa en Senegal. En esta dirección cabe resaltar, por un lado, el rol de su educación religiosa —de carácter no formal—, la cual le propició capitales culturales ligados a la religión musulmana. Estos saberes le permitieron (en el contexto migratorio) socializar en las dahiras con sujetos que ocupaban roles de liderazgo en ANISA, incrementando su capital social. Por otro lado, su educación formal le brindó capitales culturales que lo posicionaron de una manera privilegiada para el ejercicio del rol de líder; entre ellos se destacaron: la competencia para aprender rápidamente el idioma español, buenas habilidades de comunicación y conocimiento relativo a la administración de las organizaciones. Todas estas capacidades fueron valoradas de manera positiva en la Argentina por los líderes más antiguos y por los seguidores, ya que las consideraban herramientas útiles para los objetivos de las asociaciones de migrantes. Sumado a ello, estos capitales facilitaron la socialización con determinadas personas argentinas y senegalesas. Es suma, los capitales culturales que adquirió en Senegal le permitieron incrementar su capital social y político en el contexto migratorio.

En relación a lo anterior, cabe destacar que uno de los rasgos sobresalientes de Bamba fue su habilidad para construir capitales sociales en el contexto migratorio, ya sea con otros migrantes líderes (como Souleymane) y actores argentinos (integrantes de gremios, concejales, abogados,

activistas, etc.). Todos estos actores de alguna manera han potenciado su rol de líder al brindarle asesoramiento, información o nuevos contactos útiles para la comunidad senegalesa. Además, Bamba mantiene fuertes lazos afectivos y redes de solidaridad con muchos de estos actores argentinos.

En cuanto a sus obligaciones familiares este actor desempeñaba un importante rol como proveedor económico para su esposa e hijas, aunque su esposa también generaba sus propios ingresos mediante su emprendimiento textil y venta de cosméticos. Al igual que otros varones, la distribución de los roles de género en Senegal lo alejó de las tareas de cuidados, las cuales eran llevadas a cabo por las mujeres de su familia. Esta situación le permitió llevar adelante una migración internacional y ejercer roles de líder migrante. Sumado a lo anterior, Bamba no tenía las mismas responsabilidades familiares que su hermano mayor. Esto lo ha eximido de la obligación familiar de retornar a Senegal luego de la muerte del padre y le permitió continuar de manera interrumpida en el desarrollo de su papel de líder migrante en Argentina.

A través de los años Bamba logró un importante ascenso socio-económico en Argentina, este hecho lo alejó de las condiciones de vida de sus compatriotas, quienes en su mayoría se dedicaban a la venta ambulante. A pesar de ello, Bamba no perdió su influencia sobre sus coterráneos; por el contrario, él logró fortalecer su liderazgo. Este caso encuentra diferencias con los desarrollos de Whyte (1971), quien sostiene que frente a un ascenso socio-económico, el líder migrante abandona “el gueto” y deja por lo tanto de tener una influencia directa sobre su grupo migratorio. Según este académico esta influencia se vuelve de carácter externa. También encontramos ciertas diferencias con el caso estudiado por Caggiano (2005). Este autor, también realiza un aporte en torno al impacto de la cuestión de clase en las asociaciones de migrantes. Este investigador estudió una asociación de migrantes bolivianos en La Plata y concluyó que las

diferencias de clase socio-económica entre la comisión directiva —la cual estaba integrada por migrantes de clases medias y universitarias—, y el resto de los y las migrantes — los cuales poseían menores capitales económicos y culturales que los primeros—, daba lugar a importantes tensiones y disputas entre estos actores.

Desde nuestro análisis, podemos enumerar diversas razones para explicar por qué Bamba a pesar de dejar de compartir las condiciones laborales y migratorias de la mayoría de sus coterráneos, no sólo conservó su rol de líder, sino que además logró fortalecerlo. En primera instancia, consideramos que nuestro interlocutor no perdió legitimidad interna porque él se mostraba muy empático y receptivo a las necesidades de aquellos/as seguidores/as que continuaban ejerciendo el comercio callejero. Sumado a lo anterior, Bamba había construido un vínculo de cercanía con muchos de sus seguidores, especialmente los que vivían y trabajaban en Morón y San Martín. Con sus coterráneos de Morón socializaba regularmente en diversos espacios recreativos y religiosos. Finalmente, Bamba al inaugurar un local con empleadas, tuvo mayor tiempo libre que invirtió en tareas de acompañamiento a sus compatriotas y de liderazgo. De esta forma, si bien el líder y los/as seguidores/as ya no compartían las mismas condiciones de vida, estos últimos seguían sintiéndose representados por Bamba y legitimando su liderazgo.

En la narrativa de Bamba sobre su trayectoria como líder, observamos que él visibiliza activamente la importancia de sus vínculos con actores argentinos en la construcción de su liderazgo. Sin embargo, no aparecen con la misma relevancia los actores senegaleses que de cierta manera han contribuido a ampliar su visibilidad y legitimidad. Esta situación puede explicarse, en parte, porque este actor prefiere reforzar en su narrativa la idea del líder que no tuvo que recurrir a la ayuda de otros migrantes senegaleses y “logró construirse a sí mismo”.

En cuanto a las estructuras de oportunidades políticas del contexto migratorio cabe señalar que fueron heterogéneas. En primer lugar, las condiciones del país de llegada han condicionado fuertemente el tipo de actividades que debía desempeñar Bamba en tanto líder migrante. Recordemos que parte fundamental de sus tareas consistían en cubrir el rol de una embajada o consulado senegalés inexistente. Sumado a ello, a partir del cambio de gobierno nacional —gestión de Mauricio Macri, años 2015-2019—, Bamba debió incrementar sus esfuerzos para asistir a los migrantes senegaleses que sufrían situaciones de violencia institucional debido a su carácter de vendedores ambulantes. En segunda instancia, la estructura de oportunidades políticas le brindó la posibilidad de establecer alianzas estratégicas con determinados actores argentinos: funcionarios públicos, activistas por los derechos de los migrantes, agrupaciones gremiales y personas independientes que se han solidarizado con la población migrante. Un tercer elemento importante de la estructura de oportunidades políticas fue el mapa asociativo en Argentina. La participación de este actor en asociaciones como La Asociación Senegalesa de Morón y en la ANISA le permitió acumular capital político y social, como así también construir visibilidad y legitimidad.

En relación al mapa asociativo entendido como parte de la estructura de oportunidades políticas de Bamba, cabe destacar que él ubica su inicio como líder migrante a partir de su incorporación en ANISA, año 2013. Sin embargo, desde nuestro análisis ubicamos el comienzo de su trayectoria varios años antes, a partir de su rol como secretario general en la asociación de Morón en 2009. Interpretamos que Bamba indica el año 2013 como punto de partida de su carrera como líder migrante debido a los significativos aprendizajes que incorporó ANISA —una asociación que en aquel entonces tenía un gran alcance, prestigio y experiencia—. El año 2013 comienza a gestarse de a poco su rol de líder con alcance federal. Posteriormente, a partir de la pérdida de legitimidad

de ANISA, Bamba encuentra una posibilidad de fundar una segunda asociación alternativa con alcance federal (ACTSA).

Por último, para finalizar este capítulo desarrollaremos los rasgos que asumió la trayectoria de liderazgo migrante de Bamba. En su recorrido encontramos elementos transaccionales, comunitarios, democráticos y en menor medida transformacionales. En primer lugar, consideramos que este liderazgo expresó rasgos transaccionales, ya que Bamba propuso alternativas eficaces y pragmáticas para resolver algunos de los problemas más recurrentes de los migrantes senegaleses. Esto se manifestó con especial claridad en su tránsito en ACTSA: allí tejió una red con abogados y migrantes senegaleses con el objetivo de que estos últimos accedieran a asesoramiento legal y burocrático. Los seguidores, a cambio de este servicio, le brindaban a Bamba reconocimiento y legitimidad como líder. Encontramos cierto paralelismo entre el rol de este actor en la asociación universitaria de Dakar y el desempeñado en ACTSA, ya que en ambos casos Bamba buscó facilitarles a sus seguidores/as el acceso a determinados servicios.

En segunda instancia, en el liderazgo de Bamba también identificamos la presencia de elementos propios de un liderazgo comunitario: mediante su participación en las asociaciones nuestro interlocutor intentó mejorar las condiciones de vida de su comunidad. Este líder intervino en Argentina en numerosos momentos de crisis, movilizándolo su capital social y político con el objetivo de transformar la situación social que atravesaban sus coterráneos. Todas estas características —siguiendo a Rojas Andrade (2013)— corresponden a un liderazgo comunitario. Cabe resaltar que, durante su trayectoria como referente, Bamba ha intentado evitar la confrontación abierta con el Estado y ha apostado a instancias de diálogo.

En cuanto a las luchas que Bamba protagonizó, algunas de ellas ingresan en la categoría de “luchas migrantes”, ya que tenían como meta exigirle al Estado argentino la mejora de las

condiciones jurídicas vinculadas a la condición migratoria, como por ejemplo la solicitud de la implementación de procesos de regularización para la población senegalesa. Pero el liderazgo de este actor no se encuadró únicamente en este tipo de resistencias, sino que las mismas en varias oportunidades también estuvieron ligadas a “las luchas de la migración” (Magliano, Perissinotti y Zenklusen, 2017, p.312). Recordemos que estas últimas no se limitan a solicitar una residencia legal, sino que el foco en ellas es la exigencia de una mejora integral de las condiciones de vida de los migrantes. En esta dirección, cabe resaltar que Bamba defendió en varias oportunidades el derecho de los migrantes senegaleses a trabajar.

En tercer lugar, en esta trayectoria aparecen fuertes elementos democráticos. Este actor resaltó que la palabra de sus seguidores/as y de los otros líderes de ACTSA tenía un papel relevante en la toma de decisiones. Por este motivo ACTSA convocaba reuniones periódicas y Bamba abrió grupos virtuales para que las opiniones de los diversos integrantes circularan. Mediante estas estrategias Bamba intentaba no reforzar la asimetría de roles entre el líder y el resto del grupo (Cuadrado, 2001). Este rasgo puede ser explicado en parte gracias a su experiencia previa en la organización estudiantil universitaria de Dakar, espacio en el cual las lógicas democráticas eran habituales.

En cuarto lugar, en su liderazgo aparecen ciertos elementos transformacionales. Recordemos que este modelo de liderazgo implica la búsqueda de un cambio de valores y prácticas de los/as seguidores/as mediante la influencia del líder (Cuadrado, 2001; Montero, 2004). En este sentido, Bamba ha propuesto líneas de acción contrarias a las de algunos seguidores, como por ejemplo intentó modificar las conductas de aquellos migrantes que respondían a las agresiones verbales racistas mediante estrategias de defensa física.

PARTE IV: TRAYECTORIA DE LIDERAZGO DE CHEIKH

La gente dice que el buen líder es el que siempre negocia, (...) yo no tengo ni el tiempo ni la paciencia para negociar (...) para mí un buen líder es una persona que dice siempre la verdad, aunque te alegres o aunque te enojas (...) cueste lo que cueste, dice siempre la verdad (...) (Entrevista a Cheikh)

La parte IV de la tesis está compuesta por tres capítulos. En el número IX, titulado: “Cheikh en Senegal y en Europa”, reconstruimos los elementos que este actor adquirió en su país de origen y en el contexto de la migración hacia Europa. Mediante la reconstrucción de la trayectoria familiar, educativa, laboral y migratoria-laboral de este sujeto, identificamos los elementos relevantes en la posterior construcción de su liderazgo en Argentina.

En el Capítulo X, titulado: “Construcción de liderazgo de Cheikh en Argentina”, caracterizamos el inicio y desarrollo de la trayectoria de liderazgo de este actor; así como también, su forma de construir visibilidad y legitimidad en la ciudad de La Plata. En este capítulo resaltamos el rol de sus capitales migratorios adquiridos en Europa en la construcción de su rol de líder migrante en Argentina. Aquí también analizamos el peso de la estructura de oportunidades políticas, particularmente una Asamblea enfocada en la defensa de los derechos de los migrantes.

Finalmente, en el Capítulo XI, titulado: “Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Cheikh”, presentamos una articulación de los dos capítulos precedentes, integrando los elementos vinculados al liderazgo adquiridos en Europa y en Argentina, la estructura de oportunidades políticas presente en el país de llegada y la relación con los/as seguidores/as.

Además, explicitamos los alcances y limitaciones de la bibliografía sobre el liderazgo a partir de los datos que arroja el estudio de esta trayectoria en particular.

Capítulo X: La vida de Cheikh en Senegal y en Europa

En el presente capítulo reconstruimos la trayectoria familiar, educativa, laboral y migratoria en Europa de Cheikh, identificando aquellas experiencias que posteriormente le permitieron a este actor construir en Argentina su liderazgo migrante. De esta forma, comenzamos el capítulo con la presentación de la familia de Cheikh, de su devenir a lo largo del tiempo y de los roles desempeñados por cada uno de los integrantes. En estos primeros apartados incluimos el papel de Cheikh como hijo, como estudiante y posteriormente como trabajador. A continuación, analizamos la trayectoria migratoria-laboral de nuestro interlocutor hacia España: su experiencia cruzando el océano Atlántico en patera, las características de su trabajo como vendedor ambulante y sus conflictos con la ley española. Finalmente, damos cuenta del proyecto migratorio-laboral de este actor hacia la Argentina.

Composición de la familia de origen

Cheikh nació en 1979 en un pequeño pueblo que se encuentra a dos horas de la ciudad de Dakar, llamado Beude Fourage. Para ilustrar las dimensiones de este pueblo, Cheikh señaló que el mismo: “ni aparece en el mapa, habrá ponele treinta casas [...] no hay edificios grandes, solo casas [...] Todos se conocen y compartimos juntos los momentos lindos y los malos”.

En Beude Fourage la escasa actividad económica que existe está centrada en la agricultura, la cual se desarrolla durante la época de lluvias, es decir entre los meses de julio y septiembre. Al respecto Cheikh señaló: “Si para de llover, no hay nada más que hacer”. La población masculina migra con frecuencia hacia Dakar u otras ciudades para ejercer el comercio u otras labores.

El padre de Cheikh, Abdou, contrajo nupcias cuatro veces. Con su primera esposa tuvo nueve hijos, el mayor de los cuales fue llamado Youssef. Del segundo matrimonio nacieron ocho hijos —cuatro varones y cuatro mujeres— el mayor de ellos es Cheikh¹²⁷. La tercera esposa, vivía en Mékhé, y con ella tuvo dos hijos. La cuarta esposa era una señora mayor que enviudó y se casó por segunda vez con Abdou, ella ya tenía hijos de su primer matrimonio. Cheikh comenta riéndose “De parte de papá somos una banda de hermanos, un montón, más de veinte seguros”.

El modo de filiación para la población wolof, siguiendo a Maestro Moreno (2006), es bilineal, es decir se vinculan con el linaje materno y el paterno, es polígama¹²⁸ y patrilocal, es decir en una misma vivienda conviven el padre, su/s esposa/s y los hijos; a su vez, los hijos varones a medida que van contrayendo nupcias pueden construir una habitación allí y vivir con su/s mujer/es y sus hijos. La literatura especializada en el tema remarca la prevalencia de la familia extensa¹²⁹ entre los senegaleses en general y entre los wolof en particular (Bass y Sow, 2006 en Vázquez Silva, 2013).

Cheikh vivió junto a sus padres y hermanos en Beude Fourage hasta los dos años de edad. Posteriormente fue enviado a Ndande —un pueblo que quedaba a once kilómetros de Beude Fourage—, a la casa de su abuelo materno en donde quedó bajo el cuidado de su abuela materna¹³⁰ hasta los ocho años. El envío del primer hijo a la casa de la abuela materna una vez que finaliza la lactancia, constituye una tradición entre cierta población senegalesa. Cheikh recordó que la situación socio-económica de su abuelo materno era muy buena, ya que este señor a partir de su

¹²⁷ Uno de ellos falleció luego del parto.

¹²⁸ Kaplan (1998) explica que el varón puede tener hasta cuatro esposas.

¹²⁹ Aunque existen muchos tipos de familias extensas, este término denota habitualmente una combinación de unidades primarias de familias nucleares a las que se suman otras relaciones con otras personas (Adegboyega, O., James, P. M. N., y John B, S. 1999, en Vázquez Silva, 2013).

¹³⁰ A sus abuelos paternos, Cheikh no llegó a conocerlos ya que ellos fallecieron antes de su nacimiento.

trabajo en el sistema de transporte comercial urbano había acumulado una gran cantidad de bienes materiales. Cuando el abuelo de Cheikh falleció dejó una importante herencia material a sus hijos (una elevada suma de dinero y de camiones, entre otros bienes). Nuestro interlocutor indicó que los descendientes no supieron administrar correctamente la herencia, motivo por el cual la familia no logró conservar la posición socio-económica.

Durante el tiempo que Cheikh estuvo bajo la tutela de sus abuelos maternos, fue educado en una escuela coránica, en la cual se enseñaban asuntos religiosos, pero no abarcaba las competencias de lecto-escritura: “(...) allá te enseñaban solamente a recitar el Corán, los maestros lo decían y vos lo repetías, pero no sabías leer ni nada”.

A los ocho años Cheikh regresó a vivir en la casa paterna, ya que su progenitor deseaba que su hijo iniciara un proceso de escolarización formal en una escuela francófona. De esta forma, nuestro interlocutor desde esa edad hasta los 21 años convivió con su madre, con la primera esposa de su padre y sus hermanos. Abdou, el padre, durante la infancia de Cheikh la mayor parte del tiempo no se encontraba en la casa, ya que él había migrado a Italia con el objetivo de enviar remesas a la familia.

En cuanto a la enseñanza que Cheikh recibió en la casa de sus padres, él señaló que allí le transmitieron los valores de la religión musulmana. Gracias a estos preceptos religiosos este actor consideraba importante brindar ayuda a otras personas. El interlocutor afirmó que a partir de la educación que le propiciaron sus progenitores, posteriormente, en su vida como migrante en Argentina, él decidió colaborar con las necesidades de sus coterráneos. En sus palabras: “En mi caso mis padres me transmitieron la importancia de ayudar. Y si bien tus padres te pueden enseñar una cosa, cuando te haces mayor puedes hacer otra cosa, gracias a Dios en mi caso me salió ayudar, ayudar desde el corazón. Eso es algo bueno que la religión te exige hacer mientras puedas”.

Continuando con la relación de Cheikh con la religión, cabe señalar que él integraba la dahira mouride de su pueblo, la cual se reunía una vez a la semana. Nuestro interlocutor destacó que, si bien él participaba periódicamente en este espacio, él no ocupaba roles de liderazgo allí; uno de los motivos era que su conocimiento sobre la religión no era lo suficientemente profundo. En sus palabras: “Yo siempre participé en las dahiras, pero nunca ocupé un rol importante, solo era uno más, porque no estudié suficiente sobre la religión para poder ser un líder”.

Respecto a la escolarización de los hijos de Abdou, el padre de Cheikh, hubo situaciones disímiles entre ellos. En el caso de los hijos varones del primer matrimonio, Youssef, el mayor, fue enviado a la escuela coránica, mientras que los otros dos a la escuela francesa. Posteriormente, uno de ellos, cuyo rendimiento escolar no era satisfactorio fue trasladado a una escuela coránica, en palabras del interlocutor: “(...) él era un colgado y lo echaron; porque ahí si repetís una, dos o tres veces, se dan cuenta que no estás con la cabeza para aprender, te echan”. En el caso de los hijos de Sofía, la madre de nuestro interlocutor, también fueron diversas las situaciones. Cheikh, por ejemplo, luego de un par de años en la escuela coránica fue enviado a la francesa, mientras que los otros dos varones fueron enviados solamente a la escuela coránica. En síntesis, sólo dos de los hijos varones de esta familia continuaron sus estudios en la escuela francesa —Youssef y Cheikh—. En lo que respecta a las hijas mujeres de Abdou, una de ellas concluyó sus estudios secundarios e ingresó posteriormente a la universidad de Bellas Artes.

Cheikh asistió a una escuela primaria de Kelle, situada a 1.5 km de Beude Fourage, su pueblo de origen. Posteriormente ingresó a una escuela secundaria en Mékhé. Durante este período vivió en la casa de la tercera esposa de su padre. Allí cursó cuatro años y concluyó con este nivel educativo. Cabe destacar que la trayectoria educativa de este actor le permitió incorporar la competencia de la lecto-escritura en la lengua francesa adecuadamente. Esto último fue uno de los

elementos que le ayudó años después a adquirir con cierta facilidad el español —un idioma que al igual que el francés tiene base latina—. En nuestro trabajo de campo apreciamos que en general aquellos senegaleses con niveles de escolarización muy bajos suelen encontrar mayores dificultades para aprender el español.

Abandono de los estudios e ingreso al mundo laboral

En el año 2001, cuando Cheikh tenía 21 años de edad, decidió abandonar sus estudios secundarios e ingresar al mundo laboral. De esta forma no ingresó a la educación secundaria general¹³¹ (bachillerato), ni obtuvo el certificado llamado “baccalaureate” —documentación que le es exigida a los estudiantes en Senegal para ingresar a la educación universitaria—. Uno de los motivos que llevaron a Cheikh a tomar esta decisión fue, por un lado, su deseo de ayudar económicamente a su madre; y por otro, sus ansias de independizarse económicamente de su padre. En relación a esto último, el hecho de que Cheikh no generaba sus propios ingresos le acarrea determinadas restricciones, entre ellas, no podía viajar semanalmente desde Mékhé hacia Beude Fourage. Él recordó:

Yo quería ir todos los fines al pueblo y mi papá se enojó conmigo y me dijo; "¡Ey! ¡No tengo plata para todos los fines!"; entonces yo le respondí: “Si no me das plata, no voy a la escuela y listo”. Ahí empezamos a discutir. El día que me peleé con él y le dije que no iba más a la escuela, él se enojó conmigo. Estuve casi un mes viviendo en su casa incómodo, incluso una vez que se me acercó pensé que me iba a pegar.

¹³¹ Esta última recordemos —tal como fue señalado en el Capítulo IV— posee tres cursos.

Luego de esa fuerte discusión con su padre, Cheikh se mudó de la casa paterna y comenzó a trabajar atendiendo un negocio en Beude Fourage, el cual pertenecía a un amigo que había migrado hacia Italia. Hasta aquí, se pueden señalar dos sucesos que dieron lugar a un viraje en el proyecto vital de este sujeto: la pelea con su padre y el abandono de su escolarización. Esta situación alejó a Cheikh de la posibilidad de acceder a estudios de nivel superior y de proyectarse en un trabajo profesional, y a partir de este momento, cambia su rol de estudiante secundario por el de trabajador a tiempo completo.

Transcurrido un año, este actor migró hacia la ciudad de Dakar para trabajar en la panadería de uno de sus tíos, en donde aprendió el oficio de panadero y a conducir. En esta panadería el Cheikh se desempeñaba como repartidor mayorista. Él debía entregar en auto los panes a los comerciantes. En aquella época, su primo era el gerente de esa panadería. En relación a los aprendizajes que le proporcionó esa experiencia, el interlocutor afirmó: “yo en esta panadería era uno más, era una de las personas que sólo se encargaba de llevar el pan. Me cargaban el pan en el auto y me tocaba distribuirlo (...), el gerente era un primo mío y así, observándolo a él, aprendí el trabajo de gerente”.

Tiempo después, el interlocutor se peleó con su tío —el dueño de la panadería— y renunció a su puesto laboral. Con sus ahorros compró un auto y comenzó a trabajar como remisero en la capital del país; él ejerció esta labor durante un año. Posteriormente, un segundo tío suyo abrió otra panadería también en Dakar y le ofreció a Cheikh el puesto de gerente.

En este nuevo trabajo Cheikh debía cumplir diversas funciones tales como: actuar como intermediario entre los empleados y el dueño del negocio (su tío); contratar a los empleados, coordinar y controlar el trabajo de los mismos, calcular cuánta materia prima debía comprar, pagar el alquiler, entre otras. En palabras de nuestro interlocutor: “(...) yo manejaba toda la panadería, su

funcionamiento, hacía todo”. Este puesto laboral enfrentó a este actor al desafío de coordinar y supervisar el trabajo de más de veinte empleados; él debía corroborar que cada una de las partes —panaderos, repartidores y clientes— cumplieran adecuadamente sus tareas.

Había un montón de empleados, más de 20 personas trabajaban en la panadería. Los que hacían el pan eran 10 o un poco más, y luego más de 15 lo distribuían en la ciudad de Dakar; cada uno tenía su tarea (...)

Yo tenía que hacer cálculos matemáticos. A los que hacen el pan les tenía que decir, por ejemplo: “Con cada saco de harina necesito 20 panes”. Yo les daba las bolsas y luego iba a contar los panes para ver que esté todo bien. Luego contaba los panes que se llevaban los repartidores y también controlaba que los clientes los pagaran al día siguiente.

Gracias al ejercicio de ese rol de gerente —el cual desempeñó hasta los 27 años de edad— Cheikh accedió por primera vez a la experiencia de gestionar y dirigir a un grupo de personas. Él afirmó que, si bien ese puesto laboral le demandaba mucho trabajo, se sentía cómodo ejerciendo. Veinte años más tarde —durante el trabajo etnográfico— Cheikh nos comentó que él planificaba abrir su propia panadería en Senegal. En palabras del interlocutor: “(...) me gustaba ese trabajo de gerente, pero hoy en día si no trabajaría para otra persona, porque es mucho trabajo y lo que te pagan no te sirve para nada. Quiero trabajar como gerente de una panadería pero que sea mía”.

Casamiento

Cuando Cheikh tenía 27 años de edad — año 2006—, él se casó con su prima materna, Binta. Este casamiento fue decidido por su madre. En ese entonces nuestro interlocutor se encontraba de novio con otra chica; pero Cheikh fue presionado por su madre para finalizar con

esa primera relación y contraer matrimonio con Binta. El interlocutor había pactado con su madre que en un futuro sería él quien elegiría a su segunda esposa.

Si bien Cheikh no deseaba a Binta como esposa, él en tanto hijo varón mayor sentía la responsabilidad de dar el ejemplo al resto de sus hermanos y por ello obedeció la voluntad de su madre. Él esperaba que sus hermanos menores posteriormente también aceptaran sus matrimonios arreglados por su madre. En este punto resalta la importancia del vínculo entre las nueras y las suegras en Senegal —siguiendo a Moreno (2006)—, en estos hogares el cuidado hacia los padres resulta un deber moral importante y se interpreta que un varón está cumpliendo con el rol de “buen hijo” mediante la transferencia de trabajos de cuidados que la/s nuera/s propician a sus suegras. De allí se comprende la importancia de que la madre de nuestro interlocutor tuviera una buena relación con su nuera.

Durante las entrevistas Cheikh mostraba arrepentimiento de su primer matrimonio por varias razones. Por un lado, sus hermanos menores no siguieron su ejemplo; todos ellos escogieron a sus esposas según su propio deseo y no el de su madre. Al respecto él señalaba: “Hoy en día, si volviera el tiempo atrás, no me hubiese casado con Binta, porque fue para dar el ejemplo a mis hermanos, pero después ellos hicieron lo que quisieron”.

Un segundo motivo por el cual nuestro interlocutor se mostraba disconforme con su primer matrimonio, es que se peleaba mucho con su esposa. Él señaló reiteradas veces y con evidente pesar: “discutimos con Binta porque no nos entendemos (...) encima si es familiar, es muy complicado divorciarse (...) te aguantás todo”. Él afirmó que, a partir de su experiencia marital, decidió que sus hijos cuando fueran adultos escogerían a sus propias esposas. Cheikh sostenía que él no permitiría que nadie presionara a sus hijos a aceptar un matrimonio.

Nuestro interlocutor señalaba que su padre, por el lugar de máxima autoridad que ocupaba en la familia —en su condición de ser el varón de mayor edad (Diop, 1985 en Vázquez Silva, 2013)— podría haber intervenido en la elección de la esposa de su hijo y permitirle a Cheikh que se casara con su novia; en sus palabras “(...) en Senegal la última decisión la tiene siempre el hombre”. En relación a los roles de género, el discurso y accionar de Cheikh a lo largo de la investigación da cuenta de una construcción de la masculinidad asociada al rol de proveedor familiar, lo cual legitimaría que sea el varón quien tome las decisiones más importantes del grupo familiar (Pasura y Christou, 2018). A pesar de ello, inferimos que la madre también representaba una importante autoridad moral para Cheikh, de allí la decisión de éste de no desobedecerla en lo relativo a su unión matrimonial (Vázquez silva, 2013)¹³².

Luego del matrimonio, Binta quedó embarazada y nació Youssef, a quien nombran de esa forma en honor al hermano mayor de Cheikh. En ese momento nuestro interlocutor decidió renunciar a su puesto de gerente en la panadería y migrar hacia España, país en el cual se encontraba su hermano Youssef.

A partir de este recorrido por las trayectorias familiar, educativa y laboral de Cheikh podemos afirmar que su participación política en Senegal ha sido escasa. Ni este actor ni tampoco sus familiares se involucraron en su país de origen en asociaciones civiles, agrupaciones o partidos políticos. Si bien él asistía a las reuniones de las dahiras, no ha cumplido ningún rol destacado como referente o líder. Al respecto él comenta: “partido político no, nunca hice política, asociaciones tampoco, sólo participaba en las dahiras”. Respecto a las tontinas, comenta que en su

¹³² Cabe señalar que este principio de autoridad de las mujeres de mayor edad en la práctica puede ser cuestionado, como ejemplo de ello, podemos mencionar el hecho de que los hermanos de Cheikh no siguieron el deseo de su madre respecto a los matrimonios.

hogar paterno solo las mujeres participaban en estos espacios y recién cuando migró hacia Dakar comenzó a integrar tontinas compuestas por varones y mujeres. En estas tontinas prevalecía la cuestión económica: “(...) era solo para juntar plata, como hacemos acá en Argentina: juntamos, se la lleva uno, juntamos y se la lleva otro”. En síntesis, inferimos que este actor en Senegal no obtuvo capitales políticos destacados.

“Rezamos para no morir en el mar”: la primera experiencia de migración internacional

En febrero del año 2006 Cheikh, junto a uno de sus hermanos y dos amigos, partió hacia España. Estos cuatro senegaleses deseaban llegar hasta Valencia (España), ciudad en la cual se encontraba Youssef. Antes de iniciar el viaje, ellos primero se contactaron con un grupo de personas que ofrecerían el servicio de traslado hasta España. El viaje se realizaba por vía marítima en un tipo de transporte llamado patera.

La patera consiste en una embarcación pequeña, de fondo plano y sin cubierta, diseñada para la pesca en aguas poco profundas, pero que la población africana suele utilizar para migrar hacia Europa. Cheikh y sus acompañantes sabían que navegar en el océano atlántico en este tipo de transporte precario implicaba un gran riesgo para sus vidas; al respecto él recuerda: “(...) Como no teníamos otra manera de llegar hasta allá, seguimos ese camino y rezamos para no morir en el mar, así no más”.

En torno a este tipo de traslados se ha establecido un negocio que genera ingresos para varias personas tales como: quien construye la nave, quien promociona el viaje, quien busca a los potenciales clientes, quienes venden comida y agua, el marabout, entre otros (Garreta et al., 2010

en Llevot Calvet, 2010). Esta red social y económica trabaja para organizar estos viajes y cada uno tiene su tarea y recibe alguna compensación a cambio de ella (Llevot Calvet, 2010).

Cheikh y los otros tres senegaleses viajaron durante un día en auto desde Dakar hasta Mauritania, un país ubicado en el noreste de África. Una vez allí, se encontraron con una persona senegalesa que a cambio de un monto de dinero los trasladaría en la patera. Ellos tuvieron que permanecer durante un mes en Mauritania, ya que la persona a cargo del traslado estaba aprovisionando de motores a la embarcación y esperando el arribo de más senegaleses. Durante estas semanas en Mauritania se les brindó una comida por día y ellos debían comprar el resto de los alimentos.

Una vez que se apersonaron todos los pasajeros —un grupo compuesto por más de 30 personas—, aguardaron a que llegase un momento propicio para zarpar; un día en el cual “el mar estuviese tranquilo”. Finalmente, en el mes de marzo este grupo se embarcó y navegó en el océano Atlántico con dirección a Tenerife¹³³ durante tres días.

El interlocutor recordó ese viaje como una experiencia muy compleja a nivel físico y psicológico por varias razones; entre ellas, por lo riesgoso de esta experiencia, ya que al tratarse de una embarcación precaria los pasajeros eran conscientes de que la misma podría no llegar a su destino. Cheikh si bien antes de embarcar conocía ese riesgo, primó en él su deseo de migrar y de mejorar su situación socio-económica. Durante el viaje vio cuerpos de otros migrantes flotando en el mar, quienes se habían ahogado intentando llegar a Europa. En ese momento Cheikh dimensionó realmente el peligro que implicaba navegar en el océano Atlántico en esas condiciones y sintió —al igual que los demás tripulantes— miedo de no sobrevivir a aquella experiencia. Sumado a lo

¹³³ Tenerife es una de las Islas Canarias.

anterior, el viaje en esta embarcación fue muy sacrificado, ya que los pasajeros contaban con muy escaso espacio físico, no podían asearse y estaban expuestos a las inclemencias del tiempo. Cheikh relató esta experiencia de la siguiente manera:

Este viaje en patera fue muy, muy duro [...] íbamos a estar en el mar durante días y encima no sabía nadar [...] hay un montón de gente que tiene dificultades en el mar, no saben nadar y mueren. Yo y mis compañeros tuvimos mucha suerte, estuvimos solamente tres días en el mar y llegamos a Tenerife [...] no tuvimos ningún problema, pero hay gente que está un mes, veinte días en la patera y muchos otros que directamente mueren en el mar. Nosotros hemos encontrado gente muerta en el mar, flotando, hay de todo.

Todos los que estaban en el barco teníamos miedo de morir; pero, bueno, si te acordabas de todo lo que dejaste en Senegal, ya sabías que allá era difícil progresar, dejabas el miedo de lado para arriesgarte. Por eso cuando subí al barco ni pensaba en la muerte, decía: “tengo que salir y chau”. En ese momento tenía muchas dificultades económicas, [...] así que no me importaba morir en el barco. Pero hoy en día no lo volvería hacer, no me subiría más en un barco. Era más joven y no sabía muchas cosas; solamente había escuchado historias de personas que habían viajado en patera y no les había pasado nada, pero una vez que estuve en el mar y vi todas esas cosas, no lo volvería a hacer.

Durante los tres días que estuve en el barco, me picaba el cuerpo por el agua salada, no te podías bañar, no podías hacer nada... dormir, te dormías así (sentado en la silla de su cocina en la ciudad de La Plata, nos hace la demostración de cómo descansaba sentado con el cuello inclinado). Fue muy duro, pero nosotros no podíamos quejarnos, porque fueron solo tres días.

Durante la madrugada del tercer día de navegación la patera y todos sus pasajeros lograron arribar a Tenerife. Cuando amaneció la guardia portuaria los condujo a una embarcación para ser atendidos por personal de salud de la Cruz Roja. Allí les realizaron un chequeo médico, les dieron vestimenta y agua caliente.

Cheikh y su hermano permanecieron durante veintiséis días en Tenerife; luego los trasladaron en avión a Puerto Ventura, donde los retuvieron doce días en un centro para migrantes: “Nos guardaron durante casi cuarenta días, es lo que dice la ley, después te dejan en libertad”. Durante ese período las autoridades españolas se comunicaron con Youssef, quien se encontraba en Valencia y contaba con la ciudadanía española. Este último reconoció a ambos familiares y se comprometió a hacerse cargo de su permanencia en España.

Youssef compró dos boletos de avión para que Cheikh y el otro hermano viajaran hasta Madrid, en donde los recibirían migrantes senegaleses. En esta ciudad amigos de Youssef los alojaron en su casa durante una noche; y al día siguiente los ayudaron a abordar el tren para dirigirse a Valencia, ciudad en la cual los aguardaba Youssef.

De esta manera, Cheikh se instaló en Valencia, una ciudad ubicada en la costa sureste de España. El interlocutor, señala que el hecho de tener a Youssef viviendo en España fue un factor importante que le facilitó su inserción en el país de llegada. En el momento en el cual él arribó muchos coterráneos no tenían familiares allí y no tenían un sitio en el cual ser alojados. En este sentido el interlocutor narró: “Durante esos años, 2005, 2006, 2007, había muchos chicos senegaleses que no tenían familiares en España y lo pasaron mal, no sabían a dónde ir y estuvieron en la calle. (...) los centros de España estaban llenos, llenos”.

La migración de Youssef a España le permitió a Cheikh inspirar y facilitar su propia ruta migratoria, ya que el primero le transmitió determinadas representaciones y prácticas ligadas con la migración, es decir le permitió ampliar su habitus migratorio. La migración de Youssef—quien había logrado cruzar la frontera, instalarse allí y conseguir la ciudadanía—; le permitió a nuestro interlocutor forjar determinadas expectativas vinculadas a la llegada a España. Asimismo, Youssef

le proporcionó a Cheikh acumulación de capital social y humano relacionado con la migración, como por ejemplo la red de amigos que lo alojaron en Madrid.

La propia experiencia de nuestro interlocutor también fue incrementando su capital migratorio; ya que él aprendió diversos conocimientos y prácticas ligadas a la migración; por ejemplo: cómo arribar a España en calidad de migrante irregular, cómo vincularse con las autoridades migratorias del territorio español, el manejo de determinadas formalidades administrativas en su condición de migrante irregular, etcétera.

Vida en España y deportación

Apenas Cheikh llegó a España, Youssef le enseñó a ejercer la venta ambulante; lo que le permitió ganar dinero y enviarlo a Senegal. A partir de lo anterior, podemos apreciar como el vínculo transnacional de Cheikh con ese hermano le permitió trazar el proyecto migratorio hacia España y una vez en el lugar de llegada, insertarse laboralmente en actividades comerciales en la vía pública (Maestro Moreno, 2006).

En Valencia, Cheikh estableció lazos con una señora española, de nombre María, a quien conoció durante sus jornadas laborales. María trabajaba todos los días en un bar del cual era la dueña. Ella le solicitó a este migrante senegalés que se acercara a su local, para ofrecerle un almuerzo y enseñarle el idioma español. Cheikh y María forjaron un fuerte lazo, similar al de madre e hijo, el cual perduró a lo largo de los años. Nuestro interlocutor habló de María con mucho afecto:

(...) cuando llegué allá y era nuevo, y no entendía nada el español (...) Al mediodía, cuando me cansaba de caminar vendiendo, María siempre me decía: “vení a comer acá”. Yo

comía ahí y ella me enseñaba algunas palabras. Ella me enseñó español, con ella aprendí el idioma. Ella es mi mamá española.

La enseñanza del idioma con cierta sistematicidad por parte de María y la permanencia durante seis años en España, afianzaron fuertemente las habilidades lingüísticas de Cheikh; lo cual constituyó otro elemento de su capital migratorio.

En relación a la trayectoria familiar durante esta etapa como migrante —como ya hemos mencionado— cuando Cheikh se encontraba en España nació su primer hijo llamado Youssef. Nuestro interlocutor sintió una gran felicidad por el nacimiento; pero él se lamentó que por cuestiones económicas pudo conocerlo personalmente recién en el año 2012, es decir, cuando el niño ya tenía cerca de seis años de edad.

Cuando nació mi hijo me puse contento, tenía ganas de verlo; pero bueno, llegué tarde, demoré un montón en verlo, ya tenía cinco o seis años creo cuando lo conocí; porque nació en el 2006 y yo lo ví recién en el 2012 [...] en ese momento no había WhatsApp, solo había ciber, pero lo usábamos muy poco, solamente cuando Youssef y Binta viajaron a Dakar, porque en el pueblo nuestro no había para conectarse.

En relación a la importancia de los hijos, él comenta que ellos le permitirían tener un relevo en su vejez y poder retirarse del mundo laboral (Moreno, 2006). Si bien Cheikh manifestaba el deseo de que sus hijos lo suplieran en el rol de proveedor, él anhelaba que ellos no tuvieran la necesidad de migrar de su país de origen, para que no sufrieran las mismas dificultades que él. En esta dirección, nuestro interlocutor concebía a la trayectoria educativa de sus hijos como una vía de ascenso social. De esta forma comprendemos la importancia que este sujeto le brindaba al envío sostenido de remesas, ya que constituían una vía para garantizar la educación de sus hijos. En sus palabras: “Yo ya sufrí muchas cosas siendo inmigrante y no quiero que mis hijos sufran estas cosas.

Entonces yo siempre estoy buscando la mejor manera para que ellos tengan su vida en Senegal, empezando por los estudios (...)”

En cuanto a la trayectoria laboral, Cheikh en España se dedicó a la venta ambulante, actividad que allí era considerada un delito. Allí los vendedores ambulantes exhibían su mercadería sobre una manta, la cual estaba atada de sus puntas con una cuerda. Cuando alguna autoridad municipal se aproximaba hacia algún vendedor ambulante, estos últimos daban un fuerte tirón de las sogas, y así lograban rápidamente levantar la manta con toda la mercadería en su interior. Los vendedores agarraban esta suerte de paquete y huían del lugar.

A pesar de esta estrategia de huida, Cheikh fue aprendido en diversas oportunidades por autoridades españolas ejerciendo la venta callejera. Por este motivo, la justicia española emitió una orden de captura para Cheikh acusándolo de ejercer la venta ambulante. Frente a ese pedido de captura, un amigo abogado de nuestro interlocutor le recomendó migrar desde Valencia hacia Italia —país en el cual se encontraba otro de sus hermanos—. Cheikh tomó este consejo y permaneció durante diez meses en Italia con el objetivo de evitar cumplir con una condena en prisión en España. Aquí observamos nuevamente como operan las redes transnacionales (Moreno, 2006), ya que fue el vínculo con otro de sus hermanos, lo que le permitió reformular su proyecto migratorio y viajar hacia Italia.

En Italia, nuestro interlocutor no se sintió cómodo con la venta ambulante. En este país —a diferencia de España—, Cheikh nos informó que la venta callejera era considerada por la sociedad civil como una práctica ligada al mendigüe y no como un intercambio comercial. Por esta razón, este migrante senegalés tiempo después regresó hacia Valencia, en la búsqueda de una actividad que sea concebida sin ambigüedades como un trabajo. Esto último se puede comprender por la

importancia que tiene la dimensión laboral para los mourides; esta es entendida como una práctica que los acerca al ejercicio de su religiosidad (Espiro, 2019).

Antes de emprender este viaje de regreso a España, el interlocutor consultó esta posibilidad con su amigo abogado, quien le informó: “quédate tranquilo, podés volver”. Sin embargo, las causas que tenía Cheikh en España seguían vigentes. Por este motivo él fue aprendido nuevamente y esta vez detenido en un centro para migrantes. El juez lo condenó a tres años de prisión.

(...) en España la venta es más complicada que en Argentina, porque allá es un delito; no es una contravención como acá en Argentina. (...) En general la venta no tiene una condena muy grande en la cárcel, pero a mí ya me habían agarrado un muchas de veces vendiendo, entonces el juez dijo que me correspondían tres años de cárcel.

En este contexto de conflicto con la ley española, Cheikh se contactó con su abogado, quien lo asesoró para cambiar la condena de tres años de prisión en España por una orden de expulsión a su país de origen. En este punto, inferimos que los capitales sociales de nuestro interlocutor, le permitieron tomar decisiones de manera informada, evitando así cumplir tres años de cárcel en España.

En la narrativa que este actor, inferimos la construcción del mito del migrante “héroe”; es decir él se describe a sí mismo como una persona que, mediante la suerte, pero también gracias a su osadía y astucia supo sortear de manera favorable situaciones muy adversas tales como: llegar a Europa en patera —en dónde logró trabajar durante seis años— y sortear una pena de tres años de prisión.

Finalmente, en el año 2012 Cheikh fue deportado a Senegal. Cabe destacar que este actor durante toda su estancia en Europa no se involucró en asociaciones civiles de migrantes. Él incluso

no estaba informado sobre el funcionamiento de estos espacios: “No sé si había asociaciones de senegaleses en España o en Italia; creo que sí, pero la verdad no estoy seguro”. En España Cheikh sólo participaba en las dahiras, pero en carácter de integrante, es decir no ocupaba roles de dirigente o líder.

Proyecto migratorio hacia la Argentina

En Senegal permaneció durante un año desde el 2012 hasta el 2013 junto a su familia¹³⁴. Durante estos meses él se comunicó con uno de sus tíos, quien se encontraba viviendo en Argentina. Este familiar se encontraba ejerciendo la venta ambulante en la ciudad de La Plata y le comentó por teléfono a su sobrino que era posible ascender económicamente en Argentina. Cheikh recuerda: “(...) yo le pregunté cómo estaba la economía en Argentina. Él me contó todo y me dijo que estaba con la venta ambulante, y que si yo viajaba y le ponía ganas podría estar mejor que en Senegal”.

Cheikh, gracias a ciertos capitales migratorios específicos que había incorporado en España e Italia, antes de llegar a la Argentina —a diferencia de la mayoría de sus coterráneos—, pudo anticipar e imaginar las características que tendría su inserción laboral en este país sudamericano. De esta forma, este actor —a diferencia de aquellos migrantes senegaleses que nunca antes habían salido de su país de origen—, no enfrentó decepciones relativas al tipo de inserción laboral en Argentina, es decir, la venta ambulante, ya que él ya estaba familiarizado con esa labor en Europa.

¹³⁴ Durante ese período, María viajó a Senegal para visitar a Cheikh y conocer a su familia.

Cheikh luego de conversar con su tío, compró —con sus ahorros y con dinero que le prestó su madre— un pasaje de avión desde Dakar hasta Ecuador. Cuando partió hacia este nuevo destino migratorio su esposa se encontraba embarazada del segundo hijo.

Capítulo XI: El liderazgo migrante de Cheikh en la Argentina

En el presente capítulo abordamos diversos aspectos de la vida de Cheikh en la Argentina desde su llegada al país en el año 2014. En el primer apartado caracterizamos su itinerario migratorio, su trabajo como vendedor ambulante, su situación migratoria, sus condiciones habitacionales en la ciudad de La Plata y su vínculo con otros coterráneos. En el segundo apartado, señalamos el devenir de la vida familiar transnacional de Cheikh durante estos años.

A partir del tercer apartado comenzamos a adentrarnos en la construcción del liderazgo de nuestro interlocutor en la Asociación Senegalesa de La Plata, particularmente el inicio de su rol y el crecimiento que experimentó con el paso del tiempo. Finalmente, desarrollamos el papel de la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio, destacando el papel de la “Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes”.

Cotidianidad y trayectoria migratoria-laboral de Cheikh en Argentina

En el año 2014 Cheikh, a partir de la información que le facilitó uno de sus tíos, emigró por segunda vez. En esta ocasión se dirigió hacia Latinoamérica, particularmente a la Argentina. Este viaje, si lo comparamos con su cruce del océano Atlántico en patera, constituyó una experiencia menos disruptiva en la vida de nuestro interlocutor; al respecto él señaló que el viaje a la Argentina fue “menos pesado”.

Cheikh contrató un servicio que se dedicaba a orientar y asistir a los/as migrantes senegaleses/as en su recorrido desde Senegal hasta la Argentina. Si bien esto le costó una suma significativa de dinero, nuestro interlocutor consideraba que se trató de una buena inversión. Al respecto él afirmó: “Antes de salir de Senegal haces un arreglo y ya sabés más o menos cómo te va

a ir en ese viaje. Hablas con la gente que se dedica a esto, les pagas y te ayudan a viajar. Valió la pena pagarles”.

El itinerario de Cheikh comenzó en Senegal, Dakar, en donde abordó un avión hasta España. Aterrizó en Madrid y allí realizó un vuelo hasta Ecuador. Por aquel entonces el ingreso de migrantes senegaleses a Ecuador constituyó una estrategia migratoria común para llegar hasta la Argentina; ya que podían ingresar a aquel país sudamericano sin necesidad de obtener una visa (Freier, 2014; Ménard, 2017). Una vez que Cheikh arribó a Ecuador se desplazó hacia el sur por vía terrestre, principalmente en ómnibus, aunque en algunas ocasiones a pie. Así atravesó primero Perú y luego Bolivia, hasta llegar finalmente a la Argentina, particularmente a la ciudad de La Plata.

En La Plata nuestro interlocutor fue recibido por su tío, quien lo ayudó a establecerse. Este familiar también lo asistió en el comienzo de su trabajo como vendedor ambulante en la mencionada ciudad. De esta forma, el tío le entregó a Cheikh mercadería; específicamente cinturones y billeteras de hombre. Luego de instalarse en la ciudad, Cheikh desplegó sobre una manta esos artículos. Con asesoramiento de su tío, ubicó su puesto de venta en la calle doce, una zona comercial muy transitada.

Rápidamente nuestro interlocutor notó que la mercadería que le había propiciado su tío no generaba interés en los transeúntes y potenciales clientes. Por ello, pocos días después Cheikh viajó hacia la CABA, hacia el barrio Once¹³⁵, para comprar nuevos productos más atractivos y poder así incrementar sus ventas. Gracias a ese cambio de estrategia comercial sus ingresos

¹³⁵ Barrio comercial de la CABA que vende a mayoristas y a minoristas.

aumentaron significativamente. Con el transcurrir del tiempo Cheikh fue incorporando en su puesto callejero otros accesorios tales como medias, gorras, ropa interior, guantes, entre otros.

Nuestro interlocutor cumplía extensas jornadas laborales de lunes a sábados. Por las mañanas se desplazaba diariamente en bicicleta desde su domicilio hacia un estacionamiento ubicado cerca del centro comercial de calle doce. Allí retiraba en un carro su mercadería. En aquel lugar los senegaleses podían guardar sus pertenencias a cambio de una cuota mensual. Luego Cheikh se dirigía a su puesto callejero en donde desplegaba una manta y exhibía prolijamente los productos. Cerca de las nueve de la noche finalizaba su día de trabajo y regresaba a su casa.

Durante la época estival, particularmente en los meses de enero y febrero, nuestro interlocutor se desplazaba a las playas del Río de La Plata, ubicadas a unos minutos de la ciudad. Su objetivo allí, al igual que otros de sus coterráneos, era ofrecer sus productos (los cuales consistían en accesorios tales como: gorras, sombreros, entre otros) a los turistas de la zona¹³⁶.

Cheikh señalaba que le gustaba ejercer la venta ambulante. Este actor se desempeñaba como un vendedor muy competente gracias a su experiencia previa en Senegal y en Europa. Sabía escoger la mercadería adecuada y cómo tratar con clientes que tenían un idioma (el español) y una cultura diferente a la suya. Otros coterráneos carecían de estas habilidades y por lo tanto tenían ventas muy bajas. Según la opinión de Cheikh, por ese motivo estos últimos debían buscar otras alternativas laborales. El interlocutor ejemplifica esta situación con el caso de su hermano Djiby. Este último debido a sus escasas ventas, abandonó el comercio callejero y se insertó como trabajador en la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA).

¹³⁶ Este actor durante la temporada veraniega no viajaba a las ciudades ubicada en la costa atlántica argentina, como por ejemplo Mar del Plata, Villa Gesell, entre otras, ya que no le resultaba redituable pagar durante los meses de la temporada estival dos alquileres, uno en la ciudad costera y otro en la ciudad de La Plata.

Nuestro interlocutor valoraba a la venta ambulante como una inserción laboral entre otras posibles y no necesariamente como la única. En su narrativa él resaltaba frecuentemente todas las habilidades de las que debía disponer un buen vendedor; cómo, por ejemplo, saber escoger la mercadería adecuada, hablar bien el idioma español y desarrollar estrategias de venta. Este posicionamiento, como veremos más adelante, marcó su trayectoria de liderazgo, ya que una de las singularidades de este líder fue su fuerte defensa de la venta ambulante como una fuente laboral.

En relación a la situación migratoria de este actor, cabe destacar que él no pudo ingresar en el plan de regularización migratoria, porque el mismo se implementó en 2013, es decir, un año antes de su arribo a la Argentina.¹³⁷ De este modo, para regularizar su situación migratoria él tramitó una solicitud de refugio en la Comisión Nacional para los Refugiados (CONARE) en el año 2014. Así Cheikh obtuvo su expediente en el cual se asentaba que se encontraba aguardando la resolución de su petición de refugio y cada tres meses renovaba el permiso de residencia temporal, llamado “precaria” entre los migrantes, hasta que el CONARE aceptara o denegara el pedido. Dos años después, en 2016, comenzó a gestionar su DNI y su nacionalidad argentina a través de un recorrido administrativo poco habitual por la mayoría de los demás migrantes.

En relación a este trámite, cabe señalar que podían realizarlo aquellos migrantes que no habían ingresado en el plan de regularización migratoria del año 2013 y que se encontraban viviendo en la Argentina hacía dos años o más. Para ello debían poseer su permiso de residencia temporal, estar inscriptos como monotributistas y haber pagado el monotributo por lo menos durante los últimos tres meses. También debían contar con los antecedentes penales de Senegal legalizados por una embajada argentina.

¹³⁷ Régimen de Regularización Migratoria para ciudadanos senegaleses realizado en el año 2013

Este último paso era complejo de cumplir, porque debían gestionar esta documentación en la embajada argentina más cercana a Senegal, la cual se hallaba en Nigeria. Recordemos que por aquellos años aún no había representación diplomática directa entre la Argentina y Senegal. Obtener los antecedentes penales en Nigeria conllevó varios meses de espera para nuestro interlocutor.

Finalmente, una vez que el migrante interesado lograba reunir todos estos requisitos, mediante un sorteo se le asignaba un juzgado en Argentina. Cabe destacar que la resolución de otorgar o no la residencia permanente y la ciudadanía argentina dependía del juzgado en cuestión al cual era derivado el o la migrante. Es decir, en algunos casos los juzgados decidían aprobar las solicitudes y en otros las mismas eran rechazadas sistemáticamente. Cheikh mediante sus relaciones con ANISA pudo tomar conocimiento de esta situación. Esta asociación le informó que en los juzgados de La Plata estas solicitudes siempre eran rechazadas. A partir de las recomendaciones de ANISA, este actor realizó el cambio de su domicilio en la CABA; ya que le habían comentado que allí tendría mayores posibilidades de lograr su objetivo. De esta forma, se le asignó un juzgado de la CABA e inició la solicitud¹³⁸.

Como podemos ver, el procedimiento que inició Cheikh para obtener su nacionalidad argentina y su residencia legal fue muy complejo, ya que involucró una gran cantidad de burocracia e implicó numerosos viajes hacia la CABA. Él tomó conocimiento sobre la posibilidad de llevar adelante este trámite, gracias a sus vínculos con los líderes de ANISA. Para concretar este trámite contrató a un abogado para que lo asesorara. Al respecto el interlocutor afirmó: “Cuando llegué tuve suerte porque a partir de la solicitud de refugio y con ayuda de un abogado pude tramitar la

¹³⁸ A partir de la sanción del DNU ya no se habilitó este procedimiento en ningún juzgado del país.

ciudadanía argentina” Finalmente, tres años después de haber iniciado el trámite —en 2019— logró nacionalizarse como argentino y obtener el DNI.

Cabe destacar que no hemos hallado durante nuestro trabajo etnográfico a otros migrantes que hayan logrado concretar de manera exitosa el procedimiento emprendido por Cheikh. Para lograr este objetivo fueron claves sus capitales migratorios, es decir, su capacidad para informarse a través de fuentes confiables —en este caso la comisión directiva de ANISA—. También fue necesaria su experticia para completar todos los pasos que le solicitaban en las oficinas gubernamentales, un buen manejo del idioma español oral y cierto manejo de la lecto-escritura. Finalmente, requirió su valoración positiva sobre los servicios que podría proporcionar un abogado privado para la orientación y seguimiento de este procedimiento. Inferimos que muchos de estos conocimientos y capacidades fueron adquiridos en otros contextos migratorios, particularmente en España e Italia, y constituyeron parte de su capital migratorio. Interpretamos que este abundante capital le permitió acceder a una residencia permanente y a la ciudadanía argentina.

Hasta aquí hemos desarrollado el trayecto migratorio de Cheikh, su trayectoria laboral y su situación migratoria en la Argentina. Para concluir con esta caracterización, a continuación, damos cuenta de sus condiciones habitacionales y sus relaciones con otros coterráneos.

En el año 2019, nuestro interlocutor convivía en un pequeño departamento de dos ambientes en el barrio Hipódromo de La Plata con Djiby —uno de sus hermanos—, y otros coterráneos senegaleses. Lo hacían en un tipo de edificación llamada propiedad horizontal (ph)¹³⁹, la misma

¹³⁹ Un ph consiste en una construcción que comparte el terreno con otras viviendas. En este caso en particular, no tenía frente hacia la calle, sino que se encontraba al interior de la manzana. La situación habitacional de Cheikh fue variando a lo largo del trabajo de campo: cuando comenzamos con las visitas compartía la vivienda con varias personas, al menos cuatro varones, posteriormente discutió con ellos y se mudaron a otro lugar, a excepción de su hermano Djiby, quien permaneció en la casa.

tenía dos plantas con cuatro departamentos, un pasillo y un patio compartido. Todos los departamentos eran rentados a migrantes senegaleses. Estos espacios comunes, incluidos los comedores de los departamentos estaban ocupados con bolsos de mercadería y exhibidores de anteojos de Tergopol.

Cheikh fue quien estableció el primer contacto con el dueño del edificio y era el encargado de juntar el dinero de todos sus coterráneos y pagarle el alquiler. En este sentido, nuestro interlocutor asumió un rol de mediador entre sus coterráneos (es decir los inquilinos) y el propietario, ya que él era uno de los migrantes del edificio que mejor hablaba el idioma español.

Los convivientes de Cheikh permanecían en su habitación durante nuestras visitas, interactuando muy poco con nosotros. Alguno de ellos sólo salía de la habitación para revolver la olla en la cual estaban preparado la cena¹⁴⁰. En relación al vínculo con sus compañeros de viviendas, hay que destacar que Cheikh no cocinaba ni realizaba las tareas domésticas; él se jactaba de ello, señalando que esas tareas no le correspondían. Estas actividades eran realizadas alternadamente por el resto de los habitantes de la casa, quienes eran más jóvenes que Cheikh. Por otro lado, este último era el único que no compartía la habitación con los demás convivientes, ya que su cama estaba ubicada en la cocina comedor.

La distribución de estas tareas domésticas y del espacio nos permiten inferir la posición de poder que ocupaba Cheikh dentro del hogar. Teniendo en cuenta que nuestro interlocutor era la persona de mayor edad en la casa, interpretamos que allí se replicaba la forma de organización familiar de las familias wolof, en las cuales la máxima autoridad la ocupa el varón con más años (Diop, 1985).

¹⁴⁰ La cena generalmente consistía en pollo o carne vacuna con arroz (“chiebu guiñar” o “chiebu iap”).

Los convivientes de nuestro interlocutor solían jugar partidos de fútbol junto a otros migrantes senegaleses. Cheikh no participaba de estos encuentros deportivos y prefería entrenar sólo en un gimnasio. Interpretamos que Cheikh no compartía su tiempo libre con estos migrantes ni tampoco con otros senegaleses que eran nuevos de la ciudad, porque prefería mantener una relación distante con ellos. El interlocutor señalaba que tenía una relación un poco más cercana con aquellos migrantes que vivían hacía varios años en la ciudad.

“Si tuviese plata suficiente volvería a Senegal y no regresaría más a Argentina”

En 2016, dos años después de la llegada de Cheikh a la Argentina, su padre Abdou falleció. A raíz de ello acontecieron cambios en la organización familiar. Una de estas transiciones consistió en que los dos hijos mayores asumieron nuevas responsabilidades. Luego de la muerte de Abdou, ellos pasaron a ocupar el papel de los varones de mayor edad de la familia. De esta forma, Youssef quedó a cargo de la manutención de su madre y de los hijos de ella, y lo mismo sucedió en el caso de Cheikh¹⁴¹. Recordemos que estos dos hermanos eran hijos del mismo padre, pero de diferentes madres. Al respecto nuestro interlocutor nos informó:

Mi obligación es mantener a mis esposas, a mi madre, a mis hijos, a mis hermanas hasta que se casen. También a mi hermano, el hijo de la tercera señora de mi papá.

Mi hermano, Djiby, que vive conmigo en Argentina, no tiene todas estas obligaciones en la cabeza, no piensa como yo, porque si necesitan algo me van a llamar a mí primero.

¹⁴¹ Además, Cheikh debió hacerse cargo de la manutención del hijo de la tercera esposa de Abdou.

Aquí podemos corroborar una vez más, el peso que recae en los hijos varones mayores. Cuando el padre fallece ellos tienen la obligación de garantizar la manutención de la familia extensa. Esta última puede incluir, además, a la suegra, primos y otros. El envío de dinero excede la dimensión económica, es decir no se limita a garantizar la subsistencia familiar, sino que también cumple con importantes funciones simbólicas tales como aumentar el estatus social del emigrado, la cohesión de la familia extensa y de los valores culturales (Moreno Maestro, 2006).

Luego del deceso de su padre, Youssef y Cheikh, además de recibir todas las responsabilidades enumeradas anteriormente —en carácter de hijos mayores— también heredaron la propiedad de la casa paterna. Sin embargo, nuestro interlocutor no estaba interesado en conservar aquella vivienda, ya que desde hacía varios años —gracias a las remesas que había enviado desde España y Argentina— estaba construyendo una nueva. Esta casa, una vez concluida, sería habitada por: la madre de Cheikh, los hermanos que quedaron bajo su cargo, su esposa y sus hijos. Nuestro interlocutor planeaba mudarse allí, cuando alcanzara la vejez. Por este motivo, Cheikh le vendió su parte de la propiedad a Youssef, e invirtió ese dinero en la construcción del nuevo hogar.

Antes de concretar la venta, ambos hermanos acordaron que toda la familia podría seguir conviviendo en la misma propiedad. Los familiares que quedaron bajo la “protección” de Cheikh se mudarían cuando la nueva casa fuera habitable. A partir de ese “pacto”, durante cuatro años más, la madre de Youssef y la madre de Cheikh (ahora viudas) y sus respectivos hijos menores, hijas y nueras¹⁴² continuaron compartiendo¹⁴³ el hogar.

¹⁴² Los tres hijos varones de Sofía para ese momento se encontraban en el exterior (dos en la Argentina y uno en Italia).

¹⁴³ En aquel terreno había dos casas, la que había pertenecido a Abdou; y una segunda propiedad que Youssef construyó a partir de las remesas que envió desde España. La mudanza de la madre de nuestro interlocutor, sus hijo/as y nueras aconteció en el año 2021.

En relación a lo anterior, cabe señalar que, en el sistema de herencia de las familias musulmanas senegalesas, cuando fallece el padre de la familia y uno de los hijos compra la vivienda paterna a sus hermanos, a pesar de que pueden seguir compartiendo el mismo techo, la convivencia del grupo familiar se transforma (Moreno Maestro, 2006). En este caso en particular la madre de Cheikh no se sentía del todo cómoda en aquella vivienda, ya que había situaciones familiares con las cuales no presentaba acuerdo, pero ella como no era la madre del nuevo dueño de la casa, no contaba con la autoridad para plantear su postura abiertamente. En este sentido, Cheikh señalaba la importancia de la mudanza para su madre: “(...) cuando mi madre vivía en la casa de Youssef, había cosas que a ella no le gustaban, pero ella no podía decir nada (...); ella no estaba tan cómoda, porque ya no era su casa”.

A partir de lo anterior, apreciamos que el fallecimiento del padre incrementó las responsabilidades de Cheikh hacia su familia de origen. A raíz de ese hecho, nuestro interlocutor además de continuar con la manutención familiar, debió acelerar la construcción de su casa. Esta situación ilustra la centralidad que para él tenía el envío abundante y permanente de remesas para cumplir con todas sus obligaciones familiares.

En el año 2019 gracias a los ahorros de Cheikh y a préstamos económicos de los otros hijos de Sofía¹⁴⁴, se realizaron importantes avances en la construcción del nuevo hogar familiar. El interlocutor nos mostró desde su celular varias fotografías de la vivienda. Observamos que se trataba de una casa muy espaciosa, con buena iluminación y ventilación, contaba con numerosas y amplias habitaciones, y un gran patio. La propiedad tenía apliques y cerámicos con detalles

¹⁴⁴ Cheikh pactó con sus hermanos maternos, los hijos de Sofía, que ellos y sus esposas podrían vivir en la nueva casa unos diez o quince años y que, cuando la familia comenzara a agrandarse por la llegada de nuevos hijos, estos se mudarían a sus propios hogares. Para ese momento Cheikh ya habría saldado la deuda económica que contrajo con ellos para poder financiar parcialmente la construcción de la vivienda familiar.

ornamentales. Los cuartos estaban amoblados con camas, respaldares y armarios de madera tallados a mano. Las características de esa propiedad contrastaban fuertemente con las condiciones de habitaciones que tenía Cheikh en La Plata, en donde enfrentaba condiciones de hacinamiento, como ya describimos.

Además de la manutención familiar y la construcción de la vivienda, un tercer elemento que incluía el proyecto migratorio era el ahorro de dinero para inaugurar un negocio en Senegal, particularmente una panadería. Una vez alcanzada esta última meta, Cheikh aseguraba que regresaría a su país de origen de forma inmediata. Cabe destacar que, en general, en esta población el deseo de regresar está presente desde el comienzo de la migración. El ahorro de dinero con la finalidad de abrir un negocio en Senegal también constituye una idea bastante extendida entre ellos (Moreno, 2006). De hecho, en distintos momentos Cheikh reiteró su anhelo de regresar a Senegal y permanecer cerca de su familia:

Si tuviese capital tendría mi negocio en Senegal, cerca de la familia. El problema es que, si regresas sin el suficiente capital vas a estar como antes, trabajando como empleado (...). Entonces ahí trabajas para vivir, no para hacer gastos, o comprar un auto, o hacer lo que desees (...).

Yo no renunciaría a mi país por otro, nunca cambiaría mi nacionalidad porque pase lo que pase, los últimos días los vas a tener en tu país, (...) Si tuviese plata suficiente volvería a Senegal y no regresaría más a Argentina (...). Yo pienso que todos los que están acá no les gusta estar lejos de su familia.

A pesar de esa añoranza por su país de origen, hacía más de cinco años que el interlocutor no regresaba de visita para no gastar dinero en un viaje de aquellas dimensiones. Mediante el ahorro de ese dinero él aguardaba poder cumplir con sus metas económicas y así acelerar su retorno. Cabe destacar que los viajes para visitar a la familia en Senegal implicaban un gran esfuerzo material,

ya que debía: costear los pasajes de avión, dejar de trabajar durante los meses que se ausentara en la Argentina y, además, llevar una importante cantidad de regalos y presentes a los familiares, a quienes no veía hacía mucho tiempo.

El intercambio de Cheikh de remesas, información y afectos con sus familiares, nos permite apreciar que el proyecto migratorio de los senegaleses no consiste en un plan individual, especialmente en el caso de los hijos varones mayores. Por el contrario, este responde a lógicas comunitarias y a relaciones de reciprocidad entre el migrante y sus familiares. De allí que “el éxito” o “el fracaso” del migrante en el exterior repercute de forma más o menos directa en toda la familia (Reiter, 2016).

Nuestro interlocutor se comunicaba con su familia senegalesa mediante llamados por WhatsApp e intercambio de fotografías. Esta posibilidad le permitió a Cheikh en el año 2016 entablar una relación de noviazgo con Penda, una mujer senegalesa hermana de un amigo suyo. Ella vivía en Dakar y estudiaba para trabajar como secretaria médica. Ambos planeaban casarse y tener hijos, pero todo estaba supeditado a la decisión de él: “Cuando yo esté seguro nos vamos a casar, porque primero hace falta plata (...) me voy a casar cuando yo lo decida, mando yo, no ella”.

En cuanto a los hijos de Cheikh, al finalizar el trabajo de campo para esta tesis (año 2019) el menor tenía seis años y se encontraba internado en una escuela coránica. Youssef, el mayor, tenía trece años, vivía con una tía abuela materna en Dakar y asistía a una escuela de habla francesa. Aquí apreciamos nuevamente que la educación y cuidado de los niños no se limita a la figura de los padres, sino que otros familiares, generalmente mujeres, también asumen estas responsabilidades (Moreno Maestro, 2006).

En cuanto al rol paterno, Cheikh lo vinculaba en primer lugar, a la manutención de los hijos. En sus palabras: “(...) para mi ser un buen padre es intentar que a tus hijos no les falte nada, nada. Lo primero es que no tengan hambre, que no les falte ropa”. Asimismo, desde su perspectiva, un padre debía asegurar una buena educación en instituciones formales, “Cuando tengan la edad para estudiar que se vayan a estudiar”. La “buena educación” también incluía un importante aspecto moral, y algunos de los puntos más relevantes eran enseñarles a respetar a los demás, a mantenerse alejado de las adicciones y de los delitos. En este sentido, Cheikh afirmaba que “(...) hay muchos chicos que están en la calle o que están drogándose, robando, que están haciendo cosas malas porque no los educaron cuando estaban en su casa”. Finalmente, el rol paterno incluía administrar adecuadamente las pertenencias familiares, su riqueza. Nuestro interlocutor sostuvo que no debía “jugar con sus bienes”. En síntesis, Cheikh afirmó que un buen padre “tiene que saber cuidar lo que tiene”, a saber, su familia y su patrimonio.

El rol de la madre, desde la perspectiva de Cheikh, era complementario al del padre; el mismo se encontraba ligado a las tareas de cuidados de los hijos dentro del hogar. En esta dirección ella debía permanecer en el ámbito doméstico controlando de alguna manera la alimentación de los niños y sus rutinas, así como también observar con quiénes ellos socializaban y saber en qué lugares se encontraban. Nuestro interlocutor valoraba estas tareas como un trabajo, en sus palabras: “(...) una buena madre senegalesa tiene que cuidar a sus hijos, su rol es estar en casa con ellos (...) ese es su laburo”.

En el año 2019 nuestro interlocutor realizó diversas averiguaciones para que su esposa, mediante una visa de turista, pudiera ingresar de manera regular a la Argentina. Pretendían que Binta, una vez establecida en Argentina, tramitara su DNI y la doble ciudadanía, gracias a lo cual

en un futuro ambos podrían migrar hacia Europa¹⁴⁵ y trabajar allí. El hermano mayor, Youssef, aún se encontraba en España, realizando tareas agrícolas e invitó a Cheikh a que regresara para trabajar en la recolección de naranjas junto a él. Sin embargo, antes de iniciar esta nueva migración era necesario que la causa de Cheikh por la venta ambulante en España caducara.

Ese matrimonio prefería el continente europeo como destino migratorio antes que Argentina, porque allí podrían ganar más dinero y viajar más seguido de visita a Senegal¹⁴⁶. En este punto podemos apreciar que las migraciones senegalesas son dinámicas y se trata de una población que está constantemente buscando mejorar sus ganancias para poder ayudar a la familia de origen. En este sentido, la búsqueda de una residencia permanente y la ciudadanía argentina no necesariamente incluye la proyección de una vida en este país, sino que en algunos casos el acceso a la ciudadanía argentina, se torna una estrategia para poder migrar hacia otros destinos (Zubrzycki, 2021).

“Siempre me mandaban a mí a hablar, porque dicen que yo soy el loco” Inicios del liderazgo de Cheikh

Idrissa y Ousmane eran dos líderes migrantes senegaleses que habían participado en la fundación de la Asociación Senegalesa de La Plata. Antes de la consolidación del liderazgo de nuestro interlocutor, eran ellos quienes oficiaban como los principales intermediarios entre los demás migrantes de la ciudad, el municipio y los/as activistas por los derechos de los migrantes.

¹⁴⁵ Los ciudadanos argentinos pueden ingresar a Europa en carácter de turistas y permanecer allí hasta tres meses.

¹⁴⁶ Este plan no pudo concretarse por diversos motivos: dificultades administrativas; posteriormente los impedimentos que generó la pandemia, entre otros.

Al respecto Cheikh afirmó: “Cuando llegué a Argentina, escuché que Idrissa y Ousmane estaban delante, los chicos senegaleses los tenían delante”.

Nuestro interlocutor señalaba que Idrissa tenía buena voluntad para dedicar parte de su tiempo libre a las actividades de gestión que requería la asociación. Cheikh destacó que esta característica era poco usual en la comunidad senegalesa; ya que generalmente los coterráneos- incluyéndose a sí mismo- preferían invertir su energía en su trayectoria laboral antes que en actividades asociativas. En palabras de Cheikh:

(...) Idrissa siempre quiere dirigir; parece que tiene más tiempo para hacer cosas, porque ya sabes cómo están los demás chicos. La mayoría están como yo y no quieren perder ni un solo minuto para ir a ver un abogado, o hacer otra cosa, prefieren estar concentrados en la venta y ganar la mayor cantidad de plata posible para el día de mañana volver a Senegal. En cambio, Idrissa tiene en su cabeza la idea de participar y dice: “bueno podemos hacer esto, podemos hacer esto otro”. Él es más administrativo.

En el trabajo etnográfico apreciamos la experticia de Idrissa en cuestiones vinculadas a temas administrativos y una buena predisposición para entablar relaciones con abogados, activistas argentinos y funcionarios. En numerosas oportunidades lo hemos visto conversar con estos actores argentinos, en carácter de representante de la comunidad senegalesa de La Plata. Idrissa siempre mostraba interés por participar de estas reuniones, incluso a pesar de sus evidentes dificultades con el idioma español. Sin embargo, según el testimonio de Cheikh, Idrissa no se manejaba con la misma desenvoltura cuando debía transmitir ciertos comunicados de la asociación a los coterráneos. Por esta razón, Cheikh era solicitado por Idrissa u otro líder, para asumir esa función.

La participación de Cheikh en la asociación comenzó a tomar lugar en los espacios de las dahiras que se celebraban en la ciudad y donde era posible encontrar reunida a una gran parte de la

comunidad senegalesa de La Plata. Estas se desarrollaban todos los domingos en un salón que la comunidad alquilaba. Si bien la finalidad de estos encuentros era religiosa, en algunas oportunidades allí se transmitía también información relativa a la asociación. Como señalamos más arriba, en estos escenarios los referentes comenzaron a solicitarle a Cheikh que tomara la palabra. El interlocutor relató:

[...] a veces cuando yo estaba ahí y teníamos que hablar de cosas de la asociación siempre me mandaban a mí al frente. Idrissa no quiere hablar delante de los chicos senegaleses. Si tiene que hablar con los abogados, va con gusto, se va corriendo a verlos (ríe); pero cuando hace falta hablar con los chicos, él no quiere. Ousmane tampoco, Billy menos. Siempre me mandaban a mí a hablar, porque dicen que yo soy el loco: “andá vos, todos te conocen y saben que sos loco, habla vos”. Siempre hablo yo.

Ahora la mayoría dice que soy loco, que no pienso en lo que digo, digo lo que se me viene a la cabeza; pero lo que pasa es que, si te dicen una cosa y te duele, tenés que fijarte bien lo que te dicen, porque capaz que eso es la verdad. La verdad siempre duele cuando toca.

Todos dicen que soy complicado, que me enoja rápido, pero bueno cuando toca decir la verdad hay que decirla. Algunos dicen una cosa, pero después actúan diferente; yo no soy así. Yo si pienso que sos una mierda, te digo ‘sos una mierda’, cueste lo que cueste te lo digo.

A partir de la última cita podemos entrever la manera de Cheikh de dirigirse a sus coterráneos. En el trabajo etnográfico pudimos apreciar que este actor se comunicaba con los demás migrantes mostrando seguridad, experticia sobre el tema y dando a conocer sus acuerdos y desacuerdos de manera directa; a pesar de que esto último en algunas ocasiones pudiera parecer ofensivo para sus interlocutores. Cuando este actor tomaba la palabra no mostraba timidez ni inhibición. Debido a esta forma de comunicarse lo/as demás senegaleses/as de la ciudad decían con frecuencia —en algunos casos riendo— “Cheikh está loco”.

La comunicación de la asociación con sus integrantes consistía en una actividad compleja, ya que en ciertas ocasiones algunos seguidores/as no presentaban acuerdos con los líderes. En esta dirección Cheikh sostenía: “(...) hay que aceptar que unos te dirigen, y te digan que tenés que hacer esto de manera obligatoria y lo hacés. Pero algunos se oponen. (...) vos los intentás dirigir mostrándoles el buen camino y no te hacen caso”. Esta situación condujo a que en ciertos momentos se entablaran discusiones entre algunos de los seguidores y los líderes. Por este motivo, inferimos que los referentes más antiguos y con mayor experiencia política, como Idrissa, por ejemplo, valoraban positivamente la frontalidad de nuestro interlocutor y su notable capacidad de hablar con firmeza frente a los coterráneos. Entendemos que esas características eran consideradas un recurso valioso para poder anunciar mensajes de la asociación.

La capacidad de oratoria de Cheikh frente a los demás migrantes fue uno de los elementos que lo convirtieron en un personaje destacado en la ciudad y que lo ubicaron como un potencial líder. Este aspecto de la personalidad de nuestro interlocutor podría ser considerado como un rasgo carismático (Weber, 2014). En este punto, vale la pena recordar que es el contexto —en este caso en particular la perspectiva de lo/as demás migrantes senegaleses de La Plata— el que define cuáles características son extraordinarias y ejemplares (Ibíd.). En otras palabras, las cualidades carismáticas no consisten en elementos inalterables, sino que por el contrario son el producto de una valoración socio-históricamente situada.

Interpretamos que este reconocimiento por parte de los demás líderes jugó un rol central en el inicio de la construcción del liderazgo de Cheikh. En esta dirección, es importante recordar que antes de participar en la Asociación Senegalesa de La Plata, nuestro interlocutor no contaba con una trayectoria de participación política ni capitales políticos significativos. Al respecto, sostuvo: “Yo no aprendí en ningún lado a estar delante de los demás chicos, a dirigirlos o cargarlos en mis

hombros”. Por ello, interpretamos que el hecho de ser solicitado por los líderes ya consolidados para tomar la palabra en público y en nombre de la agrupación, funcionó como una primera validación de sus capacidades de liderazgo.

Inferimos que la valoración de sus habilidades de oratoria tuvo una importante influencia en su posterior trayectoria de líder. Por un lado, este reconocimiento explícito constituyó un elemento que comenzó a moldear su subjetividad, dándole forma en tanto potencial líder e incentivándolo a continuar en el ejercicio de ese rol. En segundo lugar, y al mismo tiempo, los otros líderes contribuyeron a incrementar su capital político cuando le solicitaban a Cheikh que hablara en nombre de la asociación. En estas situaciones Idrissa y los demás referentes, le transferían a Cheikh capital político que le pertenecía a la organización, permitiéndole incrementar su visibilidad y legitimidad frente a los/as seguidores/as —en términos de Bourdieu (1981) le otorgaban capital delegado—.

Finalmente, la religión fue otro elemento que motivó a Cheikh a involucrarse en el rol de líder. En calidad de creyente musulmán, él consideraba que en un futuro Dios lo compensaría por el ejercicio de su función de referente social. En otras palabras, por haber cumplido con el mandato religioso de ayudar a otras personas. Nuestro interlocutor destacaba que realizaba estas labores de manera no remunerada y no esperaba obtener un intercambio material a cambio por todo el tiempo y el esfuerzo que él invertía en su participación social y política. Por el contrario, su expectativa consistía en obtener un reconocimiento extraterrenal. A continuación, recuperamos su testimonio sobre este asunto:

“(…) La religión nos enseña a ayudarnos entre nosotros, entonces había que hacer algo, algo por mí y por toda la comunidad (...) yo sabía que podía hacerlo y esa era una manera de hacer cosas que la religión va a reconocer. Dije ¿por qué no hacerlo? Si bien yo

no gano nada, es una manera de hacer cosas que la religión luego me va a reconocer, porque cumplo con algo que la religión me aconseja hacer. Eso es algo que el día de mañana me puede servir en el sexto continente, que es a donde vamos cuando nos morimos todos”.

Recapitulando, Cheikh antes de migrar hacia la Argentina no deseaba ocupar roles de liderazgo. Este interés emergió, por un lado, a partir del reconocimiento que comenzó a ganar en la ciudad de destino, en particular por su oratoria y conocimiento del idioma. Por otro lado, el ejercicio de esta función se vio reforzado por sus preceptos religiosos; ya que el cumplimiento de sus tareas como líder estaban en consonancia con los valores religiosos que él había incorporado como practicante musulmán. A continuación, desarrollamos otros elementos que también colaboraron en la construcción de esta trayectoria de liderazgo migrante.

“Yo cuando llegué a Argentina, ya estaba acostumbrado a la gente blanca”

En el presente apartado analizamos el rol de la experiencia migratoria de Cheikh en su trayectoria de liderazgo en la Argentina. En esta dirección, este actor señaló que su recorrido en Europa lo diferenciaba de otros migrantes con menor trayectoria migratoria:

[...] mi experiencia no es la misma que la de uno que nunca antes migró. Yo cuando llegué a Argentina, ya estaba acostumbrado a la gente blanca y estaba acostumbrado a estar afuera de mi país [...], entonces una vez que yo llego acá soy uno más, no es como un migrante nuevo que llega a acá. Si hablo con un señor en español voy a saber cada frase, llego y me adapto.

En otras palabras, la extensa experiencia migratoria de Cheikh en Europa no sólo le había permitido incorporar el idioma español, sino que gracias a ella estaba acostumbrado a tratar con

personas con pautas culturales diferentes a las propias. La migración de Cheikh en España e Italia le permitió desarrollar conocimientos sobre los comportamientos y costumbres de los “toubab” — palabra del idioma wolof que se traduce como “persona blanca”—.

La importante acumulación de capital migratorio de Cheikh le permitió desempeñarse de manera más eficaz que la mayoría de sus compañeros en diversos escenarios del contexto migratorio¹⁴⁷. Por este motivo él era solicitado por parte de sus coterráneos para intervenir en carácter de intermediario con los actores argentinos. El interlocutor destacaba que una gran parte de su comunidad no entendía el idioma español e incluso algunos de ellos eran analfabetos. Esta afirmación coincide con nuestra experiencia de campo. Teniendo en cuenta este perfil de la población senegalesa, la intervención de los referentes y líderes se volvía fundamental; en palabras de Cheikh: “(...) se necesita que alguien como yo, que tiene un poco más de experiencia, los ayude”.

Los coterráneos valoraban positivamente los capitales migratorios de Cheikh, lo cual fue evidente durante el trabajo etnográfico. Pudimos corroborar que ellos y ellas le solicitaban ayuda a nuestro interlocutor para resolver diversas cuestiones administrativas, como realizar trámites online o presencialmente, redactar cartas, entre otros. Esta asistencia incluía acompañamientos a las oficinas del Estado en la CABA o en La Plata, o a lugares privados, como por ejemplo estudios inmobiliarios, entre otros. También este actor recibía consultas por WhatsApp.

Los asesoramientos estaban vinculados en muchas ocasiones al desconocimiento del idioma español o de cuestiones burocráticas del contexto argentino. Consideramos que los procesos para llevar adelante un reclamo y las tareas en las oficinas estatales son acciones complejas que requieren del despliegue de energía y de tiempo (Quirós, 2011). En este sentido el entrevistado

¹⁴⁷ Lynn (2012) señala similares capacidades de los líderes migrantes de otros orígenes nacionales.

comentaba que los demás migrantes le solicitaban acompañamiento de forma permanente: “Me piden de todo [...] no es lo mismo cuando voy a Buenos Aires a hacer mis compras y vuelvo temprano, que cuando voy a hacer trámites de los chicos. Hoy volví como a las 12 del mediodía. por ejemplo”. A continuación, transcribimos un fragmento de nuestro cuaderno de campo que ilustra las habilidades que este actor desplegaba cuando orientaba a otros migrantes de La Plata.

“Cheikh se dirige temprano por la mañana a la oficina del Ministerio del Interior ubicada en la ciudad de La Plata, con el objetivo de ayudar a Awa a renovar su DNI como extranjera. Cheikh ya estaba familiarizado con este lugar, porque había entrado en diversas oportunidades allí para acompañar a otros compatriotas.

Sacamos un turno. Cuando nos llaman nos acercamos a la ventanilla. Awa muestra su documentación, Cheikh le consulta a la empleada los pasos para renovar el DNI y la mujer que nos atiende nos indica el procedimiento. En esta situación Cheikh intervino en distintos momentos como traductor de wolof-español entre las partes. Él comprendió fácilmente las instrucciones y se las explicó en idioma wolof a Awa.

Una vez que finalizamos con esta conversación en la ventanilla, mientras estábamos saliendo del edificio, Cheikh le dijo a Awa en turno burlón y riéndose: “No puede ser que todavía no hables bien español, ¿Hace cuánto que vivís en Argentina? Acá se habla español, no wolof”.

En este tipo de situaciones nuestro interlocutor generalmente comprendía mejor que sus coterráneos los pasos que debía seguir para darle continuidad a un trámite. Él era más competente que los demás en estos escenarios, no solo por su buen manejo del idioma español, sino también porque sabía cómo y dónde dirigir un reclamo o un procedimiento burocrático; es decir él desplegaba en estos escenarios “un saber-hacer en y con el Estado” (Quirós, 2011, p. 280).

Otra de las habilidades de Cheikh, en tanto líder, era su capacidad para discernir entre las fuentes seguras y confiables de información de aquellas que no lo eran. Por el contrario, sus

seguidores/as en muchas ocasiones no sabían realizar esta distinción y por lo tanto tomaban como fuente de información los “rumores” que escuchaban de parte de otros migrantes.

Nur lleva mucho tiempo acá y no sabe ni como se llama, ¡Es que no puede ser el caso de Nur! (...) No sabe nada y se cree todo lo que le dicen los demás, no analiza las cosas a ver si eso puede ser verdad o no; uno viene y le dice una cosa y se lo cree, otro viene y le dice algo y se lo cree.

(...) se van a Buenos Aires los chicos, hablan, escuchan y dicen cualquier cosa (...) ellos se creen todo. Si te dicen una cosa, tenés que tomarte tu tiempo para ver si eso es verdad o no.

Cuando se tornaba necesario completar formularios largos o complejos de manera online, Cheikh solicitaba colaboración a algún conocido argentino, ya que él no contaba con una computadora ni tampoco sabía utilizarla. También este actor delegaba la redacción de cartas o notas dirigidas a autoridades o funcionarios estatales a conocidos hispanohablantes. Es decir, si bien Cheikh no poseía la competencia de la escritura en español para la redacción de textos formales, compensaba esta situación recurriendo a su capital social.

En síntesis, hemos visto que, si bien Cheikh no tenía conocimientos académicos para legitimar su posición de líder, sus saberes en tanto migrante lo ubicaban como un “nodo de información” frente a sus compañeros (Castillo Garza, 2017, p. 160). Esta apelación permanente hacia Cheikh por parte de sus coterráneos se tradujo en una fuente de legitimidad y visibilidad de su rol de líder.

Diferencias con Idrissa, otro líder migrante senegalés

Cheikh tenía ciertas discrepancias con Idrissa. En primer lugar, en lo referente a la forma de intervenir frente a la población hispanohablante. Él se quejaba porque Idrissa no hablaba bien el español. Sumado a ello, Cheikh sentía que Idrissa en las reuniones con actores argentinos acaparaba la palabra y no dejaba que otros senegaleses pudieran intervenir. Al respecto afirmó: “(...) no quiero compartir muchas mesas con Idrissa, porque él habla mucho y no te deja hablar; y por ahí lo entiende la gente, pero por ahí no, porque no habla bien español (risas), no te deja entrar en la charla”.

Cheikh le comunicó a Idrissa que él no estaba de acuerdo con su manera de intervenir en las reuniones con actores argentinos; frente esta situación nuestro interlocutor le propuso que se dividieran entre ellos la asistencia a dichos espacios. De esta forma, en ciertas ocasiones se presentaba Idrissa (en compañía de algún compañero de su confianza, si así lo deseaba), y en otras lo hacía Cheikh (junto a Billy o Ousmane, dos migrantes cuyo rol retomaremos más adelante). En sus palabras: “No voy más con Idrissa a las reuniones, porque un día le dije: ‘Hacemos una cosa, cuando tenés tiempo, vas vos en compañía de quien vos quieras. Cuando no podés, voy yo con quien yo quiera’”.

Un segundo desacuerdo de Cheikh con Idrissa refería a la manera en la que este último llevaba adelante los trámites notariales de la asociación. En este sentido, Cheikh responsabilizaba a Idrissa por la ausencia de la personería jurídica de la asociación. En palabras de nuestro interlocutor:

(...) los papeles de la asociación no se aprobaron todavía [...]. Para serte sincero, yo no sé qué le pasa a Idrissa, yo conozco a muchas personas que le pueden dar una mano con

eso, pero le preguntas: “¿Qué hacemos? ¿Dónde están los papeles?”, y él responde siempre: "Están en trámite". Parece que quiere hacer todo él y no sabe hacer nada.

Cheikh consideraba que era importante concretar la formalización de la asociación de La Plata para dejar de depender administrativamente de ANISA y por ende poder resolver de manera local y más ágilmente diferentes problemáticas de los y las migrantes senegaleses/as que vivían en esa ciudad. En sus palabras: “Lo que vamos a buscar fuera en Buenos Aires, en ANISA, lo podemos conseguir acá, podemos tener nuestra asociación acá en La Plata”.

Este actor con frecuencia resaltaba que la asociación de La Plata carecía de reconocimiento jurídico. En tono muy serio y algo molesto él comentaba: “(...) acá no hay una asociación formal (...) No hay (silencio), pero bueno capaz que el día de mañana va a haber”. En su narrativa apreciamos que el interlocutor establecía una fuerte asociación entre el estatus formal de la asociación y su validez; de hecho, interpretamos en su narrativa que relativizaba la relevancia de la asociación porque la misma no contaba por aquel entonces con su registro notarial aprobado.

El proceso de inscripción notarial de la asociación inició en el año 2017 y una de las exigencias para poder ser integrante formal de la comisión directiva era contar con el DNI. Teniendo en cuenta que Cheikh recién al año siguiente (2018) obtuvo esta documentación, no pudo figurar formalmente en ninguno de los roles de la asociación. De esta manera, durante los años 2018 y 2019 la situación de la asociación senegalesa de La Plata fue algo incierta: ya que si bien Idrissa era quien llevaba adelante los trámites burocráticos para la inscripción notarial y quien figuraba como una de las máximas autoridades de la comisión directiva, en la práctica era Cheikh

quien se desempeñaba como el principal representante de la misma¹⁴⁸. La preferencia de los/as seguidores/as por Cheikh fue relatada por Omar en el año 2018, quien oficiaba como presidente de la daira mouride de la ciudad de La Plata:

(...) cada vez que tenemos que hablar una cosa muy importante, con un abogado, por ejemplo, lo llamamos a Cheikh que habla bien español. Llamamos a una persona que hable bien español. Porque, si no, hay que preguntar todo el tiempo ‘¿esto qué es?’ Y demoramos mucho (...)

Con el paso del tiempo Cheikh fue desplazando cada vez más a Idrissa en el ejercicio del rol de presidente. Sus mayores aptitudes lingüísticas fueron uno de los factores determinantes en ese cambio de roles. Idrissa, a pesar de su notable interés por las actividades comunitarias y su deseo por ejercer roles de liderazgo, tenía serias dificultades para llevar adelante conversaciones en idioma español. En su oratoria mezclaba palabras de varios idiomas (español, francés y wolof) y su pronunciación del español era poco clara. Ante esta situación, los/as seguidores/as y los/as interlocutores argentino/as, especialmente los/as activistas, comenzaron a convocar cada vez más a Cheikh en carácter de representante de la comunidad senegalesa de La Plata; abriéndole así la posibilidad de incrementar su participación social, su capital político y social.

A pesar de las recurrentes críticas de Cheikh en torno a la asociación por carecer de inscripción notarial, así como sus desacuerdos con uno de sus fundadores, cabe destacar que este espacio constituyó un elemento importante de su estructura de oportunidades políticas; es decir, fue un factor que colaboró en la construcción de su rol de líder migrante. Como hemos mencionado

¹⁴⁸ Cabe señalar que durante la pandemia Cheikh decidió iniciar los trámites notariales para una segunda asociación de migrantes de la ciudad, en la cual él ya podría figurar como parte de la comisión directiva por contar con un DNI argentino. Sin embargo, esto no será analizado, ya que excede el recorte temporal de la investigación doctoral.

en este capítulo, la participación de Cheikh allí constituyó su primera experiencia en una asociación para migrantes. Este espacio le permitió poner en práctica su oralidad frente a sus coterráneos y hablar en carácter de “representante” de la asociación con diversas autoridades municipales y activistas por los derechos de los/las migrantes; es decir, le permitió incrementar su capital político y social.

Como ya adelantamos, para llevar adelante las tareas de liderazgo Cheikh escogió a dos migrantes senegaleses de la ciudad para que lo ayudaran: Ousmane y Billy. El primero era un joven, a quien nuestro interlocutor eligió porque hablaba muy bien español y porque lo consideraba una persona “responsable y madura”, con muchas capacidades por su capital cultural. Respecto a esto último, cabe señalar que Ousmane había estudiado hasta cuarto año de la carrera del profesorado en Historia en Senegal. La extensa trayectoria educativa de Ousmane lo ubicaba como un migrante con una acumulación de capitales culturales atípica en comparación con el resto de sus coterráneos.

En cuanto a Billy, fue escogido por Cheikh porque era su amigo y también hablaba muy bien el idioma español. Billy a diferencia de su amigo, era muy tímido para hablar en público. Cuando le tocaba tomar la palabra, Billy hacía intervenciones muy breves con un tono de voz bajo y solicitaba que Cheikh o alguna otra persona lo asistiera. En varias ocasiones manifestó que no se sentía cómodo hablando en público, en sus palabras “(...) no me gusta hablar en público, soy muy tímido”.

Si bien a Billy le costaba involucrarse en las actividades de la asociación, mostraba mucha mejor predisposición e interés en colaborar con las actividades de las dahiras. Billy sostenía una activa participación en las actividades religiosas de la ciudad y en la realización de ceremonias

religiosas. Interpretamos que esta situación se debe a que él privilegiaba participar en organizaciones que son tradicionales en Senegal (Giró Miranda y Mata Romeu, 2013).

En el trabajo etnográfico observamos que Billy y Ousmane sólo tomaban la palabra en público cuando había un pedido explícito de Cheikh. “Dale, habla Billy, decí algo, no seas tímido”; “¿Ninguno va a hablar ahora? Bueno entonces hablo yo”, eran frases recurrentes de Cheikh en las asambleas, marchas o en los medios de comunicación, entre otros espacios.

Inferimos que Cheikh no experimentaba confrontación por parte de Ousmane y de Billy respecto a su manera de liderar, ya que ninguno de los dos cuestionaba su forma de tomar decisiones o de hablar en público. En el caso de Ousmane esta situación se explicaba por la diferencia de edad y de experiencia respecto a Cheikh; durante el trabajo etnográfico el primero tenía 26 años mientras que el segundo cerca de 40. Recordemos que entre la población wolof el varón de más edad suele ser quien detenta mayor autoridad (Moreno Maestro, 2006). Respecto de Billy, si bien ambos tenían la misma edad, consideramos que Cheikh se sentía cómodo con él por su amistad y además por la personalidad más bien introvertida del primero frente a los grupos.

Cabe destacar que ni Ousmane ni Billy mostraban iniciativa para cumplir con las diversas actividades comunitarias, lo cual se traducía en una sobrecarga en la agenda personal de Cheikh. A partir de nuestro trabajo de campo pudimos apreciar que esta distribución desigual de las responsabilidades se manifestaba tanto en la dimensión presencial como en la virtual. La asociación tenía una página de Facebook cuyo objetivo era difundir actividades y comunicados al público local. En dicha página Cheikh, Billy, Ousmane y otros senegaleses figuraban como administradores, así como también lo/as activistas que los ayudaban a subir material en idioma español. Sin embargo, el resto de los senegaleses no se involucraba en mantener activa la página de Facebook. Cheikh era quien se ocupaba generalmente de responder los mensajes que llegaban,

y de solicitarle a sus conocidos argentinos que lo asistieran para subir materiales escritos en español, entre otras actividades online.

Hasta aquí hemos desarrollado los principales elementos que comenzaron a sentar las bases del liderazgo de Cheikh, a saber: su capital migratorio, su capacidad de oratoria frente a los demás coterráneos y la estructura de oportunidades políticas que significó la asociación senegalesa de La Plata. A continuación, analizaremos un segundo elemento de la estructura de oportunidades políticas que potenció el liderazgo de este actor: “La Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes” (ADTM); espacio que funcionó en la ciudad de La Plata durante los años 2018 y 2019.

“Cueste lo que cueste, vamos a estar en la calle”. Crecimiento del liderazgo de Cheikh

En el año 2018 el intendente Julio Garro (del partido político “Cambiemos”) avanzó con la posibilidad de introducir un nuevo código de convivencia en la Ciudad. Desde las organizaciones de derechos humanos se denunciaba el espíritu represivo del mismo hacia sectores con sus derechos vulnerados tales como cartoneros, trabajadoras sexuales, vendedores ambulantes, entre otros. En este contexto se incrementaron los operativos de control urbano dirigidos hacia los vendedores y vendedoras ambulantes, particularmente de origen senegalés (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019; Voscoboinik y de la Canal, 2022; Caggiano y Rodrigo, 2023).

Cheikh señalaba que las autoridades de Control Urbano “estaban firmes que no querían ver a nadie en la manta”. En una reunión con funcionarios de Control Urbano nuestro interlocutor informó que la comunidad senegalesa no estaba dispuesta a abandonar la venta ambulante, la cual

constituía la principal alternativa laboral de la comunidad; y en este escenario él enunció: “cueste lo que cueste, vamos a estar en la calle y si quieren sacarnos van a tener que matarnos”.

Una de las propuestas del municipio en el año 2018 fue trasladar a los vendedores ambulantes senegaleses a un centro comercial ubicado en las afueras de la ciudad, en la zona del Cementerio. Cheikh y la mayoría de sus seguidores/as consideraban que esa propuesta no era una solución para la comunidad senegalesa, ya que la feria se ubicaba lejos del centro y por lo tanto circularían menos clientes. Por otro lado, los puestos que les ofrecían no eran gratuitos y debían pagar a cambio de ellos; finalmente los mismos se encontraban fuera de la feria —en la intemperie—; motivo por el cual las condiciones laborales de este colectivo no mejorarían. Por otro lado, la mayoría de los vendedores ambulantes senegaleses no podía afrontar los gastos del alquiler de un local en la ciudad de La Plata. Cheikh, al igual que la mayoría de sus coterráneos, era consciente que la venta en callejera en el centro de la ciudad, era la alternativa más rentable en comparación con la feria o la inauguración de un negocio.

A raíz de los constantes hostigamientos, detenciones arbitrarias y maltratos hacia los y las migrantes senegaleses/as por parte del municipio y la policía (los cuales detallamos en el Capítulo I), se conformó un espacio asambleario multisectorial. El objetivo central de esta organización era contribuir al cese de la violencia ejercida hacia este colectivo migrante. Allí participaron, con mayor o menor intensidad, las siguientes organizaciones: la Asociación de Senegaleses de La Plata, La Coordinadora Migrante/Consejería para Migrantes del Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida de la Facultad de Trabajo Social (UNLP), el equipo de investigaciones sobre migraciones africanas en Argentina (FCNyM-UNLP), el colectivo de abogados populares La Ciega, la Comisión Provincial por la Memoria, entre otras (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019; Voscoboinik y de la Canal, 2022; Voscoboinik, 2022).

A partir de las articulaciones con todos estos sectores comenzó a conformarse una red más o menos estable de alianzas estratégicas. La Asamblea funcionó activamente aproximadamente durante siete meses el año 2018 con reuniones semanales o quincenales, y de manera más esporádica durante 2019, concretando diversas estrategias de lucha. En este espacio participaron algunos referentes senegaleses de La Plata, pero Cheikh ocupó un rol protagónico.

Me llegó una carta de invitación, la habían dejado en el grupo de WhatsApp que tenemos, de que iban a hacer una Asamblea, (...) y como yo soy uno de los chicos que habla un poco mejor español me mandan siempre a mí. Me dijeron: "Andá vos" (...).

A partir de ahí iba siempre a esas reuniones, iba con ganas, porque eran ahí cerquita de calle doce. Yo trabajaba y cuando se hacía el horario guardaba mis cosas y salía para allá. Me interesaba participar porque veía que estaban haciendo algo para que la comunidad pudiera estar un poco más tranquila. Hacían algo contra los operativos de control urbano y eso me interesaba. No era algo sólo para mí, sino para toda la comunidad.

A partir de este testimonio, se aprecia que la participación social y política de Cheikh en este espacio no se limitaba a una meta individual, como podría ser, por ejemplo, poder continuar con la venta ambulante; sino que también aparecía con fuerza la dimensión colectiva, es decir, la posibilidad de mejorar las condiciones laborales del conjunto de los migrantes.

Una de las problemáticas que identificó la Asamblea fue el desconocimiento por parte de Cheikh, así como del resto de sus coterráneos, de sus derechos en la Argentina en tanto migrantes, así como de las normativas en torno a la venta ambulante. En segundo lugar, y en relación con lo anterior, se problematizó la utilización por parte de la propia población senegalesa en general, y en el discurso de Cheikh en particular, de expresiones criminalizantes para hablar de sí mismos, tales como “migración ilegal” y “venta ilegal”. Estos términos están fuertemente presentes en medios

de comunicación nacionales y locales de amplia difusión (Espiro y Zubrzycki, 2013; Espiro, 2016; Voscoboinik y de la Canal, 2022).

En sus primeras participaciones en las asambleas Cheikh afirmaba: “(...) sabemos que no es legal la venta ambulante y que no estamos legales en Argentina, pero no nos queda otra alternativa, tenemos que trabajar para mantener a la familia en Senegal, vinimos para trabajar, no para robar”. Inferimos que la narrativa de Cheikh se encontraba atravesada por los discursos criminalizantes de los medios de comunicación y de algunos funcionarios. Interpretamos, además, que su experiencia previa en España también impactaba en su narrativa, ya que allí su trabajo como vendedor ambulante era considerado una práctica ilegal.

La Asamblea estimó pertinente que estos términos ligados a la criminalidad fuesen reemplazados por los de “irregularidad migratoria” (para referirse a su situación migratoria en el país) y por “irregularidad administrativa” o “contravención” (para aludir a la venta callejera en la vía pública). Para abordar ambos problemas —la falta de conocimiento por parte de la comunidad migrante de sus derechos y la utilización de lenguaje criminalizante—, desarrollamos un material de difusión titulado: “¿Qué hacer en caso de detención arbitrarias de trabajadores migrantes?”¹⁴⁹.

Este documento consistió en un protocolo que explicaba los derechos de los trabajadores ambulantes migrantes, particularmente durante los operativos de control urbano. El mismo se imprimió en español y en wolof. El protocolo se distribuyó entre migrantes senegaleses y de otros orígenes nacionales que residían en La Plata, así como entre personas argentinas. La elaboración de este material implicó muchas horas de trabajo junto a los y las migrantes senegaleses/as. Dos

¹⁴⁹ Ver Figuras n° 1 y n° 2 en el Anexo.

migrantes en particular, uno de ellos fue Cheikh, se ocuparon de llevar adelante la traducción del material al idioma wolof (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019).

Otra actividad realizada desde la Asamblea fue el dictado de cuatro talleres de derechos para la población senegalesa, uno por mes, durante la segunda parte del año 2018, buscando profundizar y explicar el protocolo¹⁵⁰. Cheikh participó activamente en la organización de estos talleres, gestionando los espacios, días y horarios para concretarlos, así como también convocando e informando al resto de los y las migrantes al respecto. También fue una de las personas que ocupó el rol de traductor entre los activistas locales y sus coterráneos durante el dictado de los talleres.

También era Cheikh quien convocaba a los migrantes senegaleses a las actividades de la Asamblea, logrando canalizar en acciones colectivas el malestar que le generaba a sus coterráneos el incremento de las restricciones municipales para ejercer la venta ambulante. Él coordinaba las voluntades de sus seguidores/as y de lo/as activistas para cumplir objetivos en común. Este rol de coordinación —siguiendo a McAdam, 1985— es un rasgo característico de los líderes. En este caso este papel fue clave en el devenir de las acciones colectivas. En palabras del interlocutor: “(...) pueden estar los abogados de La Ciega, pueden estar muchos organismos, pero si no hay alguien que esté en el medio para que los chicos senegaleses entiendan mejor, va a ser un quilombo”.

¹⁵⁰ Uno de los contenidos que se trabajó en los talleres fue el contenido de la ley de migraciones, y un segundo tema fue la ordenanza municipal que prohíbe la venta ambulante. Uno de los tópicos sobre los cuales se insistió fue en la jerarquía jurídica, es decir que una falta administrativa o contravención (como lo es la venta ambulante en la ciudad de La Plata) tiene menor jerarquía jurídica que las leyes que establecen el derecho a trabajar, a recibir un trato digno y a migrar. A lo largo de los talleres y los encuentros en el espacio de la Asamblea con los referentes, la ley de migraciones se convirtió en un recurso clave para señalar las diferencias entre el concepto de ilegalidad y falta administrativa. Como se mencionó anteriormente, a las diversas organizaciones de derechos humanos participantes y académicos nos preocupaba la confusión que aparecía en los discursos de los referentes senegaleses entre cometer un delito y cometer una falta administrativa.

Una tercera problemática que registramos en tanto Asamblea, fue el temor por parte de los referentes de la comunidad para conversar con medios de comunicación. Este rechazo hacia el periodismo, se explicaba por la estigmatización de la cual habían sido objeto. Cheikh le había solicitado en el año 2018 a la comunidad migrante que ya no conversara con periodistas, para evitar que se tergiversaran sus testimonios en las notas de los diarios. En este sentido, una de las actividades que realizó la Asamblea fue concientizar acerca de la importancia de visibilizar el conflicto mediante el apoyo de aquellos medios de comunicación que informaban desde una mirada no criminalizante ni racista. En esta dirección la Asamblea gestionó varias entrevistas de los líderes senegaleses con medios alternativos, como, por ejemplo, con el periódico digital “Pulso Noticias”, entre otros.

Otra de las problemáticas identificadas fue el temor a la protesta social por parte de la comunidad senegalesa. Las intervenciones en la vía pública no eran concebidas por parte de estos actores como un repertorio de acción legítimo para exigir el cumplimiento de sus derechos, si no como un acto “inapropiado” para migrantes senegaleses. Luego de trabajar este punto en las asambleas, se consensuó con Cheikh —en carácter de representante de su comunidad— presentar el protocolo en la vereda del rectorado de la Universidad Nacional de La Plata. Allí los senegaleses tomaron la palabra y explicaron el conflicto con control urbano ante el público presente.

Es decir, la participación en la Asamblea le permitió a Cheikh y a la comunidad conocer e implementar repertorios de acción colectiva¹⁵¹ que no habían utilizado hasta el momento en la

¹⁵¹ El concepto de repertorio de acción colectiva alude al modo en que la acción se presenta en el mundo, se hace manifiesta. El mismo no constituye una dimensión superficial y accesorio, ya que abarca aspectos estéticos y estratégicos, resultando una instancia de integración de los factores de identidad y de racionalidad. De hecho, el formato de la protesta está vinculado con aquellas decisiones estratégicas para alcanzar determinados objetivos de la manera más eficaz; dichas decisiones no corresponden indefectiblemente a un proceso explícito de toma de decisiones anterior a la concreción de la acción, sino que tal proceso puede darse en forma simultánea con la ejecución de la

Argentina para llevar adelante un reclamo. En otras palabras, la interacción entre la estructura de oportunidades políticas, particularmente la Asamblea, y un sujeto político no formal, en este caso un líder migrante, permitió la emergencia de nuevas subjetividades y espacios de experimentación política (Gil Araujo y Rosas, 2019).

Finalmente, otro de los problemas que identificamos como Asamblea fue la falta de información estadística a nivel municipal referente a esta población migrante. A fin de generar datos actualizados y confiables, tomamos a cargo el diseño de un cuestionario¹⁵² y en el lapso de tres meses llevamos a cabo la aplicación del mismo. Este cuestionario relevó aspectos socio-económicos, religiosos, lingüísticos, trayectoria migratoria e información relativa a la violencia laboral ejercida por parte de la policía y control urbano. Los datos construidos a partir de esta encuesta fueron presentados en la Introducción de esta tesis. En este proceso de relevamiento Cheikh jugó un rol central como traductor. Además, facilitó el contacto entre nosotros/as, los encuestadores y miembros de la Asamblea, con la población senegalesa, los/as encuestados.

Todas estas actividades que desarrolló la Asamblea implicaron un proceso de formación política para Cheikh. Este actor, con el paso de los meses fue cambiando significativamente su narrativa, y comenzó a enunciar frases como las siguientes: “El municipio dice tonterías porque dice que (...) la comunidad senegalesa debe legalizar su situación, y eso es incorrecto, porque en todo caso es regularizar (...) acá no hay un ser humano que sea ilegal, somos todos legales (...)”. Uno de los logros de la Asamblea fue que Cheikh, en carácter de líder comunitario, comprendiera que estar en una situación irregular en la Argentina o cometer una falta administrativa (como lo es la venta ambulante para la subsistencia) no se trataba de un delito. A continuación, citamos un

acción o incluso resultar implícito, de modo que solo se visibiliza como tal en la reconstrucción analítica (Schuster, 2005).

¹⁵² Los resultados del mismo fueron presentados en la Introducción de esta tesis.

fragmento de una entrevista pública a Cheikh, donde se puede apreciar el proceso de subjetivación política que implicó su participación en la Asamblea.

[...] el mensaje que quiero transmitir a la municipalidad o al intendente es que sabemos nuestros derechos y que estamos todos los días aprendiendo las leyes de acá, para saber las leyes que tenemos. Hay compañeros abogados que me enseñan lo que es la Constitución de este país y los derechos que tenemos por ser inmigrantes y los derechos que tienen que cumplir ellos en los operativos. Sabemos que el control urbano que viene a buscarnos a nosotros, no cumplen nada para ir contra nosotros. El mensaje que quiero dar es que ellos sepan que nosotros conocemos nuestros derechos, y estamos esperando que ellos hagan su trabajo como deben, y que no lo hagan por ser más fuertes que nosotros, por ser policías o ser argentinos. [...] Sabemos que la policía no tiene que discriminarnos (La Plata, 2018, Cheikh, entrevista realizada para el programa televisivo Inconsciente Kolectivo).

Aquí podemos observar cómo se ha modificado no sólo su vocabulario (dejando atrás los términos criminalizantes), sino también su posicionamiento como sujeto de derechos. En este sentido, Cheikh comienza a reclamarle al municipio y a la policía que cumpla durante los operativos con el debido procedimiento y que garantice un trato digno y libre de violencias racistas y/o xenófobas.

En la narrativa de Cheikh un elemento que se mantuvo constante antes y después del proceso asambleario, fue la representación de los migrantes de este origen nacional como jefes de familia y trabajadores. Asimismo, como indicamos anteriormente, nuestro interlocutor comenzó a desmitificar la idea del migrante ilegal que ejercía trabajo ilegal y a incorporar su derecho a recibir un trato digno. A partir de este recorrido podemos apreciar que, mediante sus discursos en espacios públicos, frente a medios de comunicación o en diferentes escenarios de protesta en los cuales sus

coterráneos solían estar presentes, Cheikh no sólo estaba construyendo su figura como líder, sino que también comenzó a elaborar determinada definición identitaria de este grupo migratorio, entendida como un grupo de personas honradas, trabajadoras, jefes de familia, que ejercían la venta ambulante por la falta de oportunidades económicas en su país de origen y en el de llegada.

En cuanto al rol de la Asamblea, podemos afirmar que esta constituyó parte de la estructura de oportunidades políticas de este actor. En primera instancia, la Asamblea influyó en la trayectoria de liderazgo de Cheikh como un espacio de subjetivación política, ya que allí comenzó a problematizar diversos aspectos que incluyeron el derecho a la protesta, sus derechos como migrante en Argentina, las diferencias entre las leyes argentinas y las de España en torno a la migración y a la venta ambulante, entre otros. Es decir, fue un espacio de formación política en el cual pudo adquirir diversas herramientas útiles para la defensa de los derechos de los/as senegaleses/as en tanto migrantes y vendedores ambulantes.

En segundo lugar, la Asamblea se constituyó como un espacio en el cual Cheikh incrementó considerablemente su capital social. Allí entró en contacto más fluido con abogados, trabajadores sociales y académicos pertenecientes a diversos colectivos que le podían facilitar recursos y asesoramiento de distinto tipo. Con algunos de estos actores logró construir además lazos de confianza, compañerismo e incluso amistad.

Sumado a lo anterior, cabe señalar que los vínculos que estableció con las organizaciones de la Asamblea tuvieron una incidencia importante en su vida emocional, y en diferentes momentos expresó gratitud y felicidad por el apoyo recibido por parte de diversas personas y grupos hacia su comunidad. En este sentido, se torna relevante señalar la importancia de visibilizar en las investigaciones las cuestiones emocionales y de no caer en explicaciones meramente económicas o meramente morales para dar cuenta de las razones por las cuales las personas se involucran en la

esfera política. Hay que tener en cuenta que se trata de un campo complejo en el cual se funden entre sí los factores económicos, morales y afectivos (Quirós, 2011).

A partir del testimonio de Cheikh observamos que este actor con el paso del tiempo fue construyendo relaciones afectivas y emocionales con otros actores del campo de los derechos humanos, y así fueron apareciendo emociones positivas relativas a su hacer político. Este líder señalaba que gracias a los vínculos con activistas se sentía querido y no se sentía sólo en la lucha por sus derechos.

(...) la gente siempre nos apoya, haciendo actividades (...), ellos no te cobran un peso a cambio de lo que hacen. Eso me da vergüenza, pero me llena el corazón, actividades por el bien de la comunidad. La Universidad, los abogados de La Ciega, AwKaché, del FOL, Defensoría del Pueblo, gente de derechos humanos, un montón de organismos civiles, de personas. Yo tengo una comunicación con toda esa gente, siempre me llega al corazón. Yo siempre aclaro a mis compañeros que no estamos solos, que somos muy bien queridos en esta ciudad, la verdad que muy contento.

En tercer lugar, la Asamblea le permitió a Cheikh ampliar su visibilidad, al contactarlo con medios de comunicación alternativos que buscaban informar sobre las problemáticas que afrontaba la comunidad senegalesa. La visibilidad y legitimidad de este líder fue creciendo a partir del año 2018, hasta el punto de que comienza a ser reconocido dentro y fuera de la comunidad como el presidente de la asociación senegalesa de La Plata; a pesar de que él, cómo ya se señaló, no pudo inscribirse como tal durante el proceso de formalización de la misma por no contar con su DNI.

A partir de ese momento, cuando algún periodista o estudiante universitario se acercaba a hablar con algún migrante senegalés para llevar adelante una entrevista, ellos y ellas lo dirigían

directamente hacia el puesto de venta ambulante de Cheikh. Por otra parte, en los medios de comunicación él comenzó a nombrarse como el presidente de la asociación.

Finalmente, cabe destacar que para que la Asamblea efectivamente formara parte de la estructura de oportunidades políticas de Cheikh, debimos realizar adecuaciones para garantizar la participación de este actor y del resto de la comunidad senegalesa. Cheikh mencionaba frecuentemente que carecía de tiempo¹⁵³ para involucrarse en las actividades colectivas, por no estar en condiciones de descuidar su trabajo. Él mostraba cierto fastidio cuando las asambleas se derivaban en largas discusiones entre los participantes para tomar decisiones, ya que ello prolongaba la duración de los encuentros. En alguna oportunidad él nos solicitó: “decidan entre ustedes y después me avisan cómo seguir”.

Una de las adecuaciones que realizamos en tanto Asamblea para garantizar la participación de los migrantes, fue utilizar el horario nocturno para llevar adelante las actividades. De esta forma, las encuestas, los talleres de formación de derechos y las reuniones de la Asamblea se realizaban en el horario nocturno y en zonas céntricas de la ciudad, para que el traslado fuera lo más fácil posible. Los talleres, por ejemplo, comenzaban entre las 21 y 22 hs y finalizaban luego de la medianoche.

Por otra parte, en consonancia con el crecimiento del rol de Cheikh como referente de la Plata, él comenzó a ocuparse de la gestión de los espacios para llevar adelante las ceremonias religiosas en la ciudad; esta actividad anteriormente era realizada por otros referentes locales, como Idrissa. Con el incremento notable de su capital social, Cheikh comenzó a tener mayores contactos

¹⁵³ La situación que enfrentan referentes de origen senegalés es similar a la de los de origen peruano quienes con frecuencia se ven obligados a elegir entre la lucha social y un trabajo remunerado; dedicar tiempo a la participación política, entendida esta en un sentido amplio, conlleva una disminución de los tiempos de trabajo (y por lo tanto ingresos en muchos casos), descanso y contacto con la familia (Rosas y Gil Araujo, 2019).

con población argentina que le ofrecían alquilar diferentes lugares en los cuales podían llevar adelante estos eventos. Además, en algunas oportunidades este actor se encargaba de solicitarle a algún conocido argentino que redactara en español la invitación a esta ceremonia. En estos eventos él o alguno de los otros miembros de la asociación, como Billy o Ousmane, decían algunas palabras en español para darle la bienvenida a los invitados hispanohablantes y para explicar brevemente el significado de aquella celebración religiosa. Claro está, esta colaboración con los espacios religiosos también contribuyó a incrementar su legitimidad en tanto líder.

Para finalizar este apartado, ilustraremos cómo operaron en este actor la incorporación de capital político y la subjetivación política que le propició la Asamblea durante los operativos desplegados en la ciudad. Cheikh relata que en una ocasión se acercó un agente policial y le comunicó: “vos no podés vender acá”; a lo cual él le respondió: “vos no podés decirme que puedo o no puedo vender acá, vos solamente podés pedirme mi DNI, lo otro no es tu trabajo”. Aquí se aprecia que Cheikh, luego de los talleres de derechos, comprendió los alcances de la injerencia policial, y que ellos no estaban autorizados a realizar ese pedido, sino que aquella era una tarea del Control Urbano. Cheikh utilizó todos esos aprendizajes también para defender a sus compañeros en situaciones similares.

Un día vino la policía a pedirle el DNI a los chicos de enfrente, ninguno tenía encima el DNI, el pasaporte o la precaria. Entonces fui yo, y mostré mi DNI, y cuando agarraron mi documento veo que viene control urbano e infantería. (...) En ese momento los chicos se pasan entre sí la mercadería (para que no se las saquen) y corren, control urbano los persigue. Yo les grito a los de control urbano: ‘¡Ey!, ¡Vos no podés correrlo, solo avisar que no pueden vender, correrlos no es tu trabajo!’.

La presencia de Cheikh en estos escenarios, en los cuales existía el riesgo de sufrir violencia física o una detención, también daba cuenta del compromiso de este líder con la integridad de sus compatriotas y al mismo tiempo brindaba legitimidad y visibilidad a su liderazgo. Las palabras de un vendedor ambulante senegalés de La Plata, sintetizan esto último: “Él siempre está cuando lo necesitamos”.

En relación con lo anterior, nuestro interlocutor narró que en una ocasión se llevaron detenido a uno de sus compañeros. En ese momento Cheikh les dijo a las autoridades que estaban llevando adelante la detención: “(...) si se lo llevan a él, a mí también”. De esta forma, ambos migrantes fueron trasladados a la Comisaría Primera de la ciudad. Inferimos que esta “hazaña” de Cheikh, entre otras, funcionó como otra vía para seguir fortaleciendo su posición de líder. En la comisaría se congregaron una gran cantidad de senegaleses y de activistas argentinos para exigir la liberación de Cheikh y de su compañero. Cheikh recordó:

Cuando llegué a la comisaría me preguntaron por qué siempre estaba defendiendo a los demás senegaleses y por qué yo siempre estaba haciendo quilombo y hablando. Yo les respondí que si iban a hacer operativos cerca de mi puesto me iban a ver a mí, porque soy el que mejor habla español en esa calle. Ese día me pusieron una causa, pero ya está archivada me dijo el abogado. Así que no va a pasar nada, solamente me va a llegar en algún momento una multa (...).

Por último, en este testimonio se puede apreciar una criminalización de la solidaridad entre los migrantes y en los roles de liderazgo migrante. Esta situación de criminalización hacia los referentes comunitarios senegaleses se incrementó considerablemente a partir del año 2020, escalando hasta llegar a una persecución política hacia nuestro interlocutor. Esta situación excede

el recorte temporal de nuestro problema de investigación y por lo tanto no será abordada en esta tesis.

Postura de Cheikh respecto de la política partidaria

A continuación, ilustraremos el posicionamiento de nuestro interlocutor respecto de la política partidaria, particularmente a partir de su participación en marchas multisectoriales que protestaban contra la sanción de un código de convivencia cuyo contenido era criminalizante para aquellos sectores de la ciudad que vivían de la economía popular (en la Introducción describimos con mayor detalle esta política municipal).

Durante el período analizado, Cheikh estuvo activo en las marchas contra la sanción del Código de Convivencia. Si bien él no solía participar regularmente de las reuniones llevadas a cabo por el colectivo que organizaba las marchas, solicitaba que le informaran la fecha y punto de encuentro. Posteriormente, mediante WhatsApp nuestro interlocutor convocaba a sus coterráneos a sumarse a esta medida de protesta. Cuando concluían las marchas se realizaba una concentración, generalmente frente a la municipalidad. Allí tomaba la palabra un representante de cada uno de los principales sectores afectados, a saber: las trabajadoras sexuales, los cartoneros, los emprendedores de ropa usada y los vendedores ambulantes de origen senegalés. En estos escenarios, la mayoría de las veces era Cheikh quien tomaba el micrófono para hablar en nombre de la comunidad senegalesa.

En una de las marchas multisectorial contra el Código de Convivencia, en las cuales la comunidad senegalesa de La Plata había decidido participar, Cheikh se molestó al ver banderas de partidos políticos y se dirigió a algunos de los miembros de nuestra asamblea pidiendo información al respecto. Visiblemente enojado preguntó: “¿Por qué hay banderas de partidos políticos, yo pensé

que esta marcha era solo de los trabajadores contra el código?”. A partir de esta situación, Cheikh incluso puso en duda si la comunidad senegalesa marcharía ese día.

En este escenario, diversos integrantes de la Asamblea le comentaron a Cheikh que el apoyo de ciertos sectores políticos le daría más peso al reclamo. Además, se le aclaró que los trabajadores afectados de manera directa por la sanción del código de convivencia serían quienes encabezarían la marcha y quienes tomarían el micrófono una vez que llegaran frente al municipio. Cheikh transmitió esta información a algunos coterráneos y conversó largamente con ellos, para finalmente decidir participar de aquella medida de lucha. De todas maneras, para mostrar que ellos y ellas no estaban involucrados con la política partidaria armaron algunos carteles con papel afiche y fibrones, con la frase: “(...) nosotros no hacemos política”, y los exhibieron durante toda la marcha.

A partir de lo anterior inferimos que el interlocutor sostenía concepciones morales negativas respecto de la política partidaria y señalaba que no deseaba involucrarse en la misma, ya que según su perspectiva los políticos “son todos mentirosos, yo no les creo, sólo les importa su campaña política”. En el trabajo etnográfico apreciamos que, tanto en el accionar como en los discursos, Cheikh separaba su participación política de la política partidaria.

Con el paso del tiempo, nuestro interlocutor fue adquiriendo nuevas experiencias con representantes políticos de diversos sectores y fue cambiando este rechazo inicial hacia los partidos políticos. Sin embargo, estas modificaciones no serán analizadas en esta tesis, ya que las mismas ocurrieron luego del año 2019, y por lo tanto exceden el recorte temporal de este estudio.

“Yo no tengo ni el tiempo ni la paciencia para negociar”. Tensiones con los seguidores

Durante el trabajo de campo observamos que Cheikh comenzó a experimentar tensiones con algunos de sus seguidores, motivo por el cual durante algunos períodos se alejó de su rol de líder. Transcurridas ciertas semanas o meses él regresaba a ejercer dicha función. Nuestro interlocutor se quejaba por la falta de unión entre los y las migrantes que compartían la ciudad, lo cual en su opinión dificultaba que la asociación pudiera lograr sus objetivos.

Es necesario que seamos una sola persona, unirse y que unos tengan respeto a otros, y así podríamos hacer muchas cosas. Pero acá en La Plata falta eso, falta que la gente se una, hablar bien y que se digan la verdad. A veces dicen: "somos hermanos", pero en realidad no es así. (...) por ahí te insulta o te dice palabras que podés llegar a boxear con él y ni hace falta.

En la asamblea, por ejemplo, llegué a un punto en que me di cuenta que yo sacaba tiempo de mi trabajo (...) sacrificaba una hora y pico de la venta para poder participar ahí por el bien de la comunidad (...) Vos perdés tu tiempo, tu energía, hacés muchas cosas, pero la gente no lo ve. Te da una bronca, te dan ganas de dejar todo. El que menos gana con todo esto soy yo; porque yo me sé defender, cuando sale control urbano, yo me defiendo.

Yo no quiero que me pague la comunidad, ni que me digan que me dan las gracias, porque las únicas gracias que valen son las de Dios, las demás solamente se quedan acá en esta vida, y más sé cómo está la comunidad, si alguien te dice gracias hoy y mañana haces algo que no le gusta, te va a mandar a la mierda.

(...) si sacrifico mi tiempo es para la comunidad, no es para mí, pero si no lo ven, ¿Qué hago yo? me concentro en mi trabajo y chau. Cada uno va a sufrir lo que le pase.

Inferimos que Cheikh tenía dificultades para relativizar los desacuerdos con sus seguidores/as y siempre los interpretaba en términos personales, como “faltas de respeto” hacia su

figura de líder. Frente a estas tensiones él experimentaba mucho enojo y frustración, y directamente se alejaba por un tiempo de la función de líder.

Una situación que frecuentemente daba lugar a conflictos dentro de la comunidad era que ciertos migrantes no siempre respetaban los acuerdos establecidos entre los representantes de la Asociación Senegalesa de la Plata y el municipio. Estos acuerdos se desarrollaban generalmente en la Dirección de Control Urbano ubicada en la intersección de las calles 20 y 50. Luego de algún operativo importante, alrededor de sesenta o setenta migrantes senegaleses se dirigían hasta esta institución para solicitar la devolución de la mercadería secuestrada y el cese de las decomisaciones. Allí esperaban en la vereda a ser atendidos por alguna autoridad municipal. En algunas ocasiones se acercaba algún medio de comunicación para registrar el agrupamiento de personas.

En estas situaciones, los senegaleses eligieron reiteradamente a Cheikh y a algún otro miembro de la comunidad para que ingresara al edificio y llevara adelante el diálogo con las autoridades de control urbano. Estas negociaciones, si bien se realizaban en una oficina municipal y con funcionarios públicos, tenían carácter informal, ya que no quedaba ningún registro escrito y firmado por las partes sobre lo acordado. Una vez finalizada esta conversación, Cheikh bajaba de la oficina y transmitía a sus coterráneos las novedades.

En la mayoría de los casos la mercadería secuestrada no era recuperada, pero los referentes lograban establecer ciertos acuerdos con el municipio, tales como la distribución de los puestos en diversas zonas de la ciudad a un máximo de dos por cuadra, la disminución de la cantidad de mercadería en exposición, no vender determinados productos como lentes y ropa de marca, no ubicar puestos en la plaza Moreno (un lugar con valor turístico e histórico), entre otras

restricciones. La municipalidad aseguraba que si se cumplían estos acuerdos se mostraría más tolerante con la venta ambulante.

Luego de estas conversaciones, Cheikh bajaba de la oficina de Control Urbano y en la vereda en idioma wolof les transmitía a sus coterráneos esta información. Allí ellos aplaudían y vitoreaban, en señal de conformidad con los resultados de aquella reunión. Sin embargo, el interlocutor relató que posteriormente algunos de los vendedores no cumplían con estas restricciones, desplegando importantes cantidades de mercadería o agrupándose nuevamente en las zonas céntricas para vender. Cabe destacar que los migrantes se ubicaban en esas calles porque son zonas muy transitadas y por lo tanto son puntos estratégicos de venta. Frente a esta situación, el funcionario que había llevado adelante las negociaciones con Cheikh lo iba a buscar a su puesto de venta para preguntarle por qué la comunidad no estaba respetando los acuerdos con el municipio.

(...) muchas veces el señor viene hasta calle doce, porque ya me localizó (risas), y me dice: ‘¡Ey! ¡Vení! ¿En qué habíamos quedado?’. Y yo no sé qué decir. Le respondo: ‘sí, ya sé, le dije a mis compañeros, pero no me hacen caso’. Siempre le digo a los chicos, si no lo hacen lo que les dije: ‘la próxima vez que vayamos a Control Urbano, ¿Cómo voy a subir a hablar yo? y si subo yo, ¿Qué voy a decir?’. La última vez que fui, me dijeron en la oficina: “yo no sé quién va y quién no va a la Plaza Moreno, pero si salgo a hacer controles, va a ser para toda la comunidad”. (...) Eso es lo que más me cansa. Ya tomé la decisión de no ir más. Que cada uno haga lo que le dé la gana y cuando hay algo para cobrar (alude a recibir un castigo), cobramos todos; unos van a cobrar más que otros, pero van a cobrar todos.

Las quejas de Cheikh por este tipo de comportamientos de sus coterráneos eran frecuentes. Otros estudios han señalado situaciones similares de cansancio y sentimientos de frustración entre activistas migrantes frente a las tensiones con los demás migrantes (Castillo Garza, 2017). Cheikh generalmente interpretaba las diferencias con sus seguidores/as como una desautorización y desafío

directo hacia su liderazgo. Frente a aquellas tensiones Cheikh se retiraba de manera abrupta durante cierto tiempo de las actividades de la asociación. Consideramos que esta decisión le permitía, por un lado, regular sus emociones negativas, es decir disminuir sus emociones de frustración; y, por otro lado, con estos alejamientos él lograba visibilizar su enojo frente a sus seguidores. Inferimos que él esperaba que, a partir de estos períodos de ausencias, sus coterráneos pudieran valorar mejor los importantes roles comunitarios que él realizaba. De esta forma, esta trayectoria de liderazgo entre los años 2018 y 2019 combinó momentos de intensa participación social y política con varias “pausas” o momentos de “latencia”. Uno de los hechos que motivaban a este actor a regresar a su rol de líder era el apoyo que mostraban determinados activistas y organizaciones de derechos humanos. En sus palabras:

Es un poco pesado ser uno de los referentes de la comunidad, pero bueno, está bien; bancamos porque a veces te cansas y te querés retirar, pero bueno en muchas ocasiones me ha pasado que me canso mucho y no puedo hacer todo el trabajo que tengo que hacer en mi puesto, porque estoy de acá para allá. Pero cuando me canso y digo: “voy a bajar los brazos”, veo gente que nos está apoyando de manera gratuita. Y esto me da más fuerza para seguir ayudando a la comunidad.

En relación a las características que debía tener un buen líder, Cheikh afirmaba que él mismo debía ser capaz de decir “la verdad” frente a sus seguidores/as de manera directa, a pesar de que esto los incomodara u ofendiera. En sus propias palabras: “(...) para mí un buen líder es una persona que dice siempre la verdad, aunque te alegres o, aunque te enojés (...) cueste lo que cueste, dice siempre la verdad (...)”. De la misma manera, cuando Cheikh percibía que alguna persona estaba mintiendo, él la enfrentaba y le decía: “estás mintiendo”.

Frente a las tensiones de Cheikh con sus seguidores, el “diewriñ” de la dahira mouride la ciudad de La Plata en algunas oportunidades le aconsejó que modificara su estrategia de liderazgo

y que incluyera la negociación y la persuasión. Nuestro interlocutor nos comentó: “Él [refiriéndose al “diewriñ”] me dice que se pueden hacer las cosas sin necesidad de decirlas directamente (...) La gente acá dice que el buen líder es el que siempre negocia (...) puede hacer mal las cosas, pero negocia”. Cheikh rechazaba estos consejos, argumentando que él no tenía el tiempo ni la paciencia para llevar adelante estas estrategias.

Apreciamos en la manera de actuar de Cheikh una concepción moral de determinadas formas de liderar. Para él, el hecho de no mentir y de decir siempre su verdad eran estimadas como valores positivos para un líder, incluso si estas formas de intervenir no siempre resultaban las vías más estratégicas para cumplir con los objetivos de la asociación. Por este motivo, interpretamos que nuestro interlocutor prefería seguir comunicando sus posicionamientos de forma directa, incluso cuando esto lo llevara a tener confrontaciones con determinados seguidores/as en algunas oportunidades.

Finalmente, el hecho de que Cheikh resaltó en su narrativa su falta de tiempo para negociar y persuadir, refuerza nuevamente la idea de que para este actor su trayectoria migratoria laboral era más importante que la del liderazgo migrante. De allí que él no tenía interés en invertir grandes cantidades de su tiempo en debates sobre las cuestiones relativas a la asociación. A continuación, recuperamos un fragmento que ilustra la manera en que Cheikh se dirigía a su comunidad:

Cuando la gente de derechos humanos o de la asamblea me dicen de llevar adelante alguna actividad para beneficio de la comunidad y a mí me parece que es algo bueno para todos, mando un mensaje a nuestro grupo de WhatsApp y les digo que tal día y a tal hora tienen que venir para que hagamos tal cosa. El que quiere viene y el que no quiere no viene, se queda trabajando en su puesto y listo.

A partir de estas palabras podemos ver que este líder no contaba con el tiempo suficiente para llevar adelante largos debates con sus seguidores/as para consensuar las diversas acciones colectivas; por el contrario, él prefería informarles mediante un mensaje de WhatsApp las coordenadas temporo-espaciales y aguardaba que sus seguidores/as participaran. En general durante el trabajo de campo observamos que la mayoría o una gran parte de los migrantes de la ciudad asistían a las diversas actividades convocadas por Cheikh, lo cual indicaría que —más allá de los desacuerdos que podría tener algunos con su liderazgo— su figura contaba con una importante legitimidad.

Capítulo XII: Conclusiones de la trayectoria de liderazgo migrante de Cheikh

En las siguientes páginas explicamos cuáles fueron las motivaciones de Cheikh, una persona que carecía de experiencia en asociaciones y de capital político antes de llegar a la Argentina, para ingresar en el campo del liderazgo migrante. Además, damos cuenta de las formas en las que llevó adelante el ejercicio de este rol. Para resolver ambos interrogantes articulamos algunos elementos que adquirió en su trayectoria familiar en Senegal, los capitales migratorios que adquirió en Europa, la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio argentino y su relación con los seguidores.

En primer lugar, hay que resaltar que la participación social y política en la Argentina constituyó un punto de inflexión en la trayectoria vital de Cheikh. En efecto, como afirmamos más arriba, el ingreso de este actor en la vida asociativa comenzó recién en la Argentina. Hasta ese momento él no había participado en agrupaciones, asociaciones ni gremios, es decir, no contaba con capital político relevante. Este actor tampoco poseía capitales culturales destacados, ya que no accedió a la universidad y no concluyó la escuela secundaria. Por estas razones, esta trayectoria fue atípica en comparación con lo que señalan otras investigaciones sobre el tema.

No obstante, la experiencia de Cheikh como migrante internacional en España e Italia le permitió la acumulación de un variado y rico capital migratorio. Este último incluyó saberes vinculados al cruce de fronteras, estrategias para sortear la criminalización de los y las migrantes senegaleses/as que ejercían la venta ambulante, la valoración del asesoramiento legal de tomar determinadas decisiones en su calidad de migrante y el dominio de una lengua extranjera, el español. Este capital migratorio constituyó un saber-hacer valioso para Cheikh y para otros/as

migrantes y fue uno de los factores que le permitió posteriormente posicionarse como referente y líder migrante en la ciudad de La Plata.

En la Argentina este actor mostró frente a los coterráneos sus competencias para desenvolverse en contextos migratorios complejos, lo que contribuyó a legitimar su rol de líder migrante. Además, el reconocimiento de su capacidad de oratoria por parte de los líderes más antiguos de la asociación jugó un rol central en el inicio de la construcción de su liderazgo y de su capital político. En cuanto a la estructura de oportunidades políticas, cabe señalar varios elementos. Primeramente, la distribución de roles de género dentro de la familia senegalesa le permitió a nuestro interlocutor concentrarse en el envío de remesas y en el ejercicio del rol de líder migrante. Ciertamente es que mientras Cheikh desarrollaba su trayectoria laboral y de liderazgo, las mujeres de su familia ocupaban los roles de cuidados.

En segundo lugar, el hecho de que la Argentina careciera de políticas públicas que faciliten la comunicación entre las personas no hispanohablantes y el Estado, como por ejemplo la existencia de traductores. Esta situación conllevó a que ese vacío fuera ocupado de manera no remunerada por Cheikh. Recordemos que parte importante de su rol como líder implicaba acompañar a otros migrantes senegaleses a las oficinas estatales. Cabe resaltar que él no sólo ayudó a sus coterráneos de esa manera, sino que también los defendió de la violencia institucional ejercida por el municipio y la policía durante los operativos del Control Urbano en la vía pública.

Finalmente, la existencia de una asociación de migrantes en La Plata y la conformación de una asamblea multisectorial en el año 2018 también fueron parte de la estructura de oportunidades políticas de Cheikh. Ambos espacios le permitieron incrementar su capital político y social. En el caso particular de la asociación, el reconocimiento por parte de los líderes más antiguos de sus propias potencialidades como líder migrante le proporcionó: capital político delegado, la

posibilidad de poner a prueba su oratoria en público y comenzar a construir legitimidad y visibilidad entre sus coterráneos. Respecto a la Asamblea, la misma fue un lugar que le proporcionó: saberes en relación a los derechos de los migrantes y de los trabajadores ambulantes, y repertorios de acción colectiva con los cuales este actor no estaba familiarizado (participar de marchar, elaborar y difundir un protocolo, entre otras). Además, este espacio le permitió incrementar considerablemente su capital social con personas externas a la comunidad senegalesa que le propiciaron a él y a sus coterráneos asesoramiento legal, apoyo y acompañamiento en sus reclamos. Finalmente, la Asamblea lo contactó con medios de comunicación que informaban de una manera no criminalizante las problemáticas de los vendedores migrantes senegaleses, lo cual contribuyó a ampliar la visibilidad de este actor dentro y fuera de su comunidad.

Consideramos que el liderazgo migrante de Cheikh nació de una estrategia comunitaria de lucha. Fue un “proceso vivo” (Fernández Álvarez, Gaztañaga y Quirós, 2017; Cahe, 2022) que se construyó primero en la asociación senegalesa de La Plata, pero también cada vez que él intervenía como intermediario de sus coterráneos en las ventanillas del Estado o cuando los asistía durante los operativos del Control Urbano. Luego, este liderazgo comenzó a crecer mediante la participación de Cheikh en las asambleas, en las movilizaciones y en los medios de comunicación.

Cabe destacar que las luchas que este líder protagonizó en la Argentina no se restringieron al reclamo de la permanencia de los senegaleses en ese país, sino que además mediante estas acciones colectivas él exigía un tratamiento libre de prácticas racistas y xenófobas por parte del Estado y medios de comunicación, y el respeto a su derecho a trabajar. En otras palabras, este liderazgo se aproximó a las llamadas “luchas de la migración” (Magliano, et al., 2017, p.312). Para llevar adelante estos reclamos él participó en algunas ocasiones junto a otros sectores que también padecían la vulneración de sus derechos, particularmente con aquellos actores afectados por la

sanción del nuevo código de convivencia en la ciudad de La Plata, a saber emprendedores de ropa usada, cartoneros y trabajadoras sexuales¹⁵⁴.

La tenaz defensa de la venta ambulante como una alternativa laboral para la población migrante desempeñó un rol central en el ejercicio de este liderazgo. En esta dirección, en ciertos momentos su rol presentó muchas similitudes con las de un líder sindical. Este aspecto de su praxis por la identidad laboral de Cheikh, quien ejerció la venta ambulante durante varios años en Europa y continuó con este trabajo en la Argentina desempeñándose como un hábil comerciante.

Desde nuestro análisis, Cheikh tuvo un perfil de liderazgo orientado a la comunidad. Durante su participación social y política este actor mostró una gran responsabilidad y compromiso con el cambio social particularmente en lo relativo a las prácticas xenófobas y racistas por parte del municipio, policía y medios de comunicación. Este actor se hacía presente en los momentos críticos para su comunidad. Mediante su participación social y política intentó revertir las condiciones de vulneración de derechos que atravesaba su grupo de pertenencia. Todas estas características son señaladas por Montero (2006), Reyes Espejo y Perinat Maceres (2011) y Rojas Andrade (2013) como rasgos de un liderazgo comunitario.

Una fuerte motivación que impulsaba a Cheikh a ayudar a sus coterráneos fueron sus creencias religiosas, las cuales incorporó en su país de origen desde una temprana edad. De esta forma, él consideraba que todas sus buenas acciones serían retribuidas por Dios cuando abandonara la vida terrenal.

¹⁵⁴ Durante el período analizado Cheikh compartía las marchas contra el código de convivencia con estos actores sociales, pero no solía realizar otras acciones colectivas de protesta junto a estos actores. Inferimos que Cheikh aún no había construido con los representantes de estos otros sectores lazos de confianza.

En este liderazgo comunitario apreciamos una coexistencia de elementos pertenecientes a los liderazgos transaccionales, transformacionales, centralizados y democráticos (Cuadrado, 2001). Afirmamos que en su trayectoria se manifestaron rasgos transaccionales, porque se daba un importante intercambio de asesoramiento e información de parte del líder hacia sus seguidores. Estos últimos, a cambio de ello le brindaban prestigio y reconocimiento de su rol de líder. En cuanto a los rasgos transformacionales, cabe destacar que este actor ha intentado modificar el punto de vista de sus seguidores/as (y de alguna manera también el de la población local argentina) como, por ejemplo, intentando concientizarlos —con la ayuda de la asamblea— acerca de sus derechos y obligaciones en tanto migrantes y vendedores ambulantes.

En esta trayectoria observó también una importante presencia de rasgos ligados a un modelo de liderazgo centralizado, lo cual se visibiliza en tres aspectos. Para empezar, este actor en varias oportunidades convocó a sus seguidores/as a determinadas actividades, sin iniciar previamente un debate o una votación con ellos. A su vez, en diversas situaciones señalaba líneas de acción y esperaba que sus coterráneos las acataran sin ponerlas en discusión (Almengor, 2023).

Un segundo indicio lo constituye el hecho de que Cheikh concentraba la información acerca del funcionamiento del espacio asambleario. Es decir, él era quien conocía con mayor detalle esa organización, a sus miembros y quien asumía la responsabilidad de designar tareas a sus seguidores/as (Almengor, 2023). Una de las consecuencias de lo anterior, fue que su rol de intermediario entre la Asamblea y otros posibles referentes o líderes, se volvió difícil de reemplazar. Esta dificultad para encontrar a otros migrantes que pudieran sustituir a Cheikh fue desarrollada en la Introducción de la tesis.

Asimismo, otra situación que indica la presencia de rasgos de liderazgo centralizado fue el vínculo de Cheikh con Billy y Ousmane. Recordemos que era nuestro interlocutor quien le indicaba

a sus dos compañeros en qué escenarios tomar la palabra y qué acciones realizar. Sumado a ello, Cheikh emitía críticas de carácter personal¹⁵⁵ hacia ellos, incluso en presencia de los activistas. Como consecuencia de lo anterior nuestro interlocutor no construyó estrategias para promover e incentivar la participación política y social de Billy y Ousmane con cierta autonomía respecto de su figura de líder principal (Cuadrado, 2001; Geraldo Campos, Mera Sánchez y Rocha Pérez, 2020). En otras palabras, la participación de Billy y de Ousmane quedaba supeditada a la figura de liderazgo de Cheikh.

La presencia de rasgos de un modelo de liderazgo centralizado puede interpretarse por diversos motivos. Entre ellos la falta de tiempo para dedicar a la participación social y política conllevó a que Cheikh privilegiara formas resolutivas de tomar decisiones. En este sentido, recordemos que Cheikh no quería que las actividades asociativas restringieran su tiempo como vendedor ambulante porque debía proveer a su familia.

Sumado a lo anterior, Cheikh no había participado antes de su llegada a la Argentina en organizaciones en las cuales primaran lógicas democráticas. Es decir, este actor no estaba familiarizado con estas lógicas en las cuales antes de tomar una decisión los sujetos conversan largamente para dar a conocer sus posiciones y propuestas.

Finalmente, inferimos que la trayectoria familiar de Cheikh, especialmente el rol de su padre, influyó de alguna manera en su forma de ejercer el rol de líder. Recordemos que su padre era quien en el espacio familiar tenía generalmente la última palabra en lo relativo a las decisiones

¹⁵⁵ Las críticas de carácter personal hacia otros integrantes del grupo constituyen otro de los rasgos característicos de los liderazgos centralizados (Cuadrado, 2001).

por ser el varón de mayor edad; si bien el resto de los miembros de la familia podría desobedecer su palabra, esto no era lo más habitual.

En este punto cabe señalar que la presencia de rasgos ligados a un liderazgo centralizado no excluyó, sin embargo, la presencia de ciertos elementos democráticos. Podemos mencionar como ejemplo de ello el hecho de que Cheikh ingresaba a la oficina de Control Urbano por decisión conjunta de sus coterráneos. Un segundo ejemplo es el hecho de que antes de participar en alguna medida de lucha que generaba ciertas inquietudes en Cheikh, él lo consultaba con algunos de sus compañeros migrantes.

Como hemos mostrado a lo largo de las páginas anteriores, mediante su liderazgo Cheikh mostró una gran preocupación por las necesidades de la comunidad senegalesa de La Plata, y a pesar de no contar con los rasgos generalmente señalados por la literatura especializada en liderazgo migrante —en particular, un capital cultural destacado y un capital político extenso previo—, de todas maneras logró coordinar y direccionar la voluntad de muchos de sus coterráneos para defender sus derechos como trabajadores migrantes y, en ese recorrido, ir al mismo tiempo consolidando su rol de líder senegalés local.

PARTE V. REFLEXIONES FINALES

Recapitulando, la tesis se estructuró en torno al objetivo general de: “comprender el proceso de configuración de las trayectorias de liderazgo migrante de integrantes de asociaciones de senegaleses en Argentina, conformadas a principios del siglo XXI”. Y a partir de este último se plantearon cuatro objetivos específicos; a saber: 1) Indagar el rol de las trayectorias familiares, educativas y laborales en Senegal en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses; 2) Analizar el papel que desempeña la trayectoria de participación social y política construida en Senegal en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses; 3) Explicar el rol de las trayectorias migratorias-laborales en diversos destinos migratorios, incluido el argentino, en la configuración y ejercicio de los liderazgos de los migrantes senegaleses; y 4) Explicar las interacciones entre el líder con los y las seguidores/as y con la estructura de oportunidades políticas en el contexto migratorio argentino.

A partir de un extenso trabajo etnográfico en múltiples ciudades de la provincia de Buenos Aires seleccionamos tres migrantes senegaleses —Boubacar, Bamba y Cheikh— para estudiar sus trayectorias de liderazgo en Argentina. Durante el período comprendido entre los años 2016-2023, realizamos observaciones participantes y entrevistas con diverso grado de profundidad a senegaleses en las ciudades de CABA, La Plata, Morón, Mar del Plata, Villa Gesell y Miramar. En dicho marco, tomamos al año 2019 como límite temporal del análisis de las trayectorias.

La Parte V constituye la última sección de esta investigación. Aquí pretendemos integrar las secciones anteriores de la tesis, a saber: la Parte I, titulada “Construcción del problema de

investigación”; la Parte II, titulada “Trayectoria de liderazgo de Boubacar”; la Parte III, titulada “Trayectoria de liderazgo de Bamba”; y la Parte IV, titulada “Trayectoria de liderazgo Cheikh”.

En las siguientes páginas desarrollamos cuatro apartados. En los dos primeros, comenzamos por realzar las convergencias y puntos de contacto entre las trayectorias de liderazgo migrante de Boubacar, de Bamba y de Cheikh, para luego dar paso al análisis de sus diferencias. En el tercer apartado, ofrecemos una caracterización del concepto de “trayectorias de liderazgo migrante”. Finalmente, en el cuarto apartado enunciamos los interrogantes que se desprenden de la realización de esta tesis para pensar futuras investigaciones.

Similitudes entre los líderes

Las tres trayectorias de liderazgo migrante seleccionadas tienen como un punto en común —especialmente durante la etapa de ingreso a las asociaciones— la importancia de la relación de los líderes investigados con los líderes más antiguos. Estos últimos actores habilitaron a los potenciales nuevos líderes el ingreso a las asociaciones ya existentes, delegándoles de este modo su capital político y social. Los líderes con mayor trayectoria en las asociaciones detectaron en los nuevos integrantes determinadas características positivas para el ejercicio del liderazgo. Por este motivo, con el transcurrir del tiempo les solicitaron que asumieran cada vez mayores responsabilidades en estos espacios colectivos. De esta forma, Idrissa le pidió a Cheikh que tomara la palabra frente a los coterráneos, Michel le solicitó a Boubacar que ocupara roles en la comisión directiva y a Bamba se le brindó la posibilidad de participar en ANISA. A partir de ello, podemos inferir que el reconocimiento de los líderes con mayor trayectoria les otorgó legitimidad y

visibilidad frente a los y las seguidores/as, así como también posibilitó la construcción de nuevos capitales políticos y sociales.

La situación descrita no excluyó, sin embargo, el posterior desarrollo de tensiones entre algunos líderes más antiguos y los que tenían una trayectoria más corta en la asociación en cuestión. En algunos espacios los lugares de liderazgo comenzaron a ser disputados¹⁵⁶ y los integrantes más recientes decidieron separarse de sus pares más antiguos; como aconteció por ejemplo con el caso Bamba respecto a los referentes de ANISA y de Cheikh respecto a Idrissa.

Un segundo punto en común entre estos tres actores es que todos ellos tenían como una de sus funciones centrales brindar diversos servicios a sus seguidores, tales como prestar asistencia y acompañamiento en trámites administrativos ante instancias estatales y ponerlos en contacto con organizaciones que prestaban asesoramiento jurídico. En definitiva, frente a la inacción o frente a los atropellos de algunas instituciones y organismos estatales, estas asociaciones y sus líderes brindaban gran parte de su tiempo y esfuerzo a asesorar a los y las migrantes de manera gratuita. El buen manejo del idioma español de los tres líderes les permitía desempeñarse como intermediarios entre las instituciones argentinas y los migrantes senegaleses. En este sentido, en las tres trayectorias de liderazgos resalta la presencia de rasgos transaccionales; es decir los líderes brindaban su tiempo y competencias y a cambio de ello, los/as seguidores/as les otorgaban legitimidad.

Algunas de las formas más notorias de brindar legitimidad a los líderes por parte de los/as seguidores/as fueron: aceptarlos como miembros de la comisión directiva de las asociaciones,

¹⁵⁶ En este sentido, coincidimos con Betrisey Nadali (2010) cuando sostiene que en las comunidades migrantes en ciertas ocasiones se desarrollan disputas en torno a los lugares de liderazgo.

seguir sus consejos y pedidos, hablar bien de ellos frente a otros coterráneos y activistas, unirse a los grupos de “WhatsApp” coordinados por los líderes y elegirlo para que intervinieran en carácter de interlocutores ante el Estado en sus diferentes niveles y con los medios de comunicación.

Otra similitud entre los tres liderazgos fue que la cuestión de la diversidad étnica¹⁵⁷ y religiosa fue soslayada en la narrativa de los líderes migrantes. Ellos privilegiaron, dentro de las asociaciones, la condición nacional; es decir, el ser “senegalés” por sobre la pertenencia como integrante de la etnia wolof, serer, de la cofradía religiosa mouride, entre otras. Interpretamos este hecho, como una estrategia de los líderes para que estas asociaciones fueran percibidas lo más abarcativas posibles y que cualquier migrante senegalés —más allá de su identidad étnica o religiosa— pudiera sentirse miembro de la misma.

Otro rasgo compartido, principalmente entre Boubacar y de Cheikh, era el cansancio que experimentaban estos actores al cumplir de manera no remunerada una multiplicidad de tareas en carácter de líderes. Además, ambos se sentían eventualmente incomprendidos por parte de sus seguidores; quienes les presentaban determinadas exigencias y, a veces, incluso criticaban su desempeño.

El interés de Cheikh y Bamba respecto a la no utilización de pseudónimos también fue una similitud entre los casos analizados. Interpretamos este interés por parte de los actores porque se utilicen sus nombres reales en la tesis como una estrategia para continuar visibilizando su labor comunitaria. Uno de ellos sugirió incluso traducir la tesis al francés, con el objetivo de que la población senegalesa también pudiera acceder a este material. Sumado a lo anterior, a partir de este estudio una persona “externa” a su grupo de pertenencia —un académico— los nombra como

¹⁵⁷ En otras asociaciones más pequeñas, como las tontinas femeninas en Argentina, la cuestión étnica desempeñaba un rol importante; tal como hemos visto en el capítulo III.

“líderes”; lo cual fortaleció este aspecto de la identidad de nuestros interlocutores, y permitió, además, incrementar la visibilidad de estos referentes más allá de la propia comunidad migrante.

Finalmente, otra característica común era que la distribución de los roles de género en Senegal eximió a estos tres actores de las tareas de cuidados hacia sus padres de edad avanzada e hijos, entre otros miembros de la familia. Estas tareas fueron llevadas a cabo por las mujeres de sus respectivas familias, lo cual les brindó la posibilidad de tener una trayectoria laboral internacional y poder ejercer el rol de líderes migrantes en Argentina.

Diferencias entre los líderes

En relación a las diferencias entre las tres trayectorias de liderazgo migrante, comenzaremos indicando los elementos que cada uno adquirió en sus trayectorias familiares, educativas, laborales, de participación política y social y migratoria. Iniciamos el apartado comparando los casos de Bamba y de Boubacar entre sí, y a continuación estos dos con el recorrido de Cheikh.

En la trayectoria de liderazgo de Boubacar identificamos una importante presencia de capitales políticos que se originaron a partir del vínculo con su tío, quien ejercía un liderazgo formal en ONGs internacionales y, en segundo lugar, en un partido político senegalés. Cabe destacar que Boubacar fue el único de los tres líderes que valoraba positivamente la participación política partidaria.

Bamba, al igual que Boubacar, encontró en su familia su primer modelo de liderazgo (particularmente en la figura de su padre, quien se desempeñaba como un líder religioso), por lo cual, desde antes de migrar a la Argentina también detentaba capitales políticos significativos. Pero,

en su caso, estos últimos habían sido adquiridos en asociaciones étnicas, religiosas y estudiantiles, mas no en el ámbito de la política partidaria.

Regresando al caso de Boubacar, a partir de la juventud, él comienza a tener importantes grados de participación política y social en Senegal; pero esta trayectoria estuvo marcada por interrupciones, pausas y momentos de latencia. Él ingresaba y salía de estos espacios políticos, tanto en Senegal como en Argentina, ya que sus proyectos educativos, laborales, familiares y de liderazgo estaban en constante tensión y competencia. Por el contrario, Bamba ejerció altos grados de participación política y social de forma ininterrumpida, desde su juventud en Senegal hasta la actualidad en Argentina.

En relación a las trayectorias educativas formales, tanto Boubacar como Bamba habían logrado ingresar en la universidad, en donde adquirieron importantes capitales culturales. Si bien ninguno de los dos líderes concluyó este nivel de estudios, sus trayectorias académicas eran mucho más extensas que la de la mayoría de los demás migrantes senegaleses en Argentina, lo cual los diferenciaba positivamente de su colectivo.

En cuanto a la trayectoria migratoria laboral, ambos migrantes acumularon capitales económicos e inauguraron locales en Argentina. Este hecho les permitió alcanzar cierta estabilidad económica y, por lo tanto, les brindó un margen de tiempo libre para invertirlo en los roles de liderazgo. Sin embargo, en estos recorridos también hubo ciertas diferencias: Boubacar, luego de un tiempo, tuvo que cerrar su negocio y regresó a la venta ambulante; mientras que los negocios de Bamba prosperaron. Cheikh, a diferencia de los otros dos líderes, nunca abrió un local ni puestos en ferias, él siempre se desempeñó en la Argentina como vendedor ambulante.

La trayectoria de liderazgos de Boubacar y Bamba confirman lo que señala la literatura sobre el tema: los líderes migrantes poseen amplios capitales culturales y políticos, y en algunas oportunidades logran alcanzar mejores posiciones económicas que los coterráneos (Devoto, 2009; Sayad 2010). Los migrantes que se acercan a este perfil son quienes suelen involucrarse de forma más activa e intensa en la comisión directiva y en la vida política, y construyen a través del tiempo roles de liderazgo. Por el contrario, en el trabajo etnográfico, apreciamos que el resto de los socios realizaba un uso más “instrumental” de los servicios que ofrecen las asociaciones. Esto último coincide con las afirmaciones de Devoto (2009) respecto a otros colectivos de migrantes.

Asimismo, podemos apreciar cómo en el caso de Bamba y de Boubacar las diferentes trayectorias —laboral, educativa, migratoria y de liderazgo— se entrelazaron, ya que el capital cultural y político que han acumulado en Senegal les han permitido incrementar su capital social y político en Argentina. En ambas trayectorias de participación política y social se dio una suerte de continuidad —una transición, en términos de Blanco y Pacheco, (2003)— entre los roles que desempeñaron en Senegal y los que ocuparon posteriormente en Argentina.

La tercera trayectoria fue atípica en comparación con las dos anteriores y con lo que señalan otras investigaciones sobre el tema; ya que Cheikh no había acumulado en Senegal capitales políticos ni capitales culturales destacados. De esta forma, en su trayectoria vital la participación política y social aparece como una novedad, como un punto de inflexión en Argentina, dado que este actor no se había involucrado activamente en organizaciones sociales previamente. A partir de lo anterior, podemos deducir que el proyecto de ocupar el rol de líder puede aparecer en diversos momentos. Así, mientras en algunos casos el proyecto de liderazgo se construye en el país de origen; en otros este proyecto surge durante la experiencia migratoria.

La construcción de este tercer liderazgo se comprende a partir de los considerables capitales migratorios que el sujeto adquirió principalmente gracias a su experiencia en España e Italia. En buena parte, el poder de Cheikh emergió por el manejo del idioma español, así como por el conocimiento y la información que tenía para intervenir y acompañar a sus coterráneos en situaciones con diversos grados de complejidad. Sus relaciones con la estructura de oportunidades políticas en Argentina, particularmente la existencia de una asamblea multisectorial abocada a defender los derechos de los trabajadores migrantes, también desempeñó un importante rol en la construcción de su liderazgo; ya que le aportó más capitales sociales y políticos.

A continuación, compararemos y explicaremos las diferentes maneras de ejercer el liderazgo en Argentina, desplegadas por cada uno de los migrantes. Comenzaremos por el caso de Boubacar: actor que privilegió las intervenciones de carácter institucional, en desmedro de las medidas de carácter contenciosas o disruptivas. Interpretamos que este perfil se explica por su formación previa en el ámbito de la política formal, particularmente en un partido político senegalés, y a su proyección futura en la política en Senegal. En este caso, la alianza entre seguidores/as y líderes de ANISA, incluido Boubacar, se resquebrajó cuando se modificó la estructura de oportunidades políticas del país de llegada; es decir, cuando a partir del gobierno del presidente Mauricio Macri (ejercido durante los años 2015-2019) se incrementó considerablemente la represión y la violencia institucional hacia los y las vendedores/as ambulantes senegaleses/as. En ese nuevo contexto los y las seguidores/as sentían que las respuestas de ANISA, las cuales eran principalmente de carácter institucional, no eran suficientes y comenzaron a exigir otro tipo de intervenciones frente a esta problemática.

Por su parte, Bamba se desarrolló en la Argentina como un hábil constructor de variados y ricos capitales sociales. Este actor también se destacó por comprender las cambiantes necesidades

y problemáticas de sus compatriotas, y proponer soluciones pragmáticas frente a ellas. Mediante su praxis, articulando con otros coterráneos y estableciendo alianzas estratégicas con actores nacionales, intentó ampliar los derechos de los y las migrantes senegaleses/as (derecho a trabajar y a tener un estatus regular en el país de llegada). Bamba, a diferencia de Boubacar y Cheikh, buscaba sostener una relación de cercanía y de confianza con sus seguidores compartiendo con ellos/as su tiempo libre y evitando cualquier tipo de tensiones con ellos/las.

En el liderazgo de Bamba resaltan los rasgos democráticos (como, por ejemplo, la apertura a la escucha de las demandas de los/as seguidores, la convocatoria a asambleas para tomar decisiones, entre otros). Su participación en una asociación universitaria en Dakar fue uno de los elementos que potenció este énfasis en los aspectos democráticos. En cuanto a los vínculos de este actor con el Estado, éstos han sido diversos según la coyuntura: en algunas ocasiones fueron de mayor confrontación y en otras oportunidades, de conciliación y negociación.

En el caso de Cheikh, uno de los rasgos característicos de este liderazgo fue la fuerte defensa de la venta ambulante y, en este sentido, eventualmente se observó un acercamiento del liderazgo de Cheikh al rol de “sindicalista”. En esta trayectoria hubo muchos momentos de fuerte confrontación con el Estado municipal, sin excluir por ello momentos de conciliación y de negociación. Otra característica de esta trayectoria fue la búsqueda de soluciones pragmáticas y la toma de decisiones rápidas frente a contextos de crisis, una escasa tolerancia a las críticas por parte de los/as seguidores/as y la presencia de algunos rasgos ligados al liderazgo centralizado. La ausencia de capitales políticos significativos adquiridos antes de la llegada a la Argentina y la falta de experiencia en organizaciones y asociaciones, sumado al tipo de inserción laboral de este sujeto, explican de alguna manera las especificidades que adquirió su trayectoria de liderazgo migrante.

Otra diferencia entre los tres actores, y que influyó en las trayectorias de liderazgo migrante, es que Cheikh a diferencia de Boubacar y de Bamba ocupaba en su familia el rol de hermano mayor. Por este motivo, él tenía mayores responsabilidades y preocupaciones que los otros dos migrantes en torno a la construcción de una vivienda amplia para su familia extensa y la manutención de varios de sus familiares. Como consecuencia de ello, su trayectoria laboral adquirió en su vida un peso central que entraba en fuerte competencia con la trayectoria de liderazgo migrante.

Caracterización general de la noción de trayectoria de liderazgo migrante

En el capítulo II señalamos que la trayectoria de liderazgo migrante alude al recorrido o camino (Elder, 1991) de un migrante, que lo ha llevado a ejercer una influencia decisiva sobre sus coterráneos en un contexto socio-político particular (Higham, 1978). A partir de este proceso, el líder construye —junto a otros migrantes— intereses compartidos y objetivos colectivos para mejorar la vida del grupo en cuestión, así como también estrategias de participación política para poder concretarlos. En todo este proceso, el líder ocupa un rol fundamental, moldeando y coordinando las emociones y acciones de los migrantes, quienes aceptan voluntariamente la orientación proporcionada por el líder, y pasan a ocupar el rol de “seguidores”. En este recorrido, el líder y los/as seguidores/as desarrollan un conjunto de obligaciones mutuas.

El objetivo del presente apartado es enriquecer y ampliar, a partir de nuestros hallazgos, esta noción preliminar de trayectoria de liderazgo migrante. Para este fin, indicaremos los diversos elementos que integran este concepto y la articulación entre ellos. Este término está compuesto por tres elementos principales: 1) los distintos capitales (educativos, políticos y migratorios) que acumularon los líderes en sus trayectorias familiares, educativas, laborales, de participación social

y política y migratorias; 2) el vínculo de los líderes con la estructura de oportunidades políticas en el destino migratorio; y 3) la relación de los líderes migrantes con los y las seguidores/as.

En cuanto al primer elemento, cabe señalar que la presencia de capitales es heterogénea, aunque resaltan los capitales culturales, políticos y migratorios, según el caso. No obstante, en todos los casos se observa que estos capitales, que fueron adquiridos en diversas temporalidades y territorios, son retomados por los migrantes en el país de destino para construir nuevos capitales y liderazgos.

El segundo elemento que permite comprender el inicio y desarrollo de las trayectorias de liderazgo migrante es la estructura de oportunidades políticas del contexto de destino. Esta última es heterogénea y, según la investigación realizada, en ella sobresalen los siguientes actores sociales: 1) activistas y organizaciones por los derechos humanos, academia y gremios; 2) los distintos niveles y agentes del Estado del país de llegada y del Estado del país de salida; y 3) las asociaciones de migrantes en el país de destino.

Como vimos en esta tesis, ciertos gremios, grupos de derechos humanos, y académicos/as pueden efectivamente contribuir a potenciar el rol de los líderes migrantes. A partir de las alianzas estratégicas que los líderes establecen con estos actores, los primeros obtienen diversas herramientas para potenciar sus luchas, tales como repertorios de acción colectiva que no conocían previamente, asesoramiento legal, contactos con medios de comunicación, formación en derechos de los migrantes, entre otras. En síntesis, a partir de estas relaciones los líderes construyen nuevos capitales sociales y políticos.

En cuanto a la relación de los líderes con el Estado argentino, se trató de un vínculo complejo y dinámico, en el cual se alternaron momentos de negociación con otros de represión y

violencias. En el caso de los líderes de asociaciones federales, estos conversaron con autoridades nacionales en reiteradas ocasiones; por ejemplo, con funcionarios de la Dirección Nacional de Migraciones acerca de la implementación del plan de regularización migratoria. En otras ocasiones, dialogaron con autoridades municipales, como concejales y pudieron por ejemplo llegar a acuerdos relativos a la venta ambulante. Pero en muchas otras oportunidades el Estado local, como vimos en los casos de La Plata y de la CABA, desplegó violencia institucional hacia los y las vendedores/as ambulantes senegaleses/as y no tuvo en cuenta la opinión de los líderes respecto a aquellas cuestiones que afectaban a su comunidad. En estas complejas circunstancias, los líderes tuvieron que desarrollar junto a sus coterráneos diversas estrategias de resistencia.

En el trabajo etnográfico apreciamos, en líneas generales, una falta de fomento real por parte de los municipios de las asociaciones de migrantes y, en consecuencia, de los liderazgos migrantes que emergen en ellas. En efecto, a pesar de la exigencia de éstos últimos hacia los migrantes para que formalizaran sus asociaciones y poder así tratar a su comisión directiva como interlocutores formales y válidos frente al Estado, en muchas ocasiones no los involucraban en la toma de decisiones, ni les brindaban apoyo administrativo o financiero.

En cuanto a la relación de las asociaciones y de los líderes con el Estado senegalés, hay que destacar que éste último prestó escaso apoyo a la construcción de liderazgo migrante senegalés en Argentina. No aportó financiamiento para que las asociaciones pudieran llevar adelante sus tareas; muchas de las cuales eran realizadas para subsanar la falta de una embajada o consulado senegalés en Argentina.

La inexistencia de una embajada o consulado senegalés, así como también la ausencia de políticas estatales argentinas que contemplen las dificultades de las personas migrantes no hispanohablantes o analfabetas para llevar adelante trámites administrativos, forzaron a los líderes

migrantes senegaleses a dedicar una gran parte de su tiempo, dinero y trabajo a prestar servicios “ad honorem” a la población migrante. Así observamos que los objetivos de las asociaciones de migrantes y de sus líderes son afectados de forma directa por la presencia o ausencia de políticas migratorias que sean incluyentes.

Finalmente, el último elemento de la estructura de oportunidades políticas que mencionaremos son las asociaciones de migrantes senegalesas. Estos espacios funcionaron como una fuente importante de capitales políticos y sociales para los tres líderes analizados. En este sentido, los líderes más antiguos jugaron un rol clave transmitiendo sus saberes, redes de contactos y capital político a los nuevos líderes. Estos espacios intervinieron como instancias a partir de las cuales los líderes pudieron visibilizar determinados aspectos de su comunidad y potenciaron las intervenciones de estos actores en el ámbito público¹⁵⁸.

El tercer y último factor que permite explicar la emergencia y el desarrollo de las trayectorias de liderazgo migrante es el vínculo del líder con los seguidores. Estas relaciones son dinámicas, es decir, pueden atravesar momentos de alianzas y de tensión según el contexto. La alianza entre el líder y seguidores/as es fluctuante y puede fortalecerse en determinadas circunstancias o romperse, lo cual abre la oportunidad a la emergencia de nuevas figuras de liderazgo. Estos vínculos son diversos, lo que significa que en algunos casos hubo mucha cercanía entre la figura del líder y los seguidores, mientras que en otros registramos mayor distancia y menos confianza e intimidad. Más allá de este dinamismo y variabilidad en estas relaciones, un punto en común fue que todos los líderes prestaban servicios “ad honorem” a sus seguidores.

¹⁵⁸ Archenti (2008) y Morales (2012) señalan similares roles para el caso de las asociaciones de migrantes latinoamericanos en Argentina.

Como hemos señalado previamente en esta investigación, en general los/as seguidores/as contaban con bajos niveles de escolarización, no hablaban de manera fluida el español y no conocían determinados circuitos burocráticos para gestionar trámites. Sumado a ello, estos actores no tenían garantizado el derecho al trabajo y a la residencia legal en Argentina. En este contexto, las demandas de los/as seguidores/as hacia los líderes senegaleses estaban dirigidas a atender estas necesidades. Asimismo, los objetivos de las asociaciones civiles también se dirigían a atender las problemáticas de sus seguidores, ligadas a la documentación y el trabajo.

Inferimos que la situación descrita anteriormente constituye una de las posibles razones por las cuales los líderes senegaleses aún no han podido plantear otro tipo de objetivos en sus asociaciones, como aquellos ligados a la promoción de actividades de tipo cultural o de co-desarrollo, entre otros. Como ejemplo de actividades culturales podemos mencionar la organización con determinada periodicidad de festivales artísticos en donde se visibilice frente a la población local la música senegalesa, las danzas, la religión, los idiomas, la historia de su país, la comida típica, entre otros. Eventos que emergen como una estrategia para dar a conocer y difundir sus pautas culturales. Los líderes estudiados tampoco han podido llevar adelante tareas de co-desarrollo, es decir implementar de manera sostenida estrategias para colaborar con proyectos comunitarios dirigidos a sus lugares de origen.

Inferimos que otro motivo por el cual los líderes no han podido ampliar los objetivos dentro de sus asociaciones civiles en direcciones que excedan la prestación de servicios hacia sus seguidores, es que esta población en líneas generales no proyectaba permanecer de manera indeterminada en Argentina, sino que —por el contrario—, pretendía regresar lo más pronto posible a su país de origen o buscar otros destinos migratorios. Coincidimos con Masanet Ripoll

et al., (2007) y Giró Miranda y Mata Romeu, (2013) cuando señalan que determinada estabilidad del proyecto migratorio fomenta la ampliación de los objetivos de las asociaciones.

Otro de los rasgos de los/as seguidores/as senegaleses—como indicamos en el capítulo III— es que ellos y ellas privilegiaban las formas de organización tradicionales de su país de salida, es decir, las dahiras y las tontinas, por ejemplo. Esta población tenía, entonces, reuniones y eventos periódicos en las dahiras y tontinas; y escogía estos espacios para realizar cuantiosos aportes monetarios. Por el contrario, los/as seguidores/as realizaban un uso más bien instrumental de las asociaciones civiles, ya que buscaban en ellas determinada asistencia, pero luego no se involucraban de manera activa y sostenida en su funcionamiento (Giró Miranda y Mata Romeu, 2013). El hecho de que los/as seguidores/as preferían invertir su tiempo y dinero en las dahiras y en las tontinas antes que, en las asociaciones, acarreó como consecuencia una escasez de recursos humanos y económicos para llevar adelante las actividades de la asociación, y una sobrecarga de trabajo no remunerado en la figura de los líderes.

Teniendo en cuenta que las dahiras eran los espacios de mayor peso para la población migrante senegalesa (Riccio, 2013), los líderes de las asociaciones civiles tenían la necesidad de sostener un diálogo con estas organizaciones religiosas. Interpretamos este hecho de dos maneras: en primer lugar, porque los líderes también eran creyentes religiosos; y, en segundo orden, porque esta cooperación con las dahiras constituyó una estrategia para construir de manera efectiva representación y legitimidad. De esta forma, Cheikh, por ejemplo, ayudó en varias oportunidades a la daira de La Plata a gestionar un espacio para llevar adelante sus celebraciones religiosas. Bamba, por su parte, incluía la lectura del Corán en las reuniones de la Asociación de Senegaleses de Morón.

Las trayectorias de liderazgo migrante son un proceso dinámico en donde los actores van construyendo ese liderazgo de manera más o menos consciente en múltiples escenarios: en sus asociaciones, por ejemplo, actuando como intermediarios de sus coterráneos en las ventanillas del Estado o incluso asistiendo a sus compañeros durante los operativos de Control Urbano. Estos recorridos no consisten en una acumulación lineal de recursos y experiencias; sino que, por el contrario, en ellos se dan saltos y pausas, transiciones y puntos de inflexión. De esta forma, en las trayectorias de liderazgo pueden presentarse momentos de participación manifiesta, en donde los líderes exhiben un gran protagonismo en espacios públicos, actuando —en términos de Bourdieu (1981)— como “portavoces autorizados” del grupo; así como también períodos en los cuales ellos se alejan del rol de líder durante un tiempo determinado. Asimismo, algunos migrantes pueden planificar ocupar roles de liderazgo (en partidos políticos, por ejemplo, o en otros espacios) a su retorno en el país de origen, utilizando para ello los capitales sociales adquiridos durante la experiencia de la migración.

Las trayectorias de liderazgo migrante estudiadas en esta tesis son heterogéneas en lo que respecta a: las formas en las cuales cada líder ingresa al campo asociativo, sus proyectos de liderazgos, sus estrategias para construir visibilidad y legitimidad, sus capitales; así como sus relaciones con los/as coterráneos/as y con los Estados argentino y senegalés. Es decir, como lo ha propuesto Núñez Seixas (2006), los liderazgos migrantes no son uniformes.

A partir de todos los hallazgos mencionados, la presente tesis doctoral concluye que las diversas trayectorias de liderazgo migrante se construyen y explican a partir de las interacciones dinámicas del líder con los/as seguidores/as y con la estructura de oportunidades políticas del contexto migratorio. A su vez, la manera en la cual el líder participa en la construcción de estos

vínculos está condicionada por los capitales políticos, culturales y migratorios que acumuló a lo largo de sus trayectoria familiar, educativa, laboral, política y migratoria transnacional.

El título de esta tesis, “La oportunidad de ser líder no se la dan a cualquiera”, corresponde —como hemos señalado en la Parte III—, a una frase pronunciada por Bamba, en el contexto de la presente investigación. Esta afirmación sirve para ilustrar el papel activo del líder en la construcción de su liderazgo. La potencia de esta afirmación radica en que con pocas palabras logra resaltar que solo aquellos migrantes especiales (no cualquiera) están en condiciones de ocupar estos destacados lugares sociales, como hemos sostenido y documentado a lo largo de las páginas anteriores. La frase de Bamba revela además que la comunidad migrante senegalesa también tiene un papel central en la construcción de la figura del líder migrante; es decir, que la construcción de esta posición no se trata de una decisión individual, sino que los líderes migrantes más antiguos habilitan el ingreso a los nuevos líderes a las asociaciones ya existentes y les delegan su capital político y social. Asimismo, los y las seguidores/as al plantear sus necesidades y demandas también van moldeando y condicionando los objetivos de los líderes.

Aportes metodológicos de la tesis

El liderazgo es un fenómeno complejo en el cual se pueden identificar múltiples niveles de análisis, factores y temporalidades. Sin embargo, los/as estudiosos/as generalmente se han enfocado en determinados aspectos aislados del mismo, en uno u otro nivel de análisis y dentro de plazos breves de tiempo; es decir, han aplicado enfoques más bien estáticos, ignorando los efectos acumulados de las emociones, pensamientos y conocimientos que alteran el desarrollo del líder (Dinh y otros, 2014).

Como hemos evidenciado a lo largo de este estudio, para comprender el interés y las habilidades de ciertos migrantes para ejercer el liderazgo, es necesario tornar la mirada hacia las diversas prácticas políticas y asociativas desarrolladas por los actores en el país de origen y dilucidar cómo estos elementos interactúan en el contexto migratorio con los seguidores/as y la estructura de oportunidades políticas. Para comprender estos interrogantes, es ineludible remontarse a la trayectoria vital de los líderes antes de su migración. Por este motivo, los diseños metodológicos cualitativos de largo alcance con perspectiva biográfica se tornan importantes recursos para el estudio del fenómeno del liderazgo migrante.

Nuestra estrategia metodológica, apoyada en la categoría teórico-metodológica de trayectoria de liderazgo migrante, nos permitió comprender cómo se fueron entrelazando en la construcción del liderazgo los elementos adquiridos en diversas temporalidades y escenarios, rescatando las emociones, reflexiones y prácticas de los actores. Este abordaje metodológico nos condujo hasta la infancia de los migrantes, pasando por su juventud y adultez; permitiéndonos explicar el interés de los interlocutores por el ejercicio de los roles de líderes, así como también las heterogéneas y dinámicas maneras de ejercer estas funciones.

La herramienta trayectoria nos permitió comprender al liderazgo migrante como un proceso dinámico, como un suceso que está en constante interacción con otros ejes del curso de vida de los sujetos, tales como el trabajo, la migración, la familia y la educación. De esta forma, también permitió abordar la interacción entre la multiplicidad de roles que ellos ocupaban; a saber: líderes migrantes, padres, esposos, hijos, trabajadores, migrantes, entre otros.

Un segundo aporte metodológico de la tesis está ligado a la utilización de una etnografía colaborativa en la ciudad de La Plata. Aquí vale la pena destacar las potencialidades de recurrir a esta metodología con población senegalesa en general y con los líderes migrantes senegaleses en

particular. Gracias a este enfoque fue posible aportar, en calidad de investigador y en el marco de una Asamblea, a la formación de Cheikh, uno de los líderes migrantes, en materia de derechos humanos.

Ese proceso de formación —como desarrollamos en la Parte III de la tesis— tomó lugar en distintos escenarios: en las reuniones de la Asamblea, durante la elaboración del protocolo contra las detenciones arbitrarias, en los talleres de derechos y en las charlas informales con uno de los líderes migrantes. Asimismo, se contactó a este actor con medios de comunicación que apoyaban a la comunidad senegalesa, colaborando así con la visibilización de este líder y de las problemáticas de su comunidad. En síntesis, esta investigación no se limitó a investigar y comprender esta trayectoria de liderazgo migrante en particular, sino que también intentó fortalecerla, brindando recursos para la construcción de nuevos capitales políticos y sociales.

Interrogantes abiertos para futuras investigaciones

Como hemos señalado con anterioridad, el fenómeno del liderazgo migrante ha sido estudiado de forma insuficiente por las ciencias sociales. Ejemplo de ello es el hecho de que el presente estudio constituye la primera tesis doctoral en Argentina que se centra en ese tema.

Con relación a la literatura sobre liderazgo en general, si bien la misma es abundante, carece de nociones teóricas sensibles a la especificidad migratoria. En particular, encontramos bastante limitada la definición de liderazgo comunitario, que es uno de los cuales encuentra más semejanzas con el de tipo migratorio. En la literatura científica, esta forma de liderazgo es asociada de manera bastante mecánica con rasgos transformacionales y democráticos, y excluye en su misma definición la presencia de rasgos ligados a liderazgos centralizados. Sin embargo, el recorrido de esta tesis

señaló la presencia de esta última clase de rasgos en al menos uno de los liderazgos de tipo comunitario.

Para explicar esta caracterización limitada de los liderazgos comunitarios por parte de la bibliografía, planteamos dos hipótesis complementarias. Por un lado, que existe cierta romantización de los mismos, que impide el registro de lógicas de liderazgos centralizados. Por otro lado, la presencia de miradas etnocéntricas que enjuician moralmente aquellas otras maneras de ejercer el liderazgo que se alejan de los mandatos occidentales y por ello son excluidas directamente de la categoría “liderazgo comunitario”.

A partir de lo anterior, consideramos necesario ampliar la caracterización de los liderazgos comunitarios, abriendo a la posibilidad de que en algunas trayectorias de los líderes convivan un fuerte y genuino interés de su parte por las necesidades de su grupo de pertenencia y logre construir legitimidad y visibilidad allí, con lógicas que no necesariamente ingresen en la definición más tradicional de prácticas democráticas. Cabe destacar que una forma de neutralizar¹⁵⁹ la participación política de los sujetos migrantes es presionarlos para que se ajusten a exigencias morales, a las reglas de cortesía y de buena educación propias del país de recepción (Sayad, 2010).

Por todas estas razones, se torna necesario el desarrollo de nuevos estudios sobre el liderazgo comunitario y migrante que no presupongan la superioridad de ciertas formas de ejercer el rol de líder por sobre otros recorridos posibles. En otras palabras, se requiere la implementación de más investigaciones que intenten comprender de manera profunda las dinámicas propias de estos roles, evitando enjuiciarlos moralmente.

¹⁵⁹ Un segundo mecanismo de neutralización según Sayad (2010 en Avalonne, 2018) consiste en arrojar estas disputas al campo técnico y burocrático.

A modo de cierre, esperamos que esta investigación sirva de insumo teórico y metodológico para el desarrollo de nuevos estudios sobre el liderazgo migrante de otros grupos nacionales y étnicos que se encuentran en Argentina; así como también para seguir profundizando el fenómeno del liderazgo senegalés. En relación a esto último, algunas de las preguntas que quedan abiertas para futuras indagaciones son: ¿Cómo se fueron transformando estos liderazgos migrantes con las cambiantes coyunturas socio-políticas en Argentina?; ¿qué rol desempeñaron los líderes migrantes durante la pandemia desatada por el SAR COVID-2019?; ¿qué transformaciones acontecieron en el vínculo entre los líderes senegaleses y la política partidaria argentina?¹⁶⁰ ; ¿cómo continúa la trayectoria de liderazgo de estos migrantes senegaleses cuando migran hacia otros destinos, como Estados Unidos, Europa, o cuando retornan a Senegal?; ¿qué roles juegan los mandatos de las masculinidades cis-heteronormativas en el ejercicio del rol de líder migrante?; ¿cómo se ejerce el liderazgo religioso senegalés en Argentina?; ¿cómo se materializa el liderazgo comercial senegalés?; ¿cómo se desarrollan los liderazgos femeninos en las tontinas de mujeres migrantes senegalesas?

Aunque se encuentra por fuera del rango temporal estudiado en esta tesis, cabe señalar que a partir del año 2020 en La Plata ciertos medios de comunicación masivos, así como la municipalidad de la ciudad¹⁶¹, comenzaron a perseguir políticamente de manera sistemática a la comunidad senegalesa. La embestida política incluyó tanto a migrantes senegaleses, entre ellos a Cheikh, como a los abogados que acompañaban a estos migrantes en la lucha por sus derechos. Este tipo de violencia institucional se entiende como una de las estrategias para desarticular la

¹⁶⁰ Caggiano y Rodrigo (2022) analizaron el vínculo entre organizaciones de migrantes senegaleses en La Plata y partidos políticos durante la pandemia.

¹⁶¹ Principalmente el intendente Julio Garro y quien en aquel entonces se desempeñaba como Secretaria de Control Ciudadano y Convivencia, Virginia Pérez Catáneo.

acción colectiva de resistencia que han logrado construir la población senegalesa de la ciudad (Voscoboinik y de La Canal, 2022). A partir de este complejo escenario, emergen los siguientes interrogantes para nuevas investigaciones: ¿Cómo ha impactado la persecución política en la trayectoria de liderazgo de migrantes senegaleses?; ¿cómo impactó la criminalización de la solidaridad de los activistas aliados/as en esas trayectorias?; ¿qué intervenciones y pronunciamientos puede realizar la academia cuando sus interlocutores están siendo perseguidos políticamente?; ¿cómo pueden las etnografías participativas promover el desarrollo de las organizaciones de migrantes y de las trayectorias de liderazgo migrante?

Anexo

Figura N° 1. Protocolo “Qué hacer en casos de detenciones arbitrarias de trabajadores migrantes”. Versión en español.

Protocolo elaborado por los/as integrantes de la ADTM, año 2018, La Plata



The image shows the cover of a protocol titled "QUÉ HACER EN CASOS DE DETENCIONES ARBITRARIAS DE TRABAJADORES MIGRANTES". At the top center is a simple line-art star. Below it, the title is written in large, bold, black, sans-serif capital letters. Underneath the title is a horizontal line, followed by the subtitle "Guía de actuación e intervención en casos de detenciones arbitrarias de trabajadores migrantes" in a smaller font. In the center of the cover is a graphic of three hands: a large, clenched fist in the middle, and two smaller, open hands on either side. At the bottom, there is a paragraph of text in Spanish explaining the importance of Law 25.871. At the very bottom is the logo for ADTM (Asamblea por los Derechos de los Trabajadores Migrantes), consisting of the acronym "ADTM" in a bold, black box followed by the full name in a smaller font.

QUÉ HACER EN CASOS DE DETENCIONES ARBITRARIAS DE TRABAJADORES MIGRANTES

Guía de actuación e intervención en casos de detenciones arbitrarias de trabajadores migrantes

La ley 25.871 regula todo lo que tiene que ver con los y las migrantes en Argentina. Esta ley es muy importante, porque reconoce el derecho a migrar como un derecho humano: eso quiere decir -entre otras cosas- que todas las personas, cualquiera sea su estatus legal, sin distinción de nacionalidad, etnia, religión o género, tenemos derecho a la igualdad de trato por parte del Estado, a no ser discriminados, y a acceder a la educación, a la salud, al trabajo y la justicia.

ADTM ASAMBLEA POR LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

★ Hay 3 motivos por los que pueden privarte de la libertad:

1.- Cometer un delito:

Este es el caso más grave porque el Estado puede condenarte a cumplir una pena en prisión, o aún sin ir a prisión porque la pena es pequeña, te queda registrado un antecedente penal que te abre la puerta a ser expulsado del país más fácilmente, o a tener más dificultades para conseguir algunos trabajos.

Delitos penales hay muchos (robo, homicidio, estafa, etc.) pero generalmente en situaciones de discusiones callejeras tensas con la policía, la Justicia suele decir que cometiste alguno de los siguientes delitos: "resistencia a la autoridad" (cuando intimidaste a la policía o a control urbano o te negaste a cumplir con algo que te decían), "amenazas", "daño" (a una cosa) o "lesiones" (daño el cuerpo o la salud de otra persona).

2.- Cometer una contravención o falta:

Las contravenciones o faltas no son delitos penales, son normas que dicta la provincia o el municipio de La Plata para la supuesta normal convivencia vecinal. Si cometés una contravención o falta el Estado puede cobrarte una multa, puede decomisarte la mercadería, puede clausurarte un local o incluso puede arrestarte.

Contravenciones o faltas hay un montón, pero en lo que acá nos interesa, según la Ordenanza Municipal 6147, se considera falta la ocupación de la vía pública con mercadería sin el debido permiso, o la venta ambulante de mercadería sin el debido permiso.

Atención:

1- Si Control Urbano te decomisa la mercadería, deben si o si labrar un acta frente a testigos donde conste exactamente lo que se llevan, y darte una copia de la misma para que luego puedas hacer el reclamo que corresponda.

2- Además, en el momento de firmar el acta de decomiso, se sugiere escribir "apelo" para que quede registrado tu desacuerdo y la posibilidad de realizar un reclamo contra esa disposición.

3- Si estas caminando por la calle sin estar vendiendo mercadería, y Control Urbano intenta decomisarte o limitar tu libertad, tratá de explicarles simplemente que NO estas vendiendo, que solo estas circulando por la calle.

3.- Por averiguación de identidad:

Aunque no hayas cometido un delito o una contravención o falta, la ley 13.482 permite a la policía limitar tu libertad si te pide identificación en la calle y te negás a hacerlo, o no tenés en ese momento tu DNI, la Precaria u otro documento que acredite tu identidad.

Si eso pasa, la policía puede limitar tu libertad hasta 12 horas como máximo, hasta que logren establecer tu identidad.

Recomendación: Llevar siempre el DNI o Precaria. Si sos monotributista, llevar el monotributo y/o el comprobante de pago.

★ Si te privaron de la libertad tenés derecho a:

- Recibir un trato digno y respetuoso por parte de las autoridades, nadie puede insultarte ni golpearte.
- Que te digan a dónde te llevan y cuáles son los motivos.
- Ser trasladado en un patrullero y pedir que la policía muestre su identificación.
- Hacer una llamada telefónica a alguien de tu confianza.
- Pedir un abogado oficial que gratuita y obligatoriamente te da el Estado.
- No firmar una declaración de culpabilidad o confesión.
- No estar detenido en una celda con personas procesadas, salvo que vos estés procesado por un delito penal.
- Si no entendés el idioma español, tenés derecho a pedir un "intérprete", es decir, un traductor que conozca tu idioma y te explique todo lo que no entiendas.
- Si existen autoridades diplomáticas de tu país en Argentina, tenés derecho a que se comuniquen con ellas para darles aviso.

Recomendación importante:

Si bien tenés todos los derechos enumerados más arriba, muchas veces las condiciones para exigírselo a la policía no son buenas, por eso es importante, por más enojado que estés, que mantengas la calma y evites discusiones innecesarias con las autoridades. A veces una detención por haber cometido una contravención o una falta, o una detención por averiguación de identidad, por más arbitraria que sea, puede convertirse en un delito penal por la actitud que tomes frente a la policía, y eso complica más tu situación.

★ Si te detienen de manera arbitraria -o presenciás alguna- te sugerimos comunicarte a los siguientes teléfonos:

COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA.

Telefono (0221) 426-2901

DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Telefono 0800-222-5262

SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Teléfono Subsecretaría de Protección (0221) 489-3965 / 66 / 67 Interno 117.

Guardia (0221) 591-2628. Guardia Secretaria de DD.HH: (0221) 589-5591

INADI.

Teléfono (0221) 483-3793

Recomendación para quienes presencien una detención arbitraria:

- Podes **tomar registro** con la cámara de tu celular para luego denunciar el accionar arbitrario de las autoridades.
- Intentá preguntar **el nombre** de la persona que están deteniendo, como también **el lugar** al que se lo llevan.

ADTM ASAMBLEA POR LOS DERECHOS DE LOS
TRABAJADORES MIGRANTES

Figura N° 2. Protocolo. “Qué hacer en casos de detenciones arbitrarias de migrantes”. Versión en wolof.

Protocolo elaborado por los/as integrantes de la ADTM, año 2018, La Plata

**LINGA WARA DÉF
SOUNOU DIAPPE MODOU
MODOU BOUY
DIAY SI MBÉD MI**

Guía de actuación e intervención en casos de detenciones arbitrarias de trabajadores migrantes

Ateb 25.871 Indina ay léralsi lep lou adiou si wala adji tukki kat yii. Bobeulé atté am na solo lool ndakh daldina andi ab dogal khamlé ni. Doon modou modou akk la ak yélléf si domou adama. Manam bép domou adama ak fo mana bayéko ya kham diné bo mana bokkou wala sa thiosan yon maynala louni mél. Bokou nasi séni akh ak yélléf ab yamalé gnom ak domi rewmi lousi melni si walou diang ak diangalé (educación) walou fathie ak walou yon (justice).

ADTM ASAMBLEA POR LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

COMITÉ DE DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES

★ Amna gnatti mbir you mana khagne domou adama bi (immigré) ak mom sa bopou (liberté):

1.- Dieuf ab ñaawtef:

Dafay dieuf diou reuy ndakh bokou nasi li mana yobou nitte kasso wala liy takh yoon tek si yaw lokho amana mou bayila ab bayi ñeganikou sou féké diir bou gatt nga waron teud kasso wanté dina indi ay diafé diafé si sa nékine si rewma ba sab guénéla rewma sakh khathie nasa ndakh dagnaula bind si séni cartabal wané dieuf dji nga dieuf mo kham dayo bamu amé mane nala andil ay diafé. Mane nala andil ay diafé diafé si wallou woutt ab ligueye.

Lignouy téré lisi gueuneu bone moy (sathi – Ray nit – nakhaté, ak yéneu), li empeu si mbéd mi soy wakh ak policia yi wakh diore khoubou, bour manna wakhni déf nga lounouy téré lousi mélni: "diammarlo ak policia yi", titeul, gagne si kéneu wala yak fa dara.

2.- Bayi li yoon temeul:

Naarel bi mane magnouko touddé bayi atté yi yoon terefoul; manaam dieuf la dio xamni dou lou reuy lool wanté mane nala andil ay diafé diafé si walou yoon. Si walou atté dou lo xamni yoon baugnou teureul mou sokhal rewma wante ay dogal la yu djitou gokh ak gokhat yi di teureul nguir samanté ak akk deukeundo yi. Batakhal louni mel kouko déf yon maynalen gnou dieul ab daan tek sisa kaw. Mokham si alal wala si nangou say djoumtoukay, wala teuth sa barabu ligueyukaay, ba gnou yoboula sisa djeumi bopp. Djeuf yiy waral dogal bouni mel tégou sisa kaw barina. Wanté linou sokhal moy dogal bi article 6147 xamlé ni diay si mbed (vender en la calle) boo amoul ndigeul ba yoon dal si sakaw. Atté bouni mél lagnoulay atté.

Bayil xel si li:

sou ndawoul gokh bi yoon diokh ndigeul ak sagne sagne am dogal nangou say diaumtougay Sounou dieuffé louni mel. Yon diokh nalén ndigeul si gnou bayil la ab batakhal bouy wané ni am na lounou nangou si yaw. Wanté tamite amna bisi topou moy yon maynala tamit sounou bindé si batakhal bi wakh diou amaul, nga binde weddi louni mel. Di nga mana def ay diégo nguir am yakarni dinga mana diott si linou la dieuleul. Sodéy dokh si mbéd mi té diayo sounou beugué dieul say wakh lénni diayo dangay dokhantou come yép

3.- Sounou lay lathieu ay keuyitte:

So défoul lounouy téré tamite. Charte 13.482 bou rewmi diokhna policia deugueu mou lathieu dakh amnga ay keuyite boulay may nga nek si rewmi. So bagné wala amo keuyitte bounou la mana khamme policia amna sagne sagne lakla diante bi 12h si li gueuneu bari. Bamou kham yaw yay kane.

Lignou lay khélal:

Fo dieum nga yoré say keuyitte. Bo ammé monotributo dé ko yoré wala keuyitte binga fayé.

★ Sounou la teudié cassa amnga sagne sagne:

- Warna nou la toppato dimou waré gnam gnila diap. Kéneu amoul sagne sagne door la mala dila saga wala dara.
- warnanou la wakh founou lay yobbou ak loutakh
- Si oto policia lanoula wara yobbo ak policia yi wanla sen khamou kay.
- warnanou wo kéneu kou bok si yaw wakh ko li khéw
- warnga am avocat bodou fay dara boula ngour gui li diokh.
- Amnga sagne sagne bagna signe dara lounoulay djigne wala lénéneu.
- Amnga sagne sagne véneu doula bolé ak yénéneu nit younou diap si lénéneu sou fékké défau lounouy téré.
- Amnga sagne sagne so dégoul español gnou outal la kou dégueu sa lakkeu (intérprete).

Khélal you am sollo loll:

So amme sagne sagne yignou wakh si kaw yép tamite lausi bari diko khamal policia yi dou am ndiarigne lolau motak ak la mér diemal ahndeou ak sa sago si la khamni dou lou yon tere waye nga nék fa di khoulo ak policia yi mannanou lako soppali li yon di téré.

★ Soula yon diappé mannga wote si numero yi

COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA.

Telefono (0221) 426-2901

DEFENSORÍA DEL PUEBLO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Telefono 0800-222-5262

SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Teléfono Subsecretaría de Protección (0221) 489-3965 / 66 / 67 Interno 117. Guardia (0221) 591-2628. Guardia Secretaria de DD.HH: (0221) 589-5591

INADI.

Teléfono (0221) 483-3793

Lignouy khélal kou fékke gnouy diap kéneu:

- mannga filme ak sa telefon dém yobbouko si yon sou fékke défou gnouko si yon.
- Mannga diema lathieute tourou ki niy diap ak founou koy yobbou.

ADTM ASAMBLEA POR LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES MIGRANTES



Figura N° 3. Flyer para difundir actividad de la ADTM

Flyer para difundir la Jornada contra la criminalización de la colectividad senegalesa. Fecha: 12/09/2018; La Plata.



Referencias bibliográficas

- Abiuso, F. L., y Kleidermacher, G. (2022). Sistematización de detenciones policiales a población senegalesa en la ciudad de Buenos Aires, desde una perspectiva espacial. *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 33, 33. <https://doi.org/10.17141/urvio.33.2022.5364>
- Adegboyega, O., James, P. M. N., y John B, S. (1999). La famille africaine: Données, concepts et méthodologie. En A. Adepoju (Ed.), *La famille africaine. Politiques démographiques et développement* (pp. 35-37). Karthala.
- Alcántara Sáez, M. (2017). La carrera política y el capital político. *Convergencia*, 24 (73), 187-204.
- Almengor, S. (2023). Perfil del liderazgo en la gerencia. Características y estilos. *Revista FAECO Sapiens*, 6, 33-51. <https://doi.org/10.48204/j.faeco.v6n2.a4009>
- Álvarez Veinguer, A., y Sebastiani, L. (2020). Habitar la investigación en la universidad neoliberal y eurocentrada: La etnografía colaborativa como apuesta por lo común y la subjetivación política. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 15(2), 247-271. <https://doi.org/10.11156/aibr.150204>
- Aparicio, R., y Tornos, A. (2010). *Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión en conjunto*. Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Archenti, A. (2008). *Visibilización, configuración identitaria y participación de migrantes*. V Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5854/ev.5854.pdf
- Ariza, M. (2000). Migración, trayectorias y curso de vida. En *Ya no soy la que dejé atrás. Mujeres migrantes en República Dominicana* (pp. 177-198). Editorial Plaza y Valdés.

- Avallone, G. (2018). Las migraciones entre autonomía y relaciones de fuerza. En G. Avallone y E. Santamaría (Eds.), *Abdelmalek Sayad: Una lectura crítica. Migraciones, saberes y luchas (sociales y culturales)* (1.^a ed.). DADO.
- Bakary, S. (2015). Senegal: Un islam local en épocas de globalización religiosa. *Nueva Sociedad*, 257. <https://nuso.org/articulo/senegal-un-islam-local-en-epocas-de-globalizacion-religiosa/>
- Bass, L. E., y Sow, F. (2006). Senegalese families: The confluence of ethnicity, history, and social change. En Y. Oheneba-Sakyi y B. K. Takyi (Eds.), *African Families at the Turn of the 21st Century* (pp. 83-102). Praeger.
- Betrisey Nadali, D. (2010). Empresarios y “líderes” chinos en Madrid Prácticas políticas y económicas. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 92, 207-222.
- Bjerg, M. (1992). Como faros en la tormenta: Los líderes Étnicos de la comunidad danesa. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 21.
- Blanco, M., y Pacheco, E. (2003). Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: Dos subcohortes de mujeres mexicanas. *Papeles de Población*, 9(38), 159-193.
- Bochaca, J. G., y Calvet, N. L. (2013). Las asociaciones de inmigrantes africanos. Organización, proyección y actuaciones. *Revista Internacional de Sociología*, 71. <https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.01>
- Bonvillani, A. (2017). Pensar en la intemperie. Tensiones ontológicas-epistemológicas y metodológicas en la producción de la “subjetividad política”. *Quaderns de Psicologia*, 19(3), <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1379>
- Bourdieu, P. (1980). Le capital social. Notes provisoires. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 31, 2-3.

- Bourdieu, P. (1982). *Ce que parler veut dire*. Libraire Artheme Fayard.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico (1980)*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI editores.
- Bourdieu, Pierre (1981), “La représentation politique”, en Actes de la recherche en sciences sociales, vol. 36-37, Francia : Editions du Seuil.
- Burns, J. M. (1978). *Leadership*. Harper y Row.
- Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol: Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios* (1.ª ed.). Prometeo Libros.
- Caggiano, S., y Rodrigo, F. (2023). La política migrante en la política local. Asociaciones y partidos políticos durante la pandemia covid-19 en Buenos Aires, Argentina. *Carta Económica Regional*, 131, 35-61.
- Cahe, S. (2022). Migrantes, militancia y organización colectiva. Experiencias y emociones desde el Bloque de Trabajadores Migrantes. *Temas de Antropología y Migración*, 12, 57-74.
- Campos, L. A. G., Sánchez, A. R. M., y Pérez, E. R. (2020). Importancia de los estilos de liderazgo: Un abordaje de revisión teórica. *Apuntes Universitarios*, 10(4). <https://doi.org/10.17162/au.v10i4.501>
- Canevaro, S. (2006). Experiencias individuales y acción colectiva en contextos migratorios. El caso de los jóvenes peruanos y el ingreso a la Universidad de Buenos Aires. En A. Grimson y E. Jelin (Eds.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. (Prometeo Libros, pp. 285-323).
- Cappelletti, V. (2018). *De la política para el desarrollo a la «política del aval»: El programa 3 x 1 para migrantes en la ruralidad zacatecana*. [Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Regionales]. El Colegio de La Frontera Norte.

- CELS. (2017). *El Derecho a la Protesta Social en la Argentina*.
<https://www.cels.org.ar/protestasocial/>
- Chaves, D. D., y Palermo, G. (2014). *Lo que ellas quieren: Liderazgos femeninos en asociaciones de migrante*. VIII Jornadas de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, Ensenada. <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/viii-jornadas/viii-jornadas-2014/PONmesa25Chaves.pdf>
- Chevalier-Beaumel, E., y Morales, O. G. (2012). Aproximación etnográfica a la nueva migración africana en Argentina. circulación y saberes en el caso de los senegaleses arribados en las últimas dos décadas. *Astrolabio*, 8. <https://doi.org/10.55441/1668.7515.n8.583>
- Chiriguini, M. C. (2006). Identidades socialmente construidas. En M. C. Chiriguini (Ed.), *Apertura a la Antropología. Alteridad-Cultura-Naturaleza Humana*. (pp. 49-60). Proyecto Editorial.
- Coffey, A., y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Universidad de Antioquia.
- Cohen, N., y Gómez Rojas, G. (2003). Los objetivos, el marco conceptual y la estrategia teórico metodológica triangulando en torno al problema de investigación. En G. Lago Martínez, G. Gómez Rojas, y M. Mauro (Eds.), *En torno de las metodologías: Abordajes cualitativos y cuantitativos*. Proa XXI editores.
- Crespo, R. (1998) “Asociacionismo negroafricano en una región de la Unión Europea. Dinámica comunitaria y espacios de participación socio-política”. *STUDIA AFRICANA*, 10, 33-46.
- Cuadrado Guirado, I. (2001). Cuestiones Teóricas y Datos Preliminares sobre tres Estilos de Liderazgo. *Revista de Psicología Social*, 16. <https://doi.org/10.1174/021347401317351107>

- Dagnino Contini, A., Voscoboinik, S., y Voscoboinik, N. (2021). Hacer investigación acción participativa en contextos de crisis. Reflexiones en torno al trabajo científico. *KULA. Antropología y Ciencias sociales.*, 25, 35-52.
- Delgado, M. L. (2005). El liderazgo en las organizaciones educativas: Revisión y perspectivas actuales. *Revista española de pedagogía*, 63(232), 367-388.
- Devoto, F. (2009). Antes de la primera guerra. En *Historia de la inmigración en Argentina*. (3.^a ed., pp. 294-345.). Sudamericana.
- Diamond, L. (2002). Thinking about hybrid regimes. *Journal of democracy*, 13(2), 21-35.
- Dinh, J. E., Lord, R. G., Gardner, W. L., Meuser, J. D., Liden, R. C., y Hu, J. (2014). Leadership theory and research in the new millennium: Current theoretical trends and changing perspectives. *The Leadership Quarterly*, 25(1), 36-62.
<https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2013.11.005>
- Diop, A. B. (1985). *La famille wolof. Tradition et changement*. Karthala.
- Djité, S. S., y Diakhate, M. (2019). Organization of the senegalese educational system. *MLS Educational Research (MLSER)*, 3(1), Article 1. <https://doi.org/10.29314/mlser.v3i1.86>
- Edelman, M. (1999). *Peasants Against Globalization. Rural Social Movements in Costa Rica* (Stanford). Stanford University Press.
- Elder, G. (1991). Lives and social change. En W. Heinz (Ed.), *Theoretical Advantages in Life Course Research: Vol. I*. Deutscher Studien Verlag.
- Elder, G. (2001). Life course: Sociological aspects. En Smelser y Baltes (Eds.), *International Encyclopedia of the Social and Behavioral Sciences* (Vol. 13). Elsevier.

- Elder, G., Johnson, M., y Crosnoe, R. (2003). The Emergence and Development of Life Course Theory. En J. T. Mortimer y M. J. Shanahan (Eds.), *Handbook of the Life Course* (Kluwer Academic/Plenum Publishers., pp. 3-19).
- España, G. R. (2018). *Migración, trabajo informal y agentes de seguridad: Un estudio sobre el caso de los senegaleses en la ciudad de La Plata* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación]. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1489>
- Espiro, M. L. (2019). *Trayectorias laborales de migrantes senegaleses en La Plata y Puerto Madryn: Una etnofotografía de los imaginarios y prácticas en torno al trabajo (2012-2018)*. [Tesis para optar por el grado de Doctora en Ciencias Naturales., Universidad Nacional de La Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/87702>
- Espiro, M. L., y Voscoboinik, S. (2017). Migrantes senegaleses en la ciudad de La Plata: Una aproximación a itinerarios y subjetividades desde una perspectiva de género. *Ponencia. XIII Jornadas Nacionales y VIII Congreso Iberoamericano de estudios de género*.
- Espiro, M. L., y Zubrzycki, B. (2013). *Tensiones y disputas entre migrantes africanos recientes y organismos de control estatal: El caso de los senegaleses en la ciudad de La Plata*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/23341>
- Espiro, M. L., Voscoboinik, S., y Zubrzycki, B. (2016). Enfrentando el racismo institucional. Análisis de dos casos de migrantes senegaleses en Argentina (2012-2016). *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 24, 63-78. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004805>

- Fernández Alvarez, M. I., Gaztañaga, J., y Quirós, J. (2017). *La política como proceso vivo: Diálogos etnográficos y un experimento de encuentro conceptual*.
<https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/67380>
- Ferraudi Curto, M. C. (2014). *Ni punteros ni piqueteros. Urbanización y políticas en una villa del conurbano*. Editorial Gorla.
- Flick, U. (2004). Capítulo VII. Estrategias de muestreo. En T. del Amo (Trad.), *Introducción a la investigación cualitativa* (Segunda Edición, p. 322). Ediciones MORATA.
- Freier, L. F. (2014). The Importance of Access Policies in South-South Migration: Ecuador's Policy of Open Doors as a Quasi Experiment. *IMI Working Paper Series, 103*.
<https://www.migrationinstitute.org/publications/wp-103-14>
- Ganga, F., y Navarrete, E. (2013). Enfoques asociados al liderazgo eficaz para la organización. *Gaceta Laboral, 19*(1), 52-77.
- García-Bravo, A. B., y Parra-Vázquez, M. R. (2020). El liderazgo “mandar obedeciendo” se fundamenta en el sacrificio del hermano mayor. *Liminar. Estudios Sociales y Humanísticos, XVIII*(1), 97-111.
- Garreta, J., y otros. (2010). *Barça o Barzakh? Els impactes de l'emigració al Senegal*. Universitat de Lleida.
- Garza, R. A. C. (2017). *Subjetividades activistas migrantes y las emociones por el movimiento de los derechos de las personas migrantes en Austin, Texas* [Tesis doctoral]. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Gavazzo, N. (2008). *Formas de organización y participación social de los migrantes latinoamericanos en Argentina. Aportes del enfoque de las estructuras de oportunidades*

políticas. IX Congreso Argentino de Antropología Social., Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Gil Araujo, S., y Rosas, C. (2019). *La acción colectiva de las mujeres migrantes como práctica de ciudadanía. Apuntes conceptuales y avances de investigación en el AMBA*. XIV Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y IX Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, Universidad de Mar del Plata.

Giraldo González, D., y Naranjo Agudelo, J. A. (2014). *Liderazgo: Desarrollo del concepto, evolución y tendencias* [Estudio monográfico, Universidad del Rosario]. <https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/8672/1026275656-2014.pdf?sequence=1>

Giró Miranda, J., y Romeu, A. M. (2013). Las estructuras asociativas de los senegaleses en España. *Revista Internacional de Sociología*, 71. <https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.26>

Gjerde, J. (2006). Identidades múltiples y complementarias. Inmigrantes, liderazgos étnicos y el Estado en Estados Unidos. En A. Bernasconi y C. Frid (Eds.), *De Europa a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. Biblos.

Goren, N., Dzembrowski, N., Alvarez Newman, D. D., y Ferrón, G. R. (2019). *Organizaciones laborales de la economía social: El caso del Polo Productivo de José C. Paz; Universidad Nacional de José C. Paz*. EDUNPAZ, Editorial Universitaria. <http://hdl.handle.net/11336/160461>

Guber, R. (2013). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo* (1. edición, 4. reimpresión). Paidós.

- Guijarro, E. M., y Sociales, M. R. D. C. (2014). Islam y género en la diáspora murid: Mirada poscolonial a feminismos y migraciones. *Methaodos. Revista de ciencias sociales*, 2(1), 88-104. <https://doi.org/DOI: http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v2i1.40>
- Hammersley, M., y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación* (Ediciones Paidós Ibérica, S. A., segunda edición). Paidós.
- Herrera, N. (2018). *Inmigración, política y memoria: La Fiesta Provincial del Inmigrante (Berisso, 1978-2015): Un ritual conmemorativo a través del cual la comunidad se imagina a sí misma*. [Tesis de posgrado, Doctor en Ciencias Sociales]. Universidad Nacional de La Plata.
- Higham, J. (1978). *Ethnic Leadership in America* (Baltimore). Johns Hopkins University Press.
- Huberman, M., y Miles, M. B. (1994). Métodos para el manejo y análisis de datos. En N. Denzin y Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research*. Sage publications.
- Hughes, R., Ginnett, R., y Curphy, G. (2006). *Leadership: Enhancing the lessons of Experience*. McGraw-Hill.
- Jaramillo, V., Gil-Araujo, S., y Rosas, C. (2020). Control migratorio y producción de irregularidad. Normas, prácticas y discursos sobre la migración en Argentina (2016-2019). *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*, 18.
- Jiménez Vásquez, M. S. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: Una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista electrónica de investigación educativa*, 11(1), 1-21.
- Jiménez Zunino, C. I. (2018). Sayad en uso: Trayectorias y proyectos migratorios como herramientas de análisis. En G. Avallone y E. Santamaria (Eds.), *Abdelmalek Sayad: Una lectura crítica. Migraciones, saberes y luchas (sociales y culturales)*. Dado Ediciones.

- Joignant, A. (2012). Habitus, campo y capital: Elementos para una teoría general del capital político. *Revista mexicana de sociología*, 74(4), 587-618.
- Kaplan, A. (1998). *De Senegambia a Cataluña. Procesos de aculturación e Integración social*. Fundación La Caixa. (Fundación La Caixa).
- Kawulich, B. B. (2005). Participant Observation as a Data Collection Method. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2). <https://doi.org/10.17169/fqs-6.2.466>
- Kleidermacher, G., y Murguía, N. (2021). Senegaleses en Buenos Aires: Estrategias comunitarias pre y durante la pandemia. *Huellas de la migración*, 6, 43-78.
- Koter, D. (2013). King makers: Local Leaders and Ethnic Politics in Africa. *World Politics*, 65(2), 187-232.
- Leithwood, K. (1994). Liderazgo para la reestructuración de las escuelas. *Revista de Educación*, 304, 31-60.
- Lemmi, S., y Waisman, M. A. (2021). Trayectorias migrantes, movilidad social y recambio étnico nacional en la horticultura (La Plata, Argentina, Siglos XX-XXI). *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 21(2). <https://doi.org/10.24215/2314257Xe145>
- Llevot Calvet, N. (2010). El rol y la formación de los marabouts en Senegal. *El guiniguada*, 19, 43-60.
- López, M. (2007). Líder/liderazgo. En S. Gamba (Ed.), *Diccionario de Estudios de Género y Feminismos*. Biblos.
- López-Zafra, E., y García-Retamero Imedio, R. (2008). Liderazgo y género: Una revisión de las teorías. En E. López-Zafra (Ed.), *Mujer y Líder* (pp. 38-49). Del lunar. Colección Universitas.
- Lucero, M. (2003). *Trayectorias laborales y reconversión de una agroindustria en un contexto local*. 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

- Lupano Perugini, M. L., y Castro Solano, A. (2006). Estudios sobre el liderazgo. Teorías y evaluación. *Psicodebate*, 6, 107-122. <https://doi.org/10.18682/pd.v6i0.444>
- Lynn, S. (2012). Conceptualizing Transborder Communities. En M. R. Rosenblum y D. J. Tichenor (Eds.), *Oxford Handbook of the Politics of International Migration* (1.^a ed., pp. 456-477). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780195337228.013.0019>
- Machado Martínez, Y. (2012). *El hombre como líder. Consecuencias que devienen en expropiaciones de las masculinidades*. [Trabajo de Diploma, Universidad Central «Marta Abreu» de las Villas].
- Maffia. (2017). Construcción y renovación de liderazgos en organizaciones de migrantes africanos en la Argentina. El caso de la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina. En M. M. Maffia y B. Zubrzycki (Eds.), *Africanos y afrodescendientes en la Argentina: Prácticas, representaciones, narrativas y memorias*.
- Maffia, M. (2020). Participación de los inmigrantes africanos en los Encuentros Nacionales de Líderes Migrantes en la Argentina. *Anuario en Relaciones Internacionales*.
- Magliano, M. J., Perissinotti, M. V., y Zenklusen, D. (2017). Las luchas de la migración en contextos laborales: La experiencia de sindicalización de una trabajadora doméstica peruana en Córdoba, Argentina. *Trabajo y Sociedad*, 28, 309-326.
- Mallimaci, F., y Giménez Béliveau, V. (2006). Historias de vida y método biográfico. En Vasilachis (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 175-212). Gedisa.
- Marleau, A. M. (2017). Ecuador como nodo articulador de la migración senegalesa en América del Sur. *Migración y Desarrollo*, 15(29), 31-50.
- Marradi, A., Archenti, N., y Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé Editores.

Martínez, M. C., y Cubides, J. (2012). Acercamientos al uso de la categoría de “subjetividad política” en procesos investigativos. En C. Piedrahita Echandía, Á. Díaz Gómez, y P. Vommaro (Eds.), *Subjetividades políticas: Desafíos y debates latinoamericanos* (pp. 169-190). Magisterio-Clacso.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130218032232/Subjetividadespoliticas.pdf>

Martiniello, M. (1992). *Leadership et pouvoir dans les communautés ethniques d'origine immigrée: L'exemple d'une communauté ethnique en Belgique*. L'Harmattan.

Masanet, E., Santacreu Fernández, Ó., y Francés García, F. (2012). *Espacios de participación social formal de la población inmigrante: La asociatividad y sus repercusiones en el capital social de la Comunidad Valenciana*.

Massó Guijarro, E. (2011). Migración senegalesa en España: (Matrias) de hospitalidad y cosmopolitismo. En F. J. García Castaño y N. Kressova (Eds.), *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1159-1168). Instituto de Migraciones.

Maxwell, Joseph. (1996). *Qualitative Research Design. An Interactive Approach*. Sage Publications.

McCallum, S. (2012). El refugiado hiperreal. Formas legítimas e ilegítimas de ser refugiado en Argentina. *Temas de Antropología y Migración*, 4, 30-53.
https://www.academia.edu/9289266/El_refugiado_hiperreal_Formas_leg%C3%ADtimas_e_ileg%C3%ADtimas_de_ser_refugiado_en_Argentina

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.

Milbrath, L., y Goel, M. L. (1977). *Political participation. How and why people get involved in politics*. Rand McNally.

- Milbrath, L., y Goel, M. L. (1977). *Political participation. How and why people get involved in politics*. Rand McNally.
- Molina Luque, F., Samper Rasero, L., y Mayoral Arque, D. (2013). Liderazgo femenino. Un análisis de las diferencias de género en la formación y desarrollo de asociaciones de inmigrantes africanos. *Revista Internacional de Sociología*, 71, 141-166. <https://doi.org/10.3989/ris.2012.09.24>
- Monkevicius, P. C. (2020). ¿Quién puede hablar sobre el pasado afroargentino?: Disputar las memorias hegemónicas desde el liderazgo afrodescendiente. *Runa*, 41(1), 115-127. <https://doi.org/10.34096/runa.v41i1.5828>
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Paidós.
- Morales, O. G. (2010). Nuevas dinámicas migratorias globales y representaciones locales sobre los negros en Argentina. El caso de las percepciones de agentes de la Policía bonaerense sobre recientes migrantes africanos. *Sociedad y Discurso*, 18, 121-148.
- Moreno Maestro, S. (2006). *Aquí y allí, viviendo en los dos lados. Los senegaleses de Sevilla, una comunidad transnacional*. (Junta de Andalucía. Consejería de Gobernación). <https://www.juntadeandalucia.es/servicios/publicaciones/detalle/76678.html>
- Moreno Maestro, S. (2007). *Las políticas de inmigración de la Junta de Andalucía discursos, prácticas y consecuencias en las estrategias adaptativas del colectivo senegalés de Sevilla*. <https://idus.us.es/handle/11441/14928>
- Mori3n-Castro, J., y Aboussi, M. (2016). Las asociaciones de inmigrantes en Espa3a: Funciones y limitaciones ante el reto de la integraci3n. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 6(11), 143-165. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v6i11.5313>

- Muñiz Terra, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2(1), 36-65.
- Murcia, M. F., y Pérez, A. M. (2019). Asociaciones de inmigrantes y participación política como sociedad civil: Un estudio de caso en Barcelona. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 46.
<https://doi.org/10.14422/mig.i46.y2019.007>
- Murillo, F. J. (2006). Una dirección escolar para el cambio: Del liderazgo transformacional al liderazgo distribuido. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(4), 1-14.
- Myrdal, G. (1944). *An American Dilemma. The Negro Problem and Modern Democracy*. Harper Brothers.
- Navarro-Corona, C. (2016). Consideraciones teóricas sobre el concepto de liderazgo y su aplicación en la investigación educativa. *Revista Educación*, 53-66.
<https://doi.org/10.15517/revedu.v40i1.16148>
- Norris, P. (2001). *Digital Divide. Civic Engagement, Information Poverty, and the Internet Worldwide* (Cambridge University Press).
- Núñez Seixas, X. M. (2006). Modelos de liderazgo en comunidades emigradas. Algunas reflexiones a partir de los españoles en América (1870-1940). En A. Bernasconi y C. Frid (Eds.), *De Europas a las Américas. Dirigentes y liderazgos (1880-1960)*. (1a., pp. 17-42). Biblos.
- Offerlé, M. (1996). Entrées en politique. *Politix. Revue des sciences sociales du politique*, 9(35),3-5.
- Offerlé, M. (1999). *La Profession Politique XIXe-XXe siècles*. Editions Belin.
- Offerlé, M. (2011). Los oficios, la profesión y la vocación de la política. *PolHis*, 4(7), 84-99.

- Oliveira, M. de, y Kulaitis, F. (2017). Habitus inmigrante e capital de mobilidade: A teoria de Pierre Bourdieu aplicada aos estudos migratórios. *Mediações - Revista de Ciências Sociais*, 22(1).
<https://doi.org/10.5433/2176-6665.2017v22n1p15>
- Pacecca, M. I., Canelo, B., y Belcic, S. (2017). Culpar a los negros y a los pobres. Los “manteros” senegaleses ante los allanamientos en el barrio de Once. *En: Territorios de control policial. Gestión de ilegalismos en la Ciudad de Buenos Aires (M. V. Pita y M. I. Pacecca comps. y eds). Ciudad de Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Colección Saberes. Pp. 199-219.*
https://www.academia.edu/35815841/Culpar_a_los_negros_y_a_los_pobres_Los_manteros_senegaleses_ante_los_allanamientos_en_el_barrio_de_Once
- Pasura, D., y Christou, A. (2018). Theorizing Black (African) Transnational Masculinities. *Men and Masculinities*, 21(4), 521-546. <https://doi.org/10.1177/1097184X17694992>
- Perelman, M., y Tufró, M. (2017). *Violencia Institucional: Tensiones actuales de una categoría política central*. CELS Centro de Estudios Legales y Sociales.
<https://www.cels.org.ar/web/publicaciones/violencia-institucional-tensiones-actuales-de-una-categoria-politica-central/>
- Pérez Rabasa, J. J. (2019). *Discriminación interseccional y criminalización de senegaleses en la Ciudad de Buenos Aires (2016-2019)* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Lanús.
- Pérez Rabasa, J. J., y Fonnegra, V. J. (2019). A criminalização da imigração e o papel das transnacionais nos países de destino: O caso de senegaleses em Barcelona e Buenos Aires. *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, 13(1).
<https://doi.org/10.21057/10.21057/repamv13n1.2019.21861>

- Petracca, O. (1997). Liderazgo. En N. Bobbio, N. Matteucci, y G. Pasquino (Eds.), *Diccionario de política*. Siglo XXI.
- Phillips, J. A., y Massey, D. S. (2000). Engines of Immigration: Stocks of Human and Social Capital in Mexico. *Social Science Quarterly*, 81(1), 33-48.
- Pita, M. V., y Pacecca, M. I. (Eds.). (2017). Territorios de control policial: Gestión de ilegalismos en la Ciudad de Buenos Aires. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- http://publicaciones.filo.uba.ar/sites/publicaciones.filo.uba.ar/files/Territorios%20de%20control%20policial%20%28interactivo%29_0.pdf
- Pizarro, C. A. (2009). Procesos asociativos de inmigrantes internacionales en contextos situados: Organizaciones de bolivianos en áreas peri-urbanas de Córdoba y Buenos Aires, Argentina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 323-354.
- Pizarro, C. A., y Ciarallo, A. (2021). Trayectorias migratorias. En C. I. Jiménez Zunino y V. Trpin (Eds.), *Pensar las migraciones contemporáneas: Categorías críticas para su abordaje* (pp. 227-332). EPUB.
- Pschunder, B. (2019). *¿Ana waa kehr gui? (¿Cómo está tu familia?): Trayectorias de vida de senegaleses en la ciudad de La Plata. El proyecto migratorio laboral familiar transnacional* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación].
- <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1684>
- Putnam, R. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon and Schuster.

- Quirós, J. (2011). *El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida)*.
- Reiffen, F. (2016). *Practices of Identification and Care- A Casamançais Women's Organization in Buenos Aires*. [Tesis de Maestría]. University of Konstanz.
- Reiter, P. M. (2016). *Trabaja como si nunca fueras a morir y reza como si fueras a morir mañana: Procesos de construcción identitaria y estrategias de inserción sociolaboral de los migrantes senegaleses en Buenos Aires*. Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Revilla Blanco, M. R. (2005). Ciudadanía y acción colectiva en América Latina. Tendencias recientes. *Estudios Políticos*, 27, 29-41.
- Reyes Espejo, M. I., y Perinat Maceres, A. (2011). La construcción biográfica del liderazgo comunitario en sectores populares: Un estudio piloto orientado a la exploración del capital social en Santiago de Chile. *Castalia. Revista de Psicología de la Academia*, 13(19), 63-89.
- Riccio, B. (2006). « Transmigrants » mais pas « nomades ». Transnationalisme mouride en Italie. *Cahiers d'études africaines*, 181(1), 95-114. <https://doi.org/10.4000/etudesafricaines.15142>
- Riccio, B. (2008). Les associations de Sénégalais en Italie. Construction de citoyenneté et potentialités de co-développement. *REVUE Asylon(s)*, 3. <http://www.reseau-terra.eu/article714.html>
- Rivera Sánchez, M. G. L. (2012). Las trayectorias en los estudios de migración: Una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En M. Ariza y L. Velazco (Eds.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 455-494). Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM y El Colegio de la Frontera Norte.

- Rivera-Salgado, G., y Escala, L. (2005). Identidad colectiva y estrategias organizativas entre migrantes mexicanos indígenas y mestizos México. En J. Fox y G. Rivera-Salgado (Eds.), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Rojas Andrade, R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención. *Psicología para América Latina*, 25, 57-76.
- Roldán, M. (2019). Emocionalidad política y procesos de subjetivación en la acción colectiva juvenil: La “Marcha de la gorra” en Córdoba-Argentina. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 29(11), 58-70.
- Romero-Hernández, O., Maldonado Vásquez, C., Domínguez-Santos, R., Blackwell, M., y Velasco Ortiz, L. (2013). Género, generación y equidad. Los retos del liderazgo indígena binacional entre México y Estados Unidos en la experiencia del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB). En L. Stephen y C. R. Hale (Eds.), *Otros Saberes: Collaborative Research on Indigenous and Afro-Descendant Cultural Politics* (pp. 75-100). School for Advanced Research.
- Rosander, E. (2011). Gender relations and female autonomy among Senegalese migrants in Spain: Three cases from Tenerife. *African and Black Diaspora: An international Journal*, 3(1), 91-107.
- Rovetta Cortes, A. I. (2022). *En las letras de rosa está la rosa: El uso de pseudónimos como dilema ético*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/210917>
- Ruiz Olabuenaga, J. I. (1996). La observación. En *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto.
- Sádaba Rodríguez, I. (2012). *Acción colectiva y movimientos sociales en las redes digitales. Aspectos históricos y metodológicos*. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/45075>

- Salam, A. (2007). *Bricoler pour survivre. Perceptions de la pauvreté dans l'agglomération urbaine de Dakar* (Karthala).
- Samb, B. (2010). Estado laico y sufismo en Senegal Autores. *Nova Africa*, 26, 7-21.
- Sani, G. (1997). Participación política. En N. Bobbio, N. Matteucci, y G. Pasquino (Eds.), *Diccionario de política* (Siglo XXI).
- Santi Pereyra, S. E. (2018). Biometría y vigilancia social en Sudamérica: Argentina como laboratorio regional de control migratorio. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 63(232).
<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.232.56580>
- Santillo, M. (2000). *Las organizaciones de inmigrantes y sus redes en Argentina Costa Rica*. Simposio Sobre Migración Internacional en las Américas, Costa Rica.
<http://www.eclac.cl/Celade/proyectos/migración/Santillo.doc>
- Sayad, A. (2008). Estado, nación e inmigración. El orden nacional ante el desafío de la inmigración (V. Pais Demarco, Trad.). *Apuntes de Investigación*, 13, 101-116.
- Sayad, A. (2010). *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del inmigrado*. Abdelmalek Sayad; prefacio de Pierre Bourdieu. Anthropos Editorial.
- Schuster, F. (2005). *Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. Tomar la palabra*. *Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo Libros. (Schuster, Naishtat, Nardacchione, y Pereyra, Eds.).
- Searing, J. F. (1985). *Accommodation and resistance: Chiefs, muslim leaders, and politicians in colonial Senegal 1890-1934*. Faculty of Princeton University.
- Singer, A., y Massey, D. S. (1998). The Social Process of Undocumented Border Crossing. *International Migration Review*, 32, 561-592.

- Sirvent, M. T., y Rigal, L. (2014). La investigación acción participativa como un modo de hacer ciencia de lo social. *Desicio*.
- Solano, A. C., y Perugini, M. L. L. (2010). Las Competencias Culturales de los Líderes. Un Estudio Preliminar Acerca de Líderes Argentinos Migrantes. *Revista Interamericana de Psicología/Interamerican Journal of Psychology*, 44(3), 458-466.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28420658007>
- Sow, P., y Tété, Kokouvi. (2007). *Estalvis populars Africans a Catalunya: Tipus i formes submergides de pràctiques financeres dels immigrants*. Fundació Jaume Bofill, 2007.
- Spener, D. (2008). El apartheid global, el coyotaje y el discurso de la migración clandestina: Distinciones entre violencia personal, estructural y cultural. *Migración y Desarrollo*, 10, 127-156.
- Tanca Macchiavello, A. M. (2015). *Senegal y la representación política del exterior: El derecho a tener derechos* [Tesis de grado]. Universidad Casa Grande. Facultad de Administración y Ciencias Políticas.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Universidad.
- Thieme Jara, C. P. (2005). *Liderazgo y eficacia en la educación primaria. El caso de Chile (Tesis doctoral)*. [Universitat Autònoma de Barcelona]. <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/3958/cptj1de1.pdf;jsessionid=16D38C5C5F5618AB404B9C4ED4D47DF9.tdx1?sequence=1>
- Tilly, C. (2005). Los movimientos sociales entran en el siglo veintiuno. *Política y Sociedad*, 42(2), Article 2.

- Toma, S., y Vause, S. (2014). Gender Differences in the Role of Migrant Networks: Comparing Congolese and Senegalese Migration Flows. *Center for Migration Studies of New York*, 48(4), 972-997.
- Toledo, V. S. (2020). *E-commerce de productos libres de gluten. Ideas para su lanzamiento en la Ciudad de San Miguel, Buenos Aires, Argentina* [Tesis, Universidad Nacional de Luján]. <http://ri.unlu.edu.ar/xmlui/handle/rediunlu/990>
- Toral, G. (2010). Las asociaciones de inmigrantes como sociedad civil: Un análisis tridimensional. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 132(1), 105-130.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(2). <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902307>
- Vázquez Silva, I. (2013). La migración de mujeres senegalesas en Galicia. Madres y nueras transnacionales: “Suegra no hay más que una”. En M. J. Sánchez y I. Serra Yoldi (Eds.), *Ellas se van: Mujeres migrantes en Estados Unidos y España* (Primera edición). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Vázquez, A. N., y Cuervo, M. R. V. (2014). Participo (online), luego existo. Un análisis de la participación social y política a través de internet en España. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 28, 13-33.
- Velasco Ortiz, L. (2014). Organización y liderazgo de migrantes indígenas en México y Estados Unidos. El caso del fiob. *Migración y desarrollo*, 12(23), 97-125.
- Verba, S., Schlozman, K. L., y Brady, H. E. (1995). *Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1pnc1k7>

- Veredas, S. (2003). Las asociaciones de inmigrantes en España. Práctica clientelar y cooptación política” *Revista Internacional de Sociología*, 36, 207-225.
- Villarreal, M. (1994). *Wielding and yielding: Power, subordination and gender identity in the context of a Mexican development Project* [Tesis doctorado]. Universidad de Wageningen.
- Voscoboinik, S. (2017). La unión hace la fuerza, el accionar colectivo de las mujeres senegalesas en Argentina. *Libro de Actas: XII Reunión de Antropología del Mercosur Experiencias Etnográficas: desafíos y acciones para el Siglo 21.*, 4248-4260.
- Voscoboinik, S. R., y Maffia, M. M. (2023). Encuentros Nacionales de Líderes Migrantes: Espacios de gestación y consolidación de liderazgos africanos en Argentina. *Migraciones Internacionales*, 14. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2645>
- Voscoboinik, S., y De la Canal, R. (2022). Una experiencia de investigación acción participativa con migrantes senegaleses en la ciudad de la plata—Argentina (2018-2021). En M. L. Katzer y M. Manzanelli (Eds.), *Etnografías Colaborativas y Comprometidas y Contemporáneas* (Asociación Argentina de Geofísicos y Geodestas (ICES), pp. 238-260).
- Weber, M. (1982). La política como vocación. En F. Rubio Llorente (Trad.), *Escritos Políticos II* (Original alemán (1919). Politik als beruf, pp. 308-364. Folios Ediciones.
- Weber, M. (2014). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1922)
- Whyte, W. F. (1971). *La sociedad de las esquinas (1943)* (Fondo de Cultura Económica).
- Yukl, G. (1989). Managerial leadership: A review of theory and research. *Journal of management*, 15(2), 251-289.
- Zubrzycki, B. (2011). Senegaleses en Argentina: Un análisis de la Mouridiyya y sus asociaciones religiosas. *Boletín Antropológico*, 1(81), 49-64.

- Zubrzycki, B. (2013). Senegaleses en Argentina: Redes, trayectorias y asociaciones. En S. D. Aragón (Ed.), *Diversidades. Asia y África en perspectiva desde América del Sur* (Facultad de Ciencias Sociales, Lomas de Zamora., pp. 121-139).
- Zubrzycki, B. (2016). La migración de los senegaleses «modou-modou» en Argentina. *Contra Relatos desde el Sur*, 4-12.
- Zubrzycki, B. (2018). Migración no autorizada y procesos de regularización en Argentina: El caso senegalés. *Revista del CESLA. International Latin American Studies Review*, 22, 367-382.
- Zubrzycki, B. (2021). Migraciones fragmentadas. Contextualizando la migración senegalesa en Argentina y Brasil. *Diarios del Terruño*, 12, 258-273.
- Zuleika, C. (2022). Políticas de vinculación del estado uruguayo y liderazgos en la colectividad uruguaya en la Argentina. *Memorias del IV congreso. Asociación Latinoamericana de Antropología. Desafíos Emergentes Antropologías desde América Latina y el Caribe*, 4.

Documentación

Ley de Marcas y Designaciones N° 22.362/1980.

Ley de Migraciones N° 25.871/2004.

Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) 70/2017. Modificación. Ley N° 25.871.

Ordenanza N° 6147. Código Contravencional. (Digesto Municipal de La Plata).

Modificación del Artículo 16 de la Ordenanza n° 5294. Régimen Especial de Regularización de Extranjeros de Nacionalidad Senegalesa, Disposición N°000002/2013. DNM.